



Universidad de Chile

Facultad de Ciencias Sociales

Escuela de Posgrado de Psicología

Magíster Clínica Adulto con enfoque Sistémico Relacional

Tesis para optar al Grado de Magíster

**GÉNERO Y PSICOTERAPIA: UN ESTUDIO DISCURSIVO DE TERAPEUTAS
QUE TRABAJAN EN CONTEXTOS UNIVERSITARIOS**

Carola Alveal Suazo

Docente guía de Tesis

Carolina Castruccio Álvarez

Santiago de Chile, 2022

“Porque el ideal de mujer blanca, seductora pero no puta, bien casada pero no a la sombra, que trabaja pero sin demasiado éxito para no aplastar a su hombre, delgada pero no obsesionada con la alimentación, que parece indefinidamente joven pero sin dejarse desfigurar por la cirugía estética, madre realizada pero no desbordada por los pañales y las tareas del colegio, buen ama de casa pero no sirvienta, cultivada pero menos que un hombre; esta mujer blanca feliz que nos ponen frente a los ojos, esa a la que deberíamos hacer el esfuerzo de parecernos... aparte del hecho de que parece romperse la crisma por poca cosa, nunca me la he encontrado en ninguna parte. Es posible incluso que no exista”.

Virgine Despentes.

Agradecimientos

Mis agradecimientos a todas las personas que contribuyeron en el desarrollo y ejecución de la presente tesis, cuyo transitar no hubiese sido posible sin la presencia de aquellas y aquellos que con su entrega y dedicación apoyaron genuinamente a la comprensión y entendimiento de mi trabajo.

Agradezco a mis amistades, que con su cariño y sabiduría han podido guiarme en este trayecto.

A mi familia, con su amor incondicional y sentido de persistencia que han fortalecido mi caminar en esta etapa profesional.

A mi pareja, que con su amor, amistad y compañía me han devuelto el compromiso y lealtad a aquello que tiene valor fundamental para mí.

Índice

Resumen y palabras clave.....	7
Introducción.....	8
Formulación del problema de investigación	10
1. Discursos de género a través de la historia de las mujeres.....	10
1. Teología y Discurso.....	11
2. Análisis de discurso y género	12
3. Género y Educación.....	13
4. Literatura y Género.....	14
2. Movimientos sociales feministas en Universidades	16
3. La violencia como fenómeno en Universidades.....	18
1. Violencia simbólica en Universidades	19
Problematización	22
Problema de investigación.....	25
Pregunta de investigación.....	27
Relevancia y Justificación	28
Objetivos.....	30

Marco Teórico.....	31
CAPÍTULO I: LENGUAJE COMO DISCURSO SOCIAL	31
1. La “realidad” y “hablar de la realidad”	31
2. Lo identitario presente en el discurso	32
3. EL género como producción de subjetividad y poder	33
CAPÍTULO II: SOBRE PODER Y VIOLENCIA SIMBÓLICA.....	38
1. Mecanismos psíquicos del poder.....	38
2. Ontología del poder	40
3. Lo simbólico en Pierre Bourdieu.....	42
CAPÍTULO III: INSTITUCIONES CONFIGURADORAS DE VERDAD.....	45
1. Poder y conocimiento	45
2. Instituciones configuradoras de conocimiento	46
3. Feminismo y Universidad.....	49
4. La cuarta ola feminista en universidades.....	50
CAPÍTULO IV: GÉNERO, PODER Y PSICOTERAPIA.....	51
1. Micropolítica en lo terapéutico.....	51
2. Elementos de la Terapia Sistémica para considerar	52
 Hipótesis y preguntas directrices.....	 54

Marco Metodológico.....	55
1. Perspectiva epistemológica	55
2. Enfoque.....	55
3. Tipo de investigación	55
4. Método.....	56
5. Muestra/unidades de información	56
6. Técnica de recogida/construcción de información	57
7. Técnica de análisis de información	57
8. Procedimiento y aspectos éticos	57
Análisis y Resultados	59
Discusión y Conclusiones	89
Reflexiones y Proyecciones	94
Bibliografía.....	96
Anexos	99

Resumen

Autora: Carola Alveal Suazo.

Profesora guía de Tesis: Carolina Castruccio Álvarez.

Grado Académico: Magíster en Psicología Clínica Adultos, mención Sistémico- Relacional.

Título de la Tesis: Género y Psicoterapia: Un estudio discursivo de las y los terapeutas que trabajan en contextos universitarios.

El movimiento feminista de la cuarta ola no sólo ha interpelado el espacio público, sino que también ha tomado lugar en las universidades, cuestionándolas en la manera en cómo éstas producen y reproducen el patriarcado, evidenciando así la violencia de género presente en dichos establecimientos, que se expresa en un tipo de violencia normalizada: la violencia simbólica. Gracias a los movimientos de mayo 2018, esta nueva marea vuelve a emerger con un nuevo énfasis, principalmente en su irrupción en la educación superior y las prácticas masculinizadas que las han sustentado durante largo tiempo. Si bien existen estudios de múltiples autoras que hacen referencia a lo señalado, lo novedoso de este trabajo apuntará a la comprensión de este fenómeno en el contexto de terapia, el cual se haya presente en los Servicios de Atención Psicológica de las Universidades de Santiago de Chile, en dicho espacio donde trabajan profesionales en salud mental, principalmente psicoterapeutas. El presente trabajo pretende contribuir con una aproximación a los discursos de género y poder presentes en terapeutas que trabajan en estos servicios con estudiantes universitarios/as, ampliando la comprensión respecto de sus posicionamientos políticos en la forma que tienen de hacer terapia bajo este contexto social en permanente tensión. El marco bajo el cual se desarrollará esta investigación será desde el construccionismo social, a través de un análisis crítico del discurso bajo los planteamientos de Ian Parker. Finalmente, se llevará a cabo una discusión de los resultados desde el Modelo Sistémico Interaccional y el movimiento feminista como una manera de mirar oblicuamente dichos discursos.

PALABRAS CLAVE: *Feminismo y Universidad, psicoterapia, discurso, género y poder.*

Introducción

El siguiente trabajo se enmarcará en la entrega de los resultados, análisis y conclusiones de la tesis de posgrado para optar al grado de Magíster bajo el título: “Género y psicoterapia: un estudio discursivo de las y los terapeutas que trabajan en contextos universitarios”.

El tema de investigación pretende vislumbrar, comprender y analizar la forma en cómo operan los discursos de género y poder en terapeutas que trabajan en contextos clínicos universitarios, cuyos protagonistas serán aquellos actores sociales a través del análisis discursivo presente en dicho contexto. A su vez, la temática se enmarcará a propósito de los movimientos sociales estudiantiles feministas de la cuarta ola, cuya relevancia se encuentra presente a propósito del lugar en el que dicho movimiento pone como objetivo la estructura ideológica patriarcal presente en la sociedad chilena con sus efectos en términos de inequidad de género y violencia no sólo física sino además simbólica dentro de los espacios universitarios (Follegati, 2018).

Resulta crucial comprender la violencia simbólica como aquella que reproduce y construye sentido a través de distintos mecanismos simbólicos que legitiman y normalizan una deshistorización y eternización relativas a las diferencias sexuales (Bourdieu, 2000), lo cual pone en relieve la complejidad de lo implícito presente en ella y la urgencia e importancia de hacer aparecer aquello que no está dicho y se perpetúa en las relaciones de poder presentes en dichos espacios. La pregunta vendría a ser: ¿qué pasa cuando esos mensajes simbólicos legitiman relaciones de desigualdad?

Para ello se hará un recorrido histórico-contextual para transitar en distintas esferas que involucran desde lo macro a lo micropolítico presente en los espacios donde el poder también se haya presente: la praxis clínica entre terapeutas y estudiantes universitarios/as. Se problematizará entonces, respecto de cómo los movimientos feministas de la cuarta ola han impactado en los espacios universitarios y a su vez, cómo la Universidad actúa como base del poder a través del conocimiento, perpetuando dinámicas que reproducen relaciones de desigualdad en sus distintas esferas y dominios.

Una de las esferas a la que el presente trabajo remite su análisis, será la esfera de la Salud Mental y su presencia en la Universidad a través de los Servicios de atención psicológica ofrecidas a estudiantes, quienes asisten a consultar y a partir de lo cual, se rescatarán datos y entrevistas realizadas a terapeutas hombres y mujeres que trabajan en dichos contextos y que podrán ofrecer perspectivas y formas de comprensión a propósito de la contingencia sociopolítica cultural y económica que configura el entramado de relaciones que construyen los espacios universitarios.

Para ello se realizarán entrevistas semiestructuradas las cuales serán a su vez analizadas a través del método de Análisis Crítico de Discurso (ACD) bajo los planteamientos de autores como Ruth Wodak y con una selección de los pasos planteados por Ian Parker. El objetivo de poder analizar los discursos de género y poder en terapeutas que trabajan en contextos universitarios será de un alcance que permita comprender la configuración de dichos discursos a través de sus posicionamientos políticos, las variables distinguidas a través del género y con ello, las decisiones clínicas llevadas a cabo.

Se pretende contribuir a un tipo de investigación que promueva el cuestionamiento crítico y sea de aporte y utilidad para el trabajo terapéutico y a su vez, para el estudio de los fenómenos sociales, cuyo anclaje será la Institución universitaria como dispositivo de entendimiento en términos de acceso al conocimiento y sus posibilidades para la configuración de profesionales dentro de éste.

Formulación del Problema

Contextualización/fundamentación:

1. Algunos primeros análisis sobre discursos de género presentes en la historia de las mujeres.

Desde muchos siglos atrás, mujeres – y también algunos hombres- en el mundo han defendido los distintos discursos de género que cuestionan y se oponen a la misoginia como norma política y social. Ya en el año 1401, Christine de Pizan, una famosa escritora y poeta francesa inició una polémica crítica al también poeta Jean de Meun, por su narrativa basada en la misoginia a propósito de su texto *El romance de la rosa* (Castellanos & Cruz, 2019). En 1771, Olimpia de Gouges -también de nacionalidad francesa-, publica su *Declaración de los derechos de la mujer y la ciudadana*, como una respuesta a *La Declaración de los derechos del hombre y el ciudadano* que en dicho momento excluía a la mujer. Un año después, la inglesa Mary Wollstonecraft publica una de las primeras obras de la filosofía feminista *Vindicación de los derechos de la mujer* centrado en el ámbito de la educación y los derechos de las mujeres que no eran considerados en los tratados y textos de la época (Castellanos & Cruz, 2019). No sólo eso, hombres como Saint-Simon o Fourier (siglo XVIII) y el liberal John Stuart Mill han defendido los derechos de las mujeres; incluso algunas de sus ideas influyeron en los pensamientos de la protofeminista y socialista Flora Tristán - francesa y de ascendencia peruana-, quien en la primera mitad del siglo XIX militó a favor de la causa de obreros y de las mujeres de la época (Castellanos & Cruz, 2019).

Desde aquel entonces muchas mujeres y hombres – pero por sobre todo mujeres-, han protestado y empleado el discurso para analizar y rechazar la validez de ideas misóginas o para tomar los tratados de muchas mujeres que por mucho tiempo fueron excluidas del mundo de las ideas (Castellanos & Cruz, 2019). A partir de este punto me interesa hacer hincapié desde un recorrido histórico, algunas nociones que examinan distintos tipos de discurso sobre las mujeres y el género.

1.1 Teología y Discurso

Resulta de importancia comenzar señalando que desde la teología ya se han realizado algunos análisis de la categoría género principalmente por las ideas que se tienen sobre Dios como una base que ha ocupado gran parte de la cultura tanto académica como popular; además de que existe una relación hasta entonces desconocida entre dicha idea y la categoría de género (Castellanos & Cruz, 2019). La imagen de Dios como el gran patriarca comienza con Hildegarda de Bingen, mujer alemana, escritora, compositora, filósofa, científica y mística (Castellanos & Cruz, 2019), a quien el Papa le permitió interpretar la Biblia, documento que hasta entonces estaba reservado exclusivamente para los hombres (Castellanos & Cruz, 2019). Dos siglos más tarde, la inglesa Juliana de Norwich (1342-1416), en sus obras comienza a apartarse de las ideas de un Dios castigador y comienza a cimentar la noción de una deidad en términos de alegría y compasión (Castellanos & Cruz, 2019). Juliana, al igual que Hildegarda de Bingen, utiliza imágenes femeninas y masculinas para referirse a Dios, además de establecer una comparación de Jesús con una madre sabia, así como de acuñar el término Dios como una madre creadora de la Naturaleza (Castellanos & Cruz, 2019).

Muchas de estas ideas se desplazaron e inspiraron en épocas más modernas y monjas como Elizabeth Johnson, distinguida teóloga católica feminista y profesora de teología en Nueva York (Castellanos & Cruz, 2019), escribe una de sus obras más conocidas: *La que Es: el misterio de Dios en el discurso teológico feminista* (año 2002) en el cual plantea que Dios como espíritu no tiene género y, señala que el lenguaje a usar para referir la idea de Dios debe ser equilibrado en cuanto al término (Castellanos & Cruz, 2019). Cabe mencionar que a propósito de sus planteamientos esta autora fue cuestionada por las autoridades eclesiásticas e interrogada por el Cardenal Ratzinger (luego nombrado Papa Benedicto XVI); sin embargo, no se logró prohibir su ascenso como docente en Teología (Castellanos & Cruz, 2019).

No sólo ella, sino además Elina Vuola (año 1960), otra profesora de la Universidad de Helsinki, teóloga feminista de origen finlandés escribe el libro *Los límites de la liberación: la teología feminista y la ética de la pobreza y la reproducción*, en el cual señala la deficiencia en la Teología de la Liberación donde no se considera la experiencia y los derechos reproductivos de mujeres pobres (Castellanos & Cruz, 2019). No sólo eso, ya que en

Latinoamérica también han estado presentes mujeres del ámbito académico como Ivone Gebara, monja católica nacida en 1944, quien recibió un Doctorado en Filosofía en la Pontificia Universidad Católica de Sao Paulo y por 17 años enseñó en el Instituto Teológico Do Recife (ITER). Durante la década de los noventa, fue juzgada por el Vaticano por sus críticas a la Iglesia y su posición frente al tema del aborto; debido a ello estuvo en prisión durante dos años, período en el cual redactó su libro *Rompiendo el silencio: una fenomenología feminista del mal* (Castellanos & Cruz, 2019).

1.2 Análisis de discurso y género

El campo del género y lenguaje se inaugura a partir de los años ochenta aproximadamente, bien lo señala Deborah Tanner (escritora y profesora de lingüística), afirmando que el año 1975 podría considerarse como el lanzamiento del género y lenguaje (Castellanos & Cruz, 2019). Sus áreas de investigación se dividieron en dos: la primera señala que, en términos de uso, el lenguaje discrimina a la mujer; y la segunda destaca las diferencias en la manera en que hombres y mujeres usan el lenguaje (Castellanos & Cruz, 2019). Es en la segunda área en la que se ha desarrollado el *análisis de discurso*, que además contiene dos grandes tendencias: en primer lugar, estudios que analizan el uso del discurso en hombres y mujeres con diferencias culturales; en segundo lugar, el estudio de este uso en términos de poder y dominación (Castellanos & Cruz, 2019).

La sociolingüística Deborah Tannen en sus estudios del campo de las diferencias, acuñe el término *generolecto*, para designar las diferencias lingüísticas y discursivas entre hombres y mujeres; y aunque fue muy criticada por individualizar las relaciones entre los géneros, Aki Uchida (1998) en respuesta, enfatizó que tanto las diferencias como la dominación son caras de una misma moneda, puesto que la diferencia produce dominación, y por ende el objetivo del feminismo sería poder transformar las distintas culturas cuya dominación está a la base de una ideología de diferencias que finalmente producen relaciones inferiorizantes (Castellanos & Cruz, 2019). En los ejemplos de sus estudios, Tannen concluye la idea de que, igualar femenino con individuo mujer y masculino con individuo hombre generaría el supuesto de que dicha diferencia discursiva se base únicamente en una realidad biológica (Castellanos & Cruz, 2019).

1.4 Género y Educación

En este apartado resulta importante contextualizar históricamente la relación entre el proyecto moderno y la enseñanza, relación en la cual en muchas ocasiones se comparten ideales como el descubrimiento del sujeto, la primacía y valorización de la razón y el progreso ilimitado (Castellanos & Cruz, 2019). Según Eduardo Terren (1999), gracias a la existencia de estas instituciones, se interiorizaron aquellas nociones y valores modernos, ya que para ser sujetos modernos es necesario atravesar estas instituciones, en su calidad mediadora entre el nacimiento y la sociedad, en un proceso que no es necesariamente lineal, sino circular (Castellanos & Cruz, 2019).

Con la llegada de oleadas migratorias que han producido cambios en la configuración cultural y étnica de distintos países, así como la expansión del trabajo femenino, se configuraron nuevos paradigmas que ocuparon (y ocupan) un lugar destacado para *“las particulares maneras de apropiarse del mundo, interpretar la realidad y actuar en consecuencia en esa dimensión tan fundamental de la vida que es la subjetividad de cada persona”* (Castellanos & Cruz, 2019, pág. 15). Sin embargo, la educación en su mayoría se limita muchas veces a permanecer a una tradición que no siempre da cabida a nuevas maneras de ser en el mundo, y en esta relación entre género y educación es que se hace cada vez más necesaria la incorporación de este enfoque que aporte a la comunidad educativa en su amplitud (Castellanos & Cruz, 2019). Respecto al supuesto de que en instituciones exista un espejismo de igualdad sólo por el hecho de que estén presentes ambos sexos, Carlos Iván García en el año 2007 investigó al respecto concluyendo que el género crea distintas relaciones y maneras en el desarrollo de las múltiples competencias académicas para cada una y uno (Castellanos & Cruz, 2019).

Si bien la educación y sus distintas instituciones han hecho cada vez más visible, hechos de discriminación entre géneros, no sólo visibilizando sino además denunciando y apelando a la prevención, el desplazamiento hacia el ámbito curricular continúa siendo punto clave que pueda trasladarse al debate público (Castellanos & Cruz, 2019). Como bien señala la escritora norteamericana Siri Hustvedt en el año 2017 a propósito de una entrevista, que es precisamente en los espacios de educación en el que *se ha construido una simbología de las*

mujeres que reproduce roles de lo que una sociedad patriarcal y arraigadamente machista impone (Castellanos & Cruz, 2019, pág. 16).

Reconocer el currículo oculto de género (COG) da cuenta de este conjunto de construcciones interiorizadas tanto a nivel de pensamiento, como valoraciones, significados y creencias que estructuran y determinan las relaciones humanas, principalmente entre hombres y mujeres (Castellanos & Cruz, 2019). Este dispositivo, señalan los autores, reproducen relaciones de igualdad y opresión, por lo que incorporar a este ámbito un enfoque de género podría ser la alternativa para la elaboración de nuevas estructuras y formas de conocimiento (Castellanos & Cruz, 2019).

1.5 Literatura y Género

En este punto solamente preciso incorporar otro espacio discursivo para la incorporación de una perspectiva de género, enfocada en el ámbito de la literatura; este apartado aparece con la inauguración de la obra de Virginia Woolf *Una habitación propia*, publicado por primera vez en 1929. Virginia plantea en este ensayo la importancia de la independencia económica y cultural de cada escritora que se inspire en crear desde lo literario, haciendo un análisis de la literatura misógina (Castellanos & Cruz, 2019). No sólo eso, sino además recogiendo los aportes de las principales novelistas inglesas del siglo XIX, pone el énfasis en la creación de una tradición propia para que más mujeres se animen a escribir (Castellanos & Cruz, 2019).

En 1970, desde el feminismo radical, Kate Millet en su libro *Política sexual* apunta al hecho de que el sexo posee un aspecto político que tiende a ser evitado, precisamente porque cuando se analizan las relaciones entre sexos, éstas aparecen como relaciones de dominación en lo social y cultural, por lo que para dicha autora resultó preciso examinar a otros autores de la época en los cuales sus relatos mostraban sesgos y sexismos en la lógica patriarcal (Castellanos & Cruz, 2019).

Sin embargo, el feminismo de la época de los sesenta y ochenta también fue bastante criticado (desde el ángulo literario por sobre todo), principalmente por desconocer las experiencias y relatos de mujeres de color y mujeres lesbianas; desde aquí fue preciso que autoras y poetas como Adrienne Rich -mujer blanca, estadounidense, judía y lesbiana-,

propusiera una “política de la ubicación” en respuesta y para contrarrestar este cuestionamiento a la influencia literaria feminista, y así incorporar obras de mayor diversidad en los currículos universitarios (Castellanos & Cruz, 2019).

Autoras como Julia Kristeva, Luce Irigaray y Helen Cixous se plantearon a partir de las influencias del post-estructuralismo en autores como Lacan y Derrida para manifestar la necesidad en el desarrollo de una escritura femenina que rompiera con los modelos teóricos y el lenguaje de los hombres (Castellanos & Cruz, 2019). Una de las autoras que ha tenido mayor influencia en este campo es Toril Moi, noruega y profesora en Duke University; en su libro *Teoría literaria feminista* (1988), realiza una crítica a algunos planteamientos de Kate Millet a partir del giro lingüístico o giro textual con base en el post-estructuralismo (Castellanos & Cruz, 2019) y, a diferencia de este último, Toril Moi sostiene una postura mucho más politizada que defiende hasta la actualidad.

A partir de aquí me resulta importante destacar que, los ochenta y noventa fue la época que dio paso desde los estudios de la mujer, hacia los estudios de género (Castellanos & Cruz, 2019), los cuales no sólo influyeron en la teoría y crítica literaria sino que además pusieron el acento relacional para tomar en cuenta no solamente las identidades de género- femeninas y masculinas-, sino también otros aspectos y condiciones sociales tales como raza, etnia, clase, orientación sexual, entre otras (Castellanos & Cruz, 2019).

2. Movimientos sociales feministas y su incorporación en las Universidades

Hasta aquí se presentaron algunos antecedentes históricos para la comprensión del género en cuanto discurso y sus transformaciones a lo largo del tiempo. Los movimientos sociales a propósito de los movimientos feministas dentro de los espacios académicos datan hace medio siglo cuyo inicio estalló en París y luego se extendió por todo Europa hasta América Latina (Zerán, 2018). Desde aquel entonces se puso en cuestionamiento la falta de democracia dentro de las estructuras universitarias, desafiando su base patriarcal (Zerán, 2018).

A partir de mayo en el año 68', ya con más de cincuenta años en el que se levantaron las primeras demandas en un contexto general de activismo a través de asambleas, conferencias, seminarios y actos públicos, en el presente ha emergido un movimiento cuyo objetivo apuntaría a la estructura ideológica patriarcal en presencia de disparidad de género y violencia contra la mujer, las cuales se manifestarían a través de acoso sexual dentro de las universidades; no sólo eso sino además apuntaría a una fuerte crítica hacia la educación sexista y el lenguaje discriminatorio (Zerán, 2018).

Ya en el siglo XX en nuestro país mujeres como Inés Echeverría y Amanda Labarca conformaban “el Club de señoras” y “el círculo de lectura” (Zerán, 2018). O incluso más atrás, en el siglo XIX cuando mujeres en el norte salitrero integraron las primeras reuniones sindicales, también denominadas mancomunales (Zerán, 2018). Cabe destacar que Chile fue uno de los últimos países en Latinoamérica en tener un periódico escrito exclusivamente por mujeres cuyo objetivo fuera el de reivindicar sus derechos; en el siglo XIX resultaba de interés entonces preguntarse por los pensamientos de aquellas mujeres, sus preocupaciones y los efectos de cómo actuaban los medios de comunicación que a su vez conformaban la prensa nacional de la época (Zerán, 2018).

Ahora bien, preciso comenzar señalando que el contexto en que se enmarcará la presente tesis responde a una gran parte de la historicidad de distintas olas que, en sus múltiples extensiones, infiltraciones y tomas de posición de esta teoría política que crea un movimiento social llamado *feminismo*, el cual va uniendo e incorporando sus distintos nudos y tensiones para así, ir formando un tejido de este entramado político y social (Díaz, 2018).

El año 2018 remarca entonces una nueva ola del feminismo en Chile, principalmente durante los meses de mayo y junio, donde temporalmente el país fue abrasado por él (Esquivel & Benavente, 2018). Fue en el espacio universitario donde surgieron las primeras manifestaciones, cuyas formas fueron diversas: paros, tomas, marchas, petitorios, entre otras. Distintas voceras (Olivares & Schneider, 2021) relatan cómo desde el año 2016 y 2017 con las movilizaciones de Ni Una Menos poco a poco se comenzó a dar término a un largo silencio feminista en el ámbito público, y ya en marzo del 2018 se fue más allá para ir contra la precarización de la vida, de la violencia no sólo física, sino simbólica, económica, social y política, que surge a propósito de un modelo neoliberal que privatiza los derechos de reproducción y lucra con ellos (Olivares & Schneider, 2021). Luego del mes de marzo de ese año, distintas comunidades educativas a lo largo del país iniciaron tomas y paralizaciones denunciando el sexismo, el acoso y el abuso en espacios universitarios, pero no solo eso sino, además un tipo de violencia cuidada y protegida por autoridades con luchas de poder muy enmarcadas en una institucionalidad carente de perspectiva de género y a su vez, antidemocrática (Olivares & Schneider, 2021). Así, la organización de estudiantes fue tomando un liderazgo político, lo que conllevó a un cuestionamiento de cómo a través de los años ha venido existiendo un sinfín de prácticas naturalizadas (Esquivel & Benavente, 2018).

3. La violencia como fenómeno en los espacios universitarios

Por violencia se entiende cualquier tipo de maltrato (Domínguez, Soldevila, Fernández, Giordano, & Fuentes, 2014):

“físico, verbal, psicológico, económico patrimonial, sexual o simbólico, que una persona puede sufrir por parte de otra persona de su entorno familiar, laboral o social (...) De esta manera, constituye una imposición de significados, una forma de influir en la voluntad de otros/otras y obligarlos/as a actuar de otra manera que de no mediar una situación de violencia no haría” (pág. 37).

En este marco, algunas teorías del aprendizaje social consideran que la violencia no es natural, se aprende por imitación y refuerzo positivo: aprendemos a ser violentos imitando comportamientos (Domínguez, Soldevila, Fernández, Giordano, & Fuentes, 2014).

En el estado actual de la producción académica hay muy diversas maneras de comprender y abordar la complejidad del fenómeno de la violencia. Autores como Campos Santelices (2010) consideran que, en ese sentido, existen dos tendencias troncales: 1) la *conductualista* y 2) la enmarcada en la violencia simbólica. En el primer concepto se engarzan tres elementos: comportamiento (uso de la fuerza, amenazas, mediante palabras o gestos y/o signos); intención (daño, abuso, coerción) y dirección u orientación (hacia otros o hacia sí mismo). En el segundo caso la violencia se encuadra más en la teorización sobre violencia estructural y cultural, que se refiere más bien a la denuncia sobre injusticias o desigualdades sociales. (Domínguez, Soldevila, Fernández, Giordano, & Fuentes, 2014).

Es preciso señalar que, en la organización académica, donde los estudiantes, docentes y otros agentes –universitarios o no– traban relaciones atravesadas por distintos valores e instituciones, se configura el crisol donde se forjan poderes, conflictos, razones para que, al igual que en la sociedad en general, se produzcan violencias de distinto tipo y nivel. Tal vez éstas podrían clasificarse como violencias de “baja intensidad”, si las comparamos con otras organizaciones que por la forma de reclutamiento de sus miembros podrían llamarse totalitarias y están muy alejadas de la configuración que asume la Universidad. No obstante, debe remarcarse, más allá de una distinción de este tipo (relativa a las violencias de “baja

intensidad”), que no por eso deja de existir la violencia entre los miembros de la comunidad universitaria (Domínguez, Soldevila, Fernández, Giordano, & Fuentes, 2014).

El término *violencia simbólica* vendría a enmarcar un tipo de violencia de baja intensidad pero que, al mismo tiempo dada su sutileza, resulta de mayor complejidad el poder observarla ya que estaría dentro de las estructuras que configuran las relaciones sociales. En particular, en palabras de la autora Vera Aguilar, la violencia simbólica es “*una práctica de dominio continua y sutil que impone representaciones simbólico-culturales que tienen el poder, la autoridad y la legitimación de actuar válidamente sobre los pensamientos, las acciones, los cuerpos y las cosas de las personas*”. (Domínguez, Soldevila, Fernández, Giordano, & Fuentes, 2014, pág. 38).

3.1 Violencia simbólica en las universidades: Recorrido internacional y nacional

La violencia tiene muchas aristas y formas de manifestarse, violencias materiales y simbólicas que han ido modificando sus formas de ejecución conforme la sociedad ha cambiado (Monroy Lara & Montecinos, 2016), un ejemplo de ello ha sido el espacio universitario, si bien es cierto, las universidades son instituciones que estarían al servicio de fomentar la reflexividad y respeto por otros/as, cuestión que podría generar el supuesto de que las relaciones que se dan en el espacio universitario debiesen estar exentas de violencia (Monroy Lara & Montecinos, 2016), sin embargo, los/as estudiantes registran en el campo universitario, una mayor presencia de la denominada violencia verbal/ simbólica, siendo ésta la más naturalizada y por ende, la más sostenida socialmente (Domínguez, Soldevila, Fernández, Giordano, & Fuentes, 2014).

A nivel *internacional*, se han realizado diversos estudios a estudiantes universitarios/as para investigar en profundidad este fenómeno. En uno de estos estudios realizados en México, sobre la violencia de género en la universidad, se llegó a la conclusión que, dentro de las diversas manifestaciones o tipos de violencia presentes en el campo universitario, perteneciente al grupo entre los 18 y 21 años, un 17,6% manifestó experimentar violencia verbal, violencia docente con el 15.5%; física 12.9%, psicológica o emocional 12.3% (Casillas, Dorantes, & Ortiz, 2017). Dentro del grupo de los 22 años en adelante, señalaron experimentar más la violencia de género en un 11.6%, seguido de la violencia

económica con el 10.2%, el ciberbullying en un 10.8% y la violencia sexual en un 9.7% (Casillas, Dorantes, & Ortiz, 2017).

Otro trabajo realizado en una Universidad de México da cuenta de cómo los/as estudiantes no consideran la violencia simbólica un tipo de violencia que se traduciría en autoritarismo por parte de docentes, comentarios descalificativos, limitación en la libertad de expresión, entre otros (Monroy Lara & Montecinos, 2016). La autora señala que esta naturalización de la violencia ha sido aprendida en el seno familiar y social y, por tanto, reproducida en las universidades, motivo que genera la inadvertencia de ella.

Esta apreciación sobre la violencia coincide con lo planteado por Bourdieu y Passeron en 1977 cuando ambos aseveran que la violencia simbólica puede no ser percibida por las víctimas, dado que es una forma usual de intercambio social y en ese mismo sentido se confirma el carácter simbólico de un acto individual o colectivo (Carrillo Meráz, 2014).

Lo planteado anteriormente se evidencia en el tipo de violencia percibida por los/as estudiantes, señalando aquella que se ejerce por medio del lenguaje como la más recurrente, la cual tiene relación con la “dominación” o “violencia simbólica”, según Bourdieu (Carrillo Meráz, 2014). Por otro lado, y en cuanto a las violencias vividas, un 66, 82% de los/as estudiantes manifestó haber sido víctima de algún tipo de violencia, siendo la psicológica la que ocupó el primer lugar (Carrillo Meráz, 2014).

En Argentina, se llevó a cabo un estudio en la Universidad de Córdoba, donde se lograron identificar dos modalidades principales en la que se expresa la violencia de género en el ámbito universitario: discriminación sexista y acoso sexual (Domínguez, Soldevila, Fernández, Giordano, & Fuentes, 2014). En relación con la primera- que incluye tanto la discriminación sexista como la desigualdad de género-, ésta aparece a través de comportamientos que se asumen como naturales, inamovibles y ahistóricos, expresándose en acciones de violencia simbólica (Domínguez, Soldevila, Fernández, Giordano, & Fuentes, 2014). reproduciendo así, relaciones de dominación, desigualdad y discriminación. Este tipo de violencia, al presentarse en los distintos ámbitos de la vida cotidiana (la familia, instituciones, el lenguaje, los espacios educativos, etc.), se convierte en la violencia más difícil de desentrañar y develar (Domínguez, Soldevila, Fernández, Giordano, & Fuentes, 2014).

Finalmente, y dentro de las universidades de nuestro país, en sintonía con todas las instituciones de origen patriarcal, han reproducido la violencia estructural en contra de las mujeres. Algunas cifras señalan, por ejemplo, que “de las 27 universidades pertenecientes al CRUCH, solo una es liderada por una mujer; así mismo, en un estudio realizado en el 2017 por Aequalis, cuya muestra incorporó a 133 instituciones de educación superior, reflejó que solo el 27% de los cargos directivos eran ocupados por mujeres” (Esquivel & Benavente, 2018, pág. 148). Estos antecedentes dan cuenta que las violencias ejercidas en este espacio no son sólo físicas, sino también simbólicas. Las últimas se manifiestan en fenómenos como el llamado “techo de cristal”, el cual impediría a profesionales alcanzar puestos más altos dentro de las instituciones (Esquivel & Benavente, 2018).

Distintos petitorios por parte de estudiantes tienen su base en una comprensión profunda del fenómeno de la violencia simbólica en donde se critica la categoría binaria como un objeto de estudio universal asociado a una biología determinada; señalando así que toda distinción binaria como base del sistema sexo género es una variable que las y los estudiantes deciden contemplar (Esquivel & Benavente, 2018). Esta invitación a politizar los espacios universitarios permitirá entonces, generar el debate sobre cómo vivir y entender el feminismo, cuyas consecuencias no son sólo analíticas o reflexivas, sino también prácticas (Esquivel & Benavente, 2018).

4. Problematización

4.1 El fenómeno de la violencia simbólica en universidades

Investigaciones internacionales, procedentes desde Estados Unidos, Canadá y algunos países europeos, advierten de la existencia de la violencia de género en la población universitaria, cuyos principales resultados refieren que el contexto universitario se encontraría lleno de manifestaciones de violencia (principalmente hacia mujeres) de diferentes maneras, así como también que la violencia de género se daría entre profesorado masculino y alumnado femenino, o entre docentes hombres y mujeres; estos estudios también avisan del impacto en las víctimas sobre el rendimiento académico, las posibilidades académicas y/o profesionales, la percepción de la universidad y en las personas que las apoyan, entre otras (Bardina & Murillo, 2013).

Ahora bien, ¿qué puede decir la salud mental respecto a esto?

4.2 Salud mental en universidades: Feminismo y Psicología

La relación entre psicología y feminismo ha sido persistente, continua y productiva en el tiempo, tomando distintas formas, dependiendo de las contingencias históricas y geográficas (Reyes, Mayorga, & Menezes, 2017). La discusión, sin dudas ha generado controversia desde los dominios teórico-reflexivos, y la tensión que se produce en los posicionamientos ético-políticos y los efectos de las ciencias de la psique (Reyes, Mayorga, & Menezes, 2017). De esta manera, se ha desafiado el papel del “género” en el dominio de lo social, mostrando así la necesidad de incorporar miradas que sean transformadoras y críticas (Reyes, Mayorga, & Menezes, 2017).

Dentro de la articulación que existe entre feminismo y psicología, se nos remite a considerar cuestiones de tipo epistemológicas y metodológicas. Por ejemplo, ciertas investigaciones en el campo de la psicología han omitido algunas diferencias genéricas a propósito de variables demográficas y socioculturales, contribuyendo a la mantención o reproducción de desigualdades que operan tanto en los imaginarios sociales como en la construcción de conocimiento (Reyes, Mayorga, & Menezes, 2017). Otra cuestión surge ante la necesidad de abordar las relaciones de poder que operan en las interacciones sociales; estas

realidades enmarcadas en lógicas y dinámicas sistemáticamente invisibilizadas se convierten en un problema ético y político de alta envergadura (Reyes, Mayorga, & Menezes, 2017).

Desde aquí conviene cuestionar la forma en cómo opera la salud mental dentro de las universidades cuyas manifestaciones, por un lado, vendrían a través del conocimiento y por otro, a través de sus prácticas referentes a la promoción, prevención y tratamiento dentro de los espacios universitarios. El contexto que se señalará a continuación dice referencia con el ámbito clínico de la Psicología como dispositivo operante dentro de la vida de las personas, por lo que el entramado entre género en tanto estructura de poder y sus efectos para la Psicoterapia serán objeto de análisis durante el presente trabajo.

4.3 Género y Psicoterapia

Si los estudios de género afirman que las culturas y sociedades occidentales se caracterizan por un sesgo androcéntrico, la psiquiatría y la salud mental no pueden ser la excepción (Macías-Esparza & Laso, 2017). En el caso de la psicología, Tavris (Macías-Esparza & Laso, 2017), advierte que una gran parte del conocimiento psicológico presenta un sesgo androcéntrico. Desde la terminología sistémica, la psicología tiende a estar puntuada desde una perspectiva masculina (Macías-Esparza & Laso, 2017). Por ejemplo, *“las mujeres tienen menor autoestima que los varones”, cuya puntuación es androcéntrica porque toma como norma o punto de referencia al varón* (Macías-Esparza & Laso, 2017, pág. 133).

Por otro lado, en términos de diagnóstico, existen diferencias notables entre hombres y mujeres en relación con la frecuencia a la que asisten a terapia y a los distintos motivos de consulta (Macías-Esparza & Laso, 2017). En primer lugar, las mujeres son más propensas a buscar ayuda por problemas de salud mental y se les prescriben, en igualdad de condiciones, más psicofármacos (Macías-Esparza & Laso, 2017). En segundo lugar, existen diferencias epidemiológicas en los trastornos mentales por género: a las mujeres se les diagnostica con más frecuencia de trastornos de ansiedad, de personalidad límite, de la conducta alimentaria y trastornos de dolor, así como de trastornos afectivos, principalmente depresión, incluso aunque tengan resultados similares en pruebas estandarizadas o síntomas idénticos a los varones (Macías-Esparza & Laso, 2017), mientras que a los varones, de trastornos de personalidad antisocial y narcisista, trastorno delirante celotípico, del control de los impulsos, así como abuso y dependencia de sustancias (Macías-Esparza & Laso, 2017).

Así, el sistema de creencias acerca del género no es neutral y tiene implicancias para la atención psicológica, por lo que, sin una visión sensible al género, los/as psicoterapeutas pueden, participar y promover procesos de patologización, exclusión y discriminación (Macías-Esparza & Laso, 2017).

4.4 Psicoterapia en la Universidad

A partir de este punto resulta relevante hacer hincapié en el papel de la Salud Mental en los espacios universitarios, y conocer cuáles son los mecanismos de apoyo institucional para los y las estudiantes de dichos espacios. Así y a lo largo de los años distintas universidades se han hecho parte del plan de acción integral de la OMS (2013-2020); por ejemplo, la Pontificia Universidad Católica llevó a cabo el *programa “la mejor inversión es tu salud mental”*, cuyo objetivo era promover y darle valor al cuidado de la salud mental, campaña que estuvo dirigida por profesionales de la salud estudiantil. Al mismo tiempo esta Universidad entrega a sus estudiantes, atención psicológica, atención psiquiátrica, programa de autocuidado de drogas (PADEU), intervenciones grupales e información respecto al suicidio (Araya, 2017).

Por otro lado, la Universidad de Chile, no sólo cuenta con un Centro de Atención Psicológica (CAPS), el cual fue articulado en octubre del año 1997 entre la Escuela de Psicología de la Universidad de Santiago de Chile (USACH) y la Comunidad; sino que además cuenta con una Unidad de Promoción de Salud psicológica (UPS), cuya misión es *“fomentar y desarrollar la formación integral y la salud de los estudiantes, abordando la dimensión psíquica como principal motor del bienestar y Desarrollo personal, apoyando su rendimiento académico y adaptación al sistema universitario”* (Araya, 2017, pág. 10). Otra de las Universidades estatales que actúa como agente en salud mental es la Universidad de Santiago de Chile, que ha implementado el libro *“Guía del apoyo psicológico para universitarios”*, teniendo a la fecha distintas ediciones. Distintas universidades privadas como la Universidad Central, la Diego Portales, la Universidad Mayor, entre otras cuentan además con servicios que brindan atención psicológica a sus estudiantes a nivel de pregrado y posgrado.

5. Problema de investigación: Una aproximación desde la Salud Mental para la comprensión del fenómeno de la violencia dentro de las universidades

No cabe duda de que, el movimiento feminista ha impactado en los espacios universitarios, y así han surgido nuevos discursos que se han presentado como diferencias en distintos momentos en el tiempo en términos de salud mental. Resulta importante hacerse la pregunta respecto del propio quehacer terapéutico respecto a lo político dentro de un contexto que además es un espacio fértil para la creación de nuevos conocimientos y pensamiento crítico. Cuando se asume que el contexto terapéutico está exento de estructuras y creencias respecto de una cultura dominante, el trabajo se caracteriza por cierta vanidad, por un fuerte sentimiento de suficiencia (White, 2015). Esta vanidad genera conversaciones en torno a saber si es necesario o no considerar el aspecto político de las relaciones en la terapia, o incluso si el aspecto político es relevante o no para esta práctica (White, 2015).

Tomaré los aportes de Michael White (2015), para problematizar la idea de lo político en el contexto terapéutico a propósito de la idea de que, resulta irrelevante, y supone cierta arrogancia, el debate para saber si a los/as psicoterapeutas les incumbe o no el politizar la terapia. Tomo estos planteamientos para fundamentar el hecho de que no se trata de llegar a la decisión de politizar o no, o de sacar el tema de la política en terapia; sino de preguntarnos si estamos dispuestos/as o no de reconocer la existencia de lo político en la práctica terapéutica, y a reconocer, que tan propensos/as estamos de ser participantes y testigos de la reproducción de ese sustrato político (White, 2015).

“Cuando las personas entran a un consultorio, traen consigo los aspectos políticos de sus relaciones. Cuando entran a un consultorio, penetran un contexto totalmente estructurado por lo político” (White, 2015, pág. 98). Esto no sólo hace referencia al contexto del consultorio, sino también a los espacios institucionales donde la política se haya presente. Así, la terapia como práctica política es posible en múltiples contextos, donde se conjugan las normas dominantes y las posibilidades que los/as terapeutas tengan para disentir en ellas.

Uno de los contextos donde esta política se ha puesto en cuestión con el movimiento feminista de la cuarta ola, es en el contexto universitario. Así mismo, una de las

formas en la que la terapia como política se ha hecho presente en las universidades, es en el contexto de atención psicológica brindada a los/as estudiantes que pertenecen a estas instituciones de Educación Superior. Los servicios que brindan atención psicológica a estudiantes abarcan un gran porcentaje de este grupo que consultan y que traen consigo estos aspectos políticos en dicho contexto.

Con lo anterior, también interesante la pregunta respecto a la relación entre la incorporación de una problemática como lo es la violencia simbólica en universidades en términos de salud mental. Desde estos lugares ¿Cómo se conjugan los discursos respecto al género y el poder para la construcción de procesos terapéuticos? De alguna forma entenderemos el reconocimiento que ha tenido el feminismo en los espacios universitarios- y en muchos otros-, un ejemplo de esto aparece en la edición del libro “Guía del apoyo psicológico para universitarios” del año 2019 de la USACH (2019), donde se incorporan temáticas de diversidad de distintas identidades sexuales, violencia en la pareja y violencia sexual en estudiantes universitarios/as. Se comienzan entonces a plantear dentro de la esfera de la Psicología elementos relacionados con el género, que al mismo tiempo plantean preguntas en torno a la creación de ambientes universitarios más inclusivos, donde el lenguaje sería la manera de crear una comunidad universitaria más segura, que a su vez aportaría en términos de salud mental. La autora (Angulo, 2019) señala: *“El lenguaje se crea en su uso y pertenece a todos quienes lo usan, es una forma de construir conocimiento, y también una forma de control, orienta conductas, opiniones y discursos (...) nuestra lengua nos entrega muchas posibilidades a través de las cuales podemos evadir el sexismo y este es un buen desafío para entrenar la creatividad”* (Angulo, 2019, págs. 138-139).

Son aquellos discursos los que resultan del principal interés de esta investigación, como puente a entender cómo opera el poder en los discursos presentes en terapeutas que trabajan con estudiantes a fin de velar por su salud y bienestar mental. El discurso no es simplemente aquello que se presenta en el lenguaje como vehículo traductor de luchas o de aquellos sistemas de dominación, sino por lo que, y el medio por el cual se lucha aquel poder (Foucault, 1970).

Estos antecedentes dan cuenta de cómo la aparición del movimiento de la cuarta ola feminista del año 2018 posiciona en términos de salud mental, asuntos relacionados con la

discriminación sexista, enmarcada dentro de la violencia simbólica presente en instituciones universitarias. Desde ahí la incorporación destacada para abordar la comprensión de la diversidad sexual y de género. Este cambio vendría entonces a señalar y reflejar los efectos que el feminismo como movimiento político ha aportado en dichos espacios. Además, estos antecedentes aportarán a relevar la salud mental en las universidades chilenas; en términos de prevención y promoción, así como también desde la mirada clínica para el ejercicio terapéutico.

Así, la pregunta de investigación sería la siguiente: ***“¿Cómo operan los discursos de género y poder en terapeutas que trabajan en contextos universitarios?”***

Justificación y relevancia

La importancia de explorar la construcción del problema de investigación a presentar en el contexto universitario contiene una relevancia de tipo social y política dado el contexto en el que se enmarca. Cuando hablamos de contexto estaré refiriendo al movimiento feminista de la cuarta ola que data su historicidad en las universidades francesas hace medio siglo y que ha ido transitando en un cambio cultural desde Europa hasta América Latina (Zerán, 2018), agudizando el foco del movimiento estudiantil hacia las estructuras patriarcales presentes en las instituciones del país. Es por esto su hincapié en lo político, ya que le devuelve a la Institución universitaria su responsabilidad en términos de poder y difusión del conocimiento, reconociendo a su vez el lugar que ocupa el conocimiento profesional en términos de valor cultural y económico. No sólo eso, ya que son las instituciones educativas en general aquellos sistemas que configuran las posibilidades y a su vez limitaciones en cuanto acceso al conocimiento, por lo que analizar los discursos de poder y género en este contexto será un aporte al pensamiento crítico a fin de evidenciar las tensiones propias que el movimiento estudiantil de la cuarta ola inserta, para cuestionar los estamentos de poder normalizados por mucho tiempo en universidades.

Por otra parte, la posibilidad de acceder a los discursos de terapeutas que trabajan en dichos contextos académicos será de relevancia para la investigación a fin de ampliar la comprensión de aquellos datos que han mostrado algunas inquietudes en relación con situaciones de violencia de género manifestadas en la violencia simbólica experimentadas en dichos espacios.

Y para dar algunos datos al respecto, desde el ámbito internacional en España concretamente, las conclusiones de las investigaciones de Valls Carol realizadas en distintas universidades del país refieren que, el 13% responden directamente que sí han sufrido o saben de alguna situación de violencia por motivos de género, mientras que un 65% afirman esta situación, pero de manera indirecta ante situaciones concretas (Bardina & Murillo, 2013). La autora aclara que existe una falta de reconocimiento ante situaciones que no necesariamente implican un ataque físico, pero sí a nivel simbólico desde lo cual esta investigación requiere observar y relevar dado el carácter normalizador del mismo y su dificultad para ser detectarlo. Estos datos dan cuenta de estudios internacionales, por lo que hacer la bajada a nuestro

contexto país a propósito de la cuarta ola feminista permitirá situar el problema de investigación dada su contingencia y sus temáticas a abordar.

Referente a las medidas, se afirma que un 98% de las universitarias encuestadas no saben si su universidad tiene algún servicio al que se pueda recurrir específicamente en el caso de ser víctima de violencia de género. Por lo tanto, ponen de manifiesto la falta de recursos destinados a atender y prevenir la violencia de género en la universidad y, al mismo tiempo, se destaca su necesidad. *“El 95% de las estudiantes encuestadas cree necesaria la creación de un servicio específico en la universidad donde se pueda acudir en caso de padecer alguna situación de violencia de género, y un 89% considera que deberían trabajar en ello miembros de toda la comunidad universitaria”* (Bardina & Murillo, 2013, pág. 11).

Estos datos recogidos durante el proceso de problematización aportan a la importancia de estudiar y analizar de manera crítica el funcionamiento de las relaciones de poder presentes en el contexto universitario cuyos efectos indicarán motivos de consulta más recurrentes en términos de salud mental.

Desde aquí, la posición de terapeutas que son no sólo observadores sino, además agentes con responsabilidad social y política, quienes serán el interés principal de esta investigación, en tanto experiencia como a su vez constructores que podrían influir en perpetuar o posibilitar nuevas formas de relacionamiento en la universidad. Si bien, existen servicios de atención psicológica en dentro de las universidades de Chile, el presente trabajo ofrecerá una profundización para la comprensión del trabajo clínico dentro de este contexto el cual ha sido poco estudiado desde los discursos de género y poder desde la posición de terapeuta. A su vez, los resultados de los análisis podrán ser de utilidad para futuras investigaciones, o bien para ofrecer posibilidades de intervención ante la contingencia social que atraviesa el país. Los discursos de género inevitablemente refieren a las relaciones de poder, desde lo cual terapeutas se hayan inevitablemente inmersos, por lo que ampliar la comprensión respecto de cómo operan estos discursos en contextos universitarios podrá ofrecer una nueva mirada al fenómeno que se desea estudiar.

Objetivos

Objetivo General

Describir y comprender discursos de género y poder presentes en terapeutas que trabajan en contextos universitarios.

Objetivos específicos

1. Distinguir posicionamientos políticos de terapeutas en el contexto clínico universitario.
2. Distinguir variables de género y poder presentes en terapeutas para la praxis clínica dentro de contextos universitarios.
3. Describir acciones terapéuticas en la construcción de proceso terapéutico en contextos universitarios.

Marco Teórico-conceptual

CAPÍTULO I: EL LENGUAJE COMO DISCURSO SOCIAL

1. La “realidad” y “hablar de la realidad”

Quisiera comenzar este apartado abandonando la conceptualización del “mundo real” propuesto como un mundo aislado y fijo, para pensarlo más bien, como un proceso material en el que necesariamente están involucrados los discursos y el contexto sociocultural como bienes simbólicos que a su vez son producidos socialmente (Cháneton, 2007). Comenzar desde esta premisa implica por tanto una responsabilidad discursiva no sólo en términos de palabras, sino además en las posibilidades de cambios en la manera de producir el conocimiento (Cháneton, 2007).

Si bien es cierto que las instituciones, así como las conductas no son puramente simbólicas, no pueden sin embargo, existir más que en lo simbólico; tratar de pensar lo cultural o el orden simbólico de las cosas como una manera de “mediar” la “realidad”, sería continuar en la lógica idealista de que ese mundo simbólico actúa como reflejo o en representación de “lo real”; y dada la imposibilidad de escape a lo discursivo, es que se pretende enfocar el cambio de que toda práctica social es a su vez, materialidad, construcción, creación y deseo (Cháneton, 2007).

No sólo eso, sino la relación inseparable entre lenguaje y acción resultarán de gran importancia para el desarrollo de este trabajo entendiendo las acciones como discursos o como distinciones lingüísticas (Echeverría, 2003) a partir de las cuales las personas se construyen a través del tiempo. Según el autor, al hablar de acciones se efectúan a su vez distinciones, dejando afuera otros fenómenos que no son parte de la experiencia vivida, lo cual daría cuenta del supuesto que acción y distinción ocurren en el lenguaje (Echeverría, 2003).

A partir de esto último, el mismo autor refiere que las distinciones acontecidas en el lenguaje tienen a su vez la capacidad de otorgar poder frente a otras distinciones que quedarían excluidas de toda experiencia humana, lo cual le devolvería al poder su cualidad de distinción lingüística, que a su vez permitiría ampliar la noción de poder como sustancia o cosa (Echeverría, 2003).

1.1 Lo identitario presente en el discurso

En términos teóricos, y siguiendo la perspectiva foucaultiana, Judith Butler nos propone una afirmación respecto de cómo las personas nos conformamos por normas, o más genéricamente, por el discurso. Sin embargo, es preciso también mencionar que las normas no son singulares, ya que vienen entrelazadas y contienen una dimensión espacial y temporal. Esta manera de dar forma y de actuar sobre nosotros nos revela la idea de que las normas nos preceden, puesto que circulan en el mundo antes de recaer sobre nosotras/os (Butler, 2016).

Esta manera de entender a la norma como discurso, actúa sobre nosotros en todas direcciones, de forma múltiple y mayoritariamente contradictoria, y en palabras de la autora *actúa sobre una sensibilidad a la vez que la conforma; nos empujan a sentir de una manera determinada, y esos sentimientos pueden penetrar incluso en nuestros pensamientos, ya que es muy posible que acabemos pensando en ellos*” (Butler, 2016, pág. 13). Esto no quiere decir que, el discurso como norma actúe en la conformación de sujeto como una especie de causa que permita explicar a un “sujeto” que se forma tras la acción de esa norma; con esto la autora hace una precisión de que como personas no llegamos a un mundo conformado por normas que están ahí esperándonos, orquestando género, raza o estatus social (Butler, 2016). Lo que refiere es que tanto el discurso, como las formas de poder institucional ya se encuentran operando con anterioridad a cualquier acción que como personas podamos ejercer, incluso antes de la existencia de un “yo” que se piense a sí mismo (Butler, 2016).

Este aspecto resulta relevante para entender cómo aparece el dominio de lo psíquico en la construcción de este “yo” que se haya en constante relación no sólo con otro concreto, sino con muchos, en un terreno de alteridad que no necesariamente es humano (Butler, 2016). Esta multiplicidad de relación forma ese espacio para la formación de sujeto, en donde no sólo nos vemos afectados por un otro o conjunto de otredades, sino por un mundo en donde lo humano, lo institucional y todo proceso tanto orgánico como inorgánico quedan impresos en este “yo”, por lo tanto, esta sería otra forma de decir que existimos y vivimos en un tiempo histórico que, al mismo tiempo, vive en nosotros (Butler, 2016).

2. El género como producción discursiva de subjetividad y poder

Ahora bien, considerar al género como una forma de hacer, una actividad incesante performada, en parte, sin saberlo y sin la propia voluntad, no implica que sea una actividad automática o mecánica. Por el contrario, es una práctica de improvisación que se desarrollaría en un escenario constrictivo (Butler, 2019). Así, habitar el género es parte de un quehacer diario presente en todos los dominios de cada persona, que aparece a propósito de las relaciones sociales, ya que los términos que configuran al género se hallan, desde el principio, fuera de uno mismo, están presentes en una sociedad que no tiene un solo autor (Butler, 2019). Esta cuestión se torna compleja debido a que, para que sea viable el vivir de una individualidad, ésta última depende fundamentalmente de las normas sociales en la cual se haya inserta (Butler, 2019).

Como resultado, el “yo” se encuentra constantemente constituido por normas y depende de ellas, pero al mismo tiempo, este “yo” aspira también a vivir de tal manera, que mantenga con estas normas una relación crítica y transformadora (Butler, 2019). Esto no es fácil, pues aquí el sentido de lo humano cobra un nuevo rumbo, en el proceso de rehacer lo humano (Butler, 2019). Esto último, *abre la posibilidad a modos diferentes de vida; no para celebrar la diferencia en sí misma, sino para establecer condiciones más incluyentes que cobijen y mantengan la vida que se resiste a los modelos de asimilación* (Butler, 2019, pág. 17).

En términos discursivos me quiero referir en este apartado al género desde los posicionamientos de la misma autora respecto a lo que significa deshacer los restrictivos conceptos normativos del género, desde la experiencia de *ser deshecho*, llevándolo a distintas formas de manifestación. Por una parte, lo restrictivo como aquello que socava y deshace a la persona y con ello la posibilidad de habitar una vida llevadera, y por otra, la experiencia de deshacer una restricción normativa para hacer emerger las condiciones iniciales del propio ser, con el único fin de inaugurar una concepción relativamente nueva y así generar un mayor grado de habitabilidad (Butler, 2019). Con ello considero importante devolverle al género su carácter de performatividad, una forma de hacer y de devolver al discurso su carácter relacional en términos de que el género no se hace en soledad, sino que siempre se está haciendo con o para otro, aunque ese otro sea sólo imaginario (Butler, 2019).

No obstante, también me parece interesante abordar el género desde los planteamientos de Rubin, que en el año 1986 definía al género como un conjunto de disposiciones que transforman la sexualidad biológica en un producto de la actividad humana, por lo que el género vendría a ser el sexo socialmente construido (Barbieri, 1993). La autora toma los planteamientos de Rubin señalando que los sistemas género/sexo serían un conjunto de prácticas, símbolos, representaciones, normas y valores sociales que las sociedades construyen a partir de las diferencias sexo-anatómicas, lo cual daría sentido en términos generales a la forma de relacionarnos entre las personas (Barbieri, 1993).

A propósito de lo anterior, serían estos sistemas sexo/género el objeto de estudio más amplio para comprender el fenómeno subordinación femenina y dominación masculina; desde aquí se apuesta por un estudio respecto de estos sistemas de acción social y el sentido que estas acciones tienen en términos de sexualidad y de reproducción (Barbieri, 1993). Desde esta autora que toma los planteamientos de Rubin, sería un concepto que, al ofrecer su generalidad permitiría estudiar las distintas formas de relación entre lo masculino y lo femenino, pudiendo tocar las esferas de lo patriarcal, pero al mismo tiempo bordeando otras que no necesariamente tengan que ver con el concepto (Barbieri, 1993). Además, abriría la posibilidad de estudiar el sistema sexo/género en sus distintos períodos históricos y pensar la liberación de mujeres desde distintos lugares de organización social (Barbieri, 1993).

A modo de contexto, y en este mismo recorrido histórico de lo que han sido las olas feministas, resulta primordial apuntar a la forma en que los estudios de género desde sus inicios han tenido como finalidad evidenciar, interpretar y a su vez transformar las construcciones asociadas al género y su relación con el poder (Macías-Esparza & Laso, 2017). De esta manera, la principal distinción se encuentra entre “sexo” y “género, que se ha ido precisando desde que Money (Macías-Esparza & Laso, 2017), acuñara el término “género” para referirse al papel social que se asigna a los individuos con base al sexo anatómico. Posteriormente Millet (1969) haría alusión al género entendido como los roles sociales asignados a un sexo (Macías-Esparza & Laso, 2017); y Rubin (1986) usaría el concepto “sistema sexo-género” como aquellas disposiciones que una sociedad realiza para transformar la sexualidad biológica en productos de la actividad humana, cuya satisfacción acontecería una vez transformadas las necesidades de todas y todos (Macías-Esparza & Laso,

2017). Finalmente, en un artículo clásico, Scott (1999) (Macías-Esparza & Laso, 2017), destacaría la indisoluble relación con el poder al definir el género como un elemento propio de las relaciones sociales, las cuales se basan en diferencias tanto sexo que al mismo tiempo sería una forma de establecer relaciones simbólicas de poder (Macías-Esparza & Laso, 2017).

Estas ideas han consolidado los denominados “estudios de género” que agrupan distintos campos disciplinarios en los cuales se enmarcan los estudios feministas, así como también de las masculinidades en sus diversas corrientes (Macías-Esparza & Laso, 2017). Cuando se incorpora la perspectiva de género como una manera de observar la realidad, de intervenir en ella, señalando el papel histórico, social y cultural del género, se pone en evidencia que las concepciones biologicistas y esencialistas entre hombres y mujeres pueden ser cuestionadas desde su naturalidad o universalidad (Macías-Esparza & Laso, 2017).

Así, uno de los principales aportes de estos estudios de género sería el reconocimiento de la estructura patriarcal presente en las culturas contemporáneas; cuyas prácticas adoptan lo masculino como un referente universal, denominado “sesgo androcéntrico” (Macías-Esparza & Laso, 2017). Dentro de las disciplinas de conocimiento que han evidenciado la presencia de este sesgo se encuentran la medicina, la psiquiatría, la arquitectura, la economía, las tecnologías de la información y la psicología (Macías-Esparza & Laso, 2017).

Es relevante señalar además que, cuando nombramos al género en su diferencia y subjetividad, es preciso referirnos a éste en términos discursivos como producción de significados socialmente construidos (Cháneton, 2007). Para ello resulta preciso mencionar que, desde una premisa foucaultiana, el poder también estaría presente en estos discursos sociales, ya que actúa en y por ellos (Cháneton, 2007). Así, la autora (Cháneton, 2007) toma los aportes de Gramsci, Williams y Angenot para plantear la cuestión de cómo la producción de significados, posiciones y prácticas diferenciadas emerge a propósito de una integración hegemónica cultural-discursiva, en cuya lógica se tiende a establecer un orden que disciplina dichas diferencias (en la medida en que se asignan de manera jerarquizada en los distintos dominios como por ejemplo, la histórica división público-masculino-productivo y privado-femenino-reproductivo) (Cháneton, 2007).

Desde esta vía, surge la posibilidad de una aproximación a la compleja y contradictoria vinculación entre género y poder (Cháneton, 2007), no sólo a propósito de la teoría de la

hegemonía sino, además -desde una re-elaboración del poder postulado por Foucault- de lo que la autora denomina como *micropolítica de género/clase/generación*, tanto en el espacio público como la vida cotidiana (Cháneton, 2007). Desde aquí lo que propone como objeto de estudio es la *producción de subjetividad* con énfasis en su dimensión política, la cual se evidencia en diversos contextos discursivos, generando así relaciones de fuerza que no son fijas, sino contingentes (Cháneton, 2007).

La relación entre género y poder, colocaría el acento en las diferencias de género y la sexualidad, lo cual deja una pregunta para Gramsci (Chaneton, 2007) que apuntaría al modo en que las personas experimentan *en* la dimensión social cómo lo dominante tiende a imponer en relación con el género los variados conflictos de la hegemonía, con lo cual aparece la necesidad de transgredir tales límites por la emergencia de nuevas significaciones que podrán ser o no negociadas de acuerdo a las fuerzas disponibles en cada posicionamiento (Chaneton, 2007). Esto quiere decir que lo cultural constituye un espacio en donde distintos discursos entran en conflicto, donde unos significados se imponen sobre otros como resultado de una compleja y siempre histórica relación de fuerzas (Chaneton, 2007).

Así, cualquier diferencia de género o clase constituye una dimensión que estructura y reproduce el dominio en las sociedades de clases. Desde aquí entonces se entiende que un rasgo fundamental de la hegemonía es que se trata más bien de un proceso y no una estructura fija, si bien se trata de una relación de dominación, jamás lo es de un modo total o exclusivo (Chaneton, 2007). Esto quiere decir que la hegemonía, en la práctica, es contradictoria y saturada de conflictos siempre abiertos a la contingencia, sin tener necesariamente una resolución (Chaneton, 2007).

Desde aquí el concepto de *hegemonía cultural* propuesto por Gramsci revela que, en todo momento, dicha hegemonía está en continua resignificación, siendo desviada y desafiada por las formas de tensión presentes en el entramado social (Chaneton, 2007). Si no fuese así, tendríamos una sociedad disciplinada e inanimada, por lo que dicha hegemonía – en la práctica-, es siempre contradictoria y saturada de conflictos abiertos a la contingencia (Chaneton, 2007).

CAPÍTULO 2: SOBRE EL PODER Y LA VIOLENCIA SIMBÓLICA

1. Mecanismos psíquicos del poder: Judith Butler y su aproximación al término

Comenzaré este apartado señalando a modo genérico el término *poder* desde teorías feministas a fin de establecer un diálogo que dinamice el concepto, para luego señalar la relación existente entre poder y discurso y los distintos tránsitos hacia las esferas del género en las instituciones configuradoras de verdad.

Es preciso comenzar mencionando el carácter paradójico del poder en cuanto sometimiento ya que, por un lado podemos entender el poder desde la dominación ejercida por otro poder externo al propio (Butler, 2015)- que sería una de las descripciones adecuadas como una forma de operar del poder-, sin embargo, y siguiendo los planteamientos de Foucault, el poder vendría también a formar al “yo” como sujeto, por lo cual el poder no sería solamente algo a lo que se opone, sino también aquello de lo que se desprende y depende nuestra existencia y sentido de continuidad de la misma, una forma de preservar lo que somos (Butler, 2015). La teoría que nos propone Judith Butler para comprender cómo operan los mecanismos psíquicos del poder en tanto discurso nos coloca en la siguiente paradoja: el modelo habitual para entender el poder sería aquello impuesto desde su fuerza, y debilitados por ella, internalizamos y aceptamos sus condiciones (Butler, 2015). Sin embargo, aquel “nosotros” que acepta esas condiciones, depende de manera esencial de ellas para la continuidad de nuestra existencia, y la pregunta vendría a ser por cuáles son o serían aquellas condiciones discursivas que configurarían ese “nosotros”. El sometimiento como una forma en la que opera el poder consiste en esa dependencia inevitable y a la vez paradójica ante un discurso que no ha sido elegido pero que, al mismo tiempo, marca el inicio y sustenta al mismo poder (Butler, 2015).

A partir de aquí, la autora nos propone el término “sujeción” como aquel proceso inherente al devenir subordinados al poder (Butler, 2015), esto pone en cuestionamiento la lógica individualista del poder como algo que se opera desde un lugar específico, y coloca al poder como condición necesaria para la configuración de la vida de las personas. Esto puede tomar distintas formas, una de ellas es el discurso que, desde los planteamientos de Foucault, no sería solamente lo dicho, o en términos de poder, aquello que traduce las luchas o los sistemas de dominación, sino el medio por el cual se lucha, aquel poder del que se quiere

adueñar (Foucault, 1970). De todas formas, Judith Butler decide ir un poco más allá, elaborando una teoría de la psique para acompañar a la teoría del poder, elevando la ortodoxia foucaultiana y psicoanalítica del término, asumiéndolo además como una forma psíquica que constituye la identidad de las personas (Butler, 2015).

Pero volvamos al término sujeción. Para hablar de sujeción, la autora propone una distinción lingüística entre el término “sujeto” e “individuo”. Desde la genealogía de la categoría crítica del sujeto, sugiere el término “sujeto” como una categoría lingüística que da cuenta de una estructura en formación; como individuos, llegamos a ocupar el lugar de sujetos y adquirimos comprensión en tanto que estamos previamente establecidos en el lenguaje (Butler, 2015). De esta forma, la categoría de sujeto ofrece una oportunidad lingüística para que el individuo alcance dicha comprensión y las condiciones de su existencia y potencia (Butler, 2015), esto es así ya que no tendría sentido tratar al individuo en su carácter comprensible de sí, si sostenemos que los individuos adquieren esa comprensión cuando devienen sujetos. Paradójicamente, no podemos referirnos a los individuos como sujetos que comprenden sin referirnos previamente a las condiciones que dan cuenta del sujeto como tal. Así, el relato de la sujeción es inevitablemente circular y recursivo, puesto que presupone al mismo sujeto del que se pretende dar cuenta (Butler, 2015).

Esta teoría podría ayudarnos a explicar los mecanismos psíquicos del poder en cuanto relato:

Por un lado, el sujeto sólo puede referirse a su propia génesis adoptando una perspectiva de tercera persona con respecto a sí mismo, es decir, desposeyéndose de su propia perspectiva al narrar su génesis. Por otro lado, la narración de la constitución del sujeto presupone que dicha constitución ya ha tenido lugar, y por tanto se produce *a posteriori*. El sujeto se pierde a sí mismo para relatar la historia de sí, pero al relatarla está intentando dar cuenta de lo que la función narrativa ya ha dejado claro. ¿Qué significa entonces que el sujeto, que para algunos es presuposición de potencia, deba verse también como *efecto* del sometimiento? Este planteamiento sugiere que, al oponerse

a la subordinación, el sujeto reitera su sometimiento (Butler, 2015, pág. 22).

Desde aquí la autora nos ofrece no sólo una tensión, sino además un entramado del cual es difícil desprenderse ya que la doble naturaleza de la sujeción pareciera conducir a un círculo vicioso, la misma potencia del sujeto es, a su vez, efecto de su subordinación. De todas formas, la posibilidad de salir de este impasse podría ser a través de un desdoblamiento mediante el discurso, una forma de “vernors” en el lenguaje en un proceso de configuración del sujeto. Si bien el poder opera *sobre* el sujeto, el sometimiento también es una forma de poder, pero *asumida por* el sujeto, cuya acción y efecto es además condición de su existencia (Butler, 2015).

La autora (Butler, 2015) nos propone entonces, una pregunta que resulta crucial en términos reflexivos: “¿*Qué significa que la potencia del sujeto presuponga su subordinación?*” (Butler, 2015, pág. 23), desde aquí establece una relación de discontinuidad entre el poder que da origen al sujeto y el poder que constituye su potencia (Butler, 2015); pensemos en el mismo acto por el cual reproducimos aquellas condiciones de nuestras subordinaciones, en este acto damos cuenta de aquella vulnerabilidad temporal y contextual inherente a ellas por lo que, al narrarlas, nos exige una renovación que no es la misma a aquella condición de potencia “inicial”. Así, cuando el poder modifica su estatuto, pasando de ser condición de la potencia, a convertirse en la “propia” potencia del sujeto, se produce desde lo que señala la autora (Butler, 2015), una inversión significativa y potencialmente habilitante.

Esta visión sugiere que, esta potencia no puede derivarse lógicamente de sus condiciones iniciales, es decir, que no se puede asumir una continuidad entre (Butler, 2015): *a) lo que hace posible al poder, y b) los tipos de posibilidades que asume el poder* (Butler, 2015, pág. 23). Esto toma una importancia crucial ya que, si el sujeto conservara las condiciones de su emergencia, no asegura que toda su potencia se mantenga unida a ellas o que permanezcan idénticas en sus distintas formas de operar, ya que el proceso de asumir el poder no consiste sencillamente en tomarlo de algún lado, transferirlo intacto y convertirlo en propio (Butler, 2015). Desde esta teoría, el acto de apropiación implica una modificación tal, que el poder asumido o apropiado actúe en contraposición del poder que hizo posible la asunción “inicial”

(Butler, 2015). Cuando las condiciones de la subordinación hacen posible que se asuma ese poder, ese mismo poder que se asume permanece ligado a dichas condiciones, pero de forma ambivalente, en el sentido de que este poder asumido podría mantener y al mismo tiempo resistir a la subordinación (Butler, 2015). A partir de esto último la autora aclara una distinción en dicha ambivalencia (Butler, 2015): “*Con esta conclusión no nos estamos refiriendo a: a) una resistencia que sea realmente una recuperación del poder o b) una recuperación que sea realmente una resistencia. Ambas cosas se dan al mismo tiempo, y esta ambivalencia constituye el dilema de la potencia*” (Butler, 2015, pág. 24). Este dilema permite entonces las posibilidades de apropiación y posicionamiento en cuanto sujetos que se configuran en el discurso, y le devolvería tal como lo señaló Echeverría, poder al discurso en tanto distinción y diferencia.

2. Ontología del Poder

Desde aquí resultaría importante acotar además que, para Foucault el poder no consiste en una propiedad, sino en una estrategia que aparece en las relaciones, por lo tanto, no es un atributo de aquellos/as que “dominan”, sino más bien contiene un carácter ontológico de *relación* (Cháneton, 2007). Esto último tiene efectos en términos discursivos, ya que en el lenguaje el poder aparece más bien como un verbo, por ejemplo: *distribuir, componer, normalizar* (Cháneton, 2007), por lo tanto, esta apreciación nos remonta inmediatamente al lugar que ocupa el lenguaje en la configuración de las relaciones sociales.

Así, la preocupación de Foucault por el poder iría más allá de la ideología y sus posibles efectos. Desde aquí se hace una bajada a esta idea señalando la importancia del lenguaje como elemento configurador de todas las relaciones sociales, siendo el discurso objeto de sofisticados mecanismos de control. Según Foucault, es necesario devolver al discurso su carácter de acontecimiento, cuyo posicionamiento teórico es desde la cuestión política, y no desde la lingüística como tradición disciplinaria (Cháneton, 2007).

A propósito de sus análisis sobre el lenguaje, es su poderosa capacidad como discurso de “*formar los objetos de los que habla*” (Cháneton, 2007, pág. 51). De esta manera, la “realidad social” para Foucault no puede concebirse fuera de los dispositivos históricos del conocimiento/poder o de los regímenes de verdad (Cháneton, 2007). Al señalar al lenguaje

desde su materialidad- como práctica que “hace” en la medida que “dice”-, nos permite entender entonces que todo enunciado presente en el lenguaje tiene una existencia material; por lo tanto, el sentido y la “verdad” o “falsedad” de los enunciados dependerá del momento histórico que hace posible que esa verdad o falsedad se presente en determinado campo social (Cháneton, 2007).

Desde los planteamientos de Gramsci, citado por Raymond Williams a fines de los años 70, se plantea la idea de que el lenguaje constituye una actividad material práctica en la medida que crea significados, señalando así, que el lenguaje es literalmente un medio de producción (Cháneton, 2007). Esta idea permite entender otro concepto señalado por el mismo autor, siendo el término “hegemónico” aquel que apunta a todo un proceso social vivido y organizado por significados y valores dominantes (Cháneton, 2007). Entonces, es a través del lenguaje y la concepción culturalista de hegemonía que aparece no sólo la actividad política, económica y social, sino que además pone de manifiesto un “sentido de la realidad”, por lo tanto, define cuáles son los límites de la experiencia y las percepciones del mundo social, de nosotras/os y de las/os otras/os (Cháneton, 2007). Es decir, que existiría una relación directa entre lo hegemónico y lo cultural, pero que al mismo tiempo incluiría las desigualdades sociales y con ello, las contradicciones del significado de lo social.

Por lo tanto, desde aquí comenzaríamos a hablar de *relaciones de poder* en la medida que el poder aparece en los enunciados- el lenguaje-, donde los discursos sociales (entendidos como prácticas que construyen significados) entran en tramas y juegos de verdad, los cuales se pueden transformar o reforzar, de maneras a veces invisibles y silenciosas (Cháneton, 2007). Es por esto último, que la complejidad del lenguaje no se limita simplemente a un conjunto de enunciados, sino a la manera en cómo éste configura la realidad social, desde lo dicho, pero al mismo tiempo desde otros lugares como, por ejemplo, lo simbólico.

Hasta aquí ha sido posible comprender el género como categoría a estudiar y transversal a las relaciones humanas, por lo cual me interesa relacionar el término con los conceptos de violencia simbólica como una manifestación del poder, desde el sistema sexo/género y su relación inseparable entre estos tres conceptos que se irán analizando en detalle a lo largo de la investigación.

3. Lo simbólico en Pierre Bourdieu

En primera instancia, quisiera aludir al término símbolo, palabra que viene del griego *symbolon*, significaba originariamente un símbolo de reconocimiento o “contraseña” (Han, 2020). Re-conocer no significa “volver a ver”, sino que significa el reconocer algo como lo que ya se conoce; por lo tanto, todo re-conocimiento se desprende de la contingencia de la primera presentación y se eleva al ideal (Han, 2020). El autor plantea la idea de que, al ser una forma de reconocimiento, toda percepción simbólica percibe lo duradero (Han, 2020). Esta definición que nos ofrece el autor resulta interesante en tanto comienza a instalar la idea de lo duradero, no sólo eso, la palabra *symbolon* pertenece al mismo campo semántico que *relación* y *totalidad* (Han, 2020), lo que permitiría comenzar a entender el carácter de acontecimiento de lo simbólico, en la medida en que se haya presente en las relaciones; así como también de su carácter normalizador.

Ahora bien, cuando nos referimos a la violencia simbólica, y a propósito de los planteamientos anteriormente señalados por Barbieri -respecto de la relevancia de mirar al sistema sexo/género desde su historicidad-, requiere hacerse la pregunta en relación con la presencia de aquellos mecanismos históricos responsables de la *deshistoricización* y la *eternización relativas* a la división sexual desde un discurso biologicista (Bourdieu, 2000). que mantiene la esfera de lo simbólico en un lugar al que pareciese ser difícil de acceder sin antes entender su registro que lo funda: el símbolo.

Me tomo de los planteamientos de Bourdieu (Bourdieu, 2000) para recordar que, aquello que aparece como eterno en la historia es producto de un trabajo de eternización, en el que participan muchas instituciones o sistemas de instituciones, como por ejemplo la Familia, el Estado, la Iglesia, la Escuela, así como en otro orden que incluye el deporte y el periodismo; de todas formas, es crucial devolver a la historia su nivel de acción en la relación entre sexos que la visión naturalista y esencialista les niega (Bourdieu, 2000).

Desde aquí el autor define a la violencia simbólica como aquella que resulta invisible para quienes la efectúan, a través de formas y caminos completamente simbólicos de la comunicación y del conocimiento (Bourdieu, 2000), aunque no es sólo a través del conocimiento que se manifiesta, sino además del desconocimiento, o en cuanto reconocimiento también puede ser un sentimiento (Bourdieu, 2000). La relación existente de

la violencia simbólica en términos de dominación en las relaciones entre géneros se da en un principio simbólico conocido y admitido tanto por el dominador como el dominado, como por ejemplo un idioma, un estilo de vida- que se podría desarrollar en una manera de pensar, de mirar o de comportarse ante el mundo-, y aun más específicamente en un emblema *cuya mayor eficacia es la característica corporal absolutamente arbitraria e imprevisible, o sea el color de piel* (Bourdieu, 2000, pág. 12).

Bourdieu toma los argumentos de la escritora Virginia Woolf a fin de poder explicar la operación propiamente simbólica cuyo producto resulta en la división entre sexos como ha sido naturalizada y sacada de la historicidad desde el principio androcéntrico, un instrumento que permitiría un estudio socioanalítico (Bourdieu, 2000). Sin embargo, desde aquí aparece un cuestionamiento que, podría derivar en un problema paradójico, y es que al hacer aparecer las constantes e invariantes simbólicas se corre el riesgo de confirmarlas y eternizarlas, conservando así, el mismo mito del “eterno femenino” (Bourdieu, 2000). Considero que desde aquí sería importante hacerse la pregunta por aquellas condiciones que perpetúan aquellas constantes e invariantes simbólicas, aquellas condiciones culturales, contextuales y políticas que hacen de la historia algo invariante y naturalizado. A partir de este punto mi hipótesis o pregunta vendría siendo ¿Son las instituciones configuradoras de conocimiento aquellas encargadas de contribuir en la transmisión de dicho conocimiento las mismas que en su lugar de privilegio perpetuarían problemáticas relacionadas a aquellos desequilibrios de poder, y en un sentido más específico, en términos de género y dominación entre el sistema sexo-género? ¿Cómo participa el conocimiento en la producción de saber-poder? Y, ¿qué función cumplen las instituciones como parte de un orden social que contribuye a la naturalización del conocimiento? ¿cuáles son sus efectos en términos políticos? Desde aquí mis primeras hipótesis apuntarían a cómo las instituciones que configuran el saber y la verdad contribuyen en la producción y reproducción de aquello que es valorado en tanto norma y por ende, configuraría toda red de relaciones humanas limitando o posibilitando su sentido de habitabilidad.

Ahora bien, el principio de dominación en términos de poder para el autor parte desde la división entre los sexos percibida como natural y normal, presentándose en un tiempo, en un estado objetivo tanto en las cosas, como en el mundo social; pero al mismo tiempo, se

vuelve natural también en los cuerpos: en sus esquemas de percepción, pensamiento y acción (Bourdieu, 2000). Toda esta experiencia vendría a abarcar el mundo social y sus divisiones, cuyo punto de partida es a partir de la división socialmente construida de los sexos, que se presentaría como evidente y conteniendo en ello una total y completa afirmación de legitimidad científica (Bourdieu, 2000). Otros pensadores que vendrían a mirar los efectos simbólicos de aquellos factores que construyen un orden de representación más agudo, pondrían el acento en aquellas ideologías o discursos a la base de estas estructuras (Bourdieu, 2000).

Otro punto que señala a propósito del poder en términos de dominación es que cuando los dominados aplican a quienes les dominan esquemas o prácticas que son el producto de ese proceso histórico de dominación, o mejor dicho, cuando toda idea de cómo funciona el mundo y sus relaciones está en base a aquella estructura de dominación que ha sido impuesta, estos actos de conocimiento son, inevitablemente, actos de reconocimiento o sumisión (Bourdieu, 2000).

CAPITULO 3: UNIVERSIDADES CONFIGURADORAS DE VERDAD-PODER

1. Poder y conocimiento: discursos configuradores de verdad

Hasta acá he partido mencionando al discurso como categoría de análisis desde la teoría construccionista del lenguaje y su participación en lo simbólico como forma de poder acceder a la realidad. Me interesa por lo tanto, poder transitar hacia otro aspecto en el que el discurso es objeto de análisis a propósito de aquellas prácticas que configuran el poder como conocimiento y verdad: me parece fundamental y crucial desde aquí ya que permite profundizar en una comprensión de lo que son los saberes respecto del género como sistema que también aparece en la historia a propósito del discurso, instalado en ciertas instituciones que performan dicho conocimiento. Es por esto que le devuelvo el carácter recursivo al lenguaje como configurador de realidad y lo tributo con el siguiente capítulo: Poder y conocimiento y las instituciones configuradoras de verdad-poder.

Por un lado, en cuanto a la noción de “verdad” planteada por Foucault, nos remontamos a la idea de esencialismo como verdad última, donde el autor cuestiona el supuesto de que exista algo intrínseco u objetivo en las personas, sino más bien que aquella noción de verdad se configura como un conjunto de ideas a las que se les asigna un “estatus de verdad”; de esta manera, cualquier verdad es normalizadora en la medida que dichas ideas se construyen como normas y, por lo tanto, su efecto será el de modelar y delimitar la vida de las personas (White & Epston, 1993).

Desde aquí, el autor comienza a considerar la dimensión constitutiva del poder, llegando a la conclusión de que poder y conocimiento son inseparables, señalando que el surgimiento y éxito de ciertas disciplinas de vida, trabajo y lenguaje se fueron construyendo a través de aquellos conocimientos que proponen la “verdad”. Así, resultaría evidente, que en la medida que existe un cierto dominio respecto de un conocimiento, es un dominio de poder, “*y un dominio de poder es un dominio de conocimiento*” (White & Epston, 1993, pág. 38).

2. Instituciones configuradoras de conocimiento

Considerando lo anterior, una primera aproximación a lo que llamamos conocimiento es el significado social que se le otorga a ciertos símbolos construidos tales como palabras o figuras, cuya capacidad sería la de proporcionar a las personas medios de orientación (Elias, 1994). Aquí el aprendizaje jugaría un papel importante en la medida que el conjunto de ciertos símbolos sociales tiene estrecha relación con sus significados correspondientes, por lo tanto, produce conocimiento. El sociólogo Norbert Elias señala que, una característica propia de los símbolos con funciones de conocimiento es que son intercambiables (Elias, 1994), y al mismo tiempo, señala la influencia de los períodos históricos en las distintas redes de significación que permitirían expandir o decaer ciertos símbolos.

Ahora bien, para relacionar poder y conocimiento es necesario comprender que, desde sus inicios, el siglo XX se ha caracterizado por una masificación de los medios de comunicación que han derribado algunas barreras que dificultaban la difusión del conocimiento. Esta característica es posible observarla en distintos Estados: por ejemplo, la educación obligatoria, y con ello la posibilidad de acceder a niveles educativos mucho más elevados (Elias, 1994). La población en países cuyo porcentaje de participación es más alto en cuanto a los avances del conocimiento de nuestra era, estaría formada por un gran número de personas cuya forma de pensar no estaría limitada por una autoridad, serían individuos capaces de pensar y juzgar por sí mismos/as. Sin embargo, esta expansión del conocimiento en muchos países todavía se encuentra en los primeros estadios, debido a que existen procesos que van en una dirección contraria (Elias, 1994), de este modo, el crecimiento de los niveles educativos es aún insuficiente para incrementar el poder potencial que existe en la población de estos países.

Con el incremento en los niveles de conocimiento de un grupo social, el poder potencial puede desarrollarse al interior de instituciones formalmente democráticas (Elias, 1994). Sin embargo, si bien existe un sorprendente crecimiento del conocimiento tanto técnico como científico, por lo general estos conocimientos son accesibles únicamente a ciertos grupos de expertos/as, que, por lo tanto, ejercen una especie de propiedad sobre él (Elias, 1994). En la medida que un grupo social se encuentra dividido, y también atado por un creciente número de ocupaciones especializadas de manera interdependiente, es al mismo

tiempo dependiente de organizadores/as, coordinadores/as y responsables de decisiones diversas (Elias, 1994).

Uno de dichos espacios donde aparece esta relación entre conocimiento y poder, son las instituciones configuradoras de verdad, lo cual puede verse a modo de ejemplo, en cómo grupos de dichas instituciones pueden decidir si financiar o no, investigaciones que son necesarias para hacer avanzar el conocimiento (Elias, 1994)

Ahora bien, las sociedades que tienen instituciones y profesiones históricamente asentadas producen como norma más conocimiento nuevo que sociedades que se hayan en una etapa de desarrollo pre-científica (Elias, 1994), lo cual tendría relación con cómo aquellos saberes con mayor validez excluyen a otros saberes subyugados (Foucault, 1970). Así, el conocimiento en su teoría simbólica produciría una inevitable duda respecto del modo de existencia que tienen los objetos de conocimiento en relación a aquellos que lo observan o aprenden (Elias, 1994). Al ser el conocimiento algo que se transmite y se intercambia, daría cuenta de que el mismo, lejos de producirse de manera individual estaría de la mano de una etapa del desarrollo característica de una sociedad y cultura en un periodo determinado (Elias, 1994).

Por otra parte, Foucault también señala su hipótesis y teoría de cómo toda sociedad en su producción del discurso está a su vez controlada, seleccionada y redistribuida por cierto número de procedimientos cuya función sería la de conjurar sus poderes y peligrosidades, excluyendo así aquello que no tiene derecho a ser dicho, o que no puede hablarse en cualquier circunstancia (Foucault, 1970). Aquí la relación entre discurso e institucionalidad comienza a configurar una red de relaciones excluyentes en cuanto conocimiento, señalando así la oposición entre lo verdadero y lo falso, sostenida por un sistema de instituciones que acompañan y desplazan toda contingencia histórica, sin necesidad de coacción o violencia, pues sería el mismo criterio de exclusión entre verdad y falsedad lo que configuraría el dominio de saber por sobre otro (Foucault, 1970).

Así, comienzan a aparecer discursos verdaderos más valorados en cuanto lenguaje y discurso, en donde el discurso de poder invita al sometimiento ya que son discursos pronunciados por quienes tienen el derecho a pronunciarlos (Foucault, 1970), y así sería el

mismo discurso institucionalizado el que decida y atribuya a cada cual su parte, lo cual generaría un desprendimiento de la historicidad otorgando a cada dispositivo de producción de conocimiento su estatuto de verdad; así, cualquier transformación científica, podría leerse como una nueva forma de voluntad de verdad (Foucault, 1970). Así, desde los siglos XVI y XVII aparece una voluntad de saber que impone al sujeto conocedor/a una cierta posición, una cierta forma de mirar y una cierta función, otorgándole a la voluntad de saber su propia historia (Foucault, 1970).

Esta voluntad de saber planteada por Foucault apoyada en una base institucional estaría a su vez reforzada y acompañada por un conjunto de prácticas como la pedagogía y, en un nivel más profundo, acompañada a su vez por la forma que tiene el saber de ponerse en práctica en la sociedad a través de su valor, de su distribución y atribución (Foucault, 1970). De esta forma el autor propone la teoría de que la voluntad de verdad apoyada en las instituciones tiende a ejercer dominio y poder sobre otros discursos excluidos.

Ahora bien, en términos de género, el cual se encuentra atravesado por institucionalidades y respecto a los saberes propios de éste, es que se han construido localizada e históricamente (Cháneton, 2007) *a través del conocimiento y la “verdad” de las subjetividades generizadas* (Cháneton, 2007, pág. 10), dando paso así a las distintas narrativas de identidad o los distintos lugares argumentativos que justifican lo que es opinable de cualquier práctica significativa en torno a “mujer”, “hombre” o “transgénero” (Cháneton, 2007), esto último nos hace preguntarnos ¿cuáles son esos distintos lugares argumentativos que justifican aquello opinable para dichas prácticas?, Judith Butler plantea que aquellos discursos e instituciones que los acompañan y que instituyen performativamente el género, perpetúan una ontología sexuada enmarcada en la hegemonía de género como fuerza regulatoria heterosexual; no sólo eso, sino además que en un nivel enunciativo establece significados, posiciones y prácticas que diferencian las distintas identidades culturales (Cháneton, 2007).

3. Feminismo y Universidad

Como consecuencia a lo anterior y respecto a los movimientos sociales que tensionan aquellas nociones de verdad y saber, es preciso señalar que toda revuelta implica una agitación, un movimiento que trastoca órdenes y sentidos; de esta manera, lo que estaba oculto, se hace visible. Si la revuelta es feminista – como la que ha acontecido desde mayo 2018-, el orden que se ha visto trastocado es el patriarcal, volviendo visibles así los modos en que las instituciones producen – y reproducen-, un sistema social androcéntrico (Castillo, 2018).

Así ha estado ocurriendo en Chile, principalmente porque la revuelta feminista ha ido tomando distintos espacios, sobre todo en Universidades públicas y privadas (Castillo, 2018). Desde mayo 2018, la revuelta feminista ha optado como estrategia política, la agitación de lo común; primero, interpelando a las instituciones universitarias en lo que éstas, de manera automática, han reproducido las formas del acoso sexual y la educación sexista; y segundo, interviniendo la lógica de universalidad masculina (Castillo, 2018).

Tras la agitación de la revuelta feminista, se evidencia la urgencia de los cambios para transformar el androcentrismo que las universidades promueven. Por ejemplo, por un lado, posibilitar políticas paritarias en la contratación de docentes y de personal administrativo; y por otro, a niveles de carrera, incorporar líneas de trabajo e investigación feminista (Castillo, 2018). Estos cambios invitan a repensar el vínculo entre universidad, docencia e investigación- cuestionando así, el modelo de construcción de conocimiento actual- (Castillo, 2018). Aun así, cabe señalar que la transformación del androcentrismo no ocurrirá sólo con la incorporación de un curso obligatorio de “género” en las mallas disciplinares, ya que si bien, es una buena respuesta en términos de una “medida” en la malla curricular, resulta ineficaz en términos de la transformación al androcentrismo (Castillo, 2018).

Además, es sabido que, en la abstracción universalista se sigue reproduciendo un orden donde hay un solo sexo: el masculino, y por ello, si lo que se busca es interrumpir el androcentrismo que la universidad promueve, es necesario cambiar el modo en que se entiende y describe la política, así como también los modos en que ésta “escribe” su historia (Castillo, 2018). Es por ello, que la operación feminista como política, es siempre interesada,

y su voluntad no es de ningún modo neutral; es una operación partisana, es una toma de posición (Castillo, 2018).

4. La cuarta ola feminista en las Universidades

En Chile el feminismo se ha vuelto una necesidad (Follegati, 2018). La autora, historiadora e investigadora feminista, Luna Follegati plantea que esta necesidad del feminismo ha ingresado quizás a la fuerza en un escenario político que no reconocía la real capacidad e injerencia de su acción (Follegati, 2018). Para ella, en los años 2000 hablar de feminismo en las universidades constituía una osadía; no sólo por lo que se ha conocido históricamente del feminismo, sino porque también las generaciones que estaban ingresando a este espacio estudiantil consideraban que la desigualdad entre los sexos había sido, al menos hasta ese momento, superada (Follegati, 2018). *“Dicho diagnóstico se fortalecía en los espacios de representación estudiantil, donde el feminismo no alcanzaba a calificar como una posición política acorde a las demandas del incipiente movimiento”* (Follegati, 2018, pág. 263). Dos décadas han transcurrido desde el año 2000, y el feminismo- ya sea como organización política, como colectivo, como partido o activismo-, no sólo se ha instalado como una temática, sino además como un espacio de construcción y formación política, cuyo énfasis ha estado creciendo en el ámbito educacional (Follegati, 2018).

En un principio, la autora se preguntaba e interrogaba si el feminismo se estaba constituyendo como un movimiento, o bien, si correspondía a una nueva marea que era atraída desde el ámbito estudiantil. Luego del estallido del movimiento feminista estudiantil, ella recalca aquella intuición: no sólo corresponde a una ola que emerge desde el campo educativo, sino que su estallido aventura la configuración de un nuevo movimiento (Follegati, 2018). Este escenario, por una educación no sexista, proyectaba una nueva forma feminista de comprender la educación, y al mismo tiempo la articulación de un movimiento que posiciona al feminismo de la cuarta ola en el campo de la acción política a través del activismo, la organización y la lucha (Follegati, 2018).

CAPÍTULO 4: GÉNERO, PODER Y PSICOTERAPIA

1. Micropolítica en lo terapéutico

En este capítulo me referiré al concepto de *micropolítica* planteado por Marcelo Pakman para devolver el entramado de saberes y poderes como dispositivos que se efectúan en el espacio terapéutico, a partir de los cuales se toman decisiones clínicas en la medida que se reconoce el sentido político a la práctica clínica.

Desde aquí el autor (Pakman, 2014) refiere la noción de fuerzas micropolíticas dominantes, no solamente a aquello que está fuera de la *polis* o el hogar, sino además devolviéndole su sentido y dimensión subjetiva y relacional. Este aspecto atravesaría toda la praxis terapéutica por el hecho de que la micropolítica refiere a las relaciones de poder o aquellos conocimientos que son utilizados por terapeutas y consultantes. Desde aquí establece una crítica poética hacia aquellos discursos dominantes presentes en los modelos terapéuticos utilizados (Pakman, 2014).

Este aspecto pondría en tensión aquellas posiciones polarizadas basadas en una gran parte, por la filosofía que sostiene el supuesto de un acceso a la realidad y la verdad a través de los sentidos, el uso de la razón o el método científico y, por otra parte, aquella filosofía derivada del giro lingüístico que dio poder al lenguaje desplazando así a los conceptos de realidad y verdad (Pakman, 2014). Lo relevante de este concepto es la forma en cómo actúa a través de las relaciones terapéuticas cuando se comprende cómo en la sociedad ideas, conceptos, pero también instituciones se enmarcan en un saber implícito que hace posible la aparición de teorías y prácticas (Pakman, 2014).

De esta forma, el saber filosófico que sustenta los otros saberes, ha estado presente desde un elitismo que determinaría el derecho que ciertas personas tienen al hablar respecto de ciertas cosas soslayando aquellos aspectos lingüísticos, sociales, políticos o económicos que pudieran estar presentes como barreras o canales intermediarios (Pakman, 2014).

2. Elementos de la Terapia Sistémica a considerar

En este apartado final me resulta primordial hacer hincapié a aquellos discursos de género atravesados en el proceso terapéutico a través de roles, estructuras, identidades que de alguna forma justifican una formación específica en cuestiones de género en profesionales de la salud mental

El género como construcción social permitiría analizar el concepto de sexo-género y las relaciones entre hombres y mujeres desde su condicionamiento social (Polo, 2014). A partir de lo anterior se establece una mirada crítica a la terapia sistémica que parece haber descuidado durante largo tiempo las diferencias de género y al mismo tiempo no considerado la subordinación que ha existido en la mujer en todo el modelo familiar tradicional; por lo cual este mismo modelo se ha visto en la urgencia e importancia de introducir una orientación feminista en la terapia sistémica, cuyas fases necesarias de incorporación serían las siguientes (Polo, 2014): En primera parte, la definición de un marco de referencia feminista, en segunda instancia la revisión crítica a la teoría de sistemas, con ausencia de género en sus formulaciones e hipótesis, lo cual se evidenciaría en la praxis como la toma de consciencia que evite sostener roles impuestos discriminatorios; y por último, el desarrollo de intervenciones sistémicas no sexistas y a su vez feministas, lo cual traería el supuesto de que en toda intervención los presupuestos patriarcales dominantes sean abordados de forma explícita (Polo, 2014).

No conforme con eso, me parece crucial señalar cómo ciertos conceptos incorporados en la terapia sistémica permiten y proponen una revisión en cuanto género: Por ejemplo, el concepto de *neutralidad*, que si bien, fue criticado inicialmente por la Escuela de Milán en 1980, no tomó en cuenta ciertos parámetros como género, raza, clase social, etc. (Polo, 2014). La crítica vendría a apuntar respecto de la importancia del género en las estrategias relacionales dentro de cualquier sistema que consulta (Polo, 2014). Habría que reconocer cómo el género influye en la percepción de ciertos significados que se le da a las intervenciones, por lo que habría que tomar especial atención a cuándo una intervención perpetuaría dinámicas de poder o roles que colocarían en desventaja a una persona o situación (Polo, 2014).

Por otro lado el concepto de *fusión y distancia* propuesto inicialmente por Minuchin en 1981 que pondría en evidencia y especial atención al hecho de que en ciertas intervenciones las y los terapeutas presten mayor atención en el papel de mujeres versus hombres dentro de un sistema, con el riesgo de patologizar relaciones de género o jerárquicas dentro del mismo sistema generando diferencias discursivas que tendrían efectos para las personas que consultan (Polo, 2014).

Aparece también un cuestionamiento a la noción de *reciprocidad* que establecería una igualdad en las partes de un sistema en el mantenimiento de ciertos síntomas, lo cual generaría problemas respecto de temáticas como el abuso sexual, que tendería a reproducir la lógica normativa de la cual se pretende salir (Polo, 2014). Del mismo modo, el concepto de *complementariedad* relacionado con la armonía ha contribuido a que diferentes socializaciones respecto del género mantengan en equilibrio y armonía ciertas dinámicas a costa de roles de género en ocasiones muy polarizados, como por ejemplo la responsabilidad a mujeres en términos de cuidado que al mismo tiempo, se patologizan interpretando el rol cuidador como una necesidad de servir, cuidar o controlar (Polo, 2014); de esta forma la complementariedad no podría ser posible si no se consideran cómo los antecedentes familiares o situacionales no están balanceados en términos de acceso a oportunidades y el poder en todos sus aspectos relacionales (Polo, 2014).

Finalmente, pero no menos importante, la *jerarquía* como concepto que estructura y clasifica el poder y la autoridad que en su mayoría ha sido atribuida a nociones generacionales negando implícitamente aquellas diferencias de poder ligadas a los roles de género (Polo, 2014).

Hipótesis y preguntas directrices

En referencia a los discursos dominantes, ¿sucederá que, a través de lo simbólico, se exacerbén ideas de lo esperado, de lo validado socialmente? Que esas ideas se instalen en los/as estudiantes de distintas carreras como ideas (in)alcanzables para la formación profesional? ¿Cuáles son los efectos de dichos discursos y cómo se introducen en los problemas psicológicos asociados a la norma? ¿Qué papel juegan los/as profesionales en salud mental dentro de este marco contextual de lo formativo, qué discursos se producen y reproducen en la formación de problemas psicológicos? ¿Es la violencia simbólica una condición de dicha problemática?

¿Cómo emerge el sentido de lo humano a partir de lo simbólico? ¿Qué relación tiene esto cuando lo simbólico se ve violentado a través de discursos hegemónicos que dictan la norma? Desde aquí la hipótesis de que lo simbólico escape a los sistemas de sexo-género tradicionales y se traslade más bien a las relaciones de poder presentes en la configuración del mundo universitario en sus distintas diversidades y puntos de encuentro: el conocimiento como aquello que funda dichas relaciones.

Ahora bien, la importancia de lo terapéutico, y lo reflexivo en lo terapéutico, donde los aspectos micropolíticos tienen lugar en las relaciones que se establecen dentro de la Universidad y por sobre todo, en la relación terapeuta y consultante, posibilita que sea un espacio en donde se cuestionen los estereotipos de género limitantes, al mismo tiempo de preguntarse por la influencia del género en la metacomunicación terapéutica en la medida que cada intervención refuerce o cuestione dinámicas sexistas discriminatorias y supongan una alternativa.

Marco Metodológico

1.1 Perspectiva epistemológica. Para efectos de la presente investigación, el posicionamiento desde el cual se pretende aportar será en base al *construccionismo social*, cuyas bases se encargan de reconsiderar al lenguaje como parte fundamental del mundo social, transformando así completamente al conocimiento en sus niveles de metateoría, teoría y método (Pakman, 1996). Dicho posicionamiento es no sólo necesario, sino que además sus fines investigativos tienen su historia al haber sido usados por disidencias de género, clase social y etnia; además de investigadoras/es cuya preocupación ha ido dirigida a las consecuencias morales y políticas de una amplia variedad de teorías sociales y psicológicas (Pakman, 1996). De esta manera, la investigación cobrará sentido pues pretende abrir espacio a una discusión que nutra activamente el pensamiento crítico y ponga el énfasis sobre el carácter social, versus las formas dominantes que han estructurado los discursos y maneras de operar, así como también que considere elementos como el género o las diferencias en las relaciones de poder que exijan cuestionar o poner en evidencia la forma en cómo ciertas estructuras simbólicas se comparten y se imponen en su naturalidad o normatividad. A partir de lo anterior es que resulta la pregunta por la conformación de sujeto en tanto interdependencia de los contextos socioculturales, económicos y políticos que trastocan las fronteras del sentir.

1.2 Enfoque. En una segunda instancia, y en sintonía con el posicionamiento anteriormente mencionado, el enfoque a utilizar será el cualitativo, básicamente por el carácter discursivo de este estudio, centrado al mismo tiempo, en la comprensión y construcción de conocimiento (Bassi, 2015). Si el principal objetivo de la presente investigación será comprender la manera en cómo operan los discursos de género en terapia, el acercamiento a dichos discursos será desde un proceso reflexivo interpretativo, y de carácter no representacionista.

1.3 Tipo de investigación. En tercera instancia, el tipo de investigación tendrá un alcance exploratorio y descriptivo porque permitirá dar cuenta de los discursos y posicionamientos políticos de los/as terapeutas en su praxis profesional, este estudio permitirá detallar, según (Sampieri, 2014), cómo esta dimensión política opera dentro de un

contexto actual que otorga relevancia al género en universidades, y específicamente en términos de salud mental.

1.4 Método. El método a utilizar convendrá a que las unidades de análisis serán principalmente los discursos de terapeutas que trabajan en contextos universitarios, bajo el enfoque interdisciplinario que propone el análisis crítico del discurso (ACD), el cual no se encargaría de estudiar únicamente las unidades discursivas o lingüísticas, sino de poder relacionarlas con los fenómenos sociales en su complejidad (Wodak & Meyer, 2001). Cabe destacar que el ACD no consistiría en una metodología restrictiva, sino más bien en un cuestionamiento respecto de los discursos hegemónicos, de aquellos discursos respecto al género que producen discriminación y diferencia, a su vez de desigualdades para la construcción de las sociedades actuales (Wodak & Meyer, 2001), lo cual iría de la mano con el fenómeno a estudiar dentro de los contextos universitarios como espacios de configuración del saber y el poder presente en el conocimiento para las relaciones que se encuentran en permanente interpelación respecto a la institución y sus diferentes figuras y roles asociados.

1.5 Muestra/unidades de información. En un quinto momento, las unidades de información que serán los participantes de esta investigación serán cuatro profesionales terapeutas, dos de cada sexo y que actualmente estén llevando a cabo procesos terapéuticos con estudiantes universitarios, quienes constituirán la principal fuente de información para las entrevistas a realizar. Esta elección corresponde principalmente a lo señalado respecto a la metodología a utilizar, ya que en este punto no resulta de relevancia la cantidad de personas entrevistadas, sino más bien el lugar y la posición social que ejercen dentro de una institución (Wodak & Meyer, 2001), en este caso la universitaria. Además, resulta de pertinencia el acercamiento a dichas unidades de información en la medida que actúan como dispositivos de conocimiento respecto de un saber que sólo puede ser formulado desde la experiencia discursiva de dichos agentes a entrevistar, por lo que en este sentido se decidirá dejar fuera a estudiantes en calidad de consultantes que hayan participado de un proceso terapéutico, así como también la utilización de documentos tales como fichas clínicas a fin de proteger y cuidar la confidencialidad terapéutica desde la cual trabajan dichos terapeutas. Se utilizará una estrategia no probabilística dada la elección de participantes que resultan pertinentes para

esta investigación, con un número de cuatro personas que en sus diferencias de género podrán otorgar información de relevancia frente a esta misma categoría.

1.6 Técnica de construcción de información. Posterior a esto, y en un sexto momento, la técnica de producción de información, siguiendo a (Bassi, 2015), se tratará del cómo, concretamente se recogerá y construirá la información. De esta manera, y dado que los objetivos de la investigación están orientados a los discursos de género, la técnica elegida será la entrevista semi-estructurada. La elección de esta entrevista está dada porque su objetivo será obtener descripciones del mundo vivido de los/as entrevistados/as respecto de la manera en cómo interpretan los fenómenos descritos y los significados asociados a ellos (Kvale, 2011). Si bien esta entrevista se acerca a una conversación cotidiana, al ser una entrevista de carácter profesional, su propósito implica un enfoque y técnica específica (Kvale, 2011), que han sido señaladas con anterioridad y se especificarán a continuación.

1.7 Técnica de análisis. Finalmente, la técnica de análisis que se llevará a cabo será el Análisis Crítico de Discurso (ACD); para ello, se utilizarán los fundamentos de Ruth Wodak (2001), quien refiere este tipo de análisis como un método y una perspectiva en ciencias sociales, principalmente porque lleva a la práctica el lenguaje como discurso, y al mismo tiempo como un eje de comprensión y estudio de los procesos sociales (Wodak & Meyer, 2001). Lo anterior tiene como finalidad elaborar un análisis crítico como una estrategia de aproximación a los discursos de género presentes en el ámbito de la Psicología, para dar cuenta de cómo las acciones sociales que se ponen en práctica en los discursos- poder, control social, dominación, desigualdad -, producen y reproducen distintas configuraciones de relación. Se utilizará una selección de los pasos propuestos por (Parker, 1996), que en su operar consiste en una deconstrucción respecto de los discursos; su análisis permitirá comprender y evidenciar cómo dichos discursos darán cuenta de las relaciones sociales puestas en juego y sus efectos en términos pragmáticos para los/as sujetos/as y posiciones de sujeto/a.

1.8 Procedimiento y aspectos éticos. Dentro de las acciones previstas para asegurar los distintos resguardos éticos necesarios para la investigación, se contará con un consentimiento informado que se entregará a cada persona a cargo, dando cuenta del tiempo que durará cada entrevista. De ser necesaria, se llevará a cabo una segunda o tercera

entrevista; lo cual será explicitado en dicho consentimiento; otorgando así la información necesaria a los/as participantes, en la cual se indicará el tipo de participación (entrevistas en profundidad), beneficios (en términos de que dicha participación a las entrevistas será información valiosa y de aporte significativo en términos sociales). Del mismo modo se dará cuenta de los objetivos que dichas entrevistas tienen para la investigación. El resguardo a la confidencialidad de cada participante será explicitado en este consentimiento, así como el derecho al anonimato, protegiendo la identidad y el lugar de trabajo del/la Psicólogo/a entrevistado/a. Al mismo tiempo, se otorgará el derecho de voluntariedad de cada participante para quedarse o retirarse de la investigación cuando estime conveniente.

Análisis y Resultados

Acorde a lo mencionado en el Marco metodológico, se realizó un total de cuatro entrevistas semiestructuradas, desde las cuales se recogió el corpus del material a analizar. El análisis se llevó a cabo con los planteamientos de Ian Parker (1996), utilizando una selección de los doce pasos señalados por el autor, los cuales son:

- 1. Convertir la entrevista de audio en lenguaje escrito.**
- 2. Generar un proceso de asociación libre con el texto.**
- 3. Detallar los nombres, objetos y conceptos vinculantes.**
- 4. Aludir a distintas formas de habla o discursos.**
- 5. Detallar a los sujetos que surgen en el texto.**
- 6. Construir derechos y responsabilidades de los sujetos.**
- 7. Identificar versiones de mundos sociales.**

Para cada paso señalado anteriormente se entenderá que:

1. Transcripción textual de la entrevista en audio a formato de lenguaje escrito para su posterior análisis.
2. La investigadora detalla sensaciones, procesos y dinámicas experimentadas durante la realización de entrevistas. Es en este momento a partir del cual se generará una descripción del trabajo de campo, en relación a la presentación de las principales temáticas abordadas que darán cuenta de los objetivos específicos de este trabajo.
3. Ver Anexo Número 3, en el cual se presentan los principales objetos y conceptos identificados por las personas entrevistadas para generar posteriores vinculaciones entre las entrevistas.
4. En este apartado se realizará una vinculación entre los sujetos y los objetos identificados dentro de los textos por las personas entrevistadas.
5. Ver Anexo Número 4, en el cual se presentan los principales actores y sujetos identificados por las personas entrevistadas para generar posteriores vinculaciones entre las entrevistas.

6. En este paso se identificarán discursos respecto a las características, responsabilidades y compromisos desde el cual se posicionan en su praxis clínica terapeutas que trabajan en contextos universitarios.
7. Comprender las diferentes formas de ver y entender el mundo social desde el relato de las personas entrevistadas. En este punto se especifica el posicionamiento respecto a las dinámicas sociales, culturales, políticas, económicas, históricas, etc.

Asociación libre

En cuanto al proceso de asociación libre propuesto por el autor, es importante señalar que para efectos de esta investigación, la mayor parte del análisis comienza desde el posicionamiento propio de la analista que incluirá una perspectiva feminista para el desarrollo del trabajo de campo que además, será el lente desde el cual se mirará la mayor parte de la investigación.

Desde un comienzo, fue de gran relevancia para la vivencia de las entrevistas el poder prestar atención a las estructuras de poder presentes a través del diálogo entre géneros y posiciones que ocupan las personas entrevistadas. Lo más interesante en un primer momento tuvo relación con cómo participaba el género dentro de los diálogos llevados a cabo y las diferencias producidas a propósito de esta variable. Estas diferencias tuvieron que ver con aquellas inquietudes presentes para cada género y los efectos para la praxis clínica de cada terapeuta; al realizarse dos entrevistas a hombres terapeutas y dos entrevistas a mujeres terapeutas, permitió generar una balanza para mirar con amplitud aquellas diferencias de género atravesadas durante la entrevista.

En base a las estructuras de poder, se percibieron diferencias significativas en el transcurso de las conversaciones llevadas a cabo, dado que, mientras mayor era el lugar de poder que ocupaba la persona entrevistada, mayor era la sensación de cómo dicha posición requería otros saberes/conocimientos que el rol o lugar les exigía, ya sea por cargo, género y/o trayectoria.

Los y las participantes fluctuaban en edades entre los 28 hasta los 39 años, lo cual también permitió establecer diferencias para el análisis, sin embargo es posible construir líneas argumentativas comunes respecto a las motivaciones y responsabilidades que la posición o rol les invita a reflexionar y poner en acción. Nuevamente, resulta importante señalar que dichas motivaciones y responsabilidades inevitablemente estuvieron durante toda la entrevista atravesadas por el género y la posición respecto de los lugares de poder que ocupa cada participante.

Un factor común percibido en todas las entrevistas realizadas, tuvo relación con el sentido histórico personal que cada participante le otorgaba a su posicionamiento al momento

de reflexionar respecto de su praxis clínica, y cómo el rol de terapeuta marcaba una diferencia para la toma de decisiones en el quehacer clínico. Esto en un principio se podría interpretar como una forma de devolver poder al conocimiento o al lugar social y político que la misma institución en la que trabajan les demanda para ese posicionamiento, pero que está siempre en tensión con aquellos aspectos históricos personales que han ido configurando una manera de entender y de relacionarse con los fenómenos sociales.

En cuanto a las variables de género presentes en la entrevista, desde el lugar de la analista se pudo percibir cómo el ser mujer desde la posición de terapeuta requiere una doble exigencia y atención: primero, el estar atravesadas por los movimientos sociales feministas que ya interpela la configuración del ser mujer terapeuta como base para establecer una relación terapéutica con cada estudiante-consultante; segundo, el estar atentas a no perpetuar ni reproducir dinámicas de poder que den mayor valor a lo masculino dentro de los espacios de conocimiento en la institución, pero al mismo tiempo de no colocar al género femenino en desmedro de las estructuras patriarcales re victimizándolas en el discurso. Si bien, esta es una característica compartida para terapeutas hombres y mujeres, la sensación presente en el diálogo era de mayor exigencia hacia las mujeres terapeutas (incluida la analista) que en terapeutas hombres. Esto se podría desde ya relacionar con un posicionamiento mucho más anclado a la historicidad de cómo ha evolucionado el movimiento feminista a través del tiempo, lo cual da cuenta de una complejidad diferente en términos de género para la vivencia del ser terapeuta en un contexto universitario.

Análisis

Como se señaló en el apartado anterior, se construyó el análisis a partir de la elaboración de diferentes líneas argumentativas ligadas a los objetivos específicos señalados en el apartado de Objetivos.

Como análisis previo, se establecieron los sujetos y objetos más relevantes señalados por las personas entrevistadas para tener un punto de vinculación al momento de llevar a cabo el análisis (véase Anexos Número 4 y 5). Se tomó la decisión de llevar a cabo un análisis global de todas las entrevistas realizadas para luego establecer diferencias y similitudes que puedan agudizar la comprensión del problema de investigación; para ello, se rescatarán aquellos discursos que aparezcan con mayor frecuencia y que constituyan una línea argumentativa común a todas la entrevistas hechas.

A continuación se presentarán los discursos construidos por las y los terapeutas que trabajan en contextos universitarios a partir de los objetivos específicos.

1. Distinguir posicionamientos políticos de terapeutas en el contexto clínico universitario.

A partir de este primer objetivo específico se identificó el principal discurso expuesto en su totalidad por las y los terapeutas que trabajan en contextos universitarios:

Discursos de Tensión

A partir de este discurso se identificaron tres factores íntimamente relacionados para la configuración del posicionamiento de cada terapeuta que trabaja en contextos universitarios:

1.1 “Los movimientos sociales como primer factor de posicionamiento que produce diferencia de sentido”

El primer eje que delimita la manera en cómo se posicionan las y los terapeutas respecto de su praxis clínica dice relación con los fenómenos sociales en general y cómo eso configura las posibilidades de tomar decisiones dentro de su praxis clínica. En primera instancia y ante la pregunta: **“Cómo definirías tu posicionamiento, entendiendo que el**

posicionamiento es el lugar a partir desde el cual se observan los fenómenos sociales, y qué elementos son parte de dicha posición”, existe indudablemente un reconocimiento de todos los aspectos sociales, políticos, históricos, culturales, económicos, etc., que han otorgado un sentido al momento de llevar a cabo la praxis clínica:

“O sea yo siento que toda persona nunca es neutral, o sea se posiciona desde algún lado, querámoslo o no eh... yo creo que, quien más siente que no... ya está posicionado, cachai’ y está como súper claro desde dónde o por qué sostiene algo, que ha venido ocurriendo en el tiempo... entonces por supuesto que desde ahí estoy totalmente influenciado por creencias, valores, roles políticos, roles de ciudadano, roles de género también, etcétera, etcétera, entonces absolutamente empatizo, comprendo y... me añadido a eso, yo creo que sería muy ciego si no lo veo desde lo que está pasando” (E3, p. 209-210).

Dentro de este mismo eje aparecen dos movimientos sociales que otorgaron un sentido diferente en la percepción del mundo social de cada participante. El primero de ellos es el movimiento estudiantil entre los años 2006 y 2011 pero con mayor énfasis en este último, ya que fue el comienzo para que las Universidades comenzaran a ser un punto crítico de cambio social.

“(...) en las Universidades yo creo que todos los movimientos que topan o rozan con la Educación, obviamente le impactan. Y yo creo que la Universidad en eso ha sido como súper como de ¡uuuy! Aquí no está pasando nada, de mirar pal’ lado cachai’, y hacer como que no pasa nada, pero ¡sí pasan cosas po’! en los estudiantes, en los profes cachai’ eh.. y acá voy a apelar como a mi generación y a mi edad cachai’, como en lo primero que te contaba claro, como yo venía con compañeros que estudiaban con el CORFO... cuando apareció el CAE, fue una súper buena cosa, cachai, a pesar de que eh... tuviese mucho eh, mucho interés cachai’ y ¡muchas cosas que después supimos! Pero en un principio... que cualquier persona -ponte tú taxista, eh un jardinero, cualquier persona que no tuviese cómo endeudarse, porque para endeudarte con un CORFO tenía’ que tener un contrato de trabajo-, cualquier persona que tuviera cualquier trabajo informal pudiese llevar a sus hijos a la

Universidad fue una revolución para mi generación, así heavy, heavy, heavy, heavy, y cambió mucho el mundo social de la Universidad”. (E2, pág.170).

Desde esta cita se rescata el hecho de, cómo los movimientos sociales estudiantiles tuvieron efectos para la comprensión del mundo social que venía configurando la Universidad hasta la aparición de hitos históricos como lo fue el movimiento estudiantil universitario, que marcan una diferencia para la forma de relacionarse con las personas dentro de la Universidad, ya sea en jornadas o específicamente en la praxis clínica de cada terapeuta. Además, se recoge un sentido crítico respecto al posicionamiento de la Universidad respecto de la entrada de nuevas demandas de carácter social y económico.

Otro relato que aparece a propósito de la pregunta **¿Cuáles son las variables que tú sientes que han estado atravesadas para que hoy en día digas “esta es mi postura”?** aparece el segundo movimiento que vino nuevamente a poner en relieve la educación universitaria como eje principal y como factor crucial para el posicionamiento de cada participante, que fue el movimiento feminista de la cuarta ola:

“Emm, yo creo que ha tenido que ver con los movimientos que se han presentado. ¿Ya? Yo... debo decir que no desde siempre he pensado igual po’ obviamente. Ehh..... yo me- no sé poh’ yo nací en una familia súper... machista, estudié en un colegio de monjas... católico..... Y si bien siempre he tenido algunas cosas y algunas posturas e ideas como, relacionadas con esto, yo creo que se ha ido asentando mi forma de pensar también desde la participación que- que he tenido de los movimientos sociales que-que han existido últimamente, cachai, y eso también me ha hecho interesarme mucho más en estos temas, de estudiar, de participar de cursos relacionados que también te hacen como abrirte y te hacen pensar aún más críticamente y reflexionar de estos temas” (E1, pág. 158).

A partir de aquí aparece también una tensión respecto a la dificultad de posicionarse cuando el movimiento no coincide completamente con la experiencia de cada terapeuta, o bien cuando históricamente han existido discursos de exclusión, por ejemplo, esto se muestra en la siguiente cita:

“No sé, no sé, como que no me siento tocado por ningún movimiento en particular, creo que, no quiero sonar ni pesao’ ni como malo, pero siento que no hay ningún movimiento como que me deje conforme de lo que yo pediría cachai’, siento que esto es parte de lo que me configura a mi como persona, de estar como en el limbo, como te puedo hablar como persona en situación de discapacidad como no persona en situación de discapacidad, entonces desde ahí cuando me clasifican, desde que me dan mi credencial de discapacidad yo me empiezo a cuestionar, como oye pero quién cresta dijo que yo soy este porcentaje cachai’, un médico, una persona que no me conoce, que no sabe lo que puedo hacer cachai, como que siento que desde ahí me posiciona a mí mismo y con el tiempo le he ido agarrando como gusto desde la otredad cachai, la otredad como, podría ser partícipe de una marcha feminista pero no me considero feminista puedo estar de acuerdo con el movimiento pero siento que ni siquiera es cuestionable si soy feminista porque no es algo que me gustaría ser, siento que en ese sentido es ahí cuando las instituciones o movimientos igual te presionan (E4, pág. 251).

Lo interesante de la cita es el significado asociado a los movimientos sociales como algo que posibilita formas de pensar el mundo pero que al mismo tiempo produce tensión cuando las mismas instituciones que configuran dichas formas de conocer el mundo presionan y delimitan la experiencia, lo cual puede ir de la mano con un sentido de pertenencia ligado ciertos privilegios o condicionantes sociales, culturales, económicas, estructurales, materiales, de clase social, educacionales, de género y acceso a la información, esto se pone en tensión con otro discurso que vendría a ser el contraste a una experiencia configurada por un sentido de pertenencia o fidelización:

“Putá yo estudié en otra universidad que si bien daba ene’ pena cómo está y está toda dañá’ pero mi universidad también tenía una cosa que, por más que fuese universidad privá’ nosotros nos sentíamos como, como la pública de las privás’, cachai’. Y... y en ese sentido, eh, nosotros estábamos súper felices de estar ahí, ¿cachai? Y su como... como que yo siento que eso es malo y eso yo lo veo, lo veo en los estudiantes, no hay mucha fidelización con la universidad.

C.: ¿Como un sentido de pertenencia?

Cero sentido de pertenencia ni fidelización. En mi universidad no pasaba eso, todos estábamos muy felices de estar ahí” (E2, pág. 173).

1.2 “La Universidad segundo factor de posicionamiento y a su vez como espacio en el cual se colocan en tensión distintos mundos sociales”

Otro eje principal que delimita la manera en cómo se posicionan las y los terapeutas respecto de su praxis clínica dice relación con la Universidad como institución que configura las posibilidades de tomar decisiones dentro de este espacio.

A partir de esta base, es que comienzan a aparecer discursos de tensión respecto de cómo la Institución universitaria influye en el posicionamiento y en las posibilidades para cada participante.

“Pucha me he encontrado con muchas tensiones y yo creo que eh... emmm... antes era más explícito, ¿ya? Cuando también no había tanta fuerza en este movimiento y era mucho más explícito que ponte tú no sé po’ qué mi jefe me preguntara si yo sentía orgasmos con mi pareja, o que me tratara de “niñita” ehh, o... cosas de ese estilo no cierto, emmm era evidentemente y mucho más explícito que hacía comentarios machistas con cómo trataba a las estudiantes de las cuales yo no estaba de acuerdo... y, un montón de situaciones así, ha sido... pero yo creo que claro, con el avance y con el tema como... con el empoderamiento social de las estudiantes, esto se ha ido soterrando mucho más porque ya no se puede hacer explícito... porque si lo hacís’ explícito te funan” (E1, pág. 158).

El entramado que se produce a propósito de los movimientos sociales feministas de la cuarta ola en los espacios universitarios, va generando distintos discursos que tensionan la posición y el rol que ejercen como terapeutas que trabajan con estudiantes dentro del contexto clínico. Uno de los elementos que aparece dentro de esta tensión es la Universidad como institución que delimita posibilidades, lo que se puede hacer y lo que no, lo cual se señala en varios apartados de las entrevistas realizadas: “... entonces como que hay mucho más cuidado con estos dispositivos de control... patriarcales-machistas podríamos decirlo...generan, te

ponen en unas estrategias diferentes po'... como por ejemplo que en el servicio de apoyo psicológico no nos dejen usar lenguaje inclusivo” (E1, pág. 159). A partir de aquí aparecen algunas distinciones respecto de los lugares de psicoterapia y las actividades colectivas que se llevan a cabo dentro de la Universidad enmarcadas en temáticas de Salud Mental, dentro de las cuales vuelven a aparecer discursos de tensión:

“... en términos de... del día a día, en términos de cuando hacemos cosas más colectivas, eh... ahí este espacio como “te doy como este lugar como de, no sexista, no discriminatorio”, pero también “me aferro mucho a lo que ha venido sosteniéndose”, entonces no sé, estoy pensando por ejemplo, en el lenguaje inclusivo por ejemplo, como que todavía hay una resistencia ahí a esos espacios, o hablar ciertos temas”. (E3, pág. 211).

Aparece además otro elemento relacionado con la posición/cargo dentro de la Universidad que también vendría a generar discursos de tensión respecto del posicionamiento asociado a los movimientos feministas de la cuarta ola y cómo éstos movimientos han generado diferencias en dicho posicionamiento. Respecto de la pregunta **“Cómo ha impactado en tu lugar profesional el movimiento de la cuarta ola”** comienzan a aparecer tensiones en torno a los significados asociados al movimiento y los efectos para la configuración de un posicionamiento que viene a ser crítico en términos de género.

“¡me ha hecho cambiar! Me ha hecho cuestionarme mucho porque (suspiro), muchas de las cosas que yo he dicho me cuestionan, como de... como de mujer, como de estar en esta cosa como de, “ah bueno ya” “oh si igual yo tengo un buen cargo” “igual estoy bien” “yo, para qué quiero...” como, incluso convencerme de “para qué quiero más” cachai... emmm... y-y y yo creo que, que... y sí me ha hecho cambiar también en cosas”. (E2, pág. 181).

Al mismo tiempo, resulta interesante de analizar cómo aparecen tensiones respecto a ciertos efectos que ha tenido el movimiento feminista de la cuarta ola que se mencionan en discursos que hablan de distintos feminismos tales como “separatismo” o “victimización” y que estarían fuera o producen tensión al momento de mirar los fenómenos sociales.

“...lo relevante ahí es que empecé a tener diálogos con muchas personas como del ámbito de la diversidad que estaban infinitamente mejor informados que yo cachai’, entonces como que desde ahí me empecé a informar como de “uhh mira esto es el feminismo real, este es el feminismo separatista, este es como el feminismo vegano, como distintas variedades o influencias que pueden haber del feminismo”, entonces desde ahí, como a propósito de estas conversaciones es que me quedo con la idea de que es injusto ocupar a todo el movimiento en una sola casilla, entonces si bien puede haber alguien dentro del movimiento así como en cualquier otra instancia, eso no significa o no necesariamente deslegitima, no sé si está bien la palabra, no deslegitima la instancia cachai’, a lo mejor en ese momento lo hace para mi desde algo súper personal que es lo que te contaba de mi ex, pero siento que al mismo tiempo todo cae de su mismo peso o su propio peso cachai’, entonces los discursos de las mismas personas, siento yo eh, se van evolucionando en el tiempo, en algún punto se empiezan a pisar la cola cuando no son coherentes” (E4, pág. 239).

“...si bien pienso como, pienso y estoy súper a favor del movimiento feminista y too’; hay cosas del movimiento -que yo las he dicho-, y que no son del movimiento como puro, son de las malas, como que yo siento que son de las malas interpretaciones del movimiento, cachai, que es la victimización por ejemplo hacia la mujer que yo no estoy de acuerdo, cachai’. O como del separatismo cachai, de “nosotras solas, los hombres son malos” yo no creo en eso... cachai... y esas cosas emm, como que eh, me han hecho como, como cuestionarme en cómo hacer -en el último tiempo-, cómo hacer para entender ese fenómeno que pasa, sin desvalidarlo... porque por algo a la gente le pasa eso, si yo también puedo entender por qué cachai, sin desvalidarlo pero también hacer algo pa’ que cambie porque no conseguimos nada... siendo separatistas y diciendo “los hombres malos” cachai” (E2, pág. 181).

Lo que resulta importante de rescatar de ambas citas, es la tensión producida en términos de género para una terapeuta mujer y un terapeuta hombre como una manera de posicionarse críticamente y con cautela ante las posibles incoherencias del movimiento y sus efectos en términos de salud mental.

4.2 “La Psicología como rama del conocimiento que permite a cada terapeuta posicionarse ante los fenómenos sociales”

Finalmente, aparece el conocimiento como un tercer factor de posicionamiento ante los fenómenos sociales acontecidos dentro de los espacios universitarios y que otorgaría diferentes elementos que podrían posibilitar o limitar la comprensión de los fenómenos sociales asociados al movimiento de la cuarta ola feminista dentro del contexto universitario. Aparece la ética profesional como un elemento dentro de los cuales se toman decisiones terapéuticas: *“obviamente me acojo como a la ética profesional, personal de no mandarme embarradas, de no transgredir a otras personas pero asumiendo también que esas cosas pueden pasar cachai’, y eh como para que no pasen o para que pasen cada vez menos, siento que es necesario hacerse consciente de las implicancias que uno hace, de lo que uno dice, de lo que uno piensa”* (E4, pág. 239). Aparece al mismo tiempo como motivación a sostener las tensiones propias que representa la Universidad como Institución que delimita una parte importante de la vida de las personas que pertenecen a ella, la elección de la profesión como una posibilidad a posicionarse desde un lugar de conocimiento y saber-poder. La siguiente cita resulta relevante ya que pone en dinamismo y le otorga un sentido al posicionamiento que ocupa el conocimiento dentro de la Psicología para el servicio de otras personas (en este caso estudiantes universitarios/as):

“...entonces cuando empecé a estudiar y me metí en el periodo de estudio, me enfoqué harto en el conocimiento y de a poquito ir viendo cuáles eran las teorías que me parecían más potentes, cuáles teorías me parecían más adecuadas y cuáles teorías me parecían aliviadoras, que si bien no se po’ existían teorías como la psicoanalítica que me parecían paradójicas o terribles, sentía que este poder me iba a permitir poder utilizar ese mismo rol como para un fin común, un bien común, entonces cuando yo paso a ser parte de, como las filas de la institución, el primer rollo que me paso es cómo yo, dentro de la institución y al ser parte de la institución, trabajar en la institución pero no ser parte de la institución que te frena, entonces siento que desde ahí mi postura cambia a, desde em... la crítica desde afuera hacia una crítica constructiva desde adentro” (E4, pág. 235).

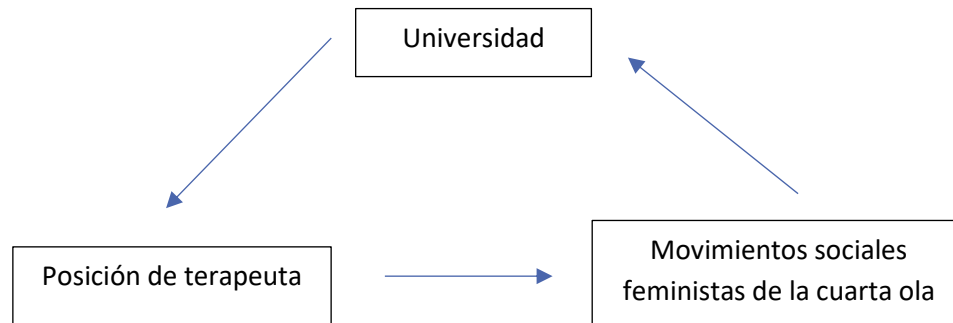
Al mismo tiempo, la posición y el rol de ayuda que se ocupa dentro de la Universidad configuraría relaciones de mayor cercanía y cuidado respecto a otros roles dentro de la misma institución, lo cual se señala en la siguiente cita: *“igual con los estudiantes nosotros estamos en una posición cómoda, porque somos alguien que los ayuda, entonces como los ayudamos, también esa interpelación es mucho menor que como si fuésemos su profe por ejemplo... nosotros prestamos un servicio, entonces los estudiantes igual como que nos estiman”* (E2, pág. 195). Esta posición vendría a dialogar desde un lugar donde el ser terapeuta construye relaciones que si bien, implican un lugar de menor exposición, el sentido de responsabilidad es mayor, dado el nivel de cuidado requerido, como un elemento crucial para tomar posición en la praxis clínica:

“yo creo que hay que ser súper cuidadosos con lo que decimos, con las expectativas que ponemos en ellos también eh, porque sí los estudiantes creen más en nosotros cachai, y yo creo que con eso hay que ser súper cuidadosos porque me daría ene’ lata ilusionar o convencer a alguien de cualquier cosa de algo que no va a suceder... o que yo sé que es difícil que suceda cachai... entonces en eso yo soy súper cuidadosa como que siempre, cualquier cosa, denuncias que hagan en la U, siempre trato de poner criterio de realidad” (E2, pág. 196).

Las tensiones propias de los movimientos sociales feministas y sus efectos para los cuestionamientos que puedan tener cada participante al parecer logran alcanzar una posible resolución desde la posición terapéutica:

“por supuesto, tengo una postura con respecto a lo que está sucediendo, que me parece sumamente injusta, que me parece absolutamente patriarcal, eh... súper discriminatoria, pero trato de hacer una diferencia ahí, con respecto a mi posición en psicoterapia por sobre todo. Porque, los movimientos sirven mucho para aquello, como para expresarse, para soltar, pero los espacios de psicoterapia tienen que ser un poquito más cuidados” (E3, pág. 212).

A partir de lo anterior, resulta relevante graficar estos tres elementos que se encuentran en permanente diálogo y a través de lo recogido por cada participante, en constante tensión. De esta manera se podría resumir así:



Desde lo graficado arriba se logra visualizar el discurso de tensión presente en las entrevistas realizadas, respecto de cómo entran en diálogo los movimientos sociales feministas alojados en la Universidad, y cómo la Universidad tensiona la posición de cada terapeuta en sus premisas y concepciones respecto a dichos movimientos y los fenómenos alojados en él. Resulta interesante desde aquí, para el análisis realizado hasta ahora y lo que continúa, el poder devolver a la praxis clínica su sentido político en términos de salud mental y sus efectos para las relaciones establecidas dentro del contexto universitario.

2. Distinguir variables de género y poder presentes en terapeutas para la praxis clínica dentro de contextos universitarios.

Discursos de género

2.1 Patriarcado en la Universidad

En esta categoría de análisis se recogieron discursos por parte de las personas entrevistadas en donde aparece el Patriarcado como sistema y organización relacionado a la Institucionalidad de la Universidad que reproduce ideas paternalistas y sexistas, haciendo referencia al género como categoría que genera desigualdades dentro de los espacios universitarios. Uno de sus elementos presentes en la Universidad dice relación con la elección de carreras universitarias y el porcentaje asociado en términos de género. *“el 95% de las de las le- y los estudiantes de enfermería son mujeres, yo... no sé Psicología y en todas las carreras de cuidado, a diferencia de que si yo siento que sí ha habido un cambio respecto a las carreras de Ingeniería, que ya no son, yo creo que se ha ido cada vez más equilibrando la cosa, pero en las carreras del cuidado siguen siendo de casi exclusivamente mujeres”* (E1, pág. 148). Este discurso pondría de manifiesto la presencia de ciertas premisas de índole

patriarcal que configuran a la Universidad como una institución con tendencia a segmentar a la población entre hombres y mujeres respecto de aquellos estereotipos presentes para cada uno.

Ahora bien y en cuanto a los estereotipos, otro elemento que configura los discursos de género presentes en terapeutas que trabajan en contextos universitarios dice relación con aquellos valores culturales asociados a cada género, los cuales vendrían a instalar significados a través de diversos factores, como los medios de comunicación, la familia y la educación; por lo que la elección y participación mayoritaria a ciertas carreras de cuidado vendría a la base de dichos valores.

“Sí, porque a las mujeres desde que somos muy chicas la cultura, desde la televisión los medios de comunicación, nuestra familia y nuestros profesores nos enseñan a qué se valora o-o-o nos premian, ¿cuándo?. Cuando estamos callá’, cuando somos señorita’, cuando no abrimos las pierna’, cuando no jugamos como mono, cuando... de chicas nos regalan la guagua pa’ cuidar, ehh de chica nos dicen “Ay, que saluda al tío porque las mujeres tenemos que ser cariñosa’ y amorosa’, de chica que tenemos que ayudar en la casa, de chica nos van incentivando todos esos valores que tienen que ver: con el cuidado y que tienen que ver con esto de ser amorosa y cariñosa, con todo lo que tiene que ver con los estereotipos de género. Entonces nos van enfocando pa’ que nosotras estudiemos ciertas carreras también, porque esas ciertas carreras son más valoradas también, desde nuestras características... que nos imponen, desde muy pequeñas. Y por otro lado en el caso de los hombres al contrario po’ es al que se le premia o se le privilegia o se le o se le valora, que sea competitivo, que sea como... que sepan mucho, ehh entonces los monitos animados de los de los que ven los niños son así” (E1, p.148).

Esto configuraría una estructura patriarcal presente en la Universidad que daría cuenta de aquello que es tradicional en términos de oportunidades que tienen hombres y mujeres respecto de su profesión, como por ejemplo las carreras de cuidado elegidas mayoritariamente por mujeres versus las de liderazgo por hombres.

“Es lo que pasa en Obstetricia que lo he conversado muchas veces, tantas veces... desde cosas que, que... que hay como que heavy que, que... que en carreras que uno podría decir que no debería haber, donde podría decir que las lógicas patriarcales, del maltrato no deberían estar... están presentísimas cachai’, como que eso se nos olvida a veces... también las mujeres somos súper victimarias también... en muchas prácticas de maltrato, ¡estamos nosotras!” (E2, pág. 189).

A partir de este discurso además, aparece la lógica patriarcal desde un lugar que escapa al sistema sexo-género tradicional y se instala a través de estos valores asociados al dominio en términos de relaciones simbólicas, cuyo énfasis estaría en otorgar importancia a aquellas significaciones asociadas a ideas masculinizadas como por ejemplo, la competencia o el liderazgo, en relación a aspectos subyugados asociados a valores femeninos, los que son ejercidas tanto por hombres como por mujeres y que a su vez, vendrían a instalar en las personas entrevistadas un discurso más bien crítico en torno a los efectos que esto tiene para profesionales que se desarrollan en contextos universitarios:

“Si yo por ejemplo, tengo un grupo de estudiantes ¿no?, y yo no tengo la capacidad de observar, que dentro de estos estudiantes hay hombres y mujeres... los voy a alinear a todos desde la misma superposición y voy a simplemente actuar frente a eso sin detenerme a... a qué ha pasado un poquito con respecto a esa vida en pos de otra” (E3, pág. 217).

2.2 Motivos de consulta

Otro de los elementos que apareció con relevancia dentro de los discursos de las y los terapeutas entrevistadas/os, dice relación con cómo estas estructuras patriarcales generan efectos en términos de salud mental para estudiantes universitarios que los/as mismos/as terapeutas distinguen a propósito de su experiencia clínica.

Uno de los primeros elementos importantes a rescatar, está asociado al porcentaje o bien, al número de consultas que realizan estudiantes mujeres en comparación al porcentaje que realizan hombres. Se especifica en términos de totalidad de personas atendidas por cada terapeuta, que de un total de veintitrés al menos veinte son mujeres las que asisten a consultar,

lo cual se especifica en la siguiente cita, ante la pregunta **¿Cómo has visto que se han manifestado los movimientos feministas dentro de tu praxis clínica?** refieren:

“Tiene que ver con el hecho de emmm, cuestionar. Pensamiento crítico, aparece mucho eso ¿no?, como... esto, estaba más bien impuesto por mucho tiempo, en términos familiares como “esto es lo que había que hacer” ... y llega esta edad que es justamente la universitaria que es como un desprendimiento natural y que ahora está mucho más marcado cachai’, en cuanto a lo emocional... eh no sé, emmm, de los veinti tres pacientes que estoy atendiendo, son veinte mujeres. Entonces, emmm, se ve muy graficado eso, como el soltar esos espacios, encontrar el propio, y eso por supuesto trae ansiedad, trae angustia” (E3, pág. 205).

Cabe mencionar que dentro de los motivos de consulta que refieren las y los terapeutas en términos de género dice relación directa con la violencia de género como un efecto producido a propósito de los estereotipos y que se manifiesta nuevamente en el número de consultas que realizan hombres y mujeres dentro de la Universidad, a partir de lo cual aparece el cuestionamiento en términos de desequilibrio y diferencias significativas:

“Yo creo que con respecto al tema de la violencia de género es indudable hacerse la pregunta de por qué la mayoría de las personas que consultan son mujeres. Eh, años tras años, si tu veís’ las estadísticas del Servicio un gran porcentaje de mujeres que consultan son mujeres, ehh y los hombres han ido aumentando con el tiempo pero sigue siendo poco, entonces mucha gente dice “ah que la mujer se le enseña que tiene que ir al doctor” y en el caso de los hombres “tiene que hacerse el machito, tiene que aguantarse too”” (E1, pág. 149).

Desde aquí se comienzan entonces a relacionar algunos sujetos y objetos más rescatados a partir de los cuales existen diferencias significativas que terapeutas establecen desde el ser hombre y el ser mujer respecto de aquellos valores asociados a los estereotipos de género presentes a través de la cultura, lo cual haría aparecer la variable de la salud mental cuyos factores de riesgo estarían asociados al hecho de pertenecer al género femenino, o haber experimentado experiencias de abuso o acoso sexual:

“Yo creo que la salud mental de las mujeres está mucho más afectada que la de los hombres... yo creo que evidentemente las mujeres vivimos... situaciones de vida mucho más estresantes, es indudable que ser mujer es un factor de riesgo en la salud mental, primero porque es que la gran mayoría de las mujeres por ejemplo, han experimentado abuso o acoso sexual. Que obviamente eso se genera problemas en la salud mental... la mayoría de las mujeres tenemos demasiadas responsabilidades en el mundo o sea, las mujeres, a las mujeres no se les permite tener tiempo de ocio ni tiempo libre. Hemos sido como “chipeadas” para no sé po’, estis’ viendo tele y como que teni’ que sentirte casi como culpable porque tenís’ losa sin lavar y la casa sin limpiar cachai’, que si bien ha ido cambiando y yo lo agradezco mucho, de eso todavía queda entonces toda esa explotación, las mujeres hemos sido súper explotadas por este sistema capitalista y patriarcal, genera que nosotras presentemos mayor riesgos de salud mental que los hombres” (E1, pág. 150).

La relación existente para mujeres terapeutas como para hombres terapeutas establece algunas distinciones respecto de cómo se posicionan a partir de su propia experiencia atravesada por múltiples variables que han ido configurando su posicionamiento frente a los fenómenos sociales -y específicamente el movimiento feminista de la cuarta ola- y una de las variables que establecieron como relación a los motivos de consulta que eran similares a su forma de pensar y experimentar la praxis clínica aparecieron las variables familiares, de crianza, de relaciones sexoafectivas sin embargo, todas enmarcadas dentro de otras grandes variables como la cultura, el mundo social, lo político, educacional y económico.

2.3 El género presenta en la posición de terapeuta

Tal como se mencionaba arriba, aparecen discursos propios de la experiencia de cada terapeuta que, además de ir configurando su posicionamiento respecto a ciertos fenómenos sociales, estos mismos discursos han interpelado sus propias nociones respecto del género como concepto. Ante la pregunta **Cómo crees que influye tu género en tu praxis clínica**, todas las respuestas dieron cuenta de un reconocimiento propio de la vivencia del género a través de la historia. A continuación, se detallarán cuatro citas recogidas del total de las entrevistas realizadas:

“Uh, yo creo que influye harto porque muchas veces cuando tengo primera entrevista me dicen “uhh pensé que era un caballero”, porque además mi nombre tampoco es un nombre como no sé, Felipe, o Ignacio que podría tener cualquier edad, creo que suena a nombre de caballero cachai’, entonces siento que eso predispone a las personas de cierta manera, y cuando hay ese contraste, cuando cachan que soy un cabro relativamente joven o relativamente informal o que trata de ser informal, siento que eso genera un choque pero que la mayoría de las veces resulta, la mayoría de las veces me he es beneficioso, otras veces no, donde al parecer la persona estaba esperando precisamente eso, que tuviera ese constructo de terapeuta” (E4, pág. 247).

“Afecta como afecta cualquier variable mía que le puedas poner, ser mujer, ser blanca, tener el cuerpo que tengo, todo lo mío afecta, y está teñido eso, no puedo no... no tenerlo consciente, afecta en mi relación con pacientes hombres, mujeres, con diversidades sexuales, obvio que afecta cachai... afecta porque... (suspiro)... si yo lo pienso, yo soy representante de muchos privilegios... del único que no soy representante es de no ser hombre (ríe) de todos los otros sí, porque aun cuando soy mujer, soy mujer privilegiada... y eso no se me puede olvidar, cachai’, yo siento que eso no se nos puede olvidar...ehh, de lo único que no soy, es de ser hombre. Porque de todo lo otro, de ser blanca, de tener ciertos recursos económicos, de haber tenido acceso a la educación, de todas esas cosas represento ¡todos los privilegios!... y si puedo ser muy irritante para alguien (...)” (E2, pág. 195).

“Siempre, yo creo que es algo transversal, yo creo que el terapeuta sea hombre o mujer emm... genera cosas po’ genera cosas, o sea primero, yo he vivido ciertas situaciones como mujer en las cuales también puedo entender más y tengo formas de pensar relacionadas a mi ser mujer en este mundo cachai... emmm, y por otro lado mi paciente además de ser mujer también me ve con ciertas características sobre protectoras por el género que tengo, finalmente nos relacionamos en eso, así en este mundo cachai, no sé por ejemplo, yo siento que en general... emmm, siento por ejemplo que algunas mujeres se van a sentir con más libertad de hablar de ciertas cosas conmigo que un terapeuta hombre... y también viceversa, y también lo mismo con mis pacientes hombres cachai... yo creo que evidentemente siempre el género

ehhh, influye, influye porque yo también por ser mujer pienso como pienso, me construyo como me he construido y por lo tanto, también influye en cómo yo veo al paciente que tengo en frente, o sea yo creo que es súper relevante” (E1, pág. 162).

“Yo creo que influye, porque obviamente nosotros somos los privilegiados, estoy hablando de los hombres, entonces ya tenemos... por lo menos yo hablo de mí, por lo menos una consciencia de lo que no nos ha pasado a nosotros cachai’, que eso es súper relevante porque nunca he estado en esa posición, entonces de inmediato te hace empatizar cómo sería... entonces... por supuesto que ahí aparece la empatía, la comprensión, uno no se imagina como estar en esa posición viviéndolo porque no lo ha vivido cachai’, entonces claramente aparece como la empatía casi que como un valor fundamental atravesado por mi posición de género” (E3, pág. 219).

Dentro de los discursos que se recogen a partir del análisis y relación entre sujetos y objetos identificados por las y los terapeutas, se mencionan las expectativas de género asociadas a al constructo de terapeuta, lo cual apareció tanto en terapeutas hombres como mujeres, lo cual tendría efectos en la relación en términos de cercanía o lejanía de experiencias o vivencias. Al mismo tiempo, en el caso de que exista un cumplimiento de ciertos mandatos respecto al género, en términos de edad, o de ciertos condicionantes que se configuran dentro de la categoría de “privilegio”, esto podría otorgar poder simbólico en cuanto a la praxis y la relación terapéutica, que inevitablemente conllevaría a un sentido de responsabilidad agudo, o bien a un sentimiento de exigencia que no se comparte. Existen diferencias significativas respecto a la experiencia de terapeutas mujeres en comparación de la de terapeutas hombres, ya que el sentido de ser privilegiado/a aparece como inexistente desde el género femenino y no así en el género masculino, sin embargo, un elemento común para hombres y mujeres terapeutas es que el privilegio aparece desde el cumplimiento de ciertos mandatos que exige el propio género.

Los discursos que atraviesan e interpelan vendrían en este caso a proponer un sentido de comprensión como valor fundamental para establecer una relación terapéutica que cuide los desequilibrios de poder simbólico.

Discursos de poder

2.1 Salud Mental y relaciones de poder en la Universidad

Relacionando el apartado anterior con los discursos de poder presentes en terapeutas que trabajan en contextos universitarios, uno de los discursos que apareció daban cuenta del rol/posición ocupados dentro de la institución, por una parte, en base al género como se mencionó anteriormente, pero al mismo tiempo asociado al cargo que se ocupa dentro de las jerarquías de poder. Aquí los elementos “estamentos de poder, brecha social, brecha salarial, jerarquías” entran en esta categoría para establecer relaciones con el género de las personas entrevistadas. Se rescató una diferencia significativa respecto del ser profesional mujer en cuanto a las relaciones de poder con otros sujetos de la institución, al respecto, jefaturas hombres:

“(…) y no sé po’ cuando empiezo a mirar investigaciones y miro la brecha salarial, es escandaloso... es escandaloso... escandaloso. Y donde más afecta, es en mujeres educadas... porque a menor educación, más iguales los ingresos, menos diferencia salarial... cuando, a mayor educación, más brecha salarial... ¡porque es el poder po’! porque cuando ya estay’ llegando al poder, “no mijita, yo a usted le hice creer que iba a jugar, la eduqué para, pero a este club no va a entrar”... y ahí empezai’ a ver... no ahí ya no te pegan (risa irónica), no te tratan así, pero ahí tu cachai como te vay’ quedando excluida, y no sólo por el mundo de los hombres, excluida por el mundo de las mujeres, de las que se dicen progre también” (E2, pág. 193).

Desde aquí aparece un sentido crítico respecto de los datos que evidencian los desequilibrios de poder en cuanto a las relaciones que se configuran dentro de la universidad desde un sentido inicial que en el discurso parece ser que no es coherente con la práctica desde los significados asociados a la experiencia laboral. Aparece también una fuerte crítica a los estamentos de poder que es el lugar en donde se toman las mayores decisiones, siendo la salud mental en muchas ocasiones un espacio excluido en la toma de decisiones importantes para la configuración de una comunidad universitaria que reconozca y le devuelva su condición de posibilidad. Existe una tensión a propósito del conocimiento enmarcado en el elemento de “discurso” o “mundo de las ideas” pero que aún parece distante

de llevarse a la práctica ya que continúa devolviendo el poder simbólico a los cargos y jefaturas:

o sea si yo lo pienso, mi jefatura en ese entonces ni siquiera era un representante de su generación para mí;(…) entonces en ese contexto, yo ya había hecho, yo ¡uuuh, era súper simpática y amorosa! Y para eso servía, para ser simpática y amorosa, él siempre decía “aay las psicólogas que son tan simpáticas y ayudan a los niños” ... cachai... esa era la única cosa, él me dijo muchas veces a mi “tú no puedes”, “tú no sabes”, cachai” (E2, pág. 180).

La presencia de poder simbólico aparece en otro relato que se muestra a continuación:

“(…) pero sí existen otras muchas barreras de acceso que son barreras sociales ehh, pero además dentro de la universidad, dentro de la estructura de la Universidad no cambió en nada, entonces si bien estábamos estudiando, estábamos estudiando como con... como con ópticas antiguas, y yo creo que el hecho de que, de que las mujeres fuéramos avanzando y fuéramos dándonos cuenta que habían cosas que ¡NO! teníamos que aceptar eso fue como, como lo que hizo que justamente explotara en la universidad porque a pesar de que la Universidad es un contexto en donde las mujeres y, en general donde las personas participan de una Universidad, de la comunidad universitaria, es una elite y es una elite que en general tiene más conocimiento y más capacidad de... ponte tú con esto del estudio, de leer, de estudiar distintas cosas y que ¡así todo a pesar de eso durante años no hubo un cambio!, institucional para que realmente fuera como que, hubiera paridad de género en este espacio... ¡es súper impactante!” (E1, pág. 144).

Nuevamente aparecen elementos como barreras sociales que se encuentran dentro de la estructura institucional universitaria que delimitaría el conocimiento y las posibilidades que mujeres pudiesen acceder a éste. Otros elementos asociados a la elite que hace referencia en este caso a oportunidades laborales, económicas, políticas, sociales y de acceso a la información con disparidad en cuanto al género.

2.2 Saber-poder

El principal elemento que refiere al saber-poder dentro de los discursos de las y los terapeutas entrevistados se menciona dentro de la categoría “conocimiento”, que es similar a “educación” o “pensamiento” como formas de aprendizaje que concurren en la Universidad (aquí involucra las carreras de pre grado, magíster, doctorado, etc), y que dice relación con la categoría “elite” relacionada al conocimiento como forma de poder, que existe a través de la existencia de la institucionalidad universitaria. Ante la pregunta **respecto del lugar que ocupa la universidad como institución configuradora de conocimiento**, se establece una distinción entre el sentido económico otorgado al poder, versus el sentido otorgado al conocimiento:

“(…) te voy a poner algo legal, trabajar en La Vega te da más plata que ser profesional... .. pero como nuestro país ehh, tiene un valor, por lo profesional... cachai, mi hermano ponte tú trabaja en Sara ehh y, ganó el mes pasado y dice “oh el mes pasado nos está yendo súper bien, gané 800 lucas” ¡en Sara! Es un vendedor, cachai, gana lo mismo que un profesional ¿cachai? (...) tienen mejor sueldo que un profesional cachai’. No tienen el mismo estatus porque nuestro país igual es súper como... como, clasis- no ni siquiera, cómo le podríamos llamar es como... como que hay algo asociado a lo profesional, como un valor especial a lo profesional desde el conocimiento y lo intelectual” (E2, pág. 178).

Respecto a esta cita, la hipótesis que aparece a propósito del discurso presentado anteriormente tiene relación con aquellas posibilidades que ofrece el conocimiento como espacio de poder que se manifiesta a través del acceso a la información, existiendo así la presencia de un sentido de importancia brindado al mismo que le devolvería su estatus.

Por otro lado, el saber también vendría a tener relación con la manera en cómo opera el conocimiento en términos de praxis cuando involucra a otros elementos como “los condicionantes” para el posicionamiento dentro de la relación terapéutica. Desde aquí ante la pregunta por **el lugar de poder que ocupa el terapeuta**,

“Claramente una de las cosas que más resguardo tiene que ver con la imposición, o sea ahí hay una línea súper delgada en lo que es una invitación a

trabajar, y lo que es una imposición como “esto es lo que tienes que hacer” por ejemplo... emm... no sé, estoy pensando también en las formas de decir las cosas emmm... porque por supuesto que no tengo la experiencia vivida, entonces, los “supongo” aparecen mucho, que me de ejemplos aparece mucho, para que me de la noción completa y no quedarme con una idea simplemente, porque si esta estudiante me dice no sé, sufrí maltrato, y yo lo condiciono por lo que yo he vivido de maltrato, de inmediato le instalo algo que es mío” (E3, pág. 241).

Desde aquí el poder desde lo hermenéutico como aquel proceso de constante interpretación como rama del conocimiento de la Psicología constituye un dispositivo que le permite a este saber una forma de entender el mundo, pero en el cual se es necesario hacer distinciones respecto a lo propio y al otro/a.

A partir de lo anterior podemos considerar el proceso formativo de cada terapeuta respecto de sus propios saberes y su vinculación con los fenómenos sociales. Aparece la distinción entre Universidades estatales y Universidades públicas con leves diferencias pero que en términos amplios la Institucionalidad constituye un lugar de privilegio, aquí aparece el término “elite” que involucraría al conocimiento como parte de éste que conlleva ciertos privilegios: *“y es verdad que la universidad y la gente que trabaja y es profesional y accede al conocimiento, vive en una burbuja progre, y en nuestro mundo la homosexualidad no es un problema, y en nuestro mundo la diversidad sexual está súper bien y “qué rico, me encanta tener amigos gay”* (E2, pág. 176). A propósito de lo anterior es que aparecen ciertos significados asociados al mundo del conocimiento y cómo eso posibilita a través del discurso formas de relacionarse más diversas.

“O sea yo digo la elite porque al final es un grupo con privilegios, en Chile no todo el mundo tiene la opción de estudio lamentablemente; si bien se ha avanzado también bastante en términos de... aumentar la matrícula y de dar más la oportunidad a las personas a estudiar digamos, sigue siendo un privilegio, no todo el mundo puede estudiar, o sea es vergonzoso ver el porcentaje de niños del Sename que entraron a la universidad, es prácticamente nulo, entonces eso habla de que efectivamente estar en una universidad es pertenecer a un grupo con privilegios porque tenemos el privilegio de poder de seguir estudiando, ehh, y cuando uno estudia, cuando uno lee distintas

cosas cuando uno tiene la capacidad de, obviamente eso te va abriendo la perspectivas de miradas, las perspectivas de mundo...” (E1, pág. 145).

Desde aquí aparecen existe una relación respecto a lo mencionado anteriormente respecto de cómo el conocimiento posibilita otros saberes que amplían toda configuración de realidad y a través del elemento “pensamiento crítico” es cómo el saber-poder transita desde el mundo de las ideas hasta la praxis. Desde lo económico y sus posibilidades, clases sociales (lugares, como la reina, la legua, el centro de Santiago), constituyen lugares físicos que alojan el poder y hablan a través de éste.

2.3 El poder en lo económico

En este apartado aparecen los elementos tales como “clases sociales”, “sistema”, “mundo ideal”, “Chile real”, “brecha”, “estatus”, “condiciones”, implican un conjunto de prácticas que aparecen en las relaciones sociales, y por tanto dicen relación con una forma de pensar el mundo social, desde ahí que “las brechas sociales” de ingreso a la Universidad, de “estatus” asociado al valor otorgado al conocimiento configuren ciertas prácticas de acceso a dicho conocimiento como aquellas “condicionantes” que ejercen poder al momento de su acción:

“(…) ¡son privilegiados! Tengan o no tengan o sea, si tú pensay’... tienen menos recursos económicos, sí, pero como en nivel de importancia de la educación sí son privilegiados cachai’, hubo información... quizás en sus colegios para postular a becas o no se qué, otros cabros’ que ni siquiera llegaron a terminar el colegio” (E2, pág. 177).

A través de otra cita es posible observar una crítica hacia lo económico en relación al conocimiento y al valor que se le otorga al mismo. Ante la pregunta **Cómo aparece el saber-poder dentro de las instituciones** se refiere a:

“Si, totalmente, la universidad o las universidades es el espacio donde debiese estar eso, esa tensión pero por lo general no se da, en general lo que he visto que ese poder se ejerce desde un lugar más económico, si no tenís’ plata, si no puedes pagar

lo que tu estas exigiendo no se va a dar, en los requerimientos que hoy día se dan en la sociedad, por ejemplo que se discute hoy, cuarto retiro, cuarto retiro, ósea plata, no veo demandas que vayan hacia el conocimiento o de donde viene el conocimiento” (E4, pág. 236).

Esto daría cuenta una relación crítica entre aquello que la sociedad le otorga valor versus el valor del conocimiento dentro de sus posibilidades para el desarrollo de una sociedad o cultura, cuya tensión resultaría ser inevitable respecto a la íntima relación de las condiciones sociopolítico-histórico-culturales y económicas.

Aparecen además elementos relacionados con el Patriarcado y el Capitalismo, como dos esferas íntimamente relacionadas. Ante la pregunta **qué discursos aparecen dentro de la praxis clínica en relación a los movimientos feministas de la cuarta ola en Universidades** aparece lo siguiente:

“Varios po’, por ejemplo, emmm... que es un discurso que es muy neoliberal, patriarcal, que primero tiene que ver con el individualismo, que esto es tuyo que no lo compartes, esto te lo guardas... ese discurso viene muy instalado, como “no puedes dar el problema” así, como básicamente como que tus emociones son un problema...” (E3, pág. 218).

El neoliberalismo en relación con el dominio de lo individual por sobre lo colectivo constituye una crítica presente en aquellos discursos orientados desde la Psicología más ortodoxa como el Psicoanálisis para así abrir paso a otras ramas de conocimiento que considerara las relaciones como parte fundamental de la configuración de cualquier persona.

“Yo creo que una de las cosas que más emmm... ha ayudado en ese proceso- porque obviamente parte desde un proceso emmm... rígido no, como psicoanalista, como “tienes que ser leal a todos estos autores” cachai, como desde la escuela de Freud, hay una especie de apertura con respecto a todo lo que está pasando afuera” (E3, pág. 221).

También hay referencia al capitalismo en relación al poder desde las variables de género presentes en las entrevistas realizadas, por ejemplo, en la siguiente cita,

“Hemos sido como “chipeadas” para no sé po’, estis’ viendo tele y como que tenis’ que sentirte casi como culpable porque tenis’ losa sin lavar y la casa sin limpiar cachai’, que si bien ha ido cambiando y yo lo agradezco mucho, de eso todavía queda entonces toda esa explotación, las mujeres hemos sido súper explotadas por este sistema capitalista y patriarcal, genera que nosotras presentemos mayor riesgos de salud mental que los hombres” (E1, pág. 149).

El término “chipeadas” vendría a tener relación con aquellos mecanismos de control ejercidos desde lo económico enmarcado en la idea de lo público y lo privado en términos de género, respecto a el lugar que ocupa cada uno/a, mayores implicancias en términos de salud mental para la configuración de sujetos/as y relaciones humanas, afectivas, familiares, laborales, etc.

3. Describir acciones terapéuticas en la construcción de proceso terapéutico en contextos universitarios.

Respecto a este último objetivo y en base a los resultados obtenidos dentro de las respuestas de las y los terapeutas entrevistada/os, aparecen elementos como “registros” “intervenciones”, “experiencia”, “deconstrucción”, “proceso terapéutico”, “premisas”, “entradas”, como elementos configuradores de discursos respecto al quehacer clínico, incorporando todos los elementos mencionados a lo largo de la presente investigación

3.1 Registros para la toma de decisiones

A partir de aquí se incluye todo aquello que tiene relación con la experiencia física, emocional, mental, relacional durante el ejercicio del trabajo terapéutico; considera además, elementos relacionados al género que a su vez implica un recorrido histórico a todas las condicionantes involucradas durante la configuración o construcción de un posicionamiento respecto a los fenómenos sociales.

Uno de los elementos que más frecuencia tuvo como parte de los registros físicos ante ciertas tensiones durante el proceso terapéutico, fue el estómago, mencionado “guata” como el lugar físico en el que transcurren emociones que implican tensión para la praxis clínica:

“(…) en ese tiempo estaba en práctica y yo con mi colega decíamos a modo de broma como que ayudamos a esta persona de curarse, a que no viera la homosexualidad como algo malo y que en ese entonces, te lo cuento porque me chocó harto, es como esta persona me dice hola soy gay pero no me gusta ser gay, yo quede así como, como, como que se me revolvió *la guata* y pensé en todas estas terapias convertidas, como todo este tipo de cosas que chuta, quiero yo hacer esto, quiero yo estar participando” (E4, pág. 240).

“Y Cuando ella me dijo esa cuestión a mi se me apretó *la guata* y... qué te puedo decir poh'. ¿Cachai? (ríe) sentí ganas de decirle ¡no lo hagas!... ¡no lo hice!, pero igual sentí las ganas de decirle cachai, así como... qué heavy o sea él es un bebé o sea, bebe leche materna todavía... entonces con esas cosas claro, a veces una se tiene que morder la lengua al final es decisión de cada persona...” (E1, pág. 160).

“O sea de partida, influye, altiro, de inmediato, tengo a mi mamá y a mi hermana que han padecido esto por mucho tiempo entonces, es... no me es ajeno, genera esa sensación de injusticia altiro no, como esa cuestión en *la guata* como de decir... cómo se sigue manteniendo esto, y tan camuflado no...” (E3, pág. 218).

Resulta de significado y que coloca en manifiesto la importancia del cuerpo dentro de la experiencia terapéutica como aquello que acontece fuera de las esferas de control respecto a las posiciones o roles ejercidos por las y los terapeutas participantes, ya que al mismo tiempo pone en evidencia un correlato históricamente distanciado desde nuevas comprensiones en torno a la participación de la corporalidad dentro de las relaciones de poder de terapia.

3.2 Intervenciones terapéuticas

Dice relación con aquellas prácticas llevadas a cabo para la elaboración de hipótesis terapéuticas, o bien para la comprensión de ciertos fenómenos que estén siendo trabajados en la praxis clínica.

Dentro de esta categoría de análisis aparece el término “deconstrucción”, “discurso”, “decisiones clínicas” como la praxis que toma en consideración aquellos aspectos teóricos, como metodológicos:

“Cuáles son mis registros, es... a mi la palabra que me resuena por ejemplo en esos contextos es... es como estar consciente, ser compasivo con el otro, mi registro te lo podría decir emocional es cómo me afecto emocionalmente, me dejo afectar emocionalmente, por supuesto que valido la emoción del otro, y la trato de entender, trato de mostrar, de que salga de emoción porque yo no quiero que esa persona se quede con culpa por hacer esto...” (E2, pág. 198).

“(...) en general yo creo que entro más por discurso... y cuando siento que yo tengo algún conflicto siempre recorro a eso, me es más fácil cómo salir de mis propias impresiones personales como te comentaba, en situaciones más difícil yéndome hacia los discursos, hacia la construcción de un concepto, de una palabra ponte tú que para... como salirme de mi propia tensión personal por ejemplo, de una tensión que me haya podido general el paciente” (E1, pág. 165).

“Sí, emmm, lo que más trato de instalar es la emoción, la emoción pa’ mi es fundamental porque muchas veces, por ejemplo con lo que ha tenido que ver con los movimientos feministas se entiende y se comprende, pero es súper difícil llevarlo a cabo, en el día a día, entonces ahí la parte que falta es la conexión emocional... como, no es que tenga que hacerlo porque tenga que hacerlo, lo tengo que hacer porque hay una historia atravesada por abandono, por sufrimiento, por tristeza, por angustia, por soledad” (E3, pág. 229).

“(...) yo aludo a mi experiencia personal, no sabría porque decírtelo pero no sé, si te pudiera decir mi don es que la gente hable y a mí me pasa no se po’ que en el metro en la calle me pregunta cosas y yo no es que ande con una cara no se po, feliz todo el día, o con cara de enojado, yo ando con una cara muy neutra, pero de alguna manera como que la gente tiende a confiar en mi e igual la agradezco, siento que eso tiene que ver igual con esta honestidad de la cual te hablaba cachai, diciendo lo que voy pensando, que en contexto de terapia se traduce en mi hipótesis, siento que igual,

no se los he preguntado directamente como lo vivencian pero siento que es súper positivo para el otro” (E4, pág. 253).

Respecto de los resultados rescatados es posible establecer algunas diferencias en cuanto a la toma de decisiones de cada terapeuta al momento de intervenir, lo cual podría estar relacionado con la historia personal o con aquello que es de relevancia para el proceso terapéutico llevado a cabo. Resulta interesante interpretar las distinciones en el lenguaje realizado, respecto a los dominios emocionales, discursivos, relacionales, sociopolíticos, o bien aquellas condicionantes que se incorporan a través de los diálogos terapéuticos. La toma de decisión podría ser interpretada como aquello que otorga sentido al contexto terapéutico pero un nivel profesional, con aquello que posibilita en coherencia o bien en tensión con otros discursos desconocidos previamente al encuentro con estudiantes universitarios. A partir de esto, el sentido de responsabilidad desde el poder como fuente conocimiento político vendría a ser un elemento crucial para la toma de decisiones que acontecen en el espacio terapéutico.

“Estar consciente”, “compasión”, “afectación emocional”, “validación emocional”, “entendimiento”, “retroalimentación”, “ampliar contexto”, “otorgar otras explicaciones”, caben dentro de las categorías mencionadas anteriormente desde los conocimientos teóricos, metodológicos, técnicos pero a su vez experienciales a través de la historia personal, familiar y social.

Discusión y Conclusiones

Para comenzar este apartado, resulta de importancia recordar la pregunta de investigación que guió todo el proceso de investigación:

“¿Cómo operan los discursos de género y poder en terapeutas que trabajan en contextos universitarios?”

En relación con esta pregunta se obtienen y construyen las siguientes conclusiones que serán discutidas a partir de elementos rescatados del marco teórico:

En cuanto a los discursos de género y poder en terapeutas que realizan su praxis clínica en contextos universitarios, es posible destacar diferencias significativas en la percepción que tienen terapeutas respecto de los motivos de consulta que se alojan dentro de los espacios universitarios. La principal diferencia está a la base de cómo opera el patriarcado para la elección de ciertas carreras orientadas a lo femenino y lo masculino; diferencias que estarían en relación con expectativas asociadas al género desde edades tempranas que a su vez estarían vinculadas con otros sistemas de formación como la familia y la educación escolar, lo cual habla de una continuidad respecto de la elección a carreras orientadas al cuidado versus aquellas orientadas al liderazgo.

Los efectos en términos de salud mental que se rescataron a partir de los análisis realizados, dice relación con aquello que aparece con mayor frecuencia en la percepción que tienen terapeutas respecto de aquellos motivos de consulta más recurrentes en términos de género, lo cual hace una clara distinción clara para hombres y mujeres, siendo la posición de mujeres estudiantes más afectada por los efectos del patriarcado para su salud mental, lo cual se evidencia en problemáticas en torno a experiencias de abuso sexual y acoso dentro y fuera de la universidad, así como también dinámicas orientadas a temas de parejidad en donde los desequilibrios de poder se hayan presentes. Por otro lado, también aparecen discursos ligados a las exigencias propias de cada carrera en cuanto género, evidenciando la posición de mujeres estudiantes con mayor exigencia en términos de roles de género y/o estereotipos.

Este elemento se pone en discusión con una de las aristas presentadas en el marco teórico respecto de la violencia simbólica, cuyos datos señalados en los antecedentes refieren de un gran porcentaje de mujeres que han experimentado en la universidad situaciones de

violencia de género, pero con claras diferencias en términos de violencia directa e indirecta, siendo la última la que mayor porcentaje presenta (Bardina & Murillo, 2013). Ahora bien, una de las conclusiones es la clara existencia y presencia de violencia simbólica en universidades, cuyos efectos aparecen en términos de salud mental, esto principalmente porque la violencia simbólica dice relación con la presencia de aquellos mecanismos históricos responsables de la deshistorización y la eternización relativas a la división sexual desde un discurso biologicista (Bourdieu, 2000), lo cual sería un punto crítico respecto de cómo aquellos discursos que hablan de diferencias en expectativas hacia hombres y mujeres, traen consecuencias para la formación de profesionales y no sólo eso, sino además en la configuración de un sentido de apropiación de aquellos elementos que configuran el sometimiento para hombres y mujeres.

En cuanto a lo último señalado, el sometimiento vendría a tener relación con los planteamientos señalados por Judith Butler, a propósito de aquellos mecanismos psíquicos del poder que configurarían la vida de las personas (Butler, 2015), a través de un proceso de apropiación de aquellas condiciones iniciales que generaron las diferencias de género. Por ejemplo, cuando se señalan motivos de consultas orientados al nivel de exigencia que viven mujeres estudiantes y además terapeutas mujeres, aparecen otras variables ligadas al género que hablan de una historia en donde confluyen elementos culturales, sociales, económicos y políticos alojados inicialmente en la familia, perpetuados a través del tiempo y con un quiebre sustancial en la vida universitaria. En este sentido, la universidad se construiría como una posibilidad inicial, lugar en el que los movimientos sociales permiten devolverle su sentido crítico respecto del conocimiento y la forma en cómo se transmite el mismo, bajo el supuesto de que lo anterior vendría a fisurar discursos normalizados enmarcados en la violencia simbólica propuesta por Bourdieu, sin embargo, esta posibilidad se vuelve a poner en tensión cuando es la misma institución la que en sus relaciones de poder perpetúa discursos hegemónicos de dominación y valorización simbólicas sustentadas en prácticas masculinizadas.

Otro de los elementos desde los cuales se puede concluir y a la vez poner en discusión a propósito de los resultados de los análisis realizados anteriormente, dice relación con

aquellos discursos de género y poder presentes en la institución y a su vez en la praxis clínica que realizan terapeutas hombres y mujeres.

Primeramente, resulta interesante de comprender y poder analizar la percepción que tienen terapeutas respecto del reconocimiento de su propio género presente en este contexto particular, desde el cual se establecen distintas variables orientadas por ejemplo, a la posición institucional que tienen, con claras diferencias en cuanto oportunidades y limitantes respecto del ser terapeuta mujer y hombre, lo que a su vez se evidenció en una fuerte crítica al discurso patriarcal que señala diferencias de poder. Nuevamente preciso tomar los planteamientos de Judith Butler (2015) para poner en discusión la paradoja del entramado discursivo en donde como personas dependemos inevitablemente de aquellas condiciones que han configurado el poder, pero, que al mismo tiempo no han sido elegidas ya que existen con anterioridad y a su vez marca el inicio y sustenta al mismo poder (Butler, 2015). Este es uno de los elementos que apareció con mayor fuerza en todas las entrevistas realizadas tanto en terapeutas hombres y mujeres, ya que daría cuenta de un elemento más profundo que nos habla de cómo las condiciones (económicas, sociales, políticas y culturales por nombrar algunas) que nos anteceden no sólo son esenciales para la continuidad de nuestra existencia, sino que además podrían determinar las posibilidades o limitaciones en cuanto género y poder. Por ejemplo, el discurso del “techo de cristal” que nos habla de cómo el género actúa performativamente -con claras diferencias para terapeutas hombres y mujeres entrevistados/as que trabajan en instituciones académicas-, se configuran en un entramado ambivalente para las personas que pertenecen a dichos lugares de trabajo, ofreciéndoles posibilidades en la medida que acceden al conocimiento, pero que a su vez son limitantes cuando las mismas condiciones determinan lo que es posible para algunas personas o para otras. Esto daría cuenta de que la base estructural de la universidad produce tensión, ya que por una parte le otorga el poder al conocimiento bajo el supuesto de que todas y todos pueden acceder a éste, pero al mismo tiempo coloca al poder como condición de acceso a ciertos cargos de mayor jerarquía limitados por quienes definen aquellas barreras de acceso, lo cual marcó claras diferencias entre el ser terapeuta mujer y ser terapeuta hombre.

En segunda instancia, y con relación a la praxis clínica, los discursos de género y poder atravesados por el trabajo que realizan terapeutas hombres y mujeres daría cuenta de

la importancia que tiene para ellas y ellos el hacer consciente cómo las propias condiciones históricas influyen en las decisiones terapéuticas que llevan a cabo. Dado que el discurso es algo que se encuentra en permanente movimiento, y, por lo tanto, siempre cambiante a propósito de las contingencias sociales y políticas, es que se puede concluir lo inevitable que es para cada una y cada uno el estar en permanente tensión respecto de sus posicionamientos políticos que transitan desde la esfera personal, relacional, histórica e institucional, lo cual determina las posibilidades terapéuticas para el ejercicio clínico.

Cabe señalar que uno de los posicionamientos que apareció con mayor fuerza tuvo relación con los discursos del saber-poder que la misma profesión ofrece y desde la cual, terapeutas encuentran sus decisiones e intervenciones clínicas para el trabajo con los fenómenos terapéuticos que implican al género y al poder. Sin embargo, es preciso a su vez señalar la complejidad en la que se encuentran respecto de dichas tensiones y la responsabilidad que implica para la labor clínica, ya que el riesgo de posicionarse desde el saber-poder, podría excluir en algunos casos elementos discriminatorios y algunos sesgos propios de las condiciones políticas, económicas, de clase, de raza y etnia que fueron señalados en el discurso de terapeutas pero que resultan difíciles de observar en la praxis. Por ejemplo, elementos como la neutralidad, la fusión y distancia, la reciprocidad, complementariedad y jerarquía señaladas en el marco teórico con hincapié en términos de género, se interpretaron como elementos deseables a considerar, pero con desconocimiento respecto de cómo esto afecta e influye en las relaciones de poder presentes en el contexto de terapia.

Aparecieron desde acá diferencias en cuanto al género de cada terapeuta y sus condiciones respecto a la posición de cada una y cada uno. Por ejemplo, se evidenciaron elementos de cuidado propios del ser terapeuta mujer y elementos del saber-poder propios del ser terapeuta hombre, lo cual pone en cuestión las formas de relacionamiento para dichas personas en tanto constructos de terapeuta femenino y masculino, elemento que a su vez es una invitación a trabajar dichas condiciones y devolverle al discurso el valor de la tensión como elemento que no sólo está presente en la praxis clínica, sino que a su vez merece ser reconocido como un elemento de intervención y metacomunicación, a fin de develar aquellos elementos simbólicos puestos en juego en el proceso de trabajo clínico.

Sin duda, es pertinente considerar las limitantes de la presente investigación focalizadas a dar respuesta a los objetivos señalados, pero que podrían ampliarse a otras y otros actores sociales que participan de la comunidad universitaria y se construyen a través de ella.

Reflexiones y Proyecciones

Finalmente, preciso relevante dar cuenta de mis últimas reflexiones en torno al trabajo de investigación realizado, señalando aquellos elementos que eran esperados encontrar y aquellos que resultaron de novedad para los análisis y conclusiones. Sin duda, y en honor a la historia de las diferentes olas feministas, es que el transitar en sus distintas demandas y objetivos de análisis han permitido hoy en día posicionar esta investigación desde un nuevo ángulo que combine elementos que, años atrás no habrían sido posibles de incorporar. Entre ellos, aquellas dimensiones que no sólo hablan de los sistemas de sexo-género tradicionales, sino una ampliación de los mismos, los que a su vez consideren otras variables como lo social, lo cultural, lo económico, educacional, político e incluso digital, para así devolverle un nuevo sentido al movimiento feminista de esta cuarta ola, cuyas complejidades pudiesen ser mayores y que por consecuencia, invitan a tomar mayor atención al posicionamiento desde el cual miramos los fenómenos sociales y las acciones que desplegamos a partir de ahí. No cabe duda que el hecho de trabajar en universidades, cuyo espacio está enriquecido por la diversidad de mundos sociales alojados en él, enriquece al mismo tiempo la praxis clínica y propone nuevas formas de relacionamiento propias y con aquello que va emergiendo de forma continua y a su vez siempre contingente.

En primer lugar, dentro de los elementos que se esperaban encontrar tuvo relación con el reconocimiento de los movimientos sociales feministas de la cuarta ola como una apertura e invitación a poner en reflexión los efectos de estos para la construcción y análisis crítico respecto de cómo se configuran las relaciones dentro de la Universidad, al mismo tiempo de sus impactos para el trabajo clínico. Con ello, lo novedoso surgió a partir de los discursos de tensión presentes en cada posición de terapeuta hombre y mujer, lo cual no era esperado encontrar con tanto énfasis respecto de los movimientos feministas y la elaboración de nuevas narrativas que involucren aspectos asociados al género y las relaciones de poder.

En segundo lugar, la presencia de violencia simbólica dentro de los motivos de consulta señalados por las personas entrevistadas fue uno de los alcances esperados considerando los antecedentes, los datos y la propia experiencia clínica dentro del trabajo con estudiantes universitarios/as, cuya resolución pudo ser ampliada a partir de los discursos

de cada terapeuta. Lo novedoso a partir de aquí, surgió en la experiencia misma de cada entrevista realizada, con claras diferencias en términos de género, a partir de lo cual preciso señalar que la vivencia de entrevistar a mujeres terapeutas fue diferente respecto de los terapeutas hombres, dadas las jerarquías y posiciones de poder ocupadas por cada uno/a. Se percibió mayor tensión discursiva en los vínculos con mujeres terapeutas, cuya hipótesis me invita a reflexionar respecto de cómo opera el poder entre terapeutas del mismo género, donde la exigencia y las expectativas parecen ser mayores en contraste con terapeutas hombres. Sin duda esta reflexión invita a futuras proyecciones en donde se analicen otras variables asociadas al trabajo *entre* profesionales de la salud mental.

En tercer y último lugar, me parece crucial señalar que los elementos interseccionales que producen condición de poder estuvieron fuertemente identificados por las y los terapeutas entrevistadas/os a propósito de lo que ellas y ellos observan dentro de lo que acontece en los espacios universitarios, sin embargo, al momento de trasladar esto al ejercicio clínico respecto de cómo impactan las *propias* dimensiones en las que se expresan las diferencias y desigualdades de género y poder, no hubo mayor profundización en torno a los efectos que dichos sesgos producen para la relación con otros/as, lo cual es una clara invitación a potenciar estos aspectos y agudizar en nuestra labor aquellas condicionantes que posibiliten relaciones más equilibradas y colaborativas.

Para finalizar, señalar que, las proyecciones del presente trabajo podrían orientarse a tomar elementos de aquellas variables de género y poder tales como, las instituciones que forman el pensamiento y maneras de entender el mundo, así como también los sistemas de los que somos parte y configuran el sentido y continuidad de nuestra propia existencia y posteriores posiciones o roles. Esto sin duda podría aportar en futuras mediciones respecto de la praxis terapéutica, las cuales faciliten no sólo los procesos formativos, sino que además devuelva al ejercicio clínico su condición política de permanente actualización y desaprendizaje.

Bibliografía

- Angulo, S. (2019). *Guía de apoyo psicológico para universitarios* (séptima ed.). (W. Kuhne, Ed.) Santiago de Chile: USACH.
- Araya, M. (2017). *Educación y cuidado de la Salud Mental (OMS) del estudiante universitario*. Universidad de Santiago de Chile. Obtenido de http://leo.usach.cl/sites/default/files/paginas/leo._educacion_y_cuidado_de_la_salud_mental.pdf
- Barbieri, T. d. (1993). Sobre la categoría género: una introducción teórico-metodológica. *Debates en Sociología*(18), 145-169. Obtenido de <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/debatesensociologia/article/view/6680>
- Bardina, Y., & Murillo, M. (2013). *Percepción de la violencia de género en el entorno universitario. El caso del alumnado de la Universidad de Lleida*. (Á. Calero, & M. Molina, Edits.) Lérida, España: Colección estudios. Obtenido de <http://www.cdp.udl.cat/>
- Bassi, J. (2015). *Formulación de Proyectos de Tesis en Ciencias Sociales. Manual de supervivencia para estudiantes de pre y posgrado*. Santiago de Chile: Ediciones El buen aire.
- Beauvoir, S. d. (2015). *El segundo sexo* (Sexta ed.). Madrid: Ediciones Cátedra.
- Bourdieu, P. (2000). *La dominación masculina*. Barcelona: Anagrama.
- Butler, J. (2015). *Mecanismos psíquicos del poder. Teorías sobre la sujeción*. Madrid: Cátedra.
- Butler, J. (2016). *Los sentidos del sujeto*. Barcelona: Herder.
- Butler, J. (2019). *Deshacer el género*. Santiago: Paidós.
- Carrillo Meráz, R. (2014). La violencia de género en la uam ¿un problema institucional o social? *El Cotidiano*(186), 45-54. Obtenido de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=32531428007>
- Casillas, M., Dorantes, J., & Ortiz, V. (Edits.). (2017). *Estudios sobre la violencia de género en la universidad*. México: Biblioteca digital de Humanidades.
- Castellanos, G., & Cruz, M. (2019). *Género y poder. Discursos de rebeldía sobre feminidades y masculinidades*. Cali: Universidad del Valle.

- Castillo, A. (2018). *De la revuelta feminista, la historia y Julieta Kirkwood*. (F. Zerán, Ed.) Santiago de Chile: LOM.
- Cháneton, J. (2007). *Género, poder y discursos sociales*. Buenos Aires: Eudeba.
- Díaz, J. (2018). *Mayo Feminista. La rebelión contra el patriarcado*. (F. Zerán, Ed.) Santiago, Chile: LOM.
- Domínguez, A., Soldevila, A., Fernández, N., Giordano, R., & Fuentes, S. (2014). *Violencia de Género. Una realidad en la Universidad*. (A. Domínguez, & A. Soldevila, Edits.) Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.
- Echeverría, R. (2003). *Ontología del lenguaje* (Sexta ed.). Santiago: Comunicaciones Noreste Ltda.
- Elias, N. (1994). *Teoría del símbolo. Un ensayo de antropología cultural*. Barcelona: Ediciones Península.
- Esquivel, A., & Benavente, A. M. (julio de 2018). El abraso feminista. (K. Oyarzún, Ed.) *Nomadías*(25), 145-160.
- Follegati, L. (2018). El feminismo se ha vuelto una necesidad: movimiento estudiantil y organización feminista (2000-2017). *Revista Anales*, 7(14), 262-291.
- Foucault, M. (1970). *El orden del discurso*. Barcelona: Austral.
- Han, B.-C. (2018). *Topología de la violencia*. Barcelona: Herder.
- Han, B.-C. (2020). *La desaparición de los rituales*. Barcelona: Herder.
- Kvale, S. (2011). *Las entrevistas en investigación cualitativa*. Madrid: Ediciones Morata.
- Macías-Esparza, L., & Laso, E. (2017). Una propuesta para abordar la doble ceguera: La Terapia Familiar Crítica sensible al Género. *Revista de Psicoterapia*, 28(106), 129-148.
- Monroy Lara, L. A., & Montecinos, R. (2016). Violencia en las universidades públicas. El caso de la Universidad Autónoma Metropolitana. *Polis*, 12(2), 183-189. Obtenido de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-23332016000200183&lng=es&tlng=es.
- Olivares, R., & Schneider, E. (2021). *La huelga general feminista ¡VA! Historias de un proceso en curso*. (A. Carrillo, C. Marchant, C. Shuffer, F. Rojas, G. Elgueta, J. Manzi, & K. Nohales, Edits.) Santiago, Chile: Tiempo Robado.

- Pakman, M. (Ed.). (1996). *Construcciones de la experiencia humana*. Barcelona, España: Gedisa.
- Pakman, M. (2014). *Texturas de la imaginación. Más allá de la ciencia empírica y el giro lingüístico*. Buenos Aires: Gedisa.
- Parker, I. (1996). Discurso cultura y poder en la vida cotidiana. En *Psicología, discurso y poder: metodologías cualitativas, perspectivas críticas* (págs. 79-92). Madrid: Visor.
- Polo, C. (2014). *La perspectiva de género en terapia familiar sistémica* (Segunda ed.). (A. Moreno, Ed.) Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Reyes, M. I., Mayorga, C., & Menezes, J. (2017). Psicología y Feminismo. Cuestiones epistemológicas y metodológicas. *Psicoperspectivas. Individuo y sociedad*, 16(2), 1-8. doi:10.5027/Psicoperspectivas/vol16-issue2-fulltext-1116
- Sampieri, e. a. (2014). *Metodología de la investigación* (Sexta ed.). México: Mc Graw Hill Education.
- White, M. (2015). *Práctica Narrativa. La conversación continua*. Santiago de Chile: PRANAS.
- White, M., & Epston, D. (1993). *Medios narrativos para fines terapéuticos*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Wodak, R., & Meyer, M. (2001). *Métodos de análisis crítico de discurso*. Barcelona: Gedisa.
- Zerán, F. (Ed.). (2018). *Mayo Feminista. La rebelión contra el patriarcado*. Santiago: LOM.

Tabla de contenidos anexos

N° de anexo y nombre	Página
N°1 Pauta de entrevista semi estructurada	Página 100
N°2 Carta de consentimiento informado	Página 103
N°3 Tabla de objetos por entrevistas	Página 104
N°4 Tabla de sujetos por entrevistas	Página 139
Transcripciones de entrevistas	Página 141

Pauta entrevista

Preguntas para entrevistas:

Respecto al posicionamiento:

“Me interesa comenzar esta entrevista contextualizando en los últimos 10 años la aparición de distintos movimientos sociales en nuestro país, dentro de los cuales encontramos por ejemplo el movimiento estudiantil del año 2011 con la marcha de los paraguas que congregó a más de 100 mil personas, o las respuestas sociales a propósito del alza del gas, los movimientos en contra del proyecto Hidroaysén, o la necesidad de comenzar a dar término al sistema de AFP, los movimientos feministas con la cuarta ola del año 2018, y el estallido social que le siguió en el año 2019”.

1) “Desde aquí mi primera pregunta es si a propósito de los movimientos señalados (u otro que yo no haya señalado) hay alguno que tú consideres que ha sido importante para la configuración de nuestras sociedades actuales”. → de qué forma. → en qué lugar lo ves.

2) “Considerarías tú que estos movimientos sociales que me mencionas han influido en los espacios universitarios” → de qué forma/ en qué lo has notado.

3) “Y esta forma, a qué tipo de problemáticas/demandas crees que están asociadas respecto a los espacios universitarios... cuando digo esto, me refiero a que, si existe una respuesta que es un movimiento como manifestación, cuál crees tú que es la demanda o problema que lo antecede”.

4) “Y esta problemática/demanda, ¿en dónde la ves? ¿me podrías dar algún ejemplo?”

“Ahora bien, con lo que mencionas, podemos decir que el espacio universitario constituye un lugar fértil ante la aparición de demandas, entonces me gustaría dar paso a otra temática que dice relación con el posicionamiento ante dichas demandas, entendiendo que el posicionamiento es aquel lugar desde donde miro y observo los fenómenos sociales”

1) Dentro de estos movimientos sociales, ¿identificas algún/algunos ejes o demandas que te hagan sentido?

2) ¿Cuál podrías decir tú que es tu posicionamiento frente a dichas demandas?

3) ¿Qué elementos están presentes en ese posicionamiento? (lugar de trabajo, posición política, género).

4) Ahora bien, en relación con tu praxis clínica y al lugar que ocupas en tu trabajo, ¿de qué forma estos elementos que tu mencionaste aparecen en los procesos terapéuticos? ¿Dónde lo ves? ¿Me podrías dar un ejemplo?

5) Con qué tensiones te encuentras a propósito de ese posicionamiento y tus posibilidades para abarcar las demandas que alojan estudiantes universitarios?

6) A partir de ello, ¿Cómo tomas decisiones clínicas ante dicho posicionamiento?

Teoría, método, técnica → experiencia sensible: ejemplos, sensaciones físicas, emociones, reflexiones, cuestionamientos, preguntas, disposición del espacio.

Respecto al género

1) ¿Cuál es tu postura respecto de los movimientos feministas en temas de salud mental?

2) ¿En qué casos crees que aparece mayoritariamente el género como un hilo que construye problemas de salud mental para la construcción de profesionales universitarios? Y de forma más específica, ¿Cuáles crees tú que son los discursos más dominantes que acompañan dichas problemáticas?

3) ¿De qué forma te posicionas respecto del género en temáticas de salud mental para la praxis clínica?

4) ¿Consideras que tu género influye en el proceso terapéutico? Si es así, ¿De qué forma crees que influye? ¿Me podrías dar algún ejemplo?

5) ¿De qué forma piensas que tus propios discursos generizados están presentes en los procesos terapéuticos? Desde esa posición, ¿A qué aspectos piensas que tienes que prestar atención en la construcción de problemas psicológicos?

6) ¿Cuánto sientes que sabes/conoces, o de qué forma crees que tienes conocimiento sobre género en la construcción de problemas psicológicos?

7) ¿De qué forma crees que tu posicionamiento epistemológico/modelo teórico te ha permitido entender problemáticas relacionadas al género?

Respecto a los procesos terapéuticos en espacios universitarios

1) En tu trayectoria/experiencia como profesional de salud mental en la universidad y en relación a la praxis terapéutica, ¿Cuáles han sido las temáticas con las que mayoritariamente has trabajado?

2) Si pudieras dividirlo en temas, en tu experiencia ¿cuáles son los temas más recurrentes que has visto durante tu trabajo terapéutico?

3) Y respecto de dichos temas, ¿Cuál es tu manera de abordar dichas temáticas? ¿A qué aspectos le prestas atención desde tu posición como terapeuta? ¿Cómo lo has ido abordando en el tiempo?

4) ¿Cuáles son tus entradas o registros con los que trabajas?

5) De qué forma incluyes elementos teóricos, metodológicos y técnicos para la construcción de procesos terapéuticos?



UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA DE PSICOLOGÍA
MAGÍSTER EN PSICOLOGÍA CLÍNICA ADULTO: ENFOQUE SISTÉMICO
RELACIONAL
TESIS PARA OPTAR AL GRADO DE MAGÍSTER *GÉNERO Y PSICOTERAPIA: UN
ESTUDIO DISCURSIVO DE LAS Y LOS PSICÓLOGAS/OS EN CONTEXTOS
UNIVERSITARIOS*

Declaración de consentimiento informado

—las características y los objetivos de la investigación *GÉNERO Y PSICOTERAPIA: UN ESTUDIO DISCURSIVO DE LAS Y LOS PSICÓLOGAS/OS EN CONTEXTOS UNIVERSITARIOS* llevada adelante por Carola Alveal —como investigadora principal— y Carolina Castruccio —como profesora guía—.

—que la investigadora suscribe el *Código de ética profesional del Colegio de psicólogos de Chile*, particularmente en su capítulo tercero y sus artículos cinco y seis, correspondientes al Secreto profesional y Confidencialidad, a fin de no revelar, directa o indirectamente los datos, hechos e informaciones que hayan sido declarados en el ejercicio de su profesión; así como también la confidencialidad de los antecedentes profesionales e institucionales, restringiendo al máximo el conocimiento por terceros que, por su naturaleza, le pueda procurar un desmedro personal. Estos puntos se observarán en el curso de la investigación;

—que tengo derecho a participar de y abandonar la investigación y que toda la información que provea será tratada preservando mi anonimato;

—que la información generada será utilizada sólo con fines académicos, más concretamente, la presentación para la defensa de tesis y la socialización de los resultados en la comunidad académica de la Universidad de Chile y, finalmente,

—que mi participación en la investigación —a la que me comprometo en la medida de mis posibilidades— consistirá en dar una entrevista grabada, la cual será transcrita con fines académicos para el análisis de los objetivos de la tesista y su profesora guía.

Firma

Objetos, nombres y conceptos vinculantes

E1:

Objeto, nombre o concepto	Hace referencia a:
Movimientos sociales	Hechos históricos ocurridos en períodos de tiempo determinados.
Movimiento feminista	Conjunto de posturas y modelos de pensamiento crítico y corte político, económico, cultural y social.
Movimiento feminista de la cuarta ola	Evento histórico ocurrido a fines de abril y principios de mayo del año 2018.
Dictadura	Régimen político que concentra todo el poder en una sola persona, reprimiendo derechos humanos y libertades individuales.
Manifestaciones	Concurrencia de personas que se reúnen al aire libre y en marcha como símbolo de protesta.
Mundo social	Forma de entender el mundo desde una visión colectiva y no individualista.
Chile	Lugar geográfico en el que ocurren los movimientos sociales, específicamente el movimiento feminista.
Sufragio	Derecho femenino a participar de los procesos de votación de elecciones presidenciales y parlamentarias. Movimiento sufragista femenino impulsado por la primera ola feminista.
Cuerpo	Foco/tema del movimiento feminista de la cuarta ola que busca encontrar su libertad en términos reproductivos y sexuales.

	<p>También aparece el cuerpo como lugar en dónde se alojan discursos sociales (tales como referente al amor, a la familia y la pareja).</p> <p>Que pertenece al dominio de la praxis.</p>
Maternidad	Foco/tema del movimiento feminista de la cuarta ola que busca encontrar su libertad en términos reproductivos y de crianza.
Universidad	Institución configuradora de conocimiento y donde se aloja el mismo. Institución que actúa como el “desde” para el movimiento feminista de la cuarta ola.
Escuela	Refiere a carreras específicas organizadas por distintas jerarquías, desde estudiantes hasta direcciones de la misma.
Comunidad universitaria	Conjunto/total de personas/relaciones que configuran la Universidad.
Patriarcal	Sistema/organización social/lugar relacionado a la institucionalidad de la Universidad, que perpetúa ideas paternalistas y sexistas.
Ideas patriarcales	Hace referencia al androcentrismo, en donde se otorga al hombre una posición central en la sociedad, la política y la cultura.
Barrera de acceso	Barreras sociales existentes en las Universidades.
Elite	Grupo de personas que goza de un estatus privilegiado por pertenecer a una Institución (en este caso, la Universidad).

	También se menciona en términos de oportunidades (laborales, económicas, políticas y sociales)
Género	Hace referencia a las desigualdades presentes en cuanto a esta categoría dentro de los espacios universitarios.
Acoso	Manifestación/efecto de las desigualdades de género dentro de los espacios universitarios.
Educación	Involucra el término “estudios” como formas de aprendizaje que concurren en la Universidad (pregrado, magíster, doctorado). También involucra otros objetos tales como: libros (emblema de conocimiento que en su mayoría han sido firmados por hombres o de forma anónima), programas de curso, mallas y currículums. Educación formal: que se inicia desde el pre-escolar. Distinta a la educación social (de carácter más amplio).
Mundo	Sistemas que han quedado excluidos de la Universidad (Sename).
Pensamiento	Acto de reflexionar de forma crítica, que es posible por la pertenencia a una Institución universitaria.
Clases sociales	Agrupación de individuos determinada por sus condiciones sociales y económicas.
Universidades públicas	Lugar en el que se inicia primeramente el movimiento feminista de la cuarta ola. También se menciona en términos de oportunidades (laborales, económicas, políticas y sociales) que se hayan mucho más presentes en estos espacios.

Universidades privadas	Lugar en el que se inicia secundariamente el movimiento feminista de la cuarta ola.
Universidad Católica	<p>Emblema de las universidades de mayor elite. En esta categoría aparecen otros emblemas que configuran a esta institución en particular: Cruz (emblema religioso presente en distintos espacios como la entrada a la universidad y la sala de clases), Uniformes (referencia a la Escuela de suboficiales formada en dicha institución), Derecho (carrera emblemática por sostener ideas patriarcales, también hay referencia de esto en la Universidad de Chile).</p> <p>Otro objeto que aparece en este espacio es la “unidad de género”: lugar donde se denuncian situaciones de acoso y abuso sexual, y donde además se realizan investigaciones para generar mayor identidad de género.</p>
Demanda	Solicitud que actúa como exigencia y que se considera un derecho.
Educación no sexista	Demanda emergente con el movimiento feminista de la cuarta ola. Apunta a la creación de nuevos currículums, programas y mallas profesionales que estén libres de sexismo y discriminación.
Psicología	Disciplina/ rama del conocimiento que está conformada en su mayoría por mujeres.
Carreras	Diferentes disciplinas con diferencias en términos de género para el traspaso del conocimiento (firma de libros y obras).
Años	Factor temporal inherente a los procesos de transformación social.

Cultura	Conjunto de conocimientos e ideas que dice relación con el sistema educativo que promueve barreras en términos de disparidad de género.
95%	Porcentaje asociado a la cantidad de mujeres que ingresa a carreras relacionadas con el cuidado (por ejemplo: Enfermería y Psicología). Hace una diferencia con las carreras de ingeniería, cuyo porcentaje es menor.
Carreras de cuidado	Dice relación con carreras abarcadas mayoritariamente por mujeres que en su mayoría son carreras del área de la Salud (Enfermería, Obstetricia, Psicología).
Valores	Significados asociados a aquello que es importante y que hace una diferencia en términos de género. Determinada por la cultura, la televisión, los medios de comunicación, la familia y la educación. También se asocia a la elección de ciertas carreras universitarias. El valor como efecto se significa desde el “premio” y el “castigo”.
Cuidado	Del acto de cuidar, asociado al género y significado como un valor.
Estereotipos de género	Asociado a las funciones/roles sociales que hombres y mujeres desde la norma debiesen cumplir.
Características (valores)	Asociadas a los estereotipos de género: Competencia, inteligencia, el amor, la amistad
Súper campeones	Dibujos animados asociados al género masculino.
Cariñositos 3, 2, 1	Dibujos animados asociados al género femenino.
Salud Mental	Bienestar emocional, psicológico, social, político y económico, con diferencias entre géneros.

Violencia de género	Efecto producido a propósito de los estereotipos de género y que se manifiesta en el número de consultas que realizan mujeres en Salud Mental.
Lugar, espacio (físico y relacional)	Referido al Servicio de atención psicológica entregada a estudiantes de la Universidad
Porcentaje	Número de consultas que realizan estudiantes mujeres en el Servicio de atención psicológica de la Universidad. En el caso de hombres ha aumentado, pero se mantiene por debajo del porcentaje de mujeres.
Factor de riesgo en Salud Mental	Tales como: pertenecer al género femenino, experiencias de abuso o acoso sexual, el sistema capitalista y patriarcal
Problemas en Salud Mental	Exceso de responsabilidades/explotación hacia las mujeres, falta de ocio y tiempo libre (por ejemplo, ver televisión y sentir culpa por no lavar losa o limpiar la casa). Estereotipos que se encuentran alejados de la propia etnia o genética.
“Chipeadas”	Ideas patriarcales instaladas en mujeres que se graban en forma de hábitos.
Motivos de consulta	Razones/hechos que hacen una diferencia en términos de género: historias de abuso, sobreexigencia, estrés por la cantidad de roles (estudiar, trabajar, cuidar, quehaceres de hogar), falta de tiempo libre, tiempo de descanso y de recreación; falta de tiempo para pensarse y sentirse. También está presente “el tema del cuerpo” desde la dominación por parte del sistema patriarcal: cuerpo sexualizado que genera exigencia desde los estereotipos físicos (ser flaca, tener el pelo de cierto color, piel blanca),

	<p>y que produce preocupación, trastornos alimentarios y problemas de autoestima.</p> <p>Otro motivo es el amor romántico cuya base emerge en la crianza y genera problemas de autoestima.</p> <p>Motivo de consulta en tanto hombres hetero cisgénero, dice relación con temáticas sexuales relacionadas al placer sexual.</p>
Latino	Que pertenece a la cultura hispana. Estereotipo que queda fuera de los estereotipos “buscados” o “más valorados”,
Monitos animados	Que influyen en la configuración de las relaciones entre hombres y mujeres.
Autoestima	Basada en cómo “los otros” nos ven.
Quiebres amorosos	Quiebre relacional sexoafectivo que es distinto para hombres y mujeres.
Piso	Estabilidad, el lugar desde dónde nos paramos, asociado a la construcción del amor, que es distinto para hombres y para mujeres, y que produce una “caída” si hay un quiebre amoroso.
Terapia	Proceso de construcción que se genera entre terapeuta y consultante.
Amor	Concepción/entendimiento que viene dado por la cultura, los medios de comunicación y la educación, con un valor trascendental para el género femenino (las canciones, las películas y las teleseries).
Paritario	Igualdad de género en términos de crianza/enseñanza.

Disparidad	Que genera sobrecarga mayoritariamente hacia la mujer a nivel de maternidad-paternidad, a nivel de amor y de la sobrecarga académica.
Discurso	Dice relación con el mundo de las ideas, pero que se haya distante del dominio del cuerpo o que no se impregna en él. Discursos: de fidelidad
Familias machistas	Sistema familiar que instala la idea de amor que surge a partir del patriarcado: posesiva, heterosexual, exclusiva y de fidelidad
Experiencia	Refiere a la experiencia adquirida en la práctica clínica dentro del espacio universitario.
Cuestionarse	Proceso por el cual ocurre el paso desde el mundo de las ideas (el discurso) hacia el cuerpo (práctica/mundo material/mundo del hacer). Refiere a la forma en cómo nos relacionamos con otras personas. Hace diferencia al término “conciencia”
Pareja exclusiva	Se relaciona con la fidelidad, enmarcada en el amor romántico, que se genera a partir del capitalismo y en la acumulación de riqueza.
Redes sociales	Espacio digital en el cual se reproducen estereotipos de género a través de: el tipo de fotografía tomada que por lo general es sexualizada, seguidores famosos tales como youtubers, Instagram o influencers que cumplen con los estereotipos de género (delgadez y piel blanca).

Deconstruir	Proceso por el cual se cuestionan ciertos discursos que configuran significados asociados al cuerpo, la sexualidad
Relaciones	Lugar donde emerge el proceso de socialización. Se distinguen las relaciones a la par y las relaciones de jerarquía/poder.
Acoso	Refiere de forma específica acoso sexual.
Relación de pareja	Forma de vínculo sexoafectiva que se produce entre docente hombre y estudiante mujer.
Dinámicas abusivas	relación de tipo sexoafectiva de carácter abusivo en términos de jerarquía entre docente-estudiante. También refiere a relaciones de amistad con jerarquía de poder. Relación de dependencia que afecta el ámbito académico de una persona.
Relaciones jerárquicas	Relación de poder en cualquier tipo de relación. (especifica docente-estudiante).
Posición jerárquica	Forma de relacionarse de carácter formal en términos de cargo profesional y asimetría relacional (principalmente docente-estudiante)
Horizontalidad	Forma de relación informal que ocurre en otros contextos fuera del aula de clases de la universidad.
Relaciones de amistad	Forma de vínculo sexoafectiva horizontal.
Posicionamiento	Lugar desde el cual se observan los fenómenos sociales (variables: político, cultural, social, institucional, género,

	praxis clínica, psicoterapia, salud mental, familia, trabajo, relaciones de pareja).
Posición	Lugar social, político y profesional dentro de la institución universitaria.
Tensiones	Formas de posicionamiento que están en un proceso de interpelación.
Maternidad social	Tipo de maternidad clásica, cuyo valor está centrado en el cuidado.
Maternidad	Temática que se pone en diálogo durante el proceso terapéutico en términos de creencias, cosmovisiones.
Funa	Denuncia que se realiza a través del medio digital por redes sociales, por lo general son funas hacia hombres.
Lenguaje inclusivo	Expresiones de un lenguaje digital no sexista tal como la utilización de la letra “e” en los pronombres.
Espacio terapéutico	Lugar en el que ocurre el proceso terapéutico entre terapeuta-estudiante-consultante. Este lugar está específicamente dentro de la Universidad.
Proceso terapéutico	Proceso por el cual acontecen diálogos y reflexiones en torno a ciertas temáticas que puedan ser relevantes de analizar/comprender/trabajar en la relación terapeuta y estudiante-consultante.
Creencias machistas	Cosmovisión asociada a formas de crianza con valores centrados en la maternidad.

Guata	Lugar físico corporal en el que se alojan emociones relacionadas a la tensión que provocan otras cosmovisiones.
Tristeza	Sentimiento que se produce a partir del sentido de pérdida de una relación madre-hijo/a.
Práxis clínica	Espacio concreto terapéutico/ trabajo terapéutico. En este lugar aparecen aspectos epistemológicos, teóricos, metodológicos, técnicos.
Proceso formativo	Proceso por el cual un estudiante se convierte en profesional, luego de haber incorporado distinta clase de conocimiento a través de un programa/malla curricular.
Enfoque de género	Considera la configuración del conocimiento que considera las diferentes oportunidades y roles que hombres y mujeres tienen.
Enfoque sistémico	Forma de la disciplina de la Psicología que pone énfasis en las interacciones de los diferentes elementos de un sistema. Desde aquí se despliegan distintas Escuelas por ejemplo la Escuela de Milán.
Premisas	Creencias/formas de pensar que influyen en la terapia.
Experiencia sensorial	Emociones, sensaciones, distribución del espacio en el proceso de práxis clínica.
Estilo	Forma de conducir la terapia a que es facilitado a propósito de un autoconocimiento histórico-personal que como consecuencia, permite usar (de diferente manera, según sea la relación terapéutica) una serie de registros tanto emocionales como corporales, también ofrece estrategias

	actitudinales, reflexivas, metodológico y técnico propios del/la terapeuta.
Escritorio	Objeto que se haya presente generalmente en consultas médicas, pero en este caso en el espacio físico (universidad/ servicio de atención psicológica) donde se realiza el proceso terapéutico. Representa simbólicamente una relación de poder profesional/paciente.
Incomodidad	Visión de la terapia que a partir del discomfort, permite generar nuevas perspectivas. También habla de los aspectos emocionales/corporales que produce la incomodidad.
Entradas	Registros o formas de generar intervenciones terapéuticas que perturben al sistema que consulta
Proceso reflexivo	Proceso de diálogo interno en el que se ponen en tensión distintos discursos. Asociado al tiempo, dependiendo del grado de tensión que se produzca.
Impasse	Momento que ocurre en terapia cuando se produce mucha tensión, a propósito de los discursos alojados en la conversación terapéutica.
Sesión	Momento en el que ocurre el encuentro y trabajo terapéutico. En términos de temporalidad, estará definida por la Institución.
Emoción	Reacción corporal que emerge en el encuentro terapéutico a propósito de los discursos alojados en él.
Intervención	Momento en el que terapeuta incluye un elemento perturbador al diálogo con paciente.

E2:

Objeto, nombre o concepto	Hace referencia a:
Movimiento social	Hechos históricos ocurridos en períodos de tiempo determinados (Hidroaysén, movimiento social 2011, movimiento feminista).
Sociedad	Sistema de relaciones que se rige bajo ciertas normas/creencias en una cultura determinada.
2011	Hito histórico en Chile del movimiento estudiantil de educación superior del mismo año.
CAE	Crédito con Aval del Estado, surge a partir del movimiento estudiantil del 2011, es un préstamo de créditos que hace El Banco a estudiantes, a cambio de que el luego de que dicho Banco venda al Fisco alguno de esos créditos con un sobreprecio (por ejemplo, una recarga del 20%).
CORFO	Corporación de Fomento de la Producción. Crédito que se solicitaba hasta antes del movimiento estudiantil del año 2011, con
Ingreso	Refiere al ingreso económico con el que cada familia cuenta al momento de decidir que uno/a de sus miembros/as ingrese a estudiar en la Universidad.

<p>Endeudamiento/tasas de interés</p>	<p>tasas de interés a propósito del crédito CORFO, con el que además se requería un respaldo económico suficiente para el pago de la Universidad (ejemplo, una carrera se podía llegar a terminar de pagar a los 7 años egresada la persona, con un pago de 400 mil pesos mensuales).</p>
<p>Universidad</p>	<p>Institución configuradora de conocimiento y donde se aloja el mismo. Institución que actúa como el “dónde” para el movimiento feminista de la cuarta ola (Universidades que se mencionan: U. Central, U. Diego Portales, U. Mayor, U. de Chile y U. Católica).</p> <p>Refiere además como lugar de privilegio para el acceso al conocimiento.</p>
<p>Sistema</p>	<p>Refiere al sistema económico en Chile, cuyo emblema es el Banco.</p> <p>También se menciona el sistema Educativo, como los Colegio y Universidades.</p>
<p>Banco</p>	<p>Institución del Estado encargada de regularizar el pago de los créditos ofrecidos a estudiantes universitarios/as.</p>
<p>Educación</p>	<p>Refiere al término amplio de la Educación como institución que produce conocimiento. Involucra el término “estudios” como formas de aprendizaje que</p>

	concurrer en el colegio y en la Universidad (pregrado, magíster, doctorado).
Trabajo informal	Trabajo remunerado que no requiere necesariamente de un contrato de trabajo formal (por ejemplo un negocio, pyme, tienda comercial “Sara”, la feria, La Vega).
DAE	Dirección de Asuntos Estudiantiles. Área de la Universidad dedicada a los Asuntos Estudiantiles.
Universidades privadas	Lugar en el que aparece la diferencia social en términos de endeudamiento a propósito del pago de créditos universitarios (U. Diego Portales, U. Mayor, U. Central).
Universidades públicas	Lugar con mayor diversidad de diferencias sociales en términos económicos y político-sociales (Consideran U católica y U de Chile)
Estudiar	Posibilidad con la que un grupo determinado cuenta para ingresar a las instituciones educacionales (colegio y Universidad).
Trabajar	Práxis desde la cual se ejerce una profesión.
Colegios	Casa/escuela destinada a la Educación, (Consta desde primero básico a cuarto medio).

Colegio privado	Institución cuyo financiamiento viene dada por el 100% del pago que hacen apoderados por la educación de sus hijos/as (150 mil pesos de mensualidad).
Estructura universitaria	<p>Considera el sentido de pertenencia y la fidelización que se reconocen moralmente como “buenas” cuando se hayan presentes y “malas” cuando no están.</p> <p>También refiere en términos de posiciones jerárquicas en cuanto a cargos y responsabilidades.</p>
Carrera(s)	Diferentes disciplinas con diferencias en términos de malla curricular y en términos económicos/sociales respecto de los grupos de personas que pertenecen a cada una de ellas (en este caso se menciona Psicología).
Clase media	Grupo de personas que puede pagar su Educación sin necesidad de endeudamiento con el Banco, por la similitud en los pagos de colegio privado con la Universidad en el (año 2005-2006, de 100 mil a 200 mil pesos mensuales por mensualidad de carrera).
Universidad católica	Universidad tradicional que a su vez es privada al ser una universidad de elite y que por lo tanto, en términos económicos es mucho más elevada la tarifa por carrera universitaria.

La Reina	Comuna en la que la entrevistada nace, crece y estudia; lugar en el que su carrera universitaria (psicología) se imparte, en el campus de su casa de estudios (U. Central, esta sede también impartía las carreras de trabajo social, sociología y parvularia).
Centro	Lugar de Santiago en que se concentra la mayor diversidad de mundos sociales.
Mundo ideal	Sinónimo de “burbuja”, en términos de privilegios estructurales, económicos y sociales que habitan en el mundo universitario.
Chile real	<p>Grupo de personas con diferencias socioeconómicas y políticas en relación a los grupos de privilegio/elite.</p> <p>Refiere también al alto porcentaje de deserción escolar adolescente presente en los grupos de personas no privilegiadas.</p> <p>Incluye el mundo del narcotráfico de drogas y sustancias ilícitas (ejemplo, a los 15 años recibir un sueldo de 200 mil pesos en venta de drogas).</p>
Elite	Lugar de privilegio/ Grupo de personas que goza de un estatus privilegiado por pertenecer a una Institución (en este caso, la Universidad).

	Se menciona en términos de recursos económicos y de acceso al conocimiento.
Movimiento feminista	Conjunto de posturas y modelos de pensamiento crítico y corte político, económico, cultural y social, cuyo alojamiento ocurre en la Universidad.
Tele, buses, noticias	Medios de comunicación que transmiten el conocimiento a un amplio grupo de personas con gran diversidad de variables sociales.
Viña	Lugar físico en el que la entrevistada trabajó durante un tiempo, ejerciendo su profesión.
Conocimiento	Conjunto de saberes relacionados a una carrera en específica. Tipo de Saber que es aprehendido en instituciones como la Universidad.
Homosexualidad	Interacción sexoafectiva entre miembros/as de un mismo sexo y orientación de género.
Estatus	Valor especial que un país asocia a lo profesional desde el conocimiento y lo intelectual.
Brecha	Diferencia de clase social que se produce y se reproduce en términos políticos, económicos, sociales, educacionales. Se divide en “sectores” con diferencias en términos de acceso al conocimiento.

Primera ola feminista	Movimiento político que buscaba la reivindicación por la naturaleza de las mujeres, evidenciando jerarquías en cuanto sexo y así obtener derechos legales como el derecho a voto y el derecho a propiedad.
Feminismo	Movimiento político y social, una teoría política y una perspectiva filosófica que postula el «principio de igualdad de derechos de la mujer y el hombre».
Techo de cristal	Conjunto de normas no escritas al interior de la institución universitaria que dificulta el acceso de mujeres a puestos de mayor cargo.
Cargo	Función que una persona desarrolla en el ejercicio de su profesión.
Estructura patriarcal	Dícese de lo “tradicional” en términos de las oportunidades que tienen hombres y mujeres respecto de su profesión (carreras de cuidado para mujeres y liderazgo en hombres). Hace referencia al machismo como consecuencia en términos de relaciones de poder.
Salud Mental	No responde sólo a la salud física, salud mental como una de las variables de la “salud” como concepto integral.
Poder	Libertad de decidir respecto a cómo se estructura la universidad, en este caso las “altas esferas” tendrían mayor poder de

	decisión que el servicio de atención psicológica de la universidad por el hecho de actuar como un intermedio entre estudiantes y los altos cargos.
SAP	Servicio de Atención Psicológica a universitarios/as. En este lugar además se practican actividades de promoción y prevención en salud mental.
Mundo estudiantil	Grupo social desde el cual parten las inquietudes/cuestionamientos en torno a las decisiones que toma la universidad respecto de la estructura que la conforma.
Lugar profesional	Refiere al rol social, ubicado en institución universitaria. El rol dicese de ejercer la Psicología en términos de praxis clínica y posición en la universidad.
Movimiento de la cuarta ola feminista	Evento histórico ocurrido a fines de abril y principios de mayo del año 2018, en las Universidades de Chile.
victimización	Efecto y consecuencia de una mala interpretación del movimiento feminista de la cuarta ola que perpetúa la idea de “daño” psicológico en mujeres. Dicese además de una posición que se asume desde el género femenino frente a situaciones de violencia de género.
separatismo	Efecto y consecuencia de una mala interpretación del movimiento feminista de

	la cuarta ola que genera rivalidad entre hombres y mujeres.
La Legua	Comuna de Santiago de menor privilegio en términos de seguridad y protección, en comparación al lugar de crianza de la entrevistada.
Condiciones	Sociales, culturales, económicas, estructurales, materiales, de clase social, educacionales, de género, acceso a la información.
Praxis clínica	Espacio concreto terapéutico/ trabajo terapéutico. En este lugar aparecen aspectos epistemológicos, teóricos, metodológicos, técnicos. Dícese también de psicoterapia o trabajo psicoterapéutico.
Motivos de consulta	Relatos/quejas que traen estudiantes a consultar a propósito del movimiento feminista de la cuarta ola: Mujeres víctimas de violencia, maltrato o abuso, se destaca además la posición de “víctima” frente a los hechos.
Posición	Lugar social, político y profesional dentro de la institución universitaria. Se especifica además en esta categoría la posición de coordinadora que ocupa la entrevistada dentro de su cargo.
Posicionamiento	Lugar desde el cual se observan los fenómenos sociales (variables: político,

	cultural, social, institucional, género, praxis clínica, psicoterapia, salud mental, familia, trabajo, relaciones de pareja).
Sindicato	Organización dentro de la Universidad conformada por funcionarios y académicos que buscan defender los intereses económicos, profesionales y sociales de la comunidad universitaria.
Patriarcado	Discurso político sustentado en un postulado teórico que surge a propósito de un sistema social que distribuye el poder de forma desigual entre hombres y mujeres.
Discursos	Conjunto de prácticas que aparecen en las relaciones sociales a propósito de los distintos movimientos feministas de la cuarta ola. Dice relación con la forma de pensar el mundo social, en otras palabras, refiere a la “coherencia” entre el pensamiento y la práctica/conducta/acción.
Carreras feminizadas	Dícese de las carreras de cuidado, cuyo porcentaje de estudiantes es mayoritariamente femenino. Se menciona la carrera de Obstetricia
Funa	Acusaciones/ Denuncia que se realiza a través del medio digital por redes sociales, por lo general son funas hacia hombres. Distinción entre revanchismo y violaciones a los derechos humanos.

Justicia	Institución/Entidad gubernamental cuya finalidad es acoger y tomar acción de todo tipo de denuncias dentro del ámbito de la ley.
Acoso sexual	Intimidación de naturaleza sexual que acontece dentro de la Universidad y que en términos de legalidad tiene bajo porcentaje de denuncias.
Abuso sexual	Acto de perjuicio de la libertad sexual de otra persona, se relaciona con la violencia de género y la violencia infantil.
Democracia	Forma actual en la que el país se rige para la demanda de derechos humanos y civiles.
Dictadura	Régimen político que concentra todo el poder en una sola persona, reprimiendo derechos humanos y libertades individuales.
Escalada simétrica	Término para referir a una forma de lucha entre géneros que produce rivalidad entre los mismos.
“la tele, las noticias”	Medios de comunicación que perpetúan la lógica de rivalidad entre personas desde el enfrentamiento permanente de ideas y discursos.
Praxis/práctica	Forma de posicionarse frente a los fundamentos del feminismo que es diferente o no se adecúa en términos de conciencia de

	las consecuencias que tiene para la forma de relacionarse entre hombres y mujeres.
Género	Categoría y variable que tiene influencia en la relación terapéutica para la praxis clínica.
Interpelación	Acto de poner en cuestionamiento la posición de privilegio de otra persona.
Decisiones clínicas	Refiere a la praxis, en relación al marco teórico y entradas/registros a diferentes temáticas. Registros y decisiones: “estar consciente, compasión, afectación emocional, validación emocional, entendimiento, retroalimentación, ampliar contexto, otorgar otras explicaciones”.
Violencia	Término amplio que requiere de ciertos cuidados en su uso dentro de los espacios terapéuticos y entre profesionales de la Salud Mental debido al discurso social dominante asociado a lo irreparable del término en cuanto a efectos y consecuencias para la víctima.

E3:

Objeto, nombre o concepto	Hace referencia a:
Movimiento social	Hechos históricos ocurridos en períodos de tiempo determinados (marcha pingüina, equidades sociales, movimiento feminista, movimientos indígenas), cuyas causas responden a una necesidad colectiva de “soltar lo que se ha sostenido”
Movimiento feminista de la cuarta ola	Movimiento que produce un quiebre respecto de otros movimiento sociales durante los últimos diez años, debido a su historicidad y el foco en el Género como categoría de análisis.
Discurso	Refiere al proceso histórico a través del cual cada persona se define a sí misma, y que va cambiando a propósito de cada contexto, por ejemplo el universitario.
Patriarcado	Modelo político y social sustentado en un postulado teórico que surge a propósito de un sistema económico neoliberal que distribuye el poder de forma desigual entre hombres y mujeres.
Comunidad	Forma de encontrarse desde lo colectivo en contraste con lo individual.
Escuela	Refiere al lugar de formación profesional orientado principalmente a la Psicoterapia, mayoritariamente ortodoxa e individualista

Espacio	Refiere al lugar donde ocurre el proceso de psicoterapia dentro de la Universidad.
Sociedad	Sistema organizado de relaciones que se moviliza requiriendo cambios desde distintas causas.
Psicoterapia	Ejercicio profesional realizado desde el campo de la Psicología Clínica entre psicoterapeuta y consultante, dentro del contexto universitario.
Género	Variable/tema que aparece con fuerza con el movimiento feminista de la cuarta ola de forma colectiva que además impacta en la psicoterapia, y que hace una diferencia para el trabajo clínico con estudiantes mujeres.
Universidad/ Espacios universitarios	Lugar común en donde se concentran similitudes de género, de edad, de carrera, posibilidad de encontrar personas.
Veinti tres/veinte	Diferencia entre el total de pacientes atendidos (veintitrés) versus el número de mujeres de ese total (veinte).
Feminismo	Movimiento político y social, que postula el «principio de igualdad de derechos de la mujer y el hombre» como una forma de recuperar espacios de poder, de igualdad; y al mismo tiempo de soltar espacios de patriarcado.

Jornadas	Actividades de Promoción y Prevención en Salud Mental dirigidas a estudiantes de la Universidad.
Carreras de la Salud	Se nombran las carreras de Obstetricia, Enfermería como ejemplos de profesiones que tienen roles de género muy arraigados: como la obediencia y la pulcritud.
Relaciones	Refiere a relaciones de poder entre estudiantes y docentes, que se configuran a propósito de aquellas normas o roles requeridos por cada carrera universitaria. También refiere a la relación terapéutica entre psicoterapeuta y paciente.
Salud mental	Bienestar relacional, emocional, político, social y económico que configura a las sociedades actuales.
Educación no sexista	Propuesta y demanda que surge a partir del movimiento feminista de la cuarta ola dentro de los espacios educativos, que incluye temáticas como la discriminación, el poder en las relaciones, el género
Estamentos de poder	Lugar o posición social y jerárquica dentro de la Universidad que está encargada de las decisiones políticas y estructurales de la misma.
Posición	Lugar social, político y profesional dentro de la institución universitaria.

Problemáticas	Refiere a aquellos efectos y demandas asociadas a salud mental y su relación con los movimientos feministas de la cuarta ola dentro de los espacios universitarios.
Discriminación	Problemática que engloba los problemas de salud mental dentro de los espacios universitarios. Se distinguen dos tipos de discriminación: una explícita, como el racismo o el clasismo; y otra asociada a una forma de poder simbólico, que es implícito, y que tiene relación con el género y el patriarcado, cuyo efecto se traduce en la educación sexista.
Praxis clínica	Espacio concreto terapéutico/ trabajo terapéutico. En este lugar aparecen aspectos epistemológicos, teóricos, metodológicos, técnicos. Dícese también de psicoterapia o trabajo psicoterapéutico.
Poder simbólico	<p>Forma de relación que es desigual/discriminatoria entre hombres y mujeres. Se funda acorde a aquellos roles/normas implícitas o simbólicas que son esperables y, que de no ser cumplidas, produciría malestar emocional.</p> <p>En términos de porcentaje, sería una diferencia de 90-10 entre mujeres versus hombres.</p>
Posicionamiento	Lugar desde el cual se observan los fenómenos sociales (variables: político,

	cultural, social, institucional, género, praxis clínica, psicoterapia, salud mental, familia, trabajo, relaciones de pareja).
Demanda	Solicitud que actúa como exigencia y que se considera un derecho.
Tensión	Proceso de interpelación entre las demandas feministas alojadas en los espacios universitarios y el trabajo en psicoterapia.
Lenguaje inclusivo	Expresiones de un lenguaje no sexista tal como la utilización de la letra “e” en los pronombres.
Hospital	Institución de Salud y lugar físico en el que se desarrollan las prácticas clínicas de estudiantes universitarias/os.
Espacios	Lugares, contextos en los que acontecen los movimientos sociales y que están tensionados por normas/roles/posiciones y responsabilidades que posibilitan o no distintas acciones.
Ring	Metáfora asociada a la lucha que se produce entre lo que se demanda y la búsqueda de culpables *
Neoliberalismo	Política económica que prioriza el capitalismo por sobre derechos sociales.
Nuevas Masculinidades	Pensamiento que propone replantear la idea de masculinidad hegemónica y desaprender

	los roles de género impuestos por el Patriarcado.
Cultura machista	Conjunto de actitudes, valores, conductas, creencias y prácticas que una cultura determinada lleva a cabo en pro de mantener el orden social de otorgar mayor poder al hombre en desmedro y discriminación hacia la mujer.
Motivos de consulta	Relatos/quejas que traen estudiantes a consultar a propósito del movimiento feminista de la cuarta ola en términos de género: Diferencias entre hombres (presión, exigencia) y mujeres (historias de abuso, conflictos con la figura paterna, roles históricos familiares femeninos de sumisión, quehaceres. También aparece la ansiedad ante el rendimiento académico).
Hogar	Asociado al sistema familiar, desde el cual se comienzan a instalar los primeros discursos en términos de roles de género.
Guata	Lugar físico corporal en el que se alojan emociones relacionadas a la tensión que provoca las sensaciones de injusticia dentro del contexto terapéutico.
Rol/roles	Función que una persona desempeña en un lugar, situación o relación.
Relaciones de poder	Interacción simbólica regulada por normas sociales entre dos o más personas, por lo

	general con diferencias entre géneros y/o lugares de poder.
Psicoanálisis relacional	Corriente contemporánea de psicoanálisis que enfatiza en las relaciones reales e imaginarias en términos de salud mental y psicoterapia. Alejada de la escuela ortodoxa de Freud que amplía la mirada individual y la coloca en la relación.
Formación/pregrado	Proceso por el cual una persona en calidad de estudiante se transforma en profesional.
Deconstrucción	Proceso de cuestionamiento a través del cual se van “soltando” roles que han sido impuestos desde el núcleo familiar y que como consecuencia, genera alivio.
VARIABLES DE GÉNERO	
Variables de género	Nociones del mundo/estructuras/normas instaladas con diferencias en términos de género.
Registros	Formas de generar intervenciones terapéuticas que perturben al sistema que consulta.
Emoción(es)	Reacción psicofisiológica ante situaciones, personas, lugares, roles, interpretaciones, y la historia personal.
Gatillantes	Sucesos, eventos o personas que desencadenan un conflicto o problema que venía desarrollándose con anterioridad.
Condicionantes	Refiere a las condiciones sociales, políticas, históricas y de género que generan el

	presente de una persona. En términos de porcentaje refiere el 80% como aquello que es histórico-contextual y el 20% a lo que sucede en el presente (gatillantes).
Discursos de género	Conjunto de ideas, creencias, representaciones y atribuciones sociales construidas que toman como base la diferencia sexual.
Entradas	Intervenciones terapéuticas.

E4:

Objeto, nombre o concepto	Hace referencia a:
Movimiento/marcha/protesta	Hechos históricos ocurridos en períodos de tiempo determinados (marcha pingüina, equidades sociales, movimiento feminista, movimientos indígenas), acontecidas en los epicentros de la ciudad, principalmente en el centro de Santiago.
Casa	Espacio físico en el que se ponen en conversación los principios políticos y sociales familiares.
Septiembre 2006	Refiere al movimiento estudiantil conocido como “revolución pingüina” que marca un inicio y posibilita que los movimientos políticos y sociales produzcan cambios significativos.
Universidad	Institución configuradora de conocimiento y donde se aloja el mismo. Lugar de transición desde el colegio al mundo laboral.
Ola feminista del 2018	Evento histórico ocurrido a fines de abril y principios de mayo del año 2018. Acontecido principalmente en la Universidad.
Redes sociales	Espacio digital donde se comparte información de relevancia para cada usuario, desde aspectos políticos-sociales hasta entretenimiento.

Masa	Refiere a lo colectivo, grupo considerable de personas que ocupan un espacio físico emblemático de la ciudad (Alameda, epicentro, plaza dignidad).
Institución	Emblema que simboliza la superioridad, el poder, y limita la posibilidad de ejercer cambios o plantear ideas.
Calle	Espacio/lugar, Emblema que simboliza la posibilidad de cambios sociales y culturales a través del cual se pueden plantear ideas.
Posición	Lugar social, político y profesional dentro de la institución universitaria.
Salud mental	Bienestar relacional, emocional, político, social y económico que configura a las sociedades actuales.
Psicología	Disciplina/ rama del conocimiento.
Saber/Poder	Asociado al conocimiento, como aquello que se ejerce a través de un rol enmarcado en una institución y que se utiliza para tomar una postura en favor del bien común hacia otros.
Posicionamiento	Lugar desde el cual se observan los fenómenos sociales (variables: político, cultural, social, institucional, género, praxis clínica, psicoterapia, salud mental, familia, trabajo, relaciones de pareja).

Feminismo	Movimiento político y social que involucra distintas variedades o influencias que van evolucionando a través del tiempo.
Motivos de consulta	Relatos/quejas que traen estudiantes a consultar a propósito del movimiento feminista de la cuarta ola en términos de género: pareja, relaciones sexoafectivas, en términos de porcentaje el 80% dice relación con pareja o familia donde está incluido el rol de género. Aparece el abuso
Terapia	Praxis clínica que ejerce un profesional en salud mental.
Género	Relación con el poder desde el concepto y cómo esto se ejerce a través de roles que se interiorizan desde la temprana infancia.
Tensiones	Proceso de interpelación entre la posición que se ejerce en la institución y los posicionamientos frente a las demandas que llegan a la consulta dentro de la terapia en contexto universitario.
Unidad de análisis	Lugar desde el cual se miran los motivos de consultas. Lugar con el cual se trabaja, interviene y se establecen hipótesis de trabajo terapéutico.
Teletón	Institución que trabaja en beneficio de niños y niñas en situación de discapacidad.
Entradas/registros	Intervenciones/decisiones terapéuticas.

Sujetos que surgen en el texto

E1→ Sujetos identificados

generación(es)- feminista- mujer(es)- papás- machista- docente(s)- profesora(s)- profesores- hombre(es)- niño(s)- niña(s)- estudiantes- chiquillas/ cabras jóvenes - homosexuales- heterocis- milicos- amiga(s)- amigo(s)- profesional- machito- madre(s)- abuela- papá- príncipe azul- guagua/bebé- pololo/pareja- familia- hermanos- hijos consanguíneos- famosos- youtubers- influencer- compañeras- compañeros- psicóloga- terapeuta- paciente(s)- persona(s)- jefe- universitaria- abusador.

E2→ Sujetos identificados

Chiquilla(s)/os- estudiante(s) universitario/a- familia- personas- amiga(s)- niña(s)- hermana- papás- profe(s)- generación- compañeros/as- taxista-jardinero- hijos- profesional(es)- mamá- nana- papá- la gente/esa gente- cabros- estudiante acomodada- amigos/as- hijo(s)/cabros chicos- universitaria- grupo estudiantil- privilegiados/as- personas- mujer(es)- hombre(s)- abuela/abuelos- marido- amigos gay- homosexual- pareja- feminista- cajera- soldado de narco- adolescentes- cabros/cabras- vendedor- hermano- joven- Coordinadora/coordinador- jefatura/jefes- S.- Don. M.- psicólogas- enfermera- matrona- profesional de salud- empleado- machista(s)- pacientes- víctima(s)- equipo- funcionarios- “weona/weón”- pololo- funado- funadora- funadores- agresor- mujeres educadas- diversidades sexuales- mujer privilegiada- Antonia- tóxico-colega.

E3→ Sujetos identificados

Psicoterapeuta- paciente(s)- familia- persona(s)- mujer(es)- papá/padre- niña- niño- amigos- universitaria- estudiante(s)- hombre (s)- macho proveedor- compañeros- hija- hermana- “chica”- madre(s)/mamá- adolescente(s)- jóvenes- hermanas menores- hermano mayor- hermano(s)- practicante- trabajador- psicólogo- privilegiados- Freud- psicoanalista(s)- autores- profe- compañera- la señora- hijo- pareja- familia machista- papás- pololo.

E4→ Sujetos identificados

Compañeros y compañeras mayores- papá- facho pobre- comunistas- adolescente- Gabriela Mistral- mujer- hombre- amigos- colegas- estudiante- trabajador- psicólogo- exalumno- “gallo”- estudiantado- alumnos- youtuber- expareja-profesional(es)- feminista- pareja/polola/psicóloga- estudiantes- usuarios gays, lesbianas, bisexuales, asexuales, homosexual- paciente (s)- director- docentes hombres- profes- profes hombres- gringos con árabes- rusos con homosexuales- ingleses con cualquiera del mundo- chilenos con extranjeros- directores/directivos- niñas/minas chicas- varón- machote- caballero/señor- Donna Haraway- persona en situación de discapacidad- médico-coterapeuta- mejor amiga- Maturana.

Transcripciones

Entrevista 1:

C: Comienzo esta entrevista, contextualizando primeramente, en el margen histórico a propósito de los últimos diez años en los que han acontecido distintos movimientos sociales en nuestro país. Dentro de los cuales por ejemplo podemos encontrar el movimiento estudiantil del año 2011, eh que fue muy reconocida justamente por esta marcha de los mil paraguas que congregó a más de cien mil personas, ehh-o las respuestas sociales a propósito del alza del gas, los movimientos en contra del proyecto Hydroaysén, o también la necesidad de dar término a los sistemas de AFP. Por otro lado, están los movimientos feministas de la cuarta ola del año 2018, y después el estallido social que le siguió un año después en octubre del 2019. Entonces de este contexto (respiro) mi primera pregunta es si a propósito de estos movimientos que yo señalé – o quizás otro que yo no haya señalado-, hay alguno que tu consideres importante para la configuración de nuestras sociedades actuales.

E.: Yo creo que todos en alguna medida han sido importantes y han ido emmm... como... particularmente quizás con el inicio como del despertar social (*personas agrupadas en un lugar específico*) que empieza el 2011 con el movimiento estudiantil, ha ido formando como unas nuevas conciencias, ehh finalmente siento que-que hubo mucho tiempo como un adormecimiento por miedo por todo lo que había ocurrido en la dictadura que generó un... como una especie de, de-de tranquilidad por hartos años, hasta que empezaron a aparecer estos movimientos y yo creo que todos en algún nivel han ido aportando a que se generara en lo que culminó el 18 de octubre que yo creo que es como la máxima explosión de algo que se venía como construyendo de antes.

C.: Y desde ahí ¿hay alguno de estos movimientos que-que tu consideres que haya generado una diferencia, dentro de todo lo que ha estado pasando históricamente- desde la dictadura como tú lo estabai' mencionando? Hay alguno que tu reconozcas que...

E.: Yo creo que finalmente, yo creo que tiene que ver con algo má-más que de un movimiento en particular, tiene que ver con una generación. Que finalmente la generación que estalla por

así decirlo el 2011 es una generación que, que nacimos en dictadura, pero que no teníamos tanta conciencia porque éramos chicos cuando la dictadura terminó, entonces no tenemos esos recuerdos traumáticos que tuvieron las generaciones anteriores cachai, yo creo que por eso fue el 2011 y no antes cuando se... empiezan como a mover grandes manifestaciones, y desde ahí ehh-obviamente que empieza a reactivarse el mundo social, desde, ya no tener ese miedo que muchas generacione-como desde el trauma que tuvieron muchas generaciones que vivieron y participaron de la dictadura. Ehh, creo que lo que tiene que ver con el movimiento feminista (sujetos y objeto) yo creo que ha estado históricamente a nivel mundial... y que obviamente en distintos países con las distintas c-cosas que ocurren digamos que hay algunos cortes, yo creo que el movimiento feminista era súper activo también en Chile, antes de la dictadura, y durante la dictadura también hubieron muchas mujeres que hicieron resistencia. Pero por supuesto que el trauma que experimentaron de nivel de-de violencia, de asesinatos que hubieron de silenciamiento eso deja esto como en pausa hasta que se termina el miedo digamos y se vuelve a reactivar, pero yo creo que son procesos históricos que- que tienen que ver con años, o sea las mujeres que-que hicieron resistencia en la dictadura probablemente muchas nietas de esas abuelas eh-que participaron de esa resistencia hoy en día se levantan desde otra manera cachai, obviamente hubo una generación silenciada porque obviamente el miedo que había era-era demasiado o sea, cuando tú escuchai' a la gente como- no se po' la generación de mis papás que son no sé de los cincuenta y tanto años en adelante tienen mucho miedo cachai o sea mucho mucho miedo porque lo que les tocó vivir fue muy muy muy aterrador eh, pero no creo que los movimientos se estén iniciando ahora finalmente siento que finalmente son, es toda una construcción histórica que... que, en algunos momentos como que se acallan pero después vuelven como, me imagino lo que va a aparecer en Afganistán ahora ehh, existía de hace un tiempo hace mucho tiempo había movimiento feminista cuando, ehh y y se avanzó mucho digamos, ahora obviamente con este nivel de represión que están teniendo las mujeres en ese lugar del mundo (definir dónde: en Afganistán) probablemente, muchas se van a escapar y espero ojalá que sea así... y a lo mejor no va a haber espacio para esa lucha pero en la medida que después, después va a volverse a reactivar son procesos históricos yo creo que, que van que... que son cíclicos.

C.: Claro, y van cambiando como dices tú de generación en generación me pregunto, desde esta generación que viene post dictadura y, y desde estos movimientos feministas

que son históricos, eh y que van transitando y van siendo cíclicos eh, ¿de qué forma crees que ha impactado en-en este, en esta generación... los movimientos de la cuarta ola feminista, por ejemplo?

E.: Yo creo que es súper interesante porque, siento que los movimientos feministas se han abocado a diferentes cosas, por: la realidad histórica que viven esas mujeres. Me parece que esta cuarta ola es muy interesante como, en lo que se ha- en lo que se ha enfocado, me imagino que también es muy interesante porque en algún nivel ya conseguimos... eh ya conseguimos la participación política a través del sufragio, siempre hay cosas que mejorar por supuesto pero, pero se ha avanzado evidentemente en ese punto... emmm... siem-insisto, todo ello siempre está en constante avance, nunca, o sea no nos podemos conformar con lo que hay siempre hay que tratar por más pero siento que el último movimiento feminista está mucho más eh, como enfocado en el cuerpo, como en la libertad del cuerpo y, y eso me parece súper interesante como... esa lucha digamos, de-de qué heavy, como... que a pesar de que no se po' ya estamos en el 2021, todavía las mujeres no tengamos libertad de nuestros cuerpos, que no tengamos la libertad de decidir des-desde cosas no sé desde nuestra sexualidad eh, hasta el tema de la maternidad hay un montón de, de-de temas digamos, que-que han sido silenciados por tanto tiempo, que a lo mejor en su momento cuando no podíamos votar a lo mejor eso era como más patente, o cuando no podíamos estudiar en las universidades por ejemplo eh.. que pero que qué bueno que ahora ya volvemos al cuerpo siento que es una lucha que es súper relevante de tener...

C.: Oye, y- desde ahí ¿en qué instancia lo has visto manifestado? como desde tu lugar social por supuesto y desde el ser mujer también, en qué lugares lo has visto...

E.: ¿Como la lucha por el cuerpo? ¿recuperar nuestro cuerpo?

C.: Claro, o esta, este movimiento de la cuarta ola eh... hablando del amplio pero también propósito de lo que tú mencionas, ¿en qué contextos sientes tú qué ha parecido más?

E.: (silencio) Bueno yo creo que el movimiento de esta cuarta ola, siento que es interesante que haya aparecido por vez primera la Universidad... creo que si bien, esta-esta demanda por esto por de tener más libertad y sentirnos y ser propia- o sea y apropiarnos de nuestro propio

cuerpo es algo que es transversal, siento que no sólo se vive en la Universidad, pero es interesante que surja y explote y que, y que nazca digamos desde en las Universidades po, emmm, ahora ¿por qué sucedió? yo creo que tiene que ver porque evidentemente, en su momento se avanzó que las mujeres ingresaremos a la Universidad, y pudimos ingresar a estudiar que es como, claro como uno ahora lo ve y dices como, el “desde” o sea jaja ni siquiera eso es algo demasiado básico pero su momento no lo teníamos po, pero si bien se logró eso, no ha logrado y no se logró ehh, cambiar esa institucionalidad de la Universidad; que siguió siendo super patriarcal y súper machista, entonces si bien las mujeres podríamos entrar y nadie nos decía “no entres a ingeniería civil industrial” por ejemplo, -no hay una barrera de acceso en ese sentido-, pero sí existen otras muchas barreras de acceso que son barreras sociales ehh, pero además dentro de la universidad, dentro de la estructura de la Universidad no cambió en nada, entonces si bien estábamos estudiando, estábamos estudiando como con... como con ópticas antiguas, y yo creo que el hecho de que, de que las mujeres fuéramos avanzando y fuéramos dándonos cuenta que habían cosas que NO teníamos que aceptar eso fue como, como lo que hizo que justamente explotara en la universidad porque a pesar de que la Universidad es un contexto en donde las mujeres y, en general donde las personas participan de una Universidad, de la comunidad universitaria, es una elite y es una elite que en general tiene más conocimiento y más capacidad de... ponte tú con esto del estudio, de leer, de estudiar distintas cosas y que ¡así todo a pesar de eso durante años no hubo un cambio!, institucional para que realmente fuera como que, hubiera paridad de género en este espacio... ¡es súper impactante! Desde, no sé po’ cómo se castiga a las profesoras docentes por ser madres ehh, entre comillas, nadie castiga, nadie dice nada pero, finalmente pierden sus cursos ponte tú, cachai, después es difícil volver a retomar. Los acosos, ehh, si tu veís’ en general, principalmente en alguna Escuela, hay escuelas que son prácticamente de puros hombres, y así tantas cosas que, que, que yo creo que las mujeres que tuvieron la oportunidad de estudiar y de ser más letradas se empezaron a dar cuenta, incluso también se salía al exterior a estudiar doctorados etcétera, se daban cuenta que lo que estaba pasando aquí en las universidades no estaba bien po’, cachai, y desde ahí explotó y me parece que es una interesante explosión... ahora, respecto al cambio institucional yo creo que al final hemos ido consiguiendo cosas pero que la Institución en general son más lentas en hacer los cambios y todas las Instituciones en realidad han sido lentas, o sea, si uno lo ve no sé, en

el Congreso, en los distintos tipos de instituciones todas han ido avanzando lento en términos de paridad de género.

C.: Oye y tú mencionaste esto de lo de la élite, me... ¿me podrías contar más sobre eso? Como, ¿qué piensas tú o como ves a la institución académica universitaria? ¿cómo relacionas esa élite con estas ideas patriarcales?

E.: (silencio) O sea yo digo la elite porque al final es un grupo con privilegios, en Chile no todo el mundo tiene la opción de estudio lamentablemente; si bien se ha avanzado también bastante en términos de... aumentar la matrícula y de dar más la oportunidad a las personas a estudiar digamos, sigue siendo un privilegio, no todo el mundo puede estudiar, o sea es vergonzoso ver el porcentaje de niños del Sename que entraron a la universidad, es prácticamente nulo, entonces eso habla de que efectivamente estar en una universidad es pertenecer a un grupo con privilegios porque tenemos el privilegio de poder seguir estudiando, ehh, y cuando uno estudia, cuando uno lee distintas cosas cuando uno tiene la capacidad de, obviamente eso te va abriendo la perspectivas de miradas, las perspectivas de mundo... y eso te va haciendo reflexionar y pensar y tener un pensamiento más crítico diferente, a eso me refiero yo me refiero con la elite. Por otro lado, también es cierto de que emmm, de que si bien se ha abierto la oportunidad para que otros, para que estudiantes de distintas clases sociales digamos, pudiesen ingresar a la Universidad, eh, eso se abrió de forma súper negativa porque al final se hizo desde un negocio, no desde, de verdad darle la oportunidad a todo el mundo... entonces tenemos también universidades distintas. Si tú te fijai el... el estallido feminista digamos no sé, no, no, no, no... o sea no aparecieron en universidades privadas... cachai, no partió en universidades privadas, éstas fueron sumando a eso, pero parte en la Católica, en la Chile, en Universidades donde hay aún más elite, no es lo mismo estudiar en una universidad privada que en una pública, o de las tradicionales como se dice, y las oportunidades (*laborales, económicas, políticas, sociales*) de una persona que sale de una universidad privada a la que sale de una tradicional tampoco van a ser las mismas... entonces, si bien igual llegó, y las chiquillas lo hicieron súper bien, no parte ahí, parte justamente en las universidades que son más de elite, incluso más, cachai y qué tenemos ahí, tenemos más mujeres de mejores ingresos sociales y tenemos más mujeres con un mejor nivel educativo, cachai, indudable que, bueno yo que soy profe también ahí y hago clases, en

la Católica y en la Uniacc, me doy cuenta que el tipo de nivel académico que tienen las estudiantes en una y otra universidad es muy diferente, ¡muy diferente! y... no tiene que ver, con con las capacidades, tiene que ver netamente con el con el tipo de educación que han recibido, cachai, hay distintos tipos de elite, no vamos a comparar una universidad privada con una estatal.

C.: Oye, y en esta configuración de conocimiento universitario eh... ¿cómo sientes que se configura el conocimiento en las universidades, a propósito de estas ideas más patriarcales? Si tienes alguna opinión al respecto de eso, ¿cómo se construye el conocimiento para estudiantes hombres y mujeres y géneros no binarios también dentro de estas visiones más androcéntricas?

E.: yo creo que obviamente depende mucho de la Universidad ehh, y también por supuesto que la chilena ya, no- no sólo hablando de los espacios universitarios sino la elite en general, tiene dos universidades que son de esa elite, y que todos sabemos que es de la que estudiaron, que es la Católica, que es la Universidad del Desarrollo y la de los Andes ¡ya!, esas universidades, son de la elite, ingresa sólo personas de la elite, y la elite en Chile es muy tradicional, la elite en Chile es muy conservadora, y por lo tanto las universidades donde está presente fuertemente la elite que son, en estas que te acabo de mencionar, por supuesto que la construcción de conocimiento patriarcal, es muchísimo mayor, o sea imagínate que no hace tantos años atrás, hubo un seminario en la Universidad Católica, en la Escuela de Derecho de las terapias de conversión para homosexuales... y esto no fue hace tanto tiempo atrás, entonces por eso a mí me impresiona mucho ir a la Universidad católica y que lo primero que veai' es una cruz... caminai' tres pasos y estás en una iglesia, caminai' cinco pasos más hay caleta de milicos, porque los milicos estudian ahí, los milicos de la Escuela de suboficiales están ahí con su uniformí-uniformes y toda la cuestión esperando para tomarse después un café en el Starbucks, y después tú entrai' a la sala y también otra cruz más, cachai. Por eso también yo creo que la aparición del movimiento feminista en la Universidad Católica es súper relevante.

C.: ¿cómo lo has visto? he has tenido alguna noción o has visto algo a propósito de cómo se ha manifestado, de qué forma... en la experiencia...

E.: ¡En años! fue la primera vez que se tomaron la católica... Nunca, o sea, el 2011 no sucedía. Estalló con el movimiento feminista, y porque sencillamente yo creo que en la católica existen más que en otras universidades -aunque no tengo ninguna duda que también, que también hay como carreras cierto, no como más... emblemáticas por ejemplo Derecho... eh por ejemplo Derecho en la Chile también, es súper patriarcal y también ahí hay un movimiento fuerte, pero en la Católica como que en el centro de la Católica siempre ha sido súper patriarcal cachai, de hecho hubo mucho escándalo y por eso mismo, pero también la católica rápidamente después de lo ocurrido digamos ha generado espacios interesantes, o sea se ha institucionalizado un cambio, se generó como una unidad de género en donde no sólo se denuncia situaciones como de abuso, de acoso, eh sino que también es que están pensando y hacen investigaciones relacionadas para generar mejor-mayor identidad de género en la universidad, que-que eso yo creo que fue un tremendo logro de las estudiantes de la católica.

C.: Interesante, yo tengo conocimiento también de que una de las grandes problemáticas que se instaló en estos espacios, eh tenía que ver con la educación no sexista, entonces preguntarte además qué opinas de eso, qué opinas sobre la posibilidad de que emerjan, o sea perdón de que se armen nuevas mallas que es una de las demandas que viene acontecer también, la idea de generar nuevos currículums que apunten a una educación que no sea sexista, que esté libre de discriminación. Como que efectos qué crees tú que podría tener o que podría ya estar teniendo incluso...

E.: Yo creo que es súper relevante que exista esa demanda, eh pero también creo que esto obviamente, esto va a ser un proceso, ¿ya? yo creo que todavía falta mucho por avanzar digamos, emmm, porque efectivamente hay toda una historia no contada po', hay muchas mujeres estudiosas que han, que han que han hecho grandes aportes digamos, en el pensamiento de nuestra sociedad que ha sido super ocultada, y que es re difícil desocultar, porque esos libros están firmados como anónimo o escritos por hombres, cachai, entonces... por ejemplo en un programa de curso eh "ya, usted tiene que tener, basarse bibliográficamente en 50 o sea es 50 y 50% digamos de hombres y mujeres" es difícil en algunas, y sobre todo en algunas disciplinas... Psicología menos mal que nosotras somos una de las carreras bastante femeninas (ríe), pero en otras- en otras carreras es difícil porque

muchas veces las mujeres se veían tan, tan, tan como silenciadas que ni siquiera les dejaban firmar sus libros sus obras, entonces desde ahí es súper difícil yo creo que va a ser un proceso, ehh qué necesita años y que además, obviamente, interesante que parta en la Universidad pero obviamente para generar una educación no sexista tenemos que partir desde el prek- o sea desde el pre-escolar, cachai'; desde mucho más atrás, ehh porque finalmente yo creo que la gran barrera de entrada es porque a las mujeres se les enseña a valorar ciertas cosas y a los hombres otras... desde la educación y también desde la cultura, entonces ehhh también tiene que haber un cambio cultural al respecto, pero, pero también tiene que haber un cambio cultural en todo nuestro sistema educativo no-no sacamos nada con cambiar lo de la universidad porque las barreras, o esto-esta disparidad que se genera en el que no sepo', el 95% de las de las le- y los estudiantes de enfermería son mujeres, yo... no sé Psicología y en todas las carreras de cuidado, a diferencia de que si yo siento que sí ha habido un cambio respecto a las carreras de ingeniería, que ya no son, yo creo que se ha ido cada vez más equilibrando la cosa, pero en las carreras del cuidado siguen siendo de casi exclusivamente mujeres.

C.: Desde ahí cuando tú mencionas que se nos enseña a valorar cosas distintas para hombres y mujeres ¿en qué notas esa diferencia?

E.: Sí, porque a las mujeres desde que somos muy chica' la cultura, desde la televisión los medios de comunicación, nuestra familia y nuestros profesores nos enseñan a que a que lo que se valora o-o-o nos premian, cuándo. Cuando estamos callá', somos señorita', cuando no abrimos la pierna', cuando no jugamos como mono, cuando... de chicas nos regalan la guagua pa' cuidar, ehh de chica nos dicen "Ay, que saluda al tío por qué las mujeres tenemos que ser cariñosa' y amorosa', de chica que tenemos que ayudar en la casa, de chica nos van incentivando todos esos valores que tienen que ver: con el cuidado y que tienen que ver con esto de ser amorosa y cariñosa, con todo lo que tiene que ver con los estereotipos de género. Entonces nos van enfocando pa' que nosotras estudiemos ciertas carreras también, porque esas ciertas carreras son más valoradas también, desde nuestras características... que nos imponen, desde muy pequeña. Y por otro lado en el caso de los hombres al contrario po' es al que se le premia o se le privilegia o se le o se le valora, que sea competitivo, que sea como... que sepan mucho, ehh entonces los monitos animados de

los de los que ven los niños son así, o sea mientras nosotras vemos no sé po' pucha se me va a caer el carnet los cariñositos 3 2 1 cachai' (ríe) o mi pequeño pony, era así como todas amigas cachai', y el amor era importante y la amistad, los hombres ven no se po' los súper campeones cachai, eh entonces obviamente que sé que desde desde chiquitos como esperan que sean, no no no no nos van como adoctrinando a que tengamos valores distintos cachai... y mientras eso no cambie porque la educación -no solamente la educación formal evidentemente-, la educación es algo mucho más amplio algo mucho más social pero con lo que respecta a la educación formal yo creo que la educación el trabajo de la educación no sexista debería partir en pre-escolar.

C.: Oye y eso qué efecto crees tú que has tenido para, en términos de salud mental... en este contexto donde te vas configurando como profesional... ¿cómo lo has notado y percibido desde tu lugar, en el espacio en el que trabajas?

E.: por supuesto que sí, yo creo que con respecto al tema de la violencia de género es indudable hacerse la pregunta de por qué la mayoría de las personas que consultan son mujeres. Eh, años tras años, si tu veís' las estadísticas del servicio un gran porcentaje de mujeres que consultan son mujeres, ehh y los hombres han ido aumentando con el tiempo pero sigue siendo poco, entonces mucha gente dice "ah que la mujer se le enseña que tiene que ir al doctor" y en el caso de los hombres "tiene que hacerse el machito tiene que aguantarse to'", oye y pasa lo mismo con la psicología, yo creo que sí pero también yo creo que la salud mental de las mujeres está mucho más afectada que la de los hombres... yo creo que evidentemente las mujeres vivimos ehh, situaciones ehh, mucho más o sea como, situaciones de vida mucho más estresantes es indudable que ser mujer es un factor de riesgo en la salud mental, primero porque es que la gran mayoría de las mujeres por ejemplo han experimentado abuso o acoso sexual. Que obviamente eso se genera problemas en la salud mental... la mayoría de las mujeres tenemos demasiadas responsabilidades en el mundo o sea, las mujeres, a las mujeres no se les permite tener tiempo de ocio ni tiempo libre. Hemos sido como "chipeadas" para no sé po', estis' viendo tele y como que teni' que sentirta casi como culpable porque tenís' losa sin lavar y la casa sin limpiar cachai', que si bien ha ido cambiando y yo lo agradezco mucho, de eso todavía queda entonces toda esa esa explotación,

las mujeres hemos sido súper explotadas por este sistema capitalista y patriarcal, genera que nosotras presentemos mayor riesgos de salud mental que los hombres

C.: Claro, y desde ahí los motivos de consulta de mujeres y de hombres, ¿qué es lo que has visto más desde ahí? Como, ¿por qué crees que consultan más las mujeres? tiene que ver con esto que, que me estabas contando o también aparecen ehh, otras, otros motivos que las hacen consultar como quizás, ¿efectos de toda esta esta idea patriarcal que ha sido instalada?

E.: Mira obviamente, ehh, tristemente digamos ehh muchas de las mujeres que consultan tienen historias de abuso, que tú no ves eso mismo o en ese mismo nivel el motivo de los hombres que consultan, temaso. Pero también por supuesto que hay como te digo, una sobre, una sobre exigencia hacia la mujer, que genera la consulta, desde distintos puntos: estrés porque en general la mayoría de las mujeres en Chile no sólo estudian, no sólo trabajan. Cachai, estudian, y cuidan, tienen quehacer en la casa, tienen muchas más cosas entonces el tiempo libre, el tiempo de descanso el tiempo que una necesita para recrearse, para pensarse, ¡para sentirse! Casi las mujeres no lo tienen po'. Eso obviamente es un temón de motivo de consulta, por otro lado otro motivo de consulta es el tema del cuerpo, justamente hablando del tema del cuerpo, porque nuestro cuerpo también ha sido súper dominado por este sistema patriarcal primero, súper sexualizado además de súper sexualizado nos pone eso mucha exigencia o sea hoy en día a las mujeres les importa mucho ser flacas, tener pelo de ciertos colores no se po', tener como ciertos estereotipos físicos también, que también eso genera mucho problema porque evidentemente son estereotipos que no son de nuestra... etnia, o tipo genético cachai, nosotras... porque el estereotipo que se busca es un estereotipo más como no sé po' como más... más blanco cachai, más otro que ¡no es latino! nosotras jamás vamos a ser así cachai, entonces... pero lamentablemente las niñas eso, eso es una gran preocupación y desde ahí también sufren muchísimos trastornos alimentarios por ejemplo, que también tenemos... de autoestima etcétera etcétera. Por otro lado tenemos otro gran número más aquí que yo siento que vienen a consultar, de mujeres, por el tema del amor romántico que nos ha hecho tanto daño, cachai el cómo el autoestima de la mujer desde que somos muy chicas nos lo hacen basar en que nos quieran los otros, que no es lo mismo que para los niños, cachai si tú te fijai' en los monitos animados eh, el tema relacional entre

los niños es como el que, es más bacán en hacer algo es el que todos quieren, el que juega mejor a la pelota, el que pelea mejor, no se po' es lo que sale en los monos animados. En el caso de los monos animados pa' las mujeres, es la niña más amorosa... la que todos la quieren, cachai la más cariñosa la más generosa (tono irónico), esa es nuestra ídola (risa nerviosa), entonces nuestra autoestima está basada a cómo los otros nos ven, y eso es súper delicado entonces, por lo mismo los quiebres amorosos en las mujeres son súper súper delicados -por supuesto que a los hombres también les puede afectar si yo no digo lo contrario-, pero pero en nosotras es como que se nos cayera el piso... desde donde nos paramos y eso es súper complejo y creo que también es algo que siempre yo trato de construir en la terapia, eh hh el cómo nos enseñan a amar. Cachai', porque el tipo de amor que porque a las mujeres nos hacen, nos centran, la cultura como dije los medios de comunicación, la educación todo, en que tenemos que darlo todo por el otro, cachai como que el amor es lo más importante, entonces nosotras ¡nacemos para amar! Nacemos para amar niños, cabros chicos si somos madres o amar a un príncipe azul...

C.: Incondicionalmente...

E.: Nacemos para amar. Entonces tenemos que darlo todo por eso, todo, hasta nuestra vida, si tu te fijai' no sé po las canciones que algunas me revientan mucho... eh h o... las películas, las teleseries, siempre la protagonista mujer es como sufrida y matada por el otro, o sea si tiene que dejar su vida su país no sé hasta dejar no sé todo cachai, y de verdad que la gran mayoría amamos demasiado cachai, entonces después cuando se genera una pérdida o no necesariamente una pérdida sino cuando estamos en una relación en donde no recibimos lo mismo. Y eso es un constante conflicto porque a los hombres no les enseñan a amar así... cachai (silencio). A los hombres les enseñan a amar distinto, y por lo mismo por ejemplo cuando tú conocís' -y esto se repite millones de veces, incluso en mujeres madres-, tú te daí' cuenta que siempre se han sentido sobrepasás' por la crianza, ¡aunque! sea cada vez más paritario, porque efectivamente si ese cabro chico no se po' se hizo caca a la mitad de la noche y los dos, están muertos de sueño y no quieren cambiar pañales... y tú le decís al gallo "ya, te toca a ti cambiar los pañales" ... "ah ya no importa si lo voy a hacer, mañana" (silencio) ... y el gallo es capaz de quedarse dormio', con la guagua cagá'. La mujer no, y eso te genera la sobrecarga ¿cachai? Y eso lo genera la disparidad, y eso que se da tanto,

cuando- cuando en términos de paternidad maternidad, pero también se da en el amor cachai. Una mujer no sé po' que tiene una prueba mañana, tiene mucho qué estudiar, y mucho que hacer, y el pololo le dice “¿oye veámonos?”, “¡ya bueno! Un ratito, después por último duermo menos” cuando es al revés el gallo dice “no porque tengo que estudiar” ... cuando vamos con nuestra amiga “oye amiga juntémonos el viernes” “ah pucha es que tengo que estar con mi pololo ese día” ... y en cambio los hombres si se tienen que juntar con los amigos los viernes, se juntarán igual... cachai, y, y ahí el tema es que necesitamos que la cultura cambie cachai, porque yo no encuentro que esté mal que los hombres hagan eso, ¡nosotras deberíamos hacer lo mismo! (ríe) cachai, como que, como... como esta forma de amor tan terrible que nos han enseñado tan sacrificada, como de darlo todo...

C.: Oye y desde ahí ¿cómo crees que es amar en esta en esta etapa universitaria?, ¿por ejemplo? cuando también estás transitando de lo que es el colegio a la U, donde muchas cosas empiezan a ponerse en cuestionamiento porque como decías, la U te ofrece otro panorama, empiezas a aprender cosas nuevas, te empiezas a cuestionar cosas, ¿cómo es amar ahora crees tú, con esta oleada feminista?

E.: yo creo que falta hartito ah... falta mucho, todavía yo creo que si bien lo tenemos en el discurso, no se nos ha, el discurso no se nos ha impregnado en el cuerpo...

C.: ¿Y por qué crees que pasa eso?

E.: Yo creo que falta tiempo, yo creo que que, que... todas, incluso esas chiquilla que son jóvenes no, nos... nos estamos deconstruyendo todo el tiempo y constantemente po' y evidentemente que ellas que, si bien pertenecen a familias que están más deconstruidas que son menos machistas, que probablemente le hacían poner la mesa tanto a las niñitas como a los niñitos de su casa, han seguido viendo a su madre y abuela amar así... y ha seguido con esta idea de mmm, con esta con este amor... tipo... eh, posesión. Yo creo que eso lamentablemente no ha cambiado, tienen que generarse muchas cosas para que eso cambie porque yo creo que... cuando el patriarcado instauró esta idea de amar, ehh heterosexual y... como de... exclusiva.... y generó esta idea de este amor tan posesivo, nos ha impregnado por años por siglos, nos va a tomar tiempo cambiar esa cuestión, y obviamente eso no cambia tampoco vamos a tener tanta liberación de nuestro cuerpo.... Cachai yo hablo con niñas súper

jóvenes todavía siguen con el discurso y con la idea de fidelidad que ha generado tanto dolor cachai. Y tanto en hombres como mujeres esto ah, no solamente de las mujeres pero, pero tan... como que eso yo siento que si bien lo estamos empezando a cuestionar, falta mucho para que nuestro cuerpo, para que se nos impregne en el cuerpo.

C.: Mmm, qué interesante porque mencionas, o me da la sensación de que hemos avanzado mucho en algunas materias pero en otras todavía existe una distancia entre lo que es el discurso y la práctica, eh... por ejemplo, ¿en qué situaciones crees tú que se presenta harto esto? como que todavía hay un discurso instalado del cómo deberíamos ser como mujeres -sobre todo en esta construcción de profesionales-, se conjugan hartas cosas en este espacio universitario en el que claro, por una parte adquieres un pensamiento más crítico quizá pero por otra parte te sigues encontrando con figuras que de alguna manera reproducen este discurso. ¿Lo has visto en tú en tu experiencia? por ejemplo cuando llegan a consultar estudiantes, ¿cuáles son quizás las mayores demandas que, que traen? y en estos discursos que están instalados quizás, ¿Cuánta inquietud hay? ¿cuáles son las inquietudes que quizás tú observas que aparecen?

E.: Claro porque yo creo que, por ejemplo se han notado hartos cambios con respecto a los quehaceres... ¿cachai? que si bien... cuando este país que hace el hombre que si bien algunas veces son las mujeres que llevan la sobrecarga porque no hay de otra digamos, porque una no va a dormir si esta cuestión se queda así, eh, pero hay mucha conciencia y se pelea más, por eso. Dentro de las relaciones, tanto familia, las chiquillas ya no están permitiendo que les hagan lavar la loza y a los hermanos hombres no, en ese sentido las disputas son mucho más fuertes y yo creo que se ha generado un impacto... ¿ya? Pero lo que tiene que ver con cuestionarse, cómo yo me relaciono con el otro... yo creo que ahí, todavía falta, falta mucho... y dentro de esas cosas por ejemplo lo que tú veís' con el tema de los celos... .. yo creo que en el colegio, las las relaciones en el colegio son súper ¡tóxicas! Ellas han dicho “no es que si yo me pongo tóxica, me pongo tóxica”, ya pero no es que te pongay' tóxica porque en general cuando tú decís que te ponís tóxica... tú llevay' el problema a la persona, individualizas un problema que no es un problema, de la persona. Es un problema de la relación, ¿cachai? Entonces por ejemplo en ese tipo de cosas ehh, se ve, se ve mucho... que todavía falta quizás en las cosas que son más materiales, como quién lava la loza, es más

sencillo dar la pelea. Pero en esto que es mucho más abstracto en el cómo nos relacionamos con el otro, eso ehh, eso se hace mucho más difícil cachai. Cuando, cuando cuando yo converso con las chiquillas sobre el concepto de fidelidad y por qué pareja exclusiva y todo ese cuento... emm... yo siempre, como que -obviamente parto escuchando-, y... y finalmente claro es como que, como que se sienten empoderadas exigiendo esto, porque ponte tú mi abuela siempre permitió, -por decirte un ejemplo-, que se la gorrearan, y ahora las mujeres no lo permitimos entonces es una ganancia para nosotras, pero yo digo ¿entonces de dónde surge esta idea de la pareja exclusiva? ... e ir deconstruyendo de que, esta idea de este tipo de amor romántico se generó con el capitalismo, en la acumulación de riqueza y la necesidad de que los hombres quisieran heredar a sus hijos consanguíneos su, su riqueza acumulada y finalmente se hizo toda esta lesera y se, se le coartó la sexualidad a la mujer por siglos y siglos... ehh... pero, todavía sigue eso, también yo creo que hay mucha evidencia cuando tú ves ponte tú, eh, el tema de las redes sociales ¿cachai? Y tú ves el tipo de fotografía que se sacan, las cosas que siguen, quiénes son famosos en Instagram, si tú te fijai' la gran mayoría de los youtubers que son como... cómo se dice, influencer eh, son mujeres blancas, flacas...

C.: Claro, que constituyen ciertas características estereotipadas por supuesto.

E.: Que se siguen replicando po' cachai, a pesar de que estemos en estas ideas de cuestionarnos y de recuperar nuestro cuerpo, seguimos ¿cachai? O si tu veís' las mismas fotos que ellas se sacan, súper sexualizadas... ¡y está bien! Si no tiene nada de malo cachai, pero me refiero a que se sigue, se sigue digamos, que está en el discurso tratando de, deconstruir esto, de que una pechuga es una pechuga igual que una tetilla en un hombre, que no tiene por qué ser un símbolo de la sexualidad, pero por otro lado veís a todas estas cabras jóvenes sexualizando su cuerpo po', entonces en algún nivel hay un avance en el discurso pero todavía falta mucho pa' que se devuelva a la práctica.

C.: Mmm, sí. De hecho me hace pensar inmediatamente en cómo se va socializando esto, por ejemplo en las relaciones entre compañeras, compañeros que es como algo mucho más a la par, pero también lo veo en las relaciones entre estudiantes y docentes eh, ¿hay algo de eso que también a ti te haga ruido? como, ¿qué piensas también de cómo

se configuran esas relaciones dentro de los espacios universitarios? Para que se reproduzca esto, pero en el discurso se diga otra cosa...

E.: (silencio) Yo creo que, pucha ese es un temón... ehh... yo... ehh... hay algo que yo creo que, que se habla poco o que se ha hablado poco. Se ha hablado harto de acoso por ejemplo ¿ya? Acoso sexual en posiciones de jerarquía digamos, pero hay todo un tema que tiene que ver con las relaciones amorosas dentro de, en distintas relaciones dentro de la universidad como de estudiantes con profesores que ha existido desde siempre, y cómo ehh, todavía no existe la condena así real de que eso... es algo que está favoreciendo dinámicas abusivas. Porque hay una jerarquía, aunque sea consentido ¿cachai? Da lo mismo, da lo mismo si es consentido... pero ya hay una jerarquía. Y eso limita, a esas personas, a esas, a ese estudiante en sus temas académicos... justamente por relaciones de pareja. Que insisto, donde probable- a lo mejor, olvidémonos del abuso o del acoso... de verdad que sea consentido, sigue no existiendo una condena fuerte pa' eso, porque yo creo que eso es una de las cosas que la universidad debería erradicar, ¿no se puede nomás'!... porque no podemos ehh, no sé po', yo he tenido compañeras que han tenido que dejar un magíster porque se han metido con un profe... ... y nunca lo pudieron terminar por ejemplo... o-o chiquillas que de repente se relacionan amorosamente con su... profe tesista o algo así y después cuando la relación no funiona no sé, ehh, prefieren dejar todo botado pa' no seguir como en esa situación dolorosa que puede generar el término de una relación. Entonces en ese sentido, sí se está generando un perjuicio en la educación de estudiantes -que también podrían ser hombres ah-, pero en general son mujeres.

C.: ¿qué tan frecuente lo sientes? Estas relaciones jerárquicas que de alguna manera tienen efectos para las decisiones que puedan tomar mujeres por ejemplo, para seguir estudiando...

E.: Son súper comunes y son súper poco conversado, porque en general se dan en secreto, tipo amante ¿cachai? entonces nosotros como yo como psicóloga de la Universidad me entero por qué me lo cuentan porque soy la psicóloga, pero muchas veces nadie lo sabe, no saben ni las compañeras no lo sabe nadie, no lo saben sus papás no sabe nadie, porque en general son en secreto, por lo tanto lo- los efectos que esto genera son aún peores porque, no son contabilizados porque no se conocen. Están en la sombra absoluta...

C.: Qué complejo ¿no? que complejo que justamente algo que pase mucho no se- no sea tan dicho o no sea algo tan evidente, y es justamente lo que me interesaría preguntarte, sobre todo con cuál es tu posición al respecto de esas situaciones, cómo te posicionas frente a estas temáticas finalmente.

E.: O sea yo creo que no corresponde nomás po' cachai' pero en muchas universidades, se ha generado que las nuevas generaciones de profesores, antiguamente los profesores... esto siempre ha ocurrido ¿ya? Esto es más antiguo que el loly', siempre ha ocurrido. Pero antiguamente las relaciones entre los profesores y los estudiantes era muchísimo más jerárquicas, el profesor era una autoridad. Hoy en día los profesores se tratan de hacer los buena onda, los cercanos... ¡que está súper! Y generan más horizontalidad que me parece que, que-que eso está bien, de hecho yo también que soy profe intento ser así, no me siento superior a mis estudiantes... pero esa horizontalidad también ha dado paso a "carretiemos juntos" cachai "vamos a tomarnos un copete" "vamos al paseo no se cuanto", y cuando yo me estoy relacionando en otro contexto fuera del aula y fuera de la universidad ehh, se generan relaciones cachai, pero aunque nosotros tratemos de ser horizontales estamos en una posición jerárquica igual, imposible que no, porque es así ¿cachai? Aunque nos tratemos de relacionar horizontalmente seguimos siendo profes y estudiantes... Y el más perjudicado, si esa relación no funciona, probablemente va a ser el estudiante. Porque el profesor está en una posición de jerarquía, en esa institución.

C.: ¿Y lo ves sólo en temas de género por ejemplo, o también has percibido que esto ocurre en relaciones entre una docente mujer por ejemplo y una estudiante mujer? no lo estoy llevando sólo al plano quizás como afectivo sino como por ejemplo en estas relaciones horizontales que tú dices que dan paso también a esta jerarquía que en el fondo siempre está presente, como, como que hay una buena onda camuflada finalmente que... que no es real.

E.: Sí yo la- la- la he visto también en, o sea esto se da en... también obviamente en relaciones como de amistad. Que son relaciones de amistad extrañas porque están, emm, no son... y las relaciones de amistad se caracterizan porque son relaciones de amistad son relaciones- ahora siempre hay una relación de poder en toda relación humana- pero en general son relaciones

generalmente horizontales. Pero una relación de amistad con una persona que tiene un nivel jerárquico distinto al tuyo también se generan cosas... también he visto...

C.: ¿Qué has visto?

E.: Como relaciones de dependencia... que también en algún nivel perjudican el tema académico... cachai, no sólo en hombres y en mujeres, estoy hablando esto como transversalmente cachai... como... no sé po' siento que, que siempre que existe jerarquía en las relaciones humanas se complejizan las relaciones, interpersonales. Porque no se deben obviar, y yo creo que ese es el tema, que se tratan de obviar como si no existieran, cuando sí existen.

C.: Wow... oye, bueno ahora me gustaría dar paso a otra parte de la entrevista, muy interesante lo que me estás contando de hecho desde ahí podríamos decir que-que la Universidad o el espacio universitario sí o sí constituye un lugar fértil para la aparición de estas demandas... entonces desde ahí me gustaría preguntarte y dar paso a esto que responde más al posicionamiento que podamos tener respecto a esto, sobre todo en salud mental -entendiendo que el posicionamiento es el lugar desde donde miramos los fenómenos sociales-, me gustaría preguntarte si distingues algún eje o demanda -de las que hemos estado conversando-, que a ti te haga sentido, y cuál es tu postura al respecto.

E.: O sea a mi todas las demandas me hacen sentido po' (sonríe) cachai, a mi todas las demandas me hacen sentido, creo que todas tienen y que todas en algún nivel, en la medida que vayamos avanzando van a ir repercutiendo de forma positiva por supuesto, en la salud mental de las mujeres yo creo que... ¡y de los hombres también! Porque finalmente en- en una menor medida digamos, también el patriarcado ha afectado la emocionalidad de los hombres...

C.: Claro...

E.: pero a mi me importan más las mujeres porque yo soy mujer (ríe) y porque yo creo que son mayoritariamente nuestras pacientes.

C.: Desde ahí me interesa saber mucho eso, con cómo se ha ido configurando tu posicionamiento al respecto, para sostener la posición que tienes hoy en día? ¿Cuáles

son las variables que tú sientes que han estado atravesadas para que hoy en día digas “esta es mi postura”? Desde-desde ahí desde la familia, el trabajo ¿cómo se ha ido conformando eso en tu persona?

E.: (silencio) Emm, yo creo que ha tenido que ver con los movimientos que se han presentado. ¿Ya? Yo... debo decir que no desde siempre he pensado igual poh' obviamente. Ehh..... yo me- no sé poh' yo nací en una familia súper... machista, estudié en un colegio de monjas... católico..... Y si bien siempre he tenido algunas cosas y algunas posturas e ideas como, relacionadas con esto, yo creo que se ha ido asentando mi forma de pensar también desde la participación que- que he tenido de los movimientos sociales que-que han existido últimamente, cachai, y eso también me ha hecho interesarme mucho más en estos temas, de estudiar, de participar de cursos relacionados que también te hacen como abrirte y te hacen pensar aún más críticamente y reflexionar de-de de estos temas.

C.: Y desde ahí cómo definirías hoy en día tu posición...

E.: (silencio) Yo creo que... eh, no sé si voy a contestar a tu pregunta pero yo me siento una persona que se está deconstruyendo día a día hacia el feminismo.

C.: ¿Y en ese sentido como has trasladado esta deconstrucción hacia el feminismo, en el contexto en el que trabajas? Que como me he estado dando cuenta está muy tensionado como por estos discursos, o si te has encontrado con tensiones a propósito de tu posicionamiento frente al lugar que ocupas en la Institución, que es un lugar también eh... político eh-eh, y que también tiene esos matices.... Me pregunto cómo lo has ido incorporando, con qué tensiones te has encontrado...

E.: Pucha me he encontrado con muchas tensiones y yo creo que eh... emmm... antes era más explícito, ¿ya? Cuando también no había tanta fuerza en este movimiento y era mucho más explícito que ponte tú no sé poh' qué mi jefe me preguntara si yo sentía orgasmos con mi pareja, o que me tratara de “niñita” ehh, o... cosas de ese estilo no cierto, emmm era evidentemente mucho más explícito hacía comentarios machistas con cómo trataba a las estudiantes de las cuales yo no estaba de acuerdo... y, un montón de situaciones así, ha sido... pero yo creo que claro, con el avance y con el tema como... con el empoderamiento social de las estudiantes, esto se ha ido soterrando mucho más porque ya no se puede hacer

explícito... porque si lo hacís explícito te funan (risa nerviosa) entonces como que hay mucho más cuidado entonces estos dispositivos de control... patriarcales-machistas podríamos decirlo... se ponen cada, o sea, generan, te ponen en unas estrategias diferentes poh'... como por ejemplo que en el servicio de apoyo psicológico no nos dejen usar lenguaje inclusivo.....

C.: Y en el espacio terapéutico, por ejemplo en las conversaciones que tienes con estudiantes mujeres en su mayoría... hombres también.. ¿con qué tensiones te encuentras respecto a tú posición? Por ejemplo que es una posición que va mucho más orientada al feminismo... cuando estás frente a relatos quizás que no colindan con esa posición, o también por este lugar emmm institucional que ocupas eh, qué te pasa, qué sientes ahí, cómo lo trabajas contigo y con la otra persona...

E.: Yo como te digo nunca digo que soy feminista porque me siento súper barsa diciendo eso. Porque de verdad yo estoy en un proceso de deconstrucción, yo creo que estoy aprendiendo que estoy... en ese como constante reflexionar y cuestionarme porque hay cosas que yo tengo, o pensamientos o a veces ideas digamos o... creencias eh, ¡súper machistas poh'! cachai... y que me las tengo que, y que en cada conversación con otro... también tú misma a veces te vay' cuestionando tus propias formas de pensar cachai... entonces... eso es constante yo creo que estoy en una reflexión constante que no está sellada... y siento que ser psicóloga, y estar atendiendo a una población joven es súper interesante en ese sentido porque también te- a mí me enriquece en mi propio cuestionamiento personal al respecto cachai... y cómo eh, yo creo que finalmente nuestra disciplina nos ayuda siempre a reflexionar lo que decimos... o por qué estoy pensando así, todo el rato estoy como auto...o por qué esto que está diciendo esta persona me hace sentir de esta manera... todo el tiempo me estoy cuestionando y eso también genera este proceso de deconstrucción constante cachai, en donde yo muchas veces me he sentido que yo estaba equivocada. Emmm, en donde muchas veces emmm mis pacientes me han hecho darme cuenta de cosas que yo no había visto...

C.: Como... ¿en qué situaciones lo has visto?

E.: En muchas situaciones pero por ejemplo así para acordarme así de una ahora última... Emm... .. como que desde mi cosmovisión y cómo me han criado y desde mis valores como-como persona no cierto, como que yo tengo una idea por ejemplo de maternidad... .. que es la maternidad clásica ¡poh! La maternidad social que es súper exigente con la mujer. Cachai. ... mmm... pero... pero me cuesta sacarme eso... me cuesta mucho sacarme eso cachai... entonces por ejemplo ahora tengo una paciente que... .. que ella está en un proceso judicial porque ella perdió la custodia de un hijo que ella tenía con otra pareja, un hijo mayor... porque se le había dejado como a él, al papá, como para poder estudiar... entonces ella firmó y le dio la custodia, y después ahora que ha querido recuperar la custodia no- no lo ha logrado... y eso ha generado mucho tema y toda la situación... y obviamente hay conflictos entre ellos, ha habido periodos donde ella no los ha podido ni visitar y cosas así... y ahora tiene otro chicoco' y entró de nuevo en un proceso de separación... .. entonces ella quiere vivir su vida... ¿cachai? Quiere vivir su vida, quiere... trabajar, probablemente carretiar, salir con gente... y en ese sentido, y el hijo no... no... no lo permite poh' cachai, entonces ella se está volviendo a cuestionar, dejarle la custodia de este chiquitito al papá. (silencio)

Y Cuando ella me dijo esa cuestión a mí se me apretó la guata y... qué te puedo decir poh'. ¿Cachai? (ríe) sentí ganas de decirle ¡no lo hagas!... ¡no lo hice!, pero igual sentí las ganas de decirle cachai, así como... qué heavy o sea él es un bebé o sea, bebe leche materna todavía... entonces con esas cosas claro, a veces una se tiene que morder la lengua al final es decisión de cada persona... Emm...

C.: Cómo es el proceso de irte haciendo consciente de esos discursos instalados que son inevitables y... que de alguna forma también tensionan la conversación cuando la voluntad de la otra persona a veces prima por lo que quizás tú piensas o crees es lo que a ti te hace sentido o te ha hecho sentido durante mucho tiempo, es como si también estuvieras transitando en esas conversaciones por lo que me da la idea...

E.: Yo creo que ahí como que claro mi posicionamiento es siempre decir “ya, yo no estoy de acuerdo con que esta persona haga esto, honestamente, me parte el corazón o sea me parece horrible que vayay' a entregar a un niño tan chiquitito aparte que, es como entregarlo “the real” o sea... se quizo venir a Santiago y el papá es como del sur, entonces si ella lo

entrega no lo va a ver nunca, no es como que... no es como que lo vas a ver los fines de semana ¿cachai?... Entonces... pa' mi eso, me genera demasiada tristeza porque mis creencias sobre la maternidad son más distintas cachai, súper anticuado y machista y todo lo que tú te poday' imaginar pero, ¡me genera eso! Me da pena el niño, pienso en esa pobre criatura... no sé po', que después yo misma me auto cuestiono y digo "el papá también puede ser súper buen papá" cachai... y a lo mejor va a estar mejor con él y por qué yo me tengo que meter... siempre que pasa eso yo me auto peleo conmigo misma y digo "ya si tú no tenís' por qué meterte si a tu opinión no le importa a nadie", entonces lo que me sirve mucho es poner como... en situaciones que me ocurra eso, en las que siento tensiones conmigo misma... como que prefiero callarme, y escuchar. Y después tratar de posicionarme como psicóloga así como... "ya, en este tema es interesante hablar sobre la maternidad, entonces hablemos sobre la maternidad"... "¿qué opinai' tú de la maternidad?"... y conocer qué es la maternidad pa' ella... no sé poh', tratar de alejarme de esta idea o de esta tentación de querer expresar mi opinión sobre algo a lo que nadie le importa mi opinión...

C.: Y en ese sentido, quizás yendo más a las sutilezas... ¿cuánto sientes que puedes dar más de tu posición? O, ¿en qué casos sientes que tu posición ocupa un lugar más fundamental, donde sientes que no puedes obviarla, o que tiene que estar presente?

E.: Emmm... yo cuando necesito, cuando siento ganas de dar, de decir lo que yo pienso porque puede ser aportativo, no porque la otra persona adquiera mi forma de pensar sino para que se genere una discusión de dos puntos de vista diferentes, ehh cuándo es mi punto de vista igual soy honesta poh' (ríe) le digo "ah mira yo veo eso diferente manera" o sí yo quiero aportar un punto de vista diferente sólo para un proceso de reflexión que a lo mejor ni siquiera es mi propio punto de vista, lo expongo no más' como "hay gente que piensa esto otro" O a veces me sirve mucho así como para emmm... no exponerme a eso, a veces no se poh' "ah y tus amigas ¿qué te dicen?" "ah ¿y tú mamá? Cachai y ahí traemos otros discursos, y los podemos reflexionar si al final, yo siento que la terapia es eso, un proceso en donde se deben poner en juego muchas formas de ver las cosas, discursos distintos y reflexionar al respecto.

C.: Claro, claro... y desde ahí a propósito de tu género, en este reconocimiento de lo que es ser mujer, ehh, ¿qué tanto sientes que está presente eso? O si quizás hay alguna

situación en la que tú sientas que tu género emmm, estuvo muy influenciado en el proceso terapéutico, de qué forma...

E.: Siempre, yo creo que es algo transversal, yo creo que el terapeuta sea hombre o mujer emm... genera cosas poh' genera cosas, o sea primero, yo he vivido ciertas situaciones como mujer en las cuales también puedo entender más y tengo formas de pensar relacionadas a mi ser mujer en este mundo cachai... emmm, y por otro lado mi paciente además de ser mujer también me ve con ciertas características sobre protectoras por el género que tengo, finalmente nos relacionamos en eso, así en este mundo cachai, no sé por ejemplo, yo siento que en general... emmm, siento por ejemplo que algunas mujeres se van a sentir con más libertad de hablar de ciertas cosas conmigo que un terapeuta hombre... y también viceversa, y también lo mismo con mis pacientes hombres cachai... yo creo que evidentemente siempre el género ehhe, influye, influye porque yo también por ser mujer pienso como pienso, me construyo como me he construido y por lo tanto, también influye en cómo yo veo al paciente que tengo en frente, o sea yo creo que es súper relevante.

C.: ¿Y te has encontrado con algunas dificultades a propósito de tu género, o donde tu género te haya significado algún tipo de desafío?

E.: Emm... yo creo que por ejemplo he tenido algunos pacientes emmm... que me han... por ejemplo que-que su motivo de consulta está relacionado con temas sexuales - particularmente pacientes hombre ehhe... heterocis-... y yo siento que evidentemente ahí hay más desafío porque se nota que les cuesta hablar más de eso por ejemplo conmigo. Cachai, lo hemos logrado pero pero evidentemente no no es algo que sea tan fluido tan sencillo como hablar del mismo tema con una mujer por ejemplo. ¿cachai? ehhe también yo siento que a veces los hombres que están viviendo este proceso de cambio tan acelerado de las formas de relacionarnos entre hombres y mujeres de forma distinta, que está afectando, porque no saben, porque las cagan, porque porque porque están en proceso de deconstrucción ellos también, entonces cuando ellos están dolidos por esto y se quieren descargar ese dolor evidentemente les cuesta hacerlo conmigo porque saben que soy mujer y probablemente pienso como a las mujeres que lo están funando cachai (ríe)... sí po' entonces también a veces en ese sentido también a veces me toca ehhe... como... ehhe si bien obviamente hay cosas que, hay cosas que se van a salir que es que finalmente la persona del terapeuta es súper

relevante, también muchas veces trato de a veces ehh, como evitar pelear ciertas situaciones; que no corresponde. No sé po' por ejemplo no se “ay disculpa que tú seas mujer, pero yo te voy a decir que las mujeres de ahora están terribles, y no se qué, y no se cuánto” entonces cuando están en esa parada yo digo “ya, si realmente, si fuera un amigo se la peleo pero si es mi paciente no”, como que quizás van a ver otras formas de poner eso en reflexión, más adelante o de otras maneras pero como que, en ese sentido hay que hay que ser cuidadosa de, de no imponer ciertas visiones de uno y también escuchar el dolor y tener empatía con el que también en algunas ocasiones están sufriendo.

C.: Oye y a propósito de tu praxis, ehh de lo que es ya el espacio más concreto terapéutico, emmm ¿de qué forma crees que tus conocimientos epistemológicos, teóricos te han permitido comprender problemáticas relacionadas al género? ... Voy más a tu a tu proceso formativo porque además tú también fuiste universitaria entonces me pregunto qué piensas, qué opinión tienes también de lo que ha sido tu proceso formativo... cómo ha influido y hasta qué punto también ese proceso ha llegado a una comprensión, y has tenido que quizás buscar en otros lados.

E.: Mira yo no estudié con enfoque de género. Ehhh, y si uno ve no sé po' que yo me formé con enfoque sistémico y después me traté de especializar con lo que tiene que ver con la escuela de Milán, y si tú veís la historia de ellos ¡igual era súper machista patriarcal!

C.: ¿En qué sentido?

E.: Ah porque bueno porque todos saben que eran buenos pal' leseo', buenos pal' carrete..... Etc... ehhh, finalmente la... nos é yo creo que, que por ahí también... no viví esa historia ni me sé el cagüin ni el por menor digamos pero por algo también hubo un quiebre en donde la S. quedó para otro lado cachai...y vaya a saber uno, yo creo que habían, evidentemente siempre ha existido como, como un menosprecio de las opiniones de las mujeres cuando-cuando estamos cosas de conocimiento y cosas así... ¡quizás no lo hubo no sé! pero uno se lo puede imaginar, pudo haber pasado cachai... Em.... Entonces eso, si bien, pero también encuentro que la forma de pensamiento, esto de las bases epistemológicas y que la realidad es construida yo creo que sí ayuda a... es como la base para empezar a pensar

de otras formas encuentro... y, eso pero, en sí yo nunca fui formada por teoría desde una perspectiva de género.

C.: ¿y cómo has ido incorporando esta escuela de Milán para tu trabajo terapéutico? En concreto...

E.: ¡Ah! Me ayuda mucho porque me posiciona como terapeuta desde generar un diálogo reflexivo. De ser súper consciente de lo de lo como el observador se implica en lo observado y es súper consciente de lo que mis premisas, mis creencias pueden influir en la terapia, entonces en ese sentido sí ha sido super útil información ... y súper de la mano, nunca he sentido como una tensión o como una contradicción, sino que siento que conversan.

C.: Como que permite generar ese espacio finalmente. Desde ahí ¿cómo intervienes generalmente? voy también a tu experiencia sensorial si es que dispones el espacio de alguna forma, ¿tienes un estilo que podrías definir como tuyo, como propio para tu trabajo?

E.: Nada o sea como lo más básico, yo creo que cuando atendía presencial nunca atendía detrás de un escritorio sino que ponía mi sillita al ladito de la sillita del paciente... en eso en disposición como de espacio. Emmm, y ahora como es online, bueno (ríe)

C.: (ríe) detrás del computador,

E.: Claro, no se puede hacer mucho con eso emmm, y no sé cómo lo que tiene que ver con mi estilo personal, yo siento que si bien, siempre la terapia desde esta visión es una terapia que está más relacionada con la incomodidad. De generar la incomodidad, de generar discomfort- de mostrar otras perspectivas siempre, es un poco, incómodo... emmm, pero, y si bien yo podría haber decidido disponer de un espacio más incómodo; que siempre mi forma... como que mi forma de ser no va con eso. Entonces yo siento que mi... si bien igual trato de hacerlo, de poner en cuestionamiento los discursos, siempre lo he hecho desde mis propias estrategias personales que son como más de acoger...

C.: ¿Desde ahí cuáles son tus entradas? por ejemplo cuando estás dialogando con una estudiante en donde aparece el género muy atravesado en esa conversación, ¿por dónde entras por lo general para intervenir? Entrás por emoción, por discursos... como

¿cuáles son tus posibles entradas? ¿en cuáles te sientes más cómoda y en cuáles también quizás te sientes más tensionada?

E.: Emmm... no sé yo creo que, que depende ene también de lo que te traiga el paciente pero en general yo creo que entro más por discurso... y cuando siento que yo tengo algún conflicto siempre recorro a eso, me es más fácil cómo salir de mis propias impresiones personales como te comentaba, en situaciones más difícil yéndome hacia los discursos hacia la construcción de un concepto, de una palabra ponte tú que para... como salirme de mi propia tensión personal por ejemplo, de una tensión que me haya podido general el paciente como...

C.: y desde ahí cuando estás en ese proceso reflexivo, a veces interno, ¿cómo lo-lo abordas?, ¿cómo lo expones? Ehh, ¿o haces preguntas quizás como para que eso surja?...

E.: también va a depender, a veces yo necesito tiempo también. Y... cuando necesito tiempo me lo doy y esperaré y quizás lo expondré más adelante, cuando no, cuando sienta que, no estoy tan tomada por ese impasse o por esa situación tensa. Ehhh, si no me siento tan tomada probablemente lo abordo al tiro po', pero si estoy realmente tomá' o tensionada prefiero darme el espacio para terminar esta sesión, pensar y reflexionar, yo soy harto de eso... de cuestionarme las cosas con tiempo, porque a veces siento que en el momento, al final cuando lo he hecho como en el mismo momento, como tomada por la emoción es súper difícil distanciarse, entonces... siento que en general una termina más como embarrándola que... que resolviendo digamos esa tensión.

C.: Claramente implica una responsabilidad también en la relación lo que se dice y lo que no se dice, desde ahí eh... ¿cuáles son los discursos que sientes que tienen que tener más espacio para ti y cuáles discursos son más “fáciles” o-o te resultan más cómodos de abordar, en el momento?... estoy hablando por ejemplo, no sé si llega una estudiante y te dice que tuvo una situación en su práctica profesional por ejemplo em... desde ahí ¿qué discursos sientes que aparecen más fáciles para ti de trabajar y cuáles discursos quizás requieren más tiempo?

E.: En ese ejemplo que tú me day' ahí no no creo que me parece... no me aparece conflictuado, cachai, eh, pero por ejemplo... no sé po'... yo siempre he pensado que yo necesito trabajar desde el amor, ya suena como un poco cursi lo que voy a decir pero lo digo en serio, como que yo tengo que querer a mi paciente para poder ponerme en el lugar de él. Entonces siempre he pensado que hay casos que yo no podría atender, por ejemplo eh, un abusador, cachai. No me ha tocado... bue, quizás sí, pero ahí no lo logré no más, eh, pero por ejemplo una vez me tocó atender a una estudiante hombre que le pegaba, a su mujer... y... debo decir que... me generaba mucho rechazo su situación. Entonces como siempre traté de distanciarme de la- del antecedente de que le pegaba a la mujer y traté de conocerlo más para poder generar una empatía cuando la cual poder trabajar y entenderlo y no sólo- porque mi lugar ahí no es juzgarlo... juzgándolo no- no colaboro mucho en nada, pero eso me llevó hartito igual. Lo pensé hartito también, incluso pensé si iba a seguir atendiéndolo, me di la oportunidad, me di el espacio, y lo logré hasta (ríe) que conocí a su mujer.

C.: ¿por qué? ¿qué pasó?

E.: porque yo cité a su mujer... pa' saber pa' conocerla la invite a sesión. Y... y claro po', como que ahí no pude evitar digamos eh... como ponerme más bien en un rol social y decir que hay algunas cosas que son inaceptables... no es aceptable que alguien te pegue.

C.: ¿Qué efectos tuvo esa intervención?

E.: No volvió a venir nunca más mi paciente...

C.: ¿Qué piensas que pasó?

E.: Se enojó conmigo. Se enojó conmigo pero yo ahí sí que hay cosas que, hay cosas que uno... que, a veces hay opiniones, em... pero sentía que esto era más que una opinión no es como, no es como que "yo opino que no tienes que pegarle a tu mujer" No, creo que hay cosas que como sociedad no podemos permitir y eso era algo que, ese nivel de abuso cachai que había porque cuando ella... obviamente cuando tú tenís' la versión del paciente y te cuenta desde su lado no era tan terrible... (risa nerviosa) pero cuando escuchay' a una persona, contarte atrocidades, terrible.... Ahí claro, como que inevitablemente mi... mi... mi mente fue protegerla a ella. No es que lo haya retado a él ni nada de eso. Pero sí mi postura

fue de proteger a quien hay que proteger, finalmente, incluso podríamos pensar que la vida de esa mujer estaba en riesgo, yo no puedo hacerme la lesa' con eso po'. Como que siento que claro, mi deber es siempre generar un proceso reflexivo y un diálogo, pero también evidentemente está esta otra patita de proteger... y aquí había alguien a quien proteger.

C.: hay sutilezas éticas también con ello presente, desde el amor por ejemplo. Mm, qué interesante... solamente para ir cerrando esta conversación preguntarte si es que... qué piensas tú sobre la importancia de abordar esto, esto que tiene que ver con el género, de que esté el género atravesado en las conversaciones con otras personas en contextos universitarios... para que sería importante crees tú y qué impacto podría tener para la salud mental de estudiantes que se configuran como profesionales finalmente, siendo la Universidad este espacio fértil de crecimiento, de pensamiento crítico...

E.: yo creo que, que es súper importante porque... no solamente porque tenemos que ir cambiando esta, la institucionalidad de la Universidad, desde todos sus aspectos desde los contenidos hasta las formas de relacionarnos entre las personas que componemos la universidad, ehh, de forma más paritaria, más igualitaria... eh, sino porque también en algún punto la Universidad tiene un rol social, importante. Eso, que en cierta medida la dictadura trató de borrar cierto, como que trató de dejar eh... quitarle algunos espacios que tenía la Universidad, ehh y que yo creo que poco a poco se han ido recuperando, en el mismo como debate social cierto, esto de que la misma por ejemplo la Universidad ehh... hubieran como ofrecido ponte tú, sus sedes para confeccionar la convención constituyente y... entre otras tantas cosas, todas las universidades sacaron comunicados por ejemplo del 18 de octubre... o la gran mayoría obviamente no todas pero, finalmente se hacen parte del debate público y social y... son una voz que tiene como... el conocimiento tiene poder, especialmente en nuestra sociedad. Y la universidad en algún nivel es como el lugar donde se construye el conocimiento, entonces obviamente que tiene un rol social súper relevante y por eso es súper importante que las universidades se cuestionen y se reinventen dentro de estas perspectivas de género.

C.: Qué potente lo que acabas de mencionar, ¿hay algo más que te gustaría agregar a esta conversación? ¿O quizás algo con lo que te gustaría cerrar que yo no haya mencionado?

E.: La verdad no, creo que hemos hablado harto (ríe).

Entrevista 2:

E.: Yo creo que todos sinceramente ehh, yo creo que finalmente ehh, cualquier movimiento social termina configurando la sociedad en la que estamos po' cachai, desde que tu estés a favor o en contra, es algo que ocurre y-y en algún nivel nos permea a todos, todos hablamos de eso, todos conversamos de eso, todo eso nos influye emmm, y voy a hacer un-ya que lo dijiste me acabo de acordar de una cuestión. Hace muchos años, debe haber sido año 2011 por la cuestión que tú decís', ehh, yo atendiendo a una chiquilla de la U por una... ni me acuerdo por qué venía en realidad es cero relevante por qué venía pero bueno, en una conversación ehh, estábamos profundizando como en su, en su, en su perspectiva de sí misma cachai y en como ciertas cosas le afectaban -ni me acuerdo muy bien por qué-, ehh pero lo que sí me acuerdo que era muy relevante en ese contexto para ella, como darse cuenta de lo endeudada que estaba respecto al crédito universitario creo como una cosa a la que ella se metió sin cachar mucho, que yo creo que le pasa a hartos estudiantes... sin cachar mucho así como "ya esta es la única oportunidad que tengo dada la condición económica de mi familia" y ya como en cuarto o quinto cuando ya estaba terminando ella cacha lo endeudada que está y ¡ah! Se aterra mucho de esta situación, y eso le afecta mucho emocionalmente. ¿Cachai? Ehhh, y... y creo que ella no hubiese cachao' eso, si no hubiésemos estado en 2011 como ¡oh! El CAE cuánto nivel de porcentaje de interés tiene cachai, porque cuando uno tiene 18 años y toma la decisión de estudiar, y yo creo que esto es heavy lo que voy a decir, yo también creo que las personas de menos ingreso son las menos informadas de cómo funcionan los sistemas, cachai, ehhh entonces con súper poca conciencia los estudiantes, sus familias firman algo y no se qué, y ¡no cachan po'! no cachan lo que va a implicar cachai ehh, en-en deuda, en años, no se qué, cachai. Y sólo lo vienen a cachar cuando ya salen de la U y empiezan a pagar, lo digo pensando también en amigas mías que, en mi tiempo no había CAE, cuando yo estudié en la U no había CAE, había crédito CORFO, que era muchísimo peor, las tasas eran una webá' asquerosa, eran degenerá, y lo otro ehhh que pasaba es que, no todo el mundo podía acceder a ese crédito porque teniay' que tener respaldo económico suficiente, generalmente cuando alguien pide un crédito no tiene respaldo económico suficiente entonces era como muy heavy... pero bueno al final siempre las familias se conseguían ponte tú, una niña que estaba con problemas de plata su familia, su hermana que ganaba más la ayudó, entonces siempre se conseguían alguien que les firmara, pero esa

cuestión era de verdad del terror, del terror del terror, el CORFO en los primeros años del 2000 era del terror, no sé po' mi amiga estuvo pagando por 7 años cuatrocientas lucas... cachai, y ni siquiera es que estudió toda la carrera con ese crédito sus papás le habían pagado ponte tú como hasta tercero y después de tercero pa' arriba estudió con crédito cachai ehh, un nivel heavy de endeudamiento entonces yo creo que esas cosas, obviamente configuran la- a las personas y les ponen carga emocional po' cachai.

C.: ¿Cómo lo viviste tú en ese momento, en ese entonces durante el 2011 y cómo lo has visto transitar hasta la fecha? Y ¿Qué otros movimientos sientes tú que han impactado en las universidades?

E.: (suspiro) Yo creo que con los que mencionas ya hay hartito, y justo mencionas los hitos más relevantes por ejemplo pienso en lo de Hidroaysén ehhh, me acuerdo también, una cosa de Magallanes ponte tú que fue súper heavy que ¿te acorday? Cuando hubo unas protestas que debieron ser en el año 2011 o 2012 o 2013 por ahí... ehh pero yo creo que como esas cosas no iban a Educación... no nos afectaban tanto, si bien a mi como sujeto, me afectan porque soy alguien que le importan las noticias y de estar informada y todo, ehh sí me importaba y sí lo estaba siguiendo cachai ehhh, pero en las universidades yo creo que todos los movimientos que topan o rozan con la Educación, obviamente le impactan. Y yo creo que la Universidad en eso ha sido como súper como de ¡uuuy! Aquí no está pasando nada, de mirar pal' lado cachai, y hacer como que no pasa nada, pero ¡sí pasan cosas po'! en los estudiantes, y sí pasan cosas en los estudiantes, en los profes cachai eh.. y acá voy a apelar como a mi generación y a mi edad cachai, como en lo primero que te contaba claro, como yo venía con compañeros que estudiaban con el CORFO... cuando apareció el CAE, fue una súper buena cosa, cachai, a pesar de que ehh tuviese mucho ehh, mucho interés cachai y ¡muchas cosas que después supimos! Pero en un principio... que cualquier persona -no sé po' yo estaba terminando la U cuando apareció el.. el CAE-, ehh, que cualquier persona -ponte tú taxista, ehh un jardinero, cualquier persona que no tuviese cómo endeudarse, porque para endeudarte con un CORFO tenía' que tener un contrato de trabajo-, cualquier persona que tuviera cualquier trabajo informal pudiese llevar a sus hijos a la universidad fue una Revolución para mi generación, así heavy, heavy heavy heavy, y cambió mucho, el mundo social de la universidad. Yo estudiaba en la Central, y mi universidad cambió muchísimo, así

como de que de compañeros que no sé po' toda su familia eran, o profesionales... o pequeña gente que tenía una pyme, un negocio-pero que tenía una cierta posibilidad de pagar y de endeudarse y no sé qué... cambió a que, de un año pa' otro en la U empezó a haber gente que, la mamá era nana, el papá era jardinero ehh... que, ehh, que tenían incluso un puesto en la feria... trabajos súper informales, y yo creo que a mí, eso ¡ya fue heavy! Fue heavy así como, como, yo como estudiante de últimos años me impactó, me impactó porque recuerdo haber trabajado en ese tiempo en la U... en mi U hay como... pega así como de estudiante como cuando contratan en la DAE estudiantes, yo trabajé en eso po' que me pasaban los créditos, y los chiquillos tenían que venir a firmarlos porque los mandaban del Banco, no sé algún trámite tenían que hacer con nosotros... y ahí po' yo cachai y conocer a los estudiantes mientras lo firmaban... pa' mí fue súper impactante ¡Waa.. que heavy! Cachai, para mí ya eso fue muy bueno, claro, años después yo caché que eso implicaba un nivel de endeudamiento que esas personas no podían pagar y no iban a poder pagar pero en ese momento -y en esto apelo a mi generación que es más vieja-, en ese momento fue una weá heavy, heavy heavy heavy porque tú cachabay' la diferencia social que empezó a pasar en las universidades privadas, cachai. En las universidades públicas quizás no se notaba tanto porque había más acceso a credi-a becas y cosas así, pero en una universidad como la mía que si bien, era una universidad más... más pluralista en esos años eh, igual los compañeros, no había ninguno que era... había uno que otro, cachai, pero era muy raro conocer a alguien de-de pocos recursos, cachai. Pero eso ya fue un cambio heavy, heavy heavy heavy... cachai y... y ya claro, pasaron los años, y yo encontraba que el CAE andaba súper bien cachai, porque claro, de no tener nada a tener el CAE, ¡era la gran cosa! Cachai, era la gran cosa y era la oportunidad, que esa gente tenía de estudiar cachai, y que esa gente pudiera llegar a la universidad si no no hubiera tenido cómo. Y yo igual que ellos, ingenua, ingenua creyendo que esta era la gran cosa ¡Claro! Esa gente que estuvo no sé, los 5 o 6 años en la universidad que tú cachai que justo el 2011 se va (ríe) porque esto debió haber sido 2005-2006 cachai-, justo, cuando esa gente empieza a salir es justo cuando empiezan a cuestionarse eso cachai, empieza a cuestionarse el nivel de endeudamiento que tiene y entonces ahí otro como otra cosa, los cursos de más abajo, los más chicos empiezan a enterarse ¿cachai? Que cuando uno, no sé po' tiene, es como "pucha, tú tenís' una posibilidad de estudiar en la U, y estos cab"-firmay' cualquier weá cachai, cualquier cosa porque en el

fondo es tu única posibilidad cachai y ¡claro! También es muy bueno porque sino no hubieses tenido esa posibilidad versus un país que no había esa posibilidad... ya, pero ¡es heavy también! Después tú te enteray' "oye en realidad sí esta gente pudo estudiar pero a un alto costo" Y, también me pasó... en mis primeros años de trabajar... emm, esos primeros años que llegó esta gente a estudiar en la U, pasaba que gente le iba bien, y eso no había como problema, tú no notabay' los problemas cachai tú decíay' "qué rico, ya" pero había gente que le costaba la U, porque venían con un nivel muy-con un nivel muy bajo entonces entrar a la U fue un impacto cachai, y ahí las Ues tuvieron que hacer cosas como remediales, cosas para nivelar a estos chiquillos porque venían con muy mala base, y esta gente generalmente se echaba muchos ramos, y terminaban, echando o desertando de la U y ahí tú sentíay' que era heavy, porque esa gente quedaba con una deuda pero ni siquiera terminaba la carrera... ¿cachay? Porque ahí tú hiciste, el sistema fue tramposo les prometiste que iban a entrar a la universidad pero no les diste las herramientas para. Porque lo que el Estado hizo fue ya crear el crédito, y finalmente las U, lo organizaron como quisieron cachai, y claro las U como de no-no cachar, yo creo que en esto no hubo mala fe, por lo menos yo voy a decir desde la universidad en la que yo estaba. No hubo mala fe de "chao no nos importan estos cabros", yo creo que ellos asumieron como todos que todos iban a ser igual que todos los estudiantes, que venían año tras año pero estos cabros no iban-no eran iguales, cachai, no eral iguales. Porque venían de colegios más malos, les costaba más, muchos de ellos además trabajaban, cachai había mucha otra variable social que estaba cruzando que la U no lo pensó. Y claro, ya tardío, empezó a hacer algo, cachai, tardío, cachai... y...claro po', yo debí haber llegado a trabajar aquí como el 2009 y... y claro tampoco en esos años aquí me parecieron... me parecieron como tan impactantes, porque de venir de la C. a venir aquí, igual fue un cambio para mí cachai yo venía de ootra estructura universitaria, de ootras formas... cachai, eh

C.: ¿Cómo era esa otra estructura?

E.: Puta yo estudié en otra universidad que si bien da ene' pena como está y está toda dañá' pero mi universidad también tenía una cosa que, por más que fuese universidad privá' nosotros nos sentíamos como, como la pública de las privás', cachai. Y... y en ese sentido, eh, nosotros estábamos súper felices de estar ahí, ¿cachai? Y su como... como que yo

siento que eso es malo y eso yo lo veo, lo veo en los estudiantes, no hay mucha fidelización con la universidad

C.: ¿Como un sentido de pertenencia?

E.: Cero sentido de pertenencia ni fidelización. En mi universidad no pasaba eso, todos estábamos muy felices de estar en la c. cachai. Porque siempre había sido por lo menos en mi carrera -quizás en otras carreras es distinto-, pero era como “ya tú que teniay la católica, la chile, la diego portales, ya si no quedabay’ en una de esas te ibay a la c. Así, así era en mis tiempos, y teniay que tener cierto puntaje... si tú habiay’ quedao’ ahí estabay’ regalá’, felí’, felí’, felí’, cachai. Entonces eh, eso hacía, finalmente que mucha de las cosas difíciles que pasaban cachai’, eh, los conflictos eh, universitarios que hubo, como que, como nosotros no lo veíamos, cachai, como estábamos tan contentos, habían muchos problemas en mi universidad, mi universidad no era perfecta, pa’ na’, quizás hay cosas que funcionaban mucho mejor en otras universidades, cachai’ pero mmm yo y mis compañeros no veíamos esos problemas, y los vimos súper tardíamente eh, eh, yo diría, no sé 2006, por ahí, cachai’ empezaron a verlo cachai bueno, y llegando aquí... eh, llego a un lugar nuevo a trabajar, y empiezo a cachar las cosas distintas, como yo venía de allá, y nosotros teníamos una visión de que esta universidad era pituca en esos años, porque yo creo que en esos años de verdad era más pituca como que oogh ya, llegué a la mayor y caché’ rápidamente que no po’, que esa era una percepción errada mía, ya, que los estudiantes que- que si bien había gente con altos ingresos-, eran las menos, los menos, incluso, emm, incluso en algunas carreras yo he visto gente más, con menos, con más dificultad económica acá que en la c. Pero yo creo que, eso es producto de los años, que los años, que los años han hecho que esa gente entre más al sistema, yo creo que si hoy día trabajara en la c. vería lo mismo. Como esos eran los primeros años de entrada de los estudiantes como más vulnerados cachai, eh, eh, eh, eh, no lo notaba tanto, pero ahora sí po’, es heavy eso, y a mi me impacta, a veces a positivamente, muchas veces a positivamente, porque puta que rico tener acceso eh, pero también qué difícil es para ellos, y me cuestiono mi propio ser estudiante acomodada, que no vivió ese mundo, que yo nunca tuve que trabajar y si tuve fue para irme de vacaciones cachai, ese era mi mundo, y ese era el mundo de todos mis amigos, cachai emmm...

C.: Hoy en día la mayoría de los estudiantes paga CAE...

E.: Sí po', paga CAE, o sea yo CAE, nadie, es que en mi U no había CAE y la única opción era un CORFO, que lo tuvieron amigas mías cuando, pero que ni siquiera lo tuvieron mis amigas en toda la carrera, lo tuvieron algunos años, porque sus papás por esos años tuvieron la crisis, cachai' eh, pero la mayoría de sus papás pagaban la U, bueno U que, hace 15 años, 16 años o más era baratísima. Mi U era súper barata antes, mi U y todas las U. Si tú habiai' estudio' en un colegio privado la U era un poquito, un poquito a veces igual que tu colegio privado... yo pagaba en la U 150 lucas, ¡lo máximo que llegué a pagar fueron 200! Hace muchos años eso sí po', entre el 2001 y el 2006 cachai, eh, pero pagábamos súper poco entonces, también las U eran mucho más baratas, cachai...

Entonces como que, gente clase media podía pagarla sin endeudarse, cachai, podía porque antes había pagado un colegio privado entonces, pucha esto era lo mismo que pagaban tus papás que por tu colegio, no era más. Y las U que en ese tiempo eran más caras era la católica ponte tú, que siempre ha sido más cara, que amigas mías no sé po', si yo pagaba 150 ellas pagaban 200, cachai... igual era harta plata en ese contexto, nosotras decíamos "uy que cara la católica" y ahí también fue como un despertar pa' mi donde yo decía "uy la católica pero, no se supone que es como tradicional debería ser más barata" pero no po' ahí yo caché "no po la católica, claro es una universidad tradicional pero es privada y es súper cara", cachai, es una universidad de elite. Y bueno igual yo no puedo desconocer de donde vengo, pero yo veo que ahora por ejemplo, no sé si mis amigas, que tienen todas buenos ingresos, y si fuéramos grandes y tuvieran a sus hijos en la universidad no tendrían que pedir CAE, porque no tendrían para pagarles a todos cachai, estay' loca que vay' a hacer, pagar 400 lucas por cada hijo, no tendríay' como pagarlo tú, cachai, todas tendrían que pagar CAE. Versus, cuando nosotros estudiamos no fue así cachai.

C.: Tú estuviste justo en ese momento de quiebre en el que viste la transición de lo que venías siendo como universitaria hasta cuando empezaste a trabajar, ¿cómo fue cambiando tu percepción del grupo estudiantil a propósito de los efectos que eso trajo con el movimiento del 2011?

E.: Pucha eh, heavy. Fue cambiando mucho porque además de lo que yo te digo, yo estudiaba en la central en la comuna de la Reina, aparte, ya. Estudiar en la Reina ya era un mundo aparte porque ya que estuviera en la Reina, te segmentaba socialmente, ya. Porque

era lejos, no porque fuera más cara sino porque era lejos y por eso mucha gente prefería estudiar en la portales, en cualquier otra universidad que estuviera en el centro. Y yo siempre estuve en la Reina, yo nunca me cambié-nunca alcancé a cambiarme de la Reina, cuando yo Sali como al año o los dos años se cambiaron pal' centro. Pero qué me pasó, yo siempre cuando estudiaba en La Reina, tenía mis compañeras, yo qué carreras conocía: psicología, sociología, trabajo social y parvularia, ¿ya? Esas éramos las cuatro carreras que estábamos allá arriba, y eso, era una burbujita de la central, una burbujita. Cuando yo empecé a participar en la central como en trabajos voluntarios, cachai, en actividades como universitarias que, éramos poquitos lo que hacíamos eso, porque si bien teníamos un campus súper rico, ¡todo era como ideal! Ideal, Carola, era como un mundo ideal así como protegido, como verde, precioso, ya todo eso, nos hacía no conocer mucho a otras carreras, pero yo empecé a participar de otras cosas entonces conocí a otra gente, y ahí pa' mi fue como un cambio cachar que “oye, los estudiantes universitarios son distintos a todas nosotras” “de verdad aquí hay gente que de verdá, de verdá, es diferente a mí” cachai, y diferente a mí en términos de, de, de... de que yo en-en psicología me sentía como... como una más de todos los compañeros, cachai, pero llegué a la central en el centro y el centro como claro, como estaban las otras carreras, que eran más diversas... cachai, y eso fue más parecido a un mundo universitario para mí, cachai, mucho mucho más diverso, fue heavy como cambió, y eso me empezó a cuestionar cosas, cachai, que yo antes no me las hubiera cuestionado nunca, cachai, y después más encima trabajé, conocí a los estudiantes cachai, ehh, trabajé como dos años, como haciendo esta misma pega pero en la en la c. Y ahí yo caché cosas heavy cachai, como “oh que heavy” porque una cosa es ver lo desigual que el mundo es en la tele (ríe) y otra cosa es conocer a la gente, conversar con la gente. Y ahí tú cachar, como cosas que, no sé po, la gente que no tiene tanto contacto con eso, porque sus pegas son de otra cosa, ehh, le cuesta cachar, le cuesta dimensionar el chile real cachai, en ese sentido yo siento que somos como, pucha privilegiados porque tenemos la posibilidad de observar, cachai. Igual como yo decía la otra vez que estábamos... igual no se nos tiene que olvidar que estamos mirando la elite del mundo, en la universidad que estemos estamos mirando la elite del mundo porque, todo lo que pasa, alguien universitario, tenga recursos económicos, o no los tenga, igual es intelectual, cachai. Donde, son personas en que ellas y a sus familias les importa el conocimiento, cachai, y valoran eso entonces son personas que son más reflexivas, eh, que

tienen más acceso a la información y por lo tanto se cuestionan más, cachai. Por eso yo decía “movimiento feminista, pero dónde está el movimiento feminista, ¿en la universidad!” no sé po’ la gente que no terminó el colegio “qué movimiento feminista, esa weá no existe” cachai, lo ven en los buses, o porque lo ven en las noticias pero no hay un cambio en ellos cachai, no hay un cambio, y cuando uno conoce a esa gente de verdad... en otra pega cuando trabajaba en viña me tocó conocer así como, (paf) pegarme en la cara cuando yo sentí “ay filo las mujeres cambiamos, el mundo cambió” cachai, o sea tenía 25 años y creía eso, y yo conocí no sé po’ a una mujer que tenía 8 o 7 hijos, tenía 34 años, era no sé 10 años mayor que yo y parecía mi abuela cachai... de vieja que estaba de, arruinada físicamente por la vida horrenda que había tenido, le faltaban dientes, era- vivía en extrema pobreza, y, y conversando con ella me cuenta ponte tú que... ehm, que vive con el marido pero que está como separá’, y cacho que estaba separá ponte tú hace 3 y tenía un hijo de 2, y yo le digo “cómo, pero tenís’ un hijo de 2 cachai, ¿cómo, estay’ separá?” y ella me cuenta que ese hijo, el más chico es producto de una violación de su marido, cachai... y yo así “qué digo yo, que digo yo con esa mamá-mujer que está en frente mío”, ¿cachai? Claro entonces yo también digo “claro, que no se nos olvide que vivimos en una burbuja” cachai, que por más que la universidad se haya abierto a la diversidad, de too’ los niveles sociales y qué bacán, igual esa gente es-es una burbuja... porque no son, el real poblador, cachai... (ríe)

C.: O sea que más allá de si es una universidad privada o estatal, tú considerarías que la U como institución es un lugar de privilegio...

E.: ¡Es un lugar de privilegio! O sea yo siento que todos los estudiantes que están acá, son privilegiados en alguna manera. O porque ha-ha... o sea, hay más privilegiados que otros (ríe) pero igual si tú lo miray’, es un lugar de privilegio... a nosotros se nos olvida cachai, yo a veces , yo tengo una amiga que es la única que piensa en eso (ríe)... ella siempre dice como talla “Ah si po’ nosotros en nuestra burbuja pogre” cachai, y es verdad que la universidad y la gente que trabaja y es profesional y accede al conocimiento, vive en una burbuja progre, y en nuestro mundo la homosexualidad no es un problema, y en nuestro mundo la diversidad sexual está súper bien y “qué rico, me encanta tener amigos gay” cachai, y todos nosotros, no es un problema, pero a mi... yo-yo entiendo y puedo... no lo conozco directamente porque tengo poco acceso a esas personas, que... eh... pucha, al poblador real, the real, el que no

terminó el colegio, sí ser homosexual es un problema y, sí se te juega tu vida, y no es “cool” como en nuestro mundo cachai, eh-eh... y sí de verdá’ no existe el movimiento feminista allá... hay como, ideas cachai, ya lo ven en la tele pero de verdá’ de verdá’ cuando... cuando no sé po’, eh, eh... las-como se establecen las relaciones, entre hombres y mujeres de pareja, no sé po si una cabra a los 15 quedó embarazada y a los 19 tiene 2 hijos y-y tiene una pareja eh-eh, está fregá pucha yo no sé cuan feminista puede ser, cachai (risa nerviosa) eh, porque de verdá’ de verdá’ eh, su acceso a oportunidades se fue a la cresta cachai... está condená’ a con cuea’ ser cajera... cachai si no terminó el colegio, porque tú cachai’ que para entrar a la U tendría que haber terminado el colegio, da lo mismo, haya sido bueno o malo el colegio... pero se nos olvida que hay un montón de gente, que ni siquiera termina el colegio... y no es bajo cachai, es alto, cachai... entonces ¡Claro! Si bien nosotros, si hacemos un zoom, si la universidad fuera nuestro mundo ¡Sí! Acá podemos decir que esta gente es más o menos privilegiada, pero se nos olvida ¡que igual es un mundo de privilegio! Nuestra lupa está en un mundo de privilegio, cachai... y yo siempre pienso eso cachai’, eh por más, por más eh, de esfuerzo que sea una familia, por más humilde, es la familia que le importó la educación, es la familia que sus papás veían un valor en la educación, sus papás probablemente terminaron el colegio, de la mayoría de nuestros estudiantes. Aún cuando no hayan podido estudiar porque seguramente no había cómo estudiar en su generación, pero sí valoraban la educación, cachai, entonces... sí hicieron cosas para que sus hijos se esforzaran, los incentivaron con la posibilidad de estudiar entonces ¡son privilegiados! Tengan o no tengan o sea, si tú pensay’... tienen menos recursos económicos, sí, pero como en nivel de importancia de la educación sí son privilegiados cachai’, hubo información... quizás en sus colegios para postular a becas o no se qué, otros cabros’ que ni siquiera llegaron a terminar el colegio. Es heavy’ la deserción escolar, lo que pasa es que como nosotros trabajamos con los que ya llegaron, se nos olvida todo eso otro... cachai, y ahí se te fue un alto porcentaje de estudiantes, cachai... es heavy la deserción escolar en la adolescencia. Porque, si yo no veo posibilidades, si yo voy al colegio eh, y, de verdad entre ir al colegio y trabajar en la feria, o dedicarme al mundo como de narco y eso... mmm no hay diferencia -incluso puedo ganar más- y pienso que los otros son pavos’ porque siguen estudiando... puta es súper atractivo, y el mundo de la educación no tiene cómo competir con trabajar eh, con ser soldado en narco... 13 o 14 años no tenís’ cómo competir... porque te vay’ a sacar la chucha’

estudiando y después ¡quizás! Tal vez después vay' a ganar cuando salgay' de la U y ganís' 500 lucas, versus acá tenís' 15 años y ganay' 200 lucas. Yo lo pienso, y a uno se le olvida eso, como que yo tengo a veces esos chispazos cuando acompañaba a un profe de la universidad a hacer una asesoría en un programa para adolescentes y niños, y ahí tú veís' sus realidades po'... cachai, o sea, cabros botaos' en la calle, con familias del terror, con muy poquito sostén cachai ehh, súper too' mal cachai y esos cabros, obvio todos desertan del colegio.

C.: O sea el privilegio de la U vendría más a tener un estatus respecto al conocimiento, más que a una posibilidad económica...

E.: Si es mentira. Es mentira. O sea... y no necesariamente en algo ilegal, te voy a poner algo legal, trabajar en La Vega te da más plata que ser profesional... pero como nuestro país ehh, tiene un valor, por lo profesional... cachai, mi hermano ponte tú trabaja en Sara ehh y, ganó el mes pasado y dice “oh el mes pasado nos está yendo súper bien, gané 800 lucas” ¡en Sara! Es un vendedor, cachai, gana lo mismo que un profesional ¿cachai? Joven, y mi hermano trabaja como vendedor, en la tienda, y claro si es verdad que a Sara le ha ido bien porque la gente ha ido como loca a comprar y además hay plata, sí es verdad ehh, pero si no igual tienen mejor sueldo que un profesional cachai. No tienen el mismo estatus porque nuestro país igual es súper como... como, clasis- no ni siquiera, cómo le podríamos llamar es como... como que hay algo asociado a lo profesional, como un valor especial a lo profesional desde el conocimiento y lo intelectual cachai... ehh, ehh...

C.: Que tú lo notas en el cotidiano incluso, cuando se pregunta “y qué estudias tú, “y qué haces tú” ...

E.: “y qué haces tú” ... “ah ya, y no estás estudiando” cachai...

C.: Y ese valor profesional, relacionado por ejemplo con los movimientos feministas que también mencionabas, ¿cómo es que la universidad ha posibilitado también que existan, o que aparezcan estos movimientos, en este espacio y no en otros?

E.: Es que yo siento que van a aparecer en estos espacios, porque son los espacios más informados de la población, entonces son los espacios que hay más acceso al conocimiento,

y las estudiantes que vienen como en esas estrat- cachai', como que vienen a este mundo y conocen, cachai... no sé po' la cabra que no terminó el colegio de verdá' no tiene idea ni lo que es la primera ola feminista, ni siquiera vota... ¿pa' qué va a votar? Cachai... o sea la cosa de votar, la importancia ... ¡es heavy eso! Cachai' como que se da en estos sectores po' en los sectores más informados cachai, ehh, entonces no.. ni la primera ni ninguna ola, no conocen, qué es eso, de qué me estoy hablando cachai... ¡no sabe de eso! Cachai... lo único que le suena de feminismo es que no le saquen la chucha'... eso es para la única cosa que ella escucha algo de feminismo... cachai, pero no entiende que eso es como el “desde” (ríe)... eso es el mínimo, cachai, que ese es el mínimo mínimo mínimo básico, que no te saquen la chucha, que no te violen, que no te hagan ninguna de esas cosas, pero de ahí a las que no les pasan esas cosas, igual tenemos una brecha Brígida, cachai... brígido, cachai...

C.: Y esa brecha, desde tu lugar como profesional -y también lo pongo desde tu lugar como coordinadora- ¿Notas distinciones, diferencias... cómo lo has visto?

E.: ¡Sii! Mira yo creo que ahora te puedo hablar de 2 escenarios -y esto lo podría decir en cualquier lugar no es ningún secreto pa' nadie-, ehh de 2 escenarios, yo... con mi jefatura hombre nunca iba a ascender... y eso yo lo tenía súper claro, tampoco me importaba mucho... y quizás no me importaba, mira porque “como soy mujer” techo de cristal (ríe) “no importa” cachai, yo creo que esas cosas pasan en nuestras cabezas, como que una se siente agradecida, por la poca cosa que te den “ay igual tengo un cargo” un cargo pichiruchi' de mierda' que no le importaba a nadie, ya... con él yo tenía cero posibilidad de ascender y nunca iba a ascender porque el único que iba a ascender era otro, el S. ¿cachai? ... y en esto no estoy pelando' al S., porque yo lo encuentro un buen profesional, no es contra él...

C.: ¿A qué apelarías? ¿por qué pasa eso, cuál es tu hipótesis?

E.: Yo creo porque, porque veníamos de una estructura súper tradicional, patriarcal -voy a ocupar las palabras-, ehh, ehh, de un señor, mayor cachai, que vivía en un mundo así cachai... que ni siquiera, o sea si yo lo pienso, mi jefatura en ese entonces ni siquiera era un representante de su generación para mí, porque el es como coetáneo con mis papás, y mis papás son más modernos que él (ríe) por ejemplo. Piensan más liberal que él, cachai. Y la gente de mi... como de su edad que yo conozco, como de mi familia, mi entorno, es más

liberal que él, él es más tradicional como que podría ser como mis abuelos, cachai; entonces en ese contexto, yo ya había hecho, yo ¡uuuh, era súper simpática y amorosa! Y para eso servía, para ser simpática y amorosa él siempre decía “aay las psicólogas que son tan simpáticas y ayudan a los niños” ... cachai... esa era la única cosa, él me dijo muchas veces a mi “tú no puedes”, “tú no sabes”, cachai. Cuando, una vez me acuerdo, teníamos que... alguien nos había ofrecido coordinar un programa de universidad saludable, y yo le dije “Yo lo puedo hacer”- porque él no quería que nadie del DAE lo pudiera hacer, “Don M. yo lo puedo hacer” ... “¡qué sabís tú! ¡Si no eres enfermera!” es que además ahí, hay como un poquito de ignorancia de su parte, cachai. No lo quiero pelar porque no quiero hablar personalizado con las personas pero, pero como también po’, como tan anticuado pensar que “sólo las enfermeras o las matronas pueden hacer esas cosas de salud”... no entender que la salud mental también es salud cachai, y que alguien pa’ coordinar no neces- o sea incluso pa’ coordinar un programa de salud física y mental no necesitay’ ni siquiera a un profesional de la salud, necesitay’ un buen coordinador cachai, entonces tú lo pensay’, porque no es ir a hacer la atención directa cachai, es la persona que lo coordina.

No po’ yo en ese contexto, yo en la U estaba fregá’ cachai, yo creo que haya llegado una nueva jefatura (hombre) y como lo digo es súper bueno cachai, es súper bueno porque es alguien más joven ehh, eso no garantiza nada porque S. también tiene mi edad y es como si fuera este jefe anterior cachai eh, pero pero sí genera una cierta apertura, es alguien más joven, es alguien que... ehh, sí viene de un mundo más diverso cachai... o sea sí mira las cosas distintas, cachai, y sí está más abierto a los cambios... si bien él también es alguien que, no- es un empleado de la universidad, no es alguien que tenga poder de decisión porque bueno, en realidad también es difícil que nosotros vayamos a estar con... ehh, como que nuestros jefes vayan a ser alguien que tengan mucho poder de decisión porque el servicio está como en una unidad de punto intermedio en la U po’ cachai... no está como en las altas esferas, ¡y tampoco nunca lo va a estar y está bien! Cachai, si también está bien que sea así cachai, ehh, pero sí, sí hay muchas cosas que... que... que se han cuestionado y que era obvio que esos cuestionamientos iban a partir de un mundo estudiantil, desde los estudiantes.

C.: Y ese-ese cuestionamiento, ¿cómo impactó en tu lugar profesional? En qué lo empezaste a notar, por ejemplo con lo que me estás contando, ya lo venías notando de

antes, o quizás el movimiento de la cuarta ola hizo que ese cuestionamiento se hiciera más visible...

E.: Yo pienso que venía un poco de antes, en reflexiones cachai, ¡me ha hecho cambiar! Me ha hecho cuestionarme mucho porque (suspiro), ehh, ehh, muchas de las cosas que yo he dicho me cuestionan, como de... de esta cosa que yo digo, como de mujer como de estar en esta cosa como de, de “ah bueno ya” “oh si igual yo tengo un buen cargo” “igual estoy bien” “yo, para qué quiero...” como, incluso convencerme de “para qué quiero más” cachai... emmm... y-y y yo creo que, que... y sí me ha hecho cambiar también en cosas cachai, yo, yo... si bien pienso como, pienso y estoy súper a favor del movimiento feminista y too’; hay cosas del movimiento -que yo las he dicho-, y que no son del movimiento como puro, son de las malas, como que yo siento que son de las malas interpretaciones del movimiento, cachai, que es la victimización por ejemplo hacia la mujer que yo no estoy de acuerdo, cachai. O como del separatismo cachai, de “nosotras solas, los hombres son malos” yo no creo en eso... cachai... y esas cosas emm, como que ehheh, me han hecho como, como cuestionarme en cómo hacer -en el último tiempo-, cómo hacer para entender ese fenómeno que pasa, sin desvalidarlo... porque por algo a la gente le pasa eso, si yo también puedo entender por qué cachai, sin desvalidarlo pero también hacer algo pa’ que cambie porque no conseguimos nada... siendo separatistas y diciendo “los hombres malos” cachai. Por ejemplo, a mi me encantó tu frase final que pusiste para la actividad de acoso, porque yo creo que eso es lo importante, porque no podemos seguir pensando que porque “ellos nos trataron mal, nosotras que estamos fregadas”, porque eso es seguir en la misma lógica del sistema, la que se cree eso, es igual de patriarcal, no se da cuenta cachai. La gente que yo conozco que dice ehh, y que está en la lógica por ejemplo... a veces la crianza respetuosa por ejemplo, a veces esta cosa de que “las mamás son las únicas que crían” cachai, lo que yo decía el otro día, que hay una cuestión como heavy, cuando una empieza a ser mamá se da cuenta, que parte de que seamos sólo mujeres, es porque nosotras hacemos esto, no dejamos que los hombres se metan, porque dejar que el hombre entre, es ceder espacios de poder, las mujeres tienen demasiado poder con los hijos... y entonces es como compartir ese poder, que no lo quieres compartir, pero que a la larga te encadena, ¿cachai? Es como no tener la conciencia de que si lo soltay’... es como que “somos las únicas, es que nadie lo hace bien” cachai, y yo creo que no po’... “oye y cómo van a aprender si nunca lo han hecho” ...

C.: Se produce una tensión ahí.

E.: ¡Hay una tensión todo el rato! Hay una tensión, y eso pasa en todos los niveles, porque todos tenemos esas cosas metidas en la cabeza cachai, y esa cosa de “yo soy la víctima y fregué” y “los hombres tóxicos, los hombres no se qué” cachai, lo único que hace es reproducir, es como dejarlos ganar... cachai, es como...

C.: Como asumir que ellos ocupan un lugar de poder y que nosotras lo sufrimos...

E.: Es asumir que ellos ocupan un lugar de poder cachai, y yo agradezco mucho, muchas cosas de mi educación, que mi mamá si bien, igual tiene mucho de machismo, porque vive en este mundo, me crió en algún punto, muy... muy como, no pero, yo no tuve hermanos cachai, pero mi madre siempre dijo que ella hubiera sido igual cachai y que ella le- no sé po' por ejemplo mis amigas que los hermanos tenían más permiso y ellas tenían menos-, mi mamá siempre encontraba mal eso, cachai. Oye si el mundo es peligroso para todos, cachai, te pueden asaltar, a todos. Y a mi me criaron no po', si bien me cuidaron “si sales no llegues tarde” cosas del cuidado mínimas que yo las encuentro súper bien, a mi me enseñaron de chica a andar sola, a no tener miedo a la calle, cachai, a moverme en el mundo... con como, con cuidarme, pero sí atreviéndome, cachai... yo nunca fui alguien miedoso, cachai en la calle. ... desde mi posición de privilegio también lo hablo, yo nunca viví en La Legua, si hubiese vivido en La Legua seguramente habría vivido como alguien miedoso, como yo viví en barrios... si igual me podían asaltar si eso pasa en cualquier lao'...

C.: Pero había menos probabilidad en el lugar que vivías...

E.: Había menos probabilidades cachai, entonces como que, sí obviamente no andaba a las 10 de la noche sola cachai... tampoco, cachai, no lo haría nunca, ni a la edad que tuviera, y menos de chica, cachai ehh, así sola en la calle a oscuras en el centro ni cagando (ríe) porque eso pa' mi es como sobrevivir en un mundo, yo creo que nadie debería hacerlo, ni un hombre ni una mujer no creo que tenga que ver, yo obvio que tengo más riesgos pero no creo que sea una buena idea para nadie hacer eso (ríe) cachai, eh... pero yo creo que sí esas cosas me hicieron como poder “ahhh mira”, de no engancharme en las víctimas, nunca, de siempre sentir que, si alguien te trataba mal, también tú teniay' mucha posibilidad, no sé po como que mi mamá también siempre era como “la amiga” y cuando yo era pendeja, mi mamá era la

amiga que iba a ayudar a la amiga que el marido le había sacao' la cresta cachai, un clásico. En mi familia yo recuerdo muchas veces eso, cachai... o de minas que llegaban a mi casa, quizás yo no cachaba tanto, pero como llorando... la vecina no se qué, o quizás no le habían pegado pero las habían tratado mal y mi mamá siempre era como "sepárate" cachai, "haz otras cosas", mi mamá siempre fue así... y si bien ella tiene cosas súper machistas, en esas cosas siempre me crió muy así, como "oye, que esto te siga pasando también es tu responsabilidad, también puedes hacer cosas para que sea distinto", obviamente, siempre pensando en que éramos privilegiados que claro, que yo... y como ella piensa que "claro, te podís separar" porque se los decía a amigas que en algún nivel, no les iba a ser tan difícil encontrarse una pega cachai, que de verdad sí tenían alguna -quizás no una súper opción-, pero una mejor opción a una que no sé po tiene 20 años y tiene tres hijos, vive en condiciones muy desfavorables, no tiene... o sea sí puede ser, pero es muy difícil...

C.: Las condiciones no son las mismas al final.

E.: Las condiciones no son las mismas cachai, las condiciones no son las mismas. Y yo creo que eso también hace que acá en las universidades aparezcan los movimientos, y que las cabras sean más puntúas' acá, cachai. Porque tuvieron acceso, vienen de un colegio, son de familias por lo general muy preocupadas por la educación y que hicieron todo lo posible para que ellas estudiaran y no sé qué y que les mostraron esa opción... son familias que no dijeron "ah, sería tan bonito que tú tuvieray' una guagua" cuando tenían 18 años, cachai. Las mamás de nuestras pacientes, las mamás, los papás de ellas, hicieron todo lo posible para que ellas no se embarazaran... porque no digo que ellas, obviamente como cualquier joven sí tienen sexo, cachai (ríe), pero si llegaron a la U sin embarazarse es porque tuvieron información, para hacerlo... por más deprivado que haya sido su ambiente, son como igual la excepción, cachai... yo creo que eso es súper como que, no se nos puede olvidar, no se nos puede olvidar, y que ellas en esa excepción también se miran distintas que sus vecinas por ejemplo.

C.: Y desde ahí, desde lo que también es tu praxis clínica, ¿qué motivos de consulta te han llegado con mayor ehh, o que han aparecido más a propósito del movimiento de la cuarta ola?

E.: Bueno los, las-las estudiantes que vienen -voy a decirlo tal cual como yo lo pienso-, vienen victimizadas... y da pena esto, da pena que esto haya aumentado porque en el fondo, en esto hay como una mala interpretación del movimiento. Vienen victimizadas... por ehhh, e incluso problematizadas por relaciones anteriores, donde supuestamente -no, no supuestamente, voy a decirlo bien-, fueron. Fueron víctimas de-de de violencia, o de maltrato, o de abuso o de cualquier cosa... pero vienen desde una posición victimizada, cachai. Que eso yo siento, que en eso... chuta, tenemos que hacer algo pa' cambiarlo... ¿cachai?. Por eso yo no estaba, y nunca voy a estar de acuerdo y me cuesta y -después te voy a contar-, que los círculos de mujeres me parece atroz... atroz. Es un lugar de victimización... cachai, es muy fácil que las cabras se te caigan a la victimización si no tenís' un par con el que dialogar.... Cachai... y así nunca vamos a conseguir cambiarlas, ni cambiarlos, que es lo que deberíamos querer, cachai. Es el típico caso como de todos los trabajos con violencia intrafamiliar que trabajan con las víctimas... y lo único que hacen es hacerlas ¡más víctimas! ¡para que en la próxima relación les vuelvan a sacar la chucha!... en vez de, ya está bien pa' atrás ya, filo, te violentaron. ¿Qué hiciste tú, qué dejaste de hacer tú? Para que a la próxima no te pase... No hablar de cómo él era el malo y te pegaba, pa' que cuando llegue otro que, en un principio va a ser maravilloso obviamente, tú digay' "ay me salvó" y después sea igual de malo...

C.: Y desde tu lugar de coordinadora, cuando acontecen estos encuentros, por ejemplo círculos de mujeres, o de repente con actividades de promoción y prevención, ¿cómo transita tu posición desde tu lugar social, a lo que es este lugar más institucional? ¿Te has encontrado con algunas tensiones desde ahí?

E.: Mira, yo creo que, la verdá la verdá, si bien uno desde, podría pensar que quizás si la Universidad es un lugar como, que tiene cierta estructura, que quizás los cambios son difíciles, igual es un lugar súper tolerante. Yo siempre he podido decir lo que yo creo. Yo nunca me he sentido censurada. Quizás hay gente que me ha dicho "oye yo no estoy de acuerdo" ¡y está bien! Podís' no estar de acuerdo cachai, pero yo siempre he podido decir, lo que yo he querido decir, y he podido hacer lo que he querido hacer, cachai. Yo no me siento.... Emmm, quizás no he tenido las oportunidades... ehh, como si hubiera sido hombre por ejemplo, cachai a un hombre se le hubiese escuchado más y todas esas cosas... bueno.

Pero siempre yo he podido decir lo que he querido decir y siempre se me ha escuchado. Cachai, y-y nunca nadie, yo nunca me he sentido perjudicada porque, yo creo que yo soy transparente cachai, y-y yo muestro quien soy y digo lo que pienso cachai, a veces con cierto cuidado obviamente no le voy a decir a las estudiantes “usted es una víctima, se está victimizando” no jamás, voy a mostrar eso de otra forma, con otras palabras cachai como para que esa intervención funcione cachai; pero he tratado de sacar de la victimización, y lo he podido hacer con las estudiantes, con pacientes, les he mostrado cómo cachai, emmm, lo he podido hacer con mi equipo cachai. Que eso a veces genera tensión obviamente, genera tensión cachai. Eh-eh, lo he podido eh, decir siempre, nunca nadie me ha dicho, nunca me he sentido censurada... yo, no; si bien la U es una insti-yo siempre he sentido que he podido decir lo que quiero, cachai. Y yo por ejemplo, con lo polémico, yo siento que en la U, mientras no digamos cosas terribles como “las vacunas son malas” todo se puede decir. Igual es un espacio tolerante, porque es una universidad, finalmente sea como sea, las universidades son lugares que, que son de tolerancia, que no se nos puede olvidar como que a veces, de tanto trabajar acá, se nos olvida cómo es el otro mundo... cachai.

C.: Claro, también se tiende a normalizar en cierto modo...

E.: Sí, y se nos olvida que también somos privilegiados cachai, así como, como... “oye acá yo estoy en el sindicato como coordinadora y a quien quiera se lo puedo decir que estoy en el sindicato y no me van a decir nada” En otros lugares, en empresas privadas es terrible... acá en la U jamás, yo he tenido una presión porque estaba en el sindicato... y me gustaría que más profesionales estuvieran en el sindicato yo creo que, que muchos, siguen creyendo que va a pasar algo por estar en el sindicato cachai... por eso el sindicato no es de profesionales cachai, o porque tienen esa idea de que no sé, como que no es pa’ ellos, como que es pa’ los funcionarios no más, y como que hay categorías, los profesionales, los funcionarios... una webá muy weona cachai, pero yo nunca he tenido ni nadie me ha dicho “qué mal que tú estés en el sindicato”

C.: ¿Como que haya una restricción explícita?

E.: No jamás, ¡no jamás! Jamás, yo sería mentirosa que alguien me haya dicho eso, ¡nunca! Cachai. Eh-eh, o si yo he querido decir algo de lo que yo pienso me hayan dicho “no tú no

puedes decir eso” Claro, tenemos cosas que tienen que ver como con la línea editorial de comunicaciones con el “les” y esas cosas, pero... pero algo profundo... como de contenido que... porque claro, yo puedo, yo podría, yo puedo tolerar, decir “las” y “los” y en realidad, si yo soy sincera, es en lo que yo he sido criada, decir “les” me sale difícil... cachai, me sale difícil porque no he hablado así nunca. Tengo como que pensar las palabras, ¡es heavy! A mi mi cabeza le pasa que tiene que pensar cómo conjugar los verbos y hacer todo eso para que no suene mal cachai eh, ya, ¡y puedo! Pero nunca una cosa de contenido cachai... entonces en ese contexto que no se nos olvide que la universidad es un lugar de privilegio... nadie nos va a decir nada porque en este contexto es muy mal visto decir algo... es muy mal visto... la censura creo yo, de las cosas importantes cachai, te pueden decir “no ese proyecto, pa’ ese proyecto no hay plata” te pueden censurar desde esos otros lugares, pero no desde el mundo de tus ideas... cachai, creo yo. Y te pueden decir, que es lo que nos pasaba con nuestra antigua jefatura... ni siquiera alcanzábamos a-a-a plantear una idea, ¡no porque la salud mental es una webá!... ... cachai...

C.: ¿Cómo crees que se ha articulado el movimiento de la cuarta ola con salud mental? Y desde ahí te preguntaría también cuál es tu posición al respecto.

E.: Yo creo que el movimiento de la cuarta ola se ha (ríe)... articulado porque claro, porque primero pasa lo feminista y después pasa salud mental, como al tiro, al año siguiente. Eh, y yo creo que, se potencian... se potencian, desde lo positivo y también desde las victimizaciones (tono triste) (ríe)... qué mal eso pero sí po’, sí po’, yo creo que, porque alguien que no ha entendido el movimiento feminista que no-no-no ha entendido que eso nació para empoderar a las mujeres, ¡no para victimizarlas! Alguien que no entiende eso, que se queda como con el panfleto... cachai, como con el cartel... no-no ha, entendido profundamente, cae fácilmente en la victimización.

C.: ¿Me podrías dar ejemplos? Puede ser desde la praxis clínica, desde lo que has visto en... en lo concreto también estando en la U en presencial -ahora estamos en online obviamente- pero...

E.: Es básicamente lo mismo, yo creo que emmm, a ver, qué pasa que, cuando alguien se siente vulnerada como mujer, obviamente eso afecta a su salud mental. Eh... y, eh... y

obviamente esas dos cosas están como “kjj” match cachai, se unen, porque claro, cualquier vulneración me siento desventajada, acosada, maltratada y bueno todos esos “ada” que pueden haber en el mundo, ehh, pero ahí, creo que lo que le ha faltado al movimiento o a las chiquillas, porque son más jóvenes también y no-no-no saben, y porque, porque de repente ahí se cae como en el... como en el separatismo y la secta casi, eh... le ha faltado ver y entender “qué nos pasó que llegamos a esto”, ¿cachai? “qué nos pasó, desde dónde estábamos aceptando eso” cachai... porque también ahí hay un juicio súper heavy, porque hay una victimización como “pobrecita tú” pero también hay un juicio de las otras “weona tonta”... ¿cachai? Es súper heavy eso, porque hacemos las dos cosas incluso mientras ellas mismas lo hacen, “cómo sigues en esa relación tóxica” “cómo permites que te maltraten”, desde el reto, no desde entender a la persona.... Cachai, si yo he vivido mi vida necesitando amor porque sino-sino no existo, no me valido, obviamente voy a agarrar cualquier weá pa’ que me quieran... cachai... y ahí no es comprensivo, entonces a mí me pasa que a veces, ehh... también... llega harta estudiante diciendo “no es que yo vengo, no sé, porque tuve una relación tóxica, de maltrato” y las amigas le han dicho cosas de “te tienes que tratar porque quedaste dañada”... quedaste dañada... qué es eso. Quedaste dañada...

C.: Desde el trauma.

E.: ¡Claro! Como, de eso te... te desarmó, no sé, te hizo algo cachai... así como que... porque a mí, no quedaste dañada por eso... “tú tienes una identificación contigo misma, que, pone, prioriza, y no ve, situaciones, cachai, de maltrato cachai, como... desde que yo me siento carente” ... que no tiene que ver con el weón, tiene que ver contigo. Él es alguien que lo vino a gatillar no más, cachai... eh, en este contexto, digo yo... no le voy a decir lo mismo a alguien que vive en una pobla- a la mujer esa que te conté cachai... porque ahí hay condiciones materiales, y de sobrevivencia básica que todas aguantaríamos que nos sacaran la chucha y nos violen... porque hay que sobrevivir... estamos como en otras necesidades, cachai, a, cuando tú esas necesidades ya las tuviste cubiertas, empiezan a aparecer tus necesidades emocionales cachai, y-y en esas podemos hacer cosas cachai, y en esas yo creo que la victimización no debe ser cachai

C.: Ahí tu mencionas...

E.: En esta otra tampoco pero también tengo que ser consciente, de que si yo fuese ellas, estaría en las mismas (interrumpe), a mí no me parece cuando las mujeres van y dicen “¡qué mal ella es weona, porque aguanta que le peguen!” o sea... cachai, o sea no tienes derecho a decir eso, desde tu casita calentita... cachai, porque tú no sabes la-la-lo que, como es no tener-pasar frío, no comer cachai, cachar que si te peley’ con él te vay’ a ir tú y toos’ tus cabros’ chicos a la calle... y que no hay un lugar que te sostenga mientras tú podís’ hacer otra cosa cachai... entonces tú ahí vay’ a aguantar too’ too’ too’ (ríe)

C.: Hay una exigencia detrás, o investida de una ayuda, desde lo que dices.

E.: ¡Hay una exigencia! Es un discurso súper duro con las otras mujeres, critica y juzga casi peor que el patriarcado cachai, digo el movimiento malentendido siempre...no-no no en los lugares... bien, no en los discursos bien, las cosas malentendidas como el panfleto que se repite, la amiga que dice a la otra cachai, te voy a decir (interrumpe) un ejemplo súper tonto... una estudiante me dice “oye, Maca, esto será como como... machista” y me cuenta una situación, y es que el pololo le dijo “oye, te queda más bonito ese pantalón que este otro”... a mí no me parece na’ de machista eso. Es como que te puedo decir “oye, esa blusa que te queda bien”... cachai, no te estoy diciendo “anda a cambiarte” no, te estoy dando una opinión, cachai... “¡Oye! ¡ese vestido es más bonito!”... un comentario, “¡ah con ese rush te ves mejor” no sé, cachai... ¿por qué un pololo, o cualquier persona no te puede hacer eso?... si es que eso no está condicionado a cambio (ríe) cachai... por qué no podemos decir eso...

C.: Y desde ahí a ti qué discursos te parecen más “bien” o válidos, en el sentido de que estos tienen más espacio, que no caen en la victimización o repetición... con cuáles estás de acuerdo finalmente.

E.: Con qué estoy de acuerdo, estoy de acuerdo con... con... con... con todo lo otro que no es victimización, que es entender, ayudarnos, no criticarnos, no juzgar la posición de la otra... ehh, dar oportunidades cachai, ehh no sé po’, en esta misma pega en la que estoy yo he escuchado, de otras mujeres, más heavy, decir que lo digan otras mujeres decir por ejemplo: “no es que tiene un hijo chico que puede ser medio cacho” ... a mi me parece eso terrible que una mujer lo diga cachai, porque para mí las capacidades profesionales de una mujer no están dadas por si tienen o no tienen hijos cachai, y eso no es porque yo sea mamá

ahora- ahora me importa más, siempre yo lo he sabido-, ehh y yo he escuchado mucho eso de otras mujeres, y de esas cosas yo nunca voy a estar de acuerdo, cachai. Porque yo sé que si alguien falta porque su hijo está enfermo, no es porque quiere, o porque es floja y está limándose las uñas cachai, no. Es porque de verdá' tiene que hacer algo que nadie más puede hacer por ella... y es labor de todos entender eso. Sí porque si nosotros no le damos el espacio a esa mujer, puta qué niños vamos a tener para el futuro cachai

C.: Y notas diferencias desde ahí en el discurso de las estudiantes, versus el discurso de otras profesionales que trabajan en la institución... no sé po' estoy pensando, a mí me han llegado muchos relatos a propósito de las prácticas clínicas, por ejemplo en carreras que son mucho más feminizadas, me pregunto cómo o en qué lo has visto ahí, qué opinay' de eso...

E.: Sí po' claro, ¡sí claro! Sólo que también es lo que pasa en Obstetricia que lo he conversado muchas veces, tantas veces... desde cosas que, que... que hay como que heavy que, que... que en carreras que uno podría decir que no debería haber, donde podría decir que las lógicas patriarcales, del maltrato no deberían estar... están presentísimas cachai, como que eso se nos olvida a veces... también las mujeres somos súper victimarias también... en muchas prácticas de maltrato, ¡estamos nosotras! Cachai, y en esas ¡nunca nos queremos hacer cargo! Cachai, el pelambre, la descalificación, el decir que la otra es puta el-el decir que es weona' es que está gord- ¡todo eso! Es del mundo femenino, los hombres no lo hacen... tanto como nosotras... el “putear a alguien” es muy de mujer. ... Yo en los hombres que conozco, casi nunca hacen alusión a eso... como desvalorizador cachai, ehhh... pero las mujeres sí lo hacen ene. el “que si es puta” el “que si es weona porque aguanta eso” osea... como por qué tenís' que venir a opinar de la vida de la otra si ni siquiera hay' conversao' con ella, cachai... y eso es muy, patriarcal cachai, muy muy muy, y está en nuestras estudiantes también. Por ejemplo, no sé recuerdo una funa que me tocó leer y cachar bien porque el funao' era hijo de una amiga... El relato de la funada era algo, que para mí es válido en que alguien dice “oye me quiero acostar contigo ehh, pero no me gustas”, o sea “me gustas, pero no para ser tu pololo” si alguien me dice eso, no creo que me esté violentando, porque no me obligó a hacer nada y yo fui porque yo quería... que yo hubiese esperado que el sintiese cosas por mí, eso ya es cosa mía... entonces yo no puedo funar, o sea, entonces de qué lo estoy funando, yo leí esa

cosa y a mí nada de las acusaciones que le hacían a él me parecían... nada malo, porque él no la obligó, le dijo... pero de ahí esta idea como “me usaste”, “sí te dije”... “es que me usaste” “¿y tú no lo usaste?”... porque a una, la usan, al revés nunca ocurre, cachai... y eso yo creo que... ojito con eso...

C.: De hecho las funas tuvieron mucha cabida con la cuarta ola, me pregunto si en la clínica también lo viste, y si fue así, en hombres y mujeres, o más en mujeres...

E.: No, creo que lo he visto más en contextos como, en contextos de, el hijo de una amiga, conversar con otra amiga que trabaja en otra universidad, no recuerdo como estudiantes... ¡ah sí uno! Cagao' de miedo, cagao' de miedo, encuentro que lo habían maltratado heavy.... Porque para mí, desde mí criterio... emm... uff... Hay miles de cosas que hacer, antes de funar a alguien. Cachai, cuando esas cosas no te funcionan, yo creo que es el último de los pasos... porque yo creo que además, de que es maltratador para- que me parece extremadamente maltratador- para, el supuesto agresor, y es como revanchismo... es como que, no sé a la gente que robó les cortáramos la mano, es de ese mismo nivel.... Que no intenta reparar algo en él, intenta castigar... no es reparat-porque la justicia tiene como un fin como reparatorio, intenta y yo sé que no funciona, hacer como cambiar a las personas cachai... como “repararlos”... y eso es súper revanchista po' es, hacerte sufrir, no intenta hacerte cambiar ... yo creo, como pensándolo en otras cosas, si es que nada funcionó, de lo otro digo, lo legal, de no sé poner la denuncia eh, y de verdá, ahí yo creo que sí... ahí yo lo podría justificar, cachai... pero como que lo que me da lata es como que se parte por eso, y al final lo otro no tiene nada, por ejemplo respecto al acoso sexual en espacios universitarios y en términos de leyes: “qué miércoles vamos a sacar si no llegan denuncias” “puede haber un protocolo precioso... pero y si no llegan denuncias”... cachai, cómo vamos a visibilizar si no llegan denuncias, sabemos que denunciar en cualquier delito no es lo que la gente más hace, o sea te entran a robar y no es, como lo que tú más pensay', no pensay', “no que lata no voy a ir si no voy a conseguir na'”, cachai... pero también ¡yo sé! Que así no cambiamos las cosas po', cachai... como por mi comodidad que piensa en mí no más, “ay voy a ir a perder el tiempo y no voy a conseguir ná” no piensa en que el que yo haga la denuncia a los pacos o sea lo que sea, ya tiene cierto movimiento, y que uno más lo otro, y más otro van a ser algo, cachai. Entonces por eso yo creo que, siempre primero, debería uno... eh, tratar

de...ocupar como, las otras instancias, cachai... que son las que están hechas para eso, una funa es sólo revanchismo pa' mi...

C.: Tiene muchos matices...

E.: Sólo lo puedo entender, ni siquiera justificar en el contexto, de que nada de lo otro funcionó. Estoy pensando como en dónde nacen las funas en otros lugares y en las violaciones de derechos humanos cachai... eh, eh, en el sentido de la impunidad, cachai... en ese contexto,... Puta, igual me cuestiona... igual me cuestiona... no sé si es un contenido que yo compartiría por ejemplo.... Porque yo pienso no sé po, me acuerdo, conocer a alguien que, su papá aparecía en una lista de médicos vinculados a la dictadura. Su papá, buen médico y buena gente y nada... era heavy, cachai'... porque como que eso le afect-no sólo te estay' atentando a ese ser humano, cachai... sino a su contexto, y además en esa lista lo que me parecía súper mal cuando yo lo leí... es que aparecía la dirección de la casa donde él vivía, con sus hijos... por más que él haya sido un concha de su madre, con sus hijos... ehh, eh, y también el teléfono de su secretaria, como de la oficina de la consulta... puta que culpa tiene esa mina que contesta el teléfono de bancarse eso... expone a todo el círculo cachai. Ahí ya, en ese contexto yo podría... entenderlo... pero estamos en un país que hay democracia, que no se nos olvide eso (ríe), no estamos en una dictadura en donde todas esas formas de lucha son medianamente válidas, cachai. Estamos en otro contexto, eh, eh... oye, hay algún mecanismo, no será el mejor pero, puta si no lo usamos nunca se va a perfeccionar cachai. Quizás no va a ser el mejor para mí...

C.: Pero podría permitir que se formen otras maneras...

E.: Va a permitir, si las personas dejáramos de pensar en mí caso, y que A MÍ se me haga justicia, y yo pensara que yo también soy un instrumento “para”, cachai... lo que va a venir en el futuro... eh, yo haría el camino largo cachai, iría a hacer la denuncia “ti, ti, ti” y no se qué cachai... (silencio) En vez de, partir por lo otro, que generalmente es mucho ruido, pero que después cuando tú hablay' con esa persona y le dices “oye no querís' hacer la denuncia, lo que pasó es heavy, bla bla bla” no lo hacen...

C.: ¿Por qué crees que no lo hacen?

E.: Yo creo que porque hay como una mirada como súper de benefici-ya. Primero, porque hay desconfianza en la justicia, heavy heavy heavy, y porque yo creo que hay como una cosa de creer que la medida esté al tiro, que sea a corto plazo. Los procesos largos, no le gustan a la gente. Todas las investigaciones dentro de la Universidad son lentas y largas... y porque, hay una cosa que hay en nosotras las personas -esto no es de feminismo-, como media revanchista cachai. Y esto lo digo porque es parte de tu investigación pero son cosas difíciles de hablar, porque tú le decís eso a una cabra y te asesina cachai -después de una conversación profunda tú lo podís conversar profundamente-, pero... pero como, como que esas cosas las personas no las tienen ni siquiera conscientes, es como “si yo sufrí yo quiero que tú sufras”... cachai... que a mí, desde la persona que soy, desde los valores que tengo... no sé si eso te va a hacer cambiar. Es lo mismo que si yo te dijera “si tú te portaste mal te voy a sacar la cresta”... no sé si el dolor físico te va a hacer cambiar... cachai, yo creo que no, y cuando yo te expongo una funa no te estoy pegando, pero te estoy haciendo mucho dolor... y no sé si eso te va a cambiar... te va a hacer decir más “weona mentirosa, está picá”

C.: ¿Podría generar más rivalidad?

E.: ¡Más rivalidad cachai! Si yo quiero que alguien entre en un proceso de cambiar, que mire pa' atrás y diga “oh si esto estuvo mal” tengo que someterlo a algo que... el que se demore el proceso, también tiene un sentido, en que las cosas así, tú no las cambias en dos segundos, tienes que reflexionar, tienen que pasarte cosas para que tú reflexiones pero esas cosas no pueden ser un... no puede ser una-una, un montón de piedras, cachai... sólo va a hacer que te esquives de ellas... y las quieras lanzar de vuelta. Porque qué pasa cuando pasa eso, los amigos de él lo van a defender, y dicen que esta weona es loca es mentirosa etc., las amigas vienen y así, escalada simétrica, escalada simétrica. No sé si cambiamos algo, no cambiamos nada.

C.: Qué loco, porque por una parte decimos que el contexto universitario es un lugar donde hay tanto espacio para el conocimiento, pero al mismo tiempo es el lugar donde se reproducen estas caídas, que son súper difíciles de mirar y que siguen manteniendo la misma lógica...

E.: O sea no sé si donde se produzcan más, porque se producen en todos lados y no es sólo acá... yo creo que, la ventaja que tenemos nosotros, es que como es un espacio de conocimiento y de reflexión, sí podemos hacer cambios... creo yo. Como que en este contexto estamos... ¡es difícil! (ríe) es de hormiguita, es de persona a persona, pero sí podís' hacer cambios cachai. La tele, las noticias no hacen eso, lo único que hacen es como "vamos, vamos vamos" cachai "enfrentense, enfrentense, enfrentense".

C.: Eso distrae la atención finalmente.

E.: Show, show, show, y entre más escándalo mejor. Pero no hay la posibilidad de hacer algo más reflexivo cachai...

C.: Oye M, y tú hoy en día podrías definirte como feminista, o te lo pregunto más ampliamente, ¿tienes alguna posición política definida desde la que tú te plantees?

E.: Sí, si yo como feminista, si me puedo... me mueve un mundo que pela mucho al feminismo -el que yo he pelado también-, en el que decirse feminista también es como, como, como sólo estar mirando a ese mundo, como el de la victimización, emmm, como que también tiene un costo social decirse feminista a veces en mi mundo de, de, en algunos contextos; porque están pensando sólo en esa cosa. Pero si yo voy a lo profundo, sí claramente, si creo que hay desigualdades que deben cambiar, que esto es el colmo cachai ehh, que, que, y que deben cambiar, que por lo menos yo espero -cacha la weá, si hasta en esto estoy atrapada-, yo aspiro, a que todas las mujeres puedan tener una vida como la mía, ya... que igual (ríe) tiene muchas cosas de machismo, cachai, pero ya si ellas pudieran tener una vida como la mía, pucha estoy pensando como en este rollo de mujer metida en el techo de cristal, yo como esto, ya estoy bien, no quiero más cachai... y no sé po' cuando empiezo a mirar investigaciones y miro la brecha salarial, es escandaloso... es escandaloso... escandaloso. Y donde más afecta, es en mujeres educadas... porque a menor educación, más iguales los ingresos, menos diferencia salarial... cuando, a mayor educación, más brecha salarial... ¡porque es el poder po'! porque cuando ya estay' llegando al poder, "no mijita, yo a usted le hice creer que iba a jugar, la eduqué para, pero a este club no va a entrar"... y ahí empezai' a ver... no ahí ya no te pegan (risa irónica), no te tratan así, pero ahí tu cachai como te vay' quedando excluida, y no sólo por el mundo de los hombres, excluida por el mundo

de las mujeres. Y de las que se dicen progre también. Son las primeras en pelar, en apuntar. Mujeres feministas me han dicho cosas horribles, cachai, por ejemplo porque mi hija es in vitro, “ay, es que hay gente que compra niños” ... compré un hijo... sí, en estricto si lo compré... sí.... Pero no sé si eso es para juzgar a alguien...

C.: Esto me hace pensar, porque me da la idea de que hablas de los fundamentos del feminismo desde las desigualdades, pero en la práctica parece que pasa algo distinto y ahí se produce una diferencia no... como cuando dices que en lo profundo sí estás de acuerdo, pero en la praxis algo pasa.

E.: Toda la razón, tú lo has dicho bien. En la praxis creo que como se baja... se pierde.... Y quizás es el único camino que haya, quizás va a ser con mucho equivocarse, pero me da lata que no tengamos consciencia que eso trae más costos, que estamos cayendo en la misma lógica, cachai... de victimizarnos, de victimizar a la otra... y no de sacarla de ahí, no de entregarle herramientas... como, como que no somos conscientes de eso, y creo que eso, eh, es algo que yo intento tener consciencia. Intento tener consciencia porque obviamente se me va.

C.: Desde tu lugar generizado, ¿cómo crees que afecta eso?

E.: Perdona no te entendí la pregunta, ¿me la podés repetir?

C.: Desde el ser mujer, ¿qué impacto crees que tiene? Lo estoy llevando ahora a tu praxis clínica, cuando estás en la relación tú a tú, cómo crees que influye tu género.

E.: Afecta como afecta cualquier variable mía que le puedas poner, ser mujer, ser blanca, tener el cuerpo que tengo, todo lo mío afecta, y está teñido eso, no puedo no... no tenerlo consciente, afecta en mi relación con pacientes hombres, mujeres, con diversidades sexuales, obvio que afecta cachai... afecta porque... (suspiro)... si yo lo pienso, yo soy representante de muchos privilegios... del único que no soy representante es de no ser hombre (ríe) de todos los otros sí, porque aun cuando soy mujer, soy mujer privilegiada... y eso no se me puede olvidar, cachai, yo siento que eso no se nos puede olvidar...ehh, de lo único que no soy, es de ser hombre. Porque de todo lo otro, de ser blanca, de tener ciertos recursos económicos, de haber tenido acceso a la educación, de todas esas cosas represento ¡todos los

privilegios!... y si puedo ser muy irritante para alguien, desde que físicamente, tengo cierto estereotipo corporal, yo me lo cuestiono eso... sobre todo cuando hablamos del body positive, yo digo “ay yo soy bien patuda de decir body positive, si peso lo que peso” si tú me miray’ yo encajo en el estereotipo, y eso, por genética, por cuea’, porque no soy tan buena pa’ comer, por lo que sea entonces es bien patúo de mi parte decir “si body positive” ¡súper fácil!, nunca he luchado con sobre peso, no sé lo que significa eso, entonces obvio soy consciente eso.

C.: ¿Te has sentido interpelada en algún momento, por alguna estudiante que refiera a esto, o has tenido una experiencia donde esa interpelación haya acontecido en el espacio terapéutico?

E.: No directamente, pero yo pienso que si

C.: Lo pienso en estas relaciones de poder que se dan en las relaciones terapéuticas.

E.: No recuerdo directamente, pero yo creo que si, yo creo que si... y tengo algún recuerdo como de, de cosas que estaba ahí velada, pero sí había harto de eso, en vínculos como con hombres, cachai... ehh, con hombres ehh, pero que no eran privilegiados por decirlo así, no por ser hombres, sino por los contextos, y como esa referencia velada a “tú no sabí”, no tenía idea” y en realidad no sé... puedo imaginarlo, pero no tengo como saberlo... cachai, puedo entenderlo, pero de verdad, de solo como imaginarlo, digo “chucha no sé, no tengo idea”. Recuerdo que a una colega de nuestro equipo una estudiante mujer se le refirió diciendo “no me gustó el servicio todo mal, más encima me toca una psicóloga cuica” (ríe) entonces ahí igual hay algo cachai, esas cosas sí están ahí... yo creo que los estudiantes, igual con los estudiantes nosotros estamos en una posición cómoda, porque somos alguien que los ayuda, entonces como los ayudamos, también esa interpelación es mucho menor que como si fuésemos su profe por ejemplo... como profe yo me he sentido más interpelada... porque estoy en una posición más como expuesta, como psicóloga, nosotros prestamos un servicio, entonces los estudiantes igual como que nos estiman cachai. Pocas veces, por eso cuando hay un reclamo nos parece raro cachai, si fuésemos profes tendríamos reclamos todos los días... porque en algún nivel estamos en un lugar como de, donde ellos como “qué bacan” cachai, hay un vínculo con nosotros.

C.: Y qué responsabilidad crees tú que implica eso, porque al estar en un lugar que también es de privilegio pienso yo, porque si existe este vínculo, esta buena onda, también los estudiantes creen más en nosotros o no, o crees que eso no se da tanto.

E.: No sí, sí, yo creo que hay que ser súper cuidadosos con lo que decimos, con las expectativas que ponemos en ellos también eh, porque sí los estudiantes creen más en nosotros cachai, y yo creo que con eso hay que ser súper cuidadosos porque me daría ene' lata ilusionar o convencer a alguien de cualquier cosa de algo que no va a suceder... o que yo sé que es difícil que suceda cachai... entonces en eso yo soy súper cuidadosa como que siempre, cualquier cosa, denuncias que hagan en la U, siempre trato de poner criterio de realidad "pucha ya estoy haciendo esto porque es importante hacerlo, porque no es sólo por ti es por los demás, te felicito que lo estoy haciendo, pero acá igual la tenís' difícil cachai" emmm con una estudiante recuerdo haber conversado cosas así tipo "ya a ver, acá cual es tu mayor expectativa, qué es lo que tenemos que conseguir" ella dice "que pase un mal rato" "ya que pase un mal rato" y conversando más profundamente dice "y que en el proceso reflexione, y que la justicia cumpla su labor que es reparatoria y que cambie" no sabemos si eso va a funcionar cachai, pero que algo del proceso, sea que -estoy pensando en ese ejemplo, pero podría ser cualquiera-, que llegue a un juicio o a un castigo para él eh, independiente de que llegue o no, que el proceso sea reparatorio, aunque no llegue nunca a un castigo cachai... porque tú puedes haber estado acusado de cualquier cosa, y ese mismo hecho ser reparatorio para ti... cachai, y hacerte cambiar, yo apelo a que los humanos podamos hacer eso ¡por favor! Que no tengamos que ser sólo castigados cachai...

C.: Devolverle al otro la posibilidad de ejercer su agencia...

E.: Sí, porque yo creo que ese es el sentido real de la Justicia, no el revanchismo... es que la persona reflexione y cambie por la cresta, cachai... y no va a cambiar si yo sólo la maltrato, sólo la voy a enrabiar y se va a vengar de mí, qué les pasa a los presos de la cárcel, la pasan como el pico... y qué salen, enrabiados, odiando más al mundo... cachai, no hicimos, no conseguimos, o sea por qué los países desarrollados tienen mejores-mayores tasas de reinserción social, porque tienen cárceles de mejor calidad, donde yo puedo educar al otro... puedo que el proceso sea... que yo te privé de libertad, pero nada que atenta con tu dignidad de ser humano cachai... entonces si lo pensamos, el movimiento feminista no sólo tiene que

hacer algo para cambiar a las mujeres, sino también para cambiarlos a ellos, porque no podemos... hacer nada sin ellos.... Porque de verdad hay gente que reproduce estas lógicas sin conciencia de que está maltratando... pucha y no de malo sino porque puta nadie le enseñó... a veces con genuinas intenciones, se te desvaloriza cachai...

C.: Y desde ahí, ¿cómo tomas decisiones clínicas? Con ello me refiero también desde qué marco teórico te planteas, y cuáles son tus entradas ante motivos de consultas relacionados a estas temáticas...

E.: Marco teórico yo soy constructivista y lo que intento, lo que intento porque no siempre me resulta, es ser bien consciente de lo que digo cachai, y poner esa reflexión y trabajar esa reflexión en el otro.

C.: ¿Me podrías contar algún caso? O algo que recuerdes que haya tenido esta variable de género instalada también...

E.: Te podría contar el que mencioné, otros pares... emmm, yo creo que en todos está, soy mujer y en todo está, o con hombres, pero así como específico... por ejemplo el que mencionaba, el empezar a entender que, y ahí cuando tú empezai' a meterte fino en el dolor del otro, por ejemplo de empiezan a aparecer cosas... que no te aparecen al principio que son súper bonitas de ver. Por ejemplo, en esa persona, aparecía “ya, pongámonos en esa situación, y tú lo ves, ahí pasando un mal rato, en esa persona empieza a aparecer eso”... “igual me da culpa por él”... cachai, “igual me da culpa, porque le estoy haciendo un mal, y... puta uno no quisiera hacer eso, cuando ya está ahí la cuestión, por pasar. Y claro, ahí cómo lo reformulay’, desde este otro lugar “no po’, mira quizás no es justamente lo que tiene que pasar” “por qué estay’ pensando que hacerle eso es un mal, quizás es hacerle un bien, es darle la posibilidad de que se cuestione esto”... por ejemplo si yo abuso y maltrato toda mi vida y nunca tengo nada, nunca el mundo me da la posibilidad de cuestionarme, nunca nadie me dice “esto está mal”, entonces ¿cómo voy a cambiar?... cachai... y también puede ser bueno eso para un ser humano...

C.: ¿Haces algo distinto cuando haces ese proceso reflexivo? Me refiero no sé, hasta la disposición del espacio, qué sientes también en ese momento, cuáles son tus registros para tomar decisiones.

E.: Cuáles son mis registros, es... a mi la palabra que me resuena por ejemplo en esos contextos es... es como estar consciente, ser compasivo con el otro, mi registro te lo podría decir emocional es como, me afecto emocionalmente, me dejo afectar emocionalmente, eh, eh, eh, por supuesto que valido la emoción del otro, y la trato de entender, trato de mostrar, de que salga de emoción porque yo no quiero que esa persona se quede con culpa por hacer esto... es muy malo para ella quedarse con culpa, porque eso es desde el revanchismo, yo creo que eso te genera cuando tú haces el revanchismo, te genera culpa, por eso me parece muy mala la funa, sólo lo mencioné desde el lado del funado, la funadora por decirlo así o los funadores, es muy malo porque yo creo que, en algún momento eso te cae y te sentís mal... le hiciste daño a la persona, y puede ser muy peligroso porque en otros contextos o en otros países ha pasado que porque funaste a alguien esa persona se suicidó, conchetumadre... yo no quiero eso para nadie... ¿tú cachai la culpa que van a tener esas personas, después de eso?... ¡seguramente el otro se suicidó por otras cosas también! Pero como eso, los hechos fueron así, quedan así, yo creo que alguien que se suicida no es sólo por eso... es como, -voy a decir algo súper impopular-, pero yo creo que esta niña la Antonia, que se suicidó a propósito del abuso, es mentira que se suicidó por eso... se suicidó por otras cosas, donde el abuso fue la gota que rebalsó el vaso... cachai, a ella le pasaban más cosas, que la prensa, quiere minimizar, y es más potente... puta, es usado como un argumento para condenar al agresor a 40 años de cárcel que arriesga... que parece que tenía otras víctimas y todo. Que yo creo que ya este proceso ya es la oportunidad de reparar, mira puede no, puede que no, pero si nosotros lo viviéramos con menos linchamiento... quizás sería más reparador.

C.: Es como si estuviéramos todas, todos y todes reclutados a ejercer violencia en esto que intentamos cuidar.

E.: Es heavy como todo lo que vemos de esto es sólo violencia, y creo que mi violencia es más válida, o mi agresión es más válida... entonces no todo va a ser delito, puede no parecerte bien, pero no necesariamente es delito.

C.: Qué interesante porque parte de tu trabajo es analizar los discursos que hay detrás de las decisiones que se toman, porque también te lo podría preguntar así, ¿con qué estás trabajando?

E.: Con puros discursos, porque las acciones de las personas, son como lo de afuera, lo que se ve, lo concreto, el primer acceso que puedes tener a un otro, esas acciones te muestran mucho en la coherencia en que está, pero de esa coherencia pueden haber muchas cosas detrás, y creo que es súper importante leerlas y mirarlas cachai... porque así tú podís' hacer una reflexión sobre esto, pero sólo podemos tener esta conversación creo yo, cuando alguien no está desde la cosa panfletaria... en cualquier contexto, porque esto pasa en cualquier cosa, porque esto pasa por ejemplo en cosas políticas, si estamos sólo en la cosa panfletaria de repetir el eslogan de la marcha, que vende caleta y sale ene' en la tele, no podís' hacer una reflexión porque estay' como agarrada de ahí... entonces cuando las personas se atreven a soltar esos eslogan, pueden reflexionar y pueden aparecer otras cosas mucho mejores, mucho más aliviadoras.... Que solo eso.

C.: Y cuando llegan con esos discursos a la clínica, qué haces, qué sientes

M.: Pucha lo intento lo intento, no siempre me resulta, muchas sí, y otras no, porque también creo que es una cosa del momento cachai

C.: ¿lo interpelas, hipotetizas, ¿qué forma ocupas?

E.: Mmm, yo creo que voy con calma y con cuidado, voy mostrando, voy ampliando contexto-cómo lo hago en lo concreto, no sólo en pareja sino en familia... yo creo que la victimización es un lugar horrible para cualquier ser humano, nadie debería quedarse ahí nunca, sólo le quita poder, y no quiero eso para nadie, entonces desde ahí amplío el contexto, a entender al otro, a mirar, a ver qué estaba pasando además qué estaba sucediendo ahí, que esa persona la única opción de todo el repertorio conductual quizás era esa cachai... a darle otra explicación más aliviadora a la cosa cachai... porque por ejemplo en una relación de “ah él es tóxico y tú eres víctima” eh eh ya, terminaste, pero tú queday' con la sensación de permanencia de daño... en vez de pensar “oye, ya terminó”... por qué yo creo que tengo que seguir dañada, por él, quizás tengo algún daño, dolor que trabajar. Y es heavy que los movimientos contra el abuso hacen eso... cosifican a las víctimas, las hacen ver defectuosas... cachai. Como pensar lo que pasaba con una chica que fue violada o abusada sexualmente, como que eso “le cagó la vida”... eso es algo malo que pasó, como muchas cosas malas que van a pasar, es una partecita de su vida, un evento malo que pasó que duró

cierta cantidad de tiempo... y que no tiene permanencia el día de hoy, y creo que eso es súper importante, pero hay que hacerlo con mucho cuidado, porque es un discurso, tienes que pelear con un discurso social dominante que es “la víctima quedó dañada y es irreparable”, “y el abuso sexual es irreparable para toda la vida” y pelear con ese discurso, porque hay tanto profesional que lo avala... hay que ir con mucho cuidado... y no digo que el abuso sexual no dañe o produzca cosas, porque me han juzgado mucho por supuestamente yo creer que avalo la violencia, y no es así, pero creer que eso tiene un daño permanente, es parte del problema.

C.: O sea ya el hecho de tener que, recalcar que no se está a favor de la violencia -pero que hay que tener estos cuidados-, ya habla de lo complejo del asunto.

E.: ¡es que hay que tener cuidado cachai! Hay que tener cuidado, porque para poder cambiar, tenís' que meterte a hablar de cosas que tenís' que entrar cuidadosa, que si tú las visualizas de forma súper directa, generas ronchas, como una colega profe que conozco, en un focus group que tuvimos con estudiantes... yo no me atrevo a ser así, por como soy, porque le temo a los conflictos, me meto pero por al ladito... le doy una vuelta laaaarga, cachai, pero gente directa genera ronchas, pelambres, y es un costo para su vida eso.

C.: Lo interesante de eso es que se genera un pensamiento crítico que es a lo que apela finalmente el espacio universitario de poder decir, y cuestionarnos finalmente todo esto que vengo pensando a propósito de una relación profe estudiante, o terapeuta y consultante.

E.: Claro, bueno esta es mi forma, cada uno lo podrá hacer como quiere, yo soy cuidadosa, pero quizás me equivoco siendo cuidadosa, pero lo soy porque me sale más fácil a mi, desde quien soy y too', pero sí se puede hacer, y yo creo que lo importante acá... porque nosotros apelamos harto a los espacios reflexivos... más que decir la palabra espacios reflexivos, hay que generar los espacios reflexivos (ríe) y cómo se genera, mostrando otros puntos de vista.

C.: Claro y ahí apelar al lenguaje como constructor de nuevas conversaciones

E.: Sí, y puta hay que ser creativo también pa' esto... y es como, si yo te lo puedo decir en mi cabeza en cómo lo veo, es como que, hay que estar muy atenta a lo que vay' a decir, que eso no vaya a ser rechazado, pero que sea potente y que entre, cachai. Tengo que decirte algo

que no me rechaces, que me escuches, porque en estas cosas, ¡no me escuchas muchas veces! Estás tan metida en tu discurso que no me escuchas, entonces tengo que decirte algo que, que pueda entrar

C.: Que perturbe un poco el sistema (ríe)

E.: Que perturbe, pero puta que entre por alguna parte porque si yo te tiro algo muy heavy que no me lo vas a escuchar y me lo vas a tirar pa' afuera tengo que lograr que me pongas atención... y para eso tengo que estar muy en la conversación con el otro, muy en algo de, no tan de cabeza, si bien estoy haciendo una cosa reflexiva, es muy en el estar aquí y ahora, cachai... es como, tiene una cosa como, para mi de... de muy presente, de estar muy en presente con los estudiantes, y en realidad con cualquiera que se trate de cosas importantes. Cuando estoy en esa mi cabeza está buscando las palabras correctas... ehh, para decir lo que quiero decir que me permita entrar, a conversar contigo y mostrarte algo distinto sin que tú me lo rechaces... a veces me la rechazay' porque por más que yo trate no todo lo podré adivinar, si me lo rechazas, tengo que ser lo suficientemente abierta para no eh, picarme con tu rechazo... y eso es súper peluo' porque una a veces se pica (ríe) yo creo que todo eso yo lo he podido hacer... porque... he aprendido a hacer psicoterapia y el trabajo psicoterapéutico te sirve caleta pa' eso... cachai. Y eso te sirve pal' trabajo psicoterapéutico pero para trabajar con cualquier ser humano... eso es bacán, es súper bueno, pero, pero, es porque yo he aprendido a estar consciente de esas cosas cachai...y es peluo', me equivoco mucho obvio,

C.: Es poder ir transitando en lo que te pasa, y lo que puedes llegar a hacer, y las posibilidades con la otra persona...

E.: Sí, y como ir mostrando... ir viendo... o por qué si, por qué no, como no caer en esas cosas malas, de revanchismo y too'...

C.: Qué importante lo que dices. Solamente para cerrar preguntarte si es que hay algo más que te gustaría agregar a esta conversación...

E.: No, creo que oye Carola me ha encantado conversar, te lo agradezco porque siempre conversar y participar de una entrevista de estas es una oportunidad para uno, uno dice "ya lo voy a hacer por un favor" pero como que también el pensar te hace ver cosas que

habitualmente pasan por el día y no las profundizai', pero cuando las conversai' con otro aparecen y empiezan a hacerse realidad.

ENTREVISTA 3:

Primero que todo, agradecerte por esta instancia, te agradezco mucho que me hayas permitido poder entrevistarte, emm, y con ello poder conocer mejor, eeh, cuál es tu forma de trabajar, eh, enmarcada en esta tesis que estoy realizando, que es *género y psicoterapia, un estudio discursivo de las y los terapeutas que trabajan en contextos universitarios*.

Entonces, desde este contexto, mi primera pregunta es **si a propósito de los movimientos señalados, que mencioné recién -o quizás otro que yo no haya señalado-, si es que hay alguno que tu consideres importante para la configuración de nuestras sociedades actuales.**

E.: Uff, qué pregunta no, yo creo que ahí entran muchas variables con respecto a este tema, yo creo que principalmente, bajo mi parecer, no hay una como más importante que la otra ¿no?, Como... cada una tiene sus causas, cada una tiene sus em... verdades, o cada una tiene sus motivos, pero creo que más allá de algo puntual es esto sostenido que ha venido pasando, eh, estoy pensando como desde la marcha pingüina... como, emm... que tiene que ver con este malestar ¿no? Este malestar que... que es puramente emocional, eso es también algo que me he dado cuenta como, la rabia desde ahí es muy muy movilizadora de, de poder expresarse y sobre todo eso parcha mucho el tema de las causas... más allá del trasfondo eh, que por supuesto es súper válido por cada una, es emm la forma, cachai, si yo siento que es la forma emm... había un discurso como de soltar todo aquello que sosteníamos por mucho tiempo, como... como estas equidades sociales emm, ni hablar del patriarcado emm, ni hablar de los movimientos indígenas, em... hay un malestar generalizado que, que se rompió con todas estas causas y... y es súper saludable, esa es una de las cosas que más ha pasado, cómo hemos construido comunidad a partir de eso, como encontrándonos en esto, esto no era individual, era más bien colectivo, cachai como... era... son movimientos sociales con causas super, nobles y súper en común, cachai entonces desde ahí, emm, por supuesto que pega po, obviamente uno no puede ser indiferente ante lo que está pasando afuera, eh... yo creo que toda esta escuela un poquito ortodoxa e individualista se derrumbó por completo, ya no es como... yo psicoterapeuta con mi paciente en un espacio cuadrado porque... traspasa, cachai entonces ha abierto todo esto, como empezar a deconstruir desde nuestros propios espacios, toda esta mirada e instalarla también cachai, como... no eres solamente una persona, con

valores, con familia, sino también estás inmerso en una sociedad que está requiriendo cambios, que está soltando muchas lealtades, cachai, emm, así que desde ahí me parece súper interesante lo que está pasando.

C.: Oye... tú mencionas hartos movimientos ehh, que me da la sensación de que, ehh consideras importantes ehh, me pregunto de qué forma crees que ha impactado en... en esta configuración, en estos cambios que tú mencionas em... cuáles han sido las maneras que quizás tú distingues en eso.

E.: A ver, si lo llevo a la parte que me corresponde que es la psicoterapia, como en el día a día, yo creo que hay un mayor grado de consciencia de lo que está pasando, em... como te decía anteriormente esto un poquito individualista ya quedó un poco al margen... aunque mucha gente trata de sostenerlo por todas partes, estas cúpulas un poquito más neoliberales... emm... pero en el día a día hay harta rebelión contra eso pero... entendida como desde una muy buena causa cachai, como de, de verdad esto me hace ruido esto me inquieta, y cuando hay otras personas que lo pueden decir que lo pueden hablar, también aparece como esa sensación de no estoy solo, no estoy sola, cachai, em... y ahí conecta un poquito, mu-harto ¿no?, con tu tesis, con el tema de género.... Antes las mujeres por lo general, ehh, había un espacio que... que es sólo guardar, guardar, guardar, ¿no? Como un poquito como el soporte, ¿no? Emmm, y eso lo he encontrado mucho en términos de género, como, esa sensación de que hoy se puede cachai, hoy puedo soltar, hoy puedo contradecir a mi papá imagínate como esa figura como autoritaria por mucho tiempo emm, o adultocéntrica cachai como, el niño o la niña no tiene básicamente qué decir ehhh, y la vuelta me parece súper sana, lo que está pasando en psicoterapia que he encontrado es que, muchas veces lo que, lo que hay ahí de fondo es un disgusto familiar cachai, como “no quiero estar acá” cachai, y es súper válido porque finalmente... a la familia no la elegí po, estoy jodido, pero a tus amigos sí.

C.: O sea por lo que tú me dices ehh, y mencionas el género presente en eso, podríamos decir que ese es un movimiento que tú crees que ha impactado en, cierta medida, o en qué medida crees que ha impactado emm, para considerarlo como parte de esa rebelión.

E.: Mm, O sea, absolutamente, yo creo que emm, en términos de lo que mencionaste con la cuarta ola del feminismo, hay un quiebre sustancial de lo que habían sido los otros

movimientos cachai, porque aquí fue mucho más dirigido, mucho más histórico finalmente ¿no? Porque... yo puedo obviamente eh, salvo el tema de em... los pueblos originarios, pero por ejemplo hidroaysén por ejemplo, el tema puntual de la educación, son momentos... pero el tema de género eh, rompió, o viene rompiendo algo que, que es no sé del siglo I cachai, es como, como desde ahí, entonces por supuesto que tiene relevancia y, tiene relevancia no solamente en lo colectivo, sino también lo que está pasando con cada una cachai emm...

C.: ¿Cómo lo has visto todo esto, en los espacios universitarios, por ejemplo?

E.: Yo creo que los espacios universitarios, hay algo que me parece fundamental, que tiene que ver con, emmm... se concentran en... similitudes, no solamente de género, sino también de edad, sino también de, de, espacio, de misma carrera cachai, como... se encuentran en un lugar común en donde pueden finalmente ahí, encontrar... personas, cachai, esto que estábamos hablando de lo individual y pasar un poquito a lo colectivo, yo creo que la universidad es un gran espacio cachai, como... desde ahí. Que tendría que ser aprovechado mucho más, por supuesto... em, por todo esto de la pandemia como que nuevamente nos volvimos como a refugiar un poco, pero yo creo que está súper latente, cuando pase todo esto de que... se formen cosas ahí, sobre todo en temas de género.

C.: Oye y en lo que tú has visto, como quizás más en lo concreto, ¿cómo lo has visto? Eh, ¿Cómo podrías distinguir que eso se ha manifestado? Quizás no sólo desde la clínica sino también como parte de esta comunidad universitaria.

E.: Muy muy en concreto... este... mm bueno te lo comentaba anteriormente, esto de... empezar a rebelarse no, desde una buena manera eh, que tiene que ver con el hecho de emmm, cuestionar. Pensamiento crítico, aparece mucho eso ¿no?, como... esto, estaba más bien impuesto por mucho tiempo, en términos familiares como “esto es lo que había que hacer” ... y llega esta edad que es justamente la universitaria que es como un desprendimiento natural y que ahora está mucho más marcado cachai, en cuanto a lo emocional... eh no sé, emmm, de los veinti tres pacientes que estoy atendiendo, son veinte mujeres. Entonces, emmm, se ve muy graficado eso, como el soltar esos espacios, encontrar el propio, y eso por supuesto trae ansiedad, trae angustia porque...

C.: ¿A qué te refieres con soltar ese espacio y encontrar uno propio?

E.: Un poquito hacer esta transición de lo impuesto a lo que yo quiero en mi vida, cachai, porque obviamente mis discursos vienen muy amparados por lo que soy y lo que fui viviendo en mi familia cachai, es como, casi lógico que eso se te vaya pegando cachai, pero llega un punto, sobre todo en el contexto universitario donde emmm, hay una vuelta cachai, como, esto viví emmm, parece que no lo quiero mucho. Como... o, sí lo quiero, pero hay cosas que necesito propias cachai, em... y ahí entra el feminismo con todo, como esos espacios de poder, esos espacios de equidad, esos espacios de soltar el patriarcado ehh... sea tu papá o sea quien sea cachai, yo creo que eso es lo concreto que se ve en el día a día.

C.: Y en las relaciones entre quizás, las personas que conforman estos espacios, tanto estudiante, em, relaciones de estudiantes con docentes ehh, has notado quizás algo de este movimiento, ¿manifestado? Que tú puedas sentir, o decir que es distinto ¿quizás? ¿y que hace una diferencia?

E.: Yo creo que hay mucha más emm, conciencia de lo que está ocurriendo, emm... no se por ejemplo hemos tenido algunas jornadas que tienen que ver con ehhh, el desgaste, ¿no?, ehh propio de los internados, por ejemplo. Y que por supuesto que se concentra hacia el término de género porque emm, son más bien internados relacionados con las carreras de salud, obstetricia, enfermería, en donde está muy arraigado como esto, como... emm, roles, que tienen que ejercer, como la obediencia, como la pulcritud que se yo... ehh... y lo que he visto es que ahí, en términos de relaciones ehh.. hay un quiebre po, sabí que ok, esa fue tú vida (ahí), pero yo quiero hacer otra, como... como, mucho más alerta a si esto me está haciendo bien pa' mi salud mental, mucho más alerta de si esto ehhh, me está perjudicando en algo más allá de si paso un ramo o no, o paso un internado o no, cachai, como... en ese sentido lo he notado harto cachai, en ese tipo de relaciones.

C.: Y esto, esto que tú mencionas eh... ¿A qué tipo de problemática o demandas crees que están asociadas respecto de los espacios universitarios? Cuando digo esto, me refiero a que, si existe una respuesta, que finalmente es un movimiento, como una manifestación como lo ha sido el movimiento feminista, ¿Cuál crees tú que es la demanda o el problema que lo antecede?

E.: O sea, claramente el problema que lo antecede es el patriarcado. O sea, está instalado un modelo, que parte desde ahí ¿no?... en lo político, en lo social, eh... el modelo actual chileno que es neoliberal te lleva pa' allá, cachai, como a sostener todo esto que se ha venido perpetuando en el tiempo, por mucho mucho tiempo, valga la redundancia, entonces, eso lo antecede claramente cachai, como, desde ahí me parece que todo lo que está sucediendo en cuanto a soltar ese espacio, ehh... está sucediendo. Emm, y eso me parece súper bueno, en términos de cómo trabajar, qué hacer, emm... cómo se construye la relación también desde psicoterapeuta a paciente emm, se explaya por todos lados.

C.: Claro, una de las grandes problemáticas y que se ha instalado en estos espacios tiene que ver con la educación no sexista, entonces, preguntarte em, también, qué opinas de eso... qué piensas sobre la posibilidad de que se armen nuevas mallas, currículums, que apunten a una educación que no sea sexista y libre de discriminación. Qué efectos crees que podría tener, o podría ya estar teniendo ya en el presente.

E.: Sí, por supuesto, obviamente con todo esto que te estoy comentando emmm, cae de cajón lo que sigue ¿no? Como en cuanto a temas de discriminación, en cuanto a temas de poder, en cuanto a temas de género emm... surge a partir de esa rabia acumulada, pero fíjate en lo que va, cachai, como... emm... todo lo que se ha conseguido, o, poco de todo lo que debiese ser conseguido, está pasando y tendría que seguir pasando cachai, emm... en cuanto a la educación no sexista como que es un escaño más de lo que debería estar sucediendo cachai, como... ehh... ... que nos lleva a todo esto ¿no?, deconstruir todo lo que ha estado como instalado, como norma, como espacio, y que esté presente, por supuesto que yo creo que ahí gran parte de esa responsabilidad es mantener esto, como que no... no quede solamente como en “esta cuestión no prendió” cachai (risa) y que, y que sí se mantenga, que sí sea consistente, yo creo que ya está instalado completamente pero siempre estar alerta a lo que vaya sucediendo porque, porque desde los estamentos de poder es fácil decir como “si vamos a hacer todo esto” y después no pasa nada cachai. Ahora, si llegase a pasar y que, qué bueno que esté pasando, por supuesto que va a traer puros efectos positivos... o sea, en cuanto a... a ese rol a... a ese espacio, ya es ganado completamente, a comparación a nada que había anteriormente cachai, emm... yo creo que en eso pega hartito.

C.: Y desde tu posición en, en este espacio universitario, ehh, desde la salud mental, estas problemáticas, que no necesariamente sólo es lo que mencioné respecto a la educación sexista sino todas las que tú quieras nombrar, ¿en dónde lo has visto?, ¿me podrías dar un ejemplo?

E.: Yo creo que todas se engloban bajo el concepto de discriminación, o sea eso es como muy ehh claro, no cierto, siempre tenemos asociado el tema de la discriminación un poquito más con lo que nos han dicho que es discriminación, cachai, como más tangible no, pero...

C.: Cuando dices más tangible ¿qué es más tangible para ti?

E.: O sea, estoy pensando en... racismo, clasismo, cachai que es como mucho más como... como que lo notai' de inmediato, ¿no? Pero hay otros tipos de discriminación que tienen que ver con las formas de poder simbólico, que pasan mucho más camuflado, y ahí hablo del tema de género, ahí hablo como de, la educación sexista cachai, ahí hablo con respecto ah... justamente estos espacios patriarcales y que han estado súper instalados cachai, entonces eso ha sido más simbólico emm... pero está cachai, y es una forma de discriminación.

C.: ¿Me podrías contar alguna experiencia o algún ejemplo, que hayas experimentado en el último tiempo?

E.: Si poh', obviamente, ejemplos se multiplican yo creo con respecto a... a los temas de género, emmm...

C.: ¿A esto más simbólico que mencionaste por ejemplo?

E.: Sí, absolutamente, por ejemplo en términos de práctica, que sucede mucho, me llegan muchas consultas con respecto a por qué a un hombre no le piden esto y a la mujer sí le piden esto, cachai y como eso conlleva mucha más ansiedad, porque te hace estar mucho más alerta, porque te hace estar como siempre preparada para cualquier cosa en función de un hombre que quizás tal vez no tiene esa misma alerta en el día a día, y eso es súper simbólico... con el grado que viven, emm, hombres y mujeres estando en un mismo trabajo por ejemplo cachai, porque pareciera que hacen lo mismo, que tienen el mismo horario, que tienen la misma colación, pero fijate en esa carga, tú estás con mucha más ansiedad que yo...

trabajando. Porque la pregunta va a ir directamente hacia ti, cachai, entonces es como... que son obviamente detalles cachai, pero fíjate cómo eso se perpetúa en el tiempo, cachai.

C.: Y esto lo has notado más en mujeres? ¿O que esta diferencia simbólica, aparece también en hombres?

E.: A ver, si lo llevamos a términos de porcentaje, debe ser 90-10, o sea no es como una cuestión como que esté equiparada, bajo ningún caso. Por supuesto que con pacientes que he tenido, hombres, emm... yo creo que lo que más pega tiene que ver con la exigencia. Como esto de “debes ser esto” finalmente como ese rol en la vida cachai, como macho proveedor que tiene que ser como el exitoso, y ahí aparecen muchas veces como todo esto no, si no lo logro, o si no cumpla las expectativas de la otra persona, fracaso y con esa carga súper gigante cachai, emmm, pero claramente el 90% tiene que ver con temas de mujeres, relaciones de mujer, esto mismo que te estoy comentando eh, las cargas salariales, las cargas de responsabilidades, las cargas de roles, las cargas de... infinitas, cachai emmm... las mismas expectativas también, cachai, eres mujer, tienes que cumplir estos estándares cachai, dentro de esta familia... y si estay' fuera de eso, vuelve la angustia, vuelve la ansiedad, la culpa, sobre todo la culpa. Y mucha culpa de “quiero hacerlo, está pasando, pero... vivo con estas personas”... y esa barrera es súper difícil de romper, y una de las cosas que más trato en psicoterapia, que es como de derrumbar esas cadenas, así que eso... no se si te respondí.

C.: Sí claro, súper interesante lo que mencionas, de hecho con lo que me cuentas podríamos decir que el espacio universitario entonces constituye un lugar súper fértil para la aparición de estas demandas... entonces desde ahí me gustaría dar paso a otra temática que tiene relación con lo que hemos estado conversando y que responde al posicionamiento que podamos tener en este caso, como agentes de salud mental. Entendiendo que el posicionamiento es aquel lugar en dónde yo miro, donde observo los fenómenos sociales... Me gustaría preguntarte, si identificas algún eje o demanda - de lo que hemos estado conversando-, que te haga sentido, y cuál es tu postura al respecto.

E.: O sea yo siento que toda persona nunca es neutral, o sea se posiciona desde algún lado, querámoslo o no eh... yo creo que, quien más siente que no eh... ya está posicionado,

cachai y está como súper claro desde dónde porque sostiene algo, que ha venido ocurriendo en el tiempo... entonces por supuesto que desde ahí estoy totalmente influenciado por creencias, valores, roles políticos, roles de ciudadano, roles de género también, etcétera, etcétera, entonces absolutamente empatizo, comprendo y... me añadido a eso, yo creo que sería muy ciego si no lo veo desde lo que está pasando, emm...

C.: Cuéntame más de esos aspectos que mencionas, lugar familiar, de trabajo... cómo eso ha ido conformando esta posición y tu experiencia.

E.: Si po', obviamente uno viene desde familias que tienen valores, que tienen principios que... que atraviesan todo esto o sea, nadie es ajeno a eso emmm... y por supuesto me he influenciado mucho desde ahí, ¿no? Emmm... desde la equidad, desde la justicia, desde aspectos que nos estaban pasando en Chile por lo menos, desde este lado de la región, donde había mucha diferencia... mucha diferencia en términos políticos, sociales, culturales, emm, entonces claramente recojo ese guante y lo llevo por supuesto a todos los movimientos que han estado pasando hoy en día, cachai, o sea, donde más se vislumbra la equidad en términos de patriarcado, en términos de roles de género... entonces, está muy atravesado por eso y, por cierto que hoy en día sería ciego si no dijera que, eso está puesto súper claramente en mi psicoterapia. Como, reivindicar esos espacios, empoderar, deconstruir, emmm, creo que una de las cosas que más me caracterizan en ese sentido es más allá de hacer cosas, es soltar cosas cachai, como... y eso por supuesto influenciado por, por lo que soy.

C.: Cuando dices “cosas”, ¿a qué cosas te refieres?

E.: Estoy pensando en... mira, desde – y aquí hay algo que siempre me ha hecho mucho sentido-. Este... una de las cosas que más veo que resulta en psicoterapia, tiene que ver cuando uno suelta lealtades, cuando uno puede separarse emocionalmente de lo que ha venido impuesto. Ese suceso en particular, es muy liberador... y cuando algo es liberador, posupuesto que duele, por supuesto que angustia porque es un camino totalmente nuevo, eh... pero ya empezai' a formarte tú, cachai. Entonces, ese tipo de sutilezas, es lo que está presente. Qué otras cosas también... por ejemplo, eh... los discursos, emmm, una de las cosas que más se repite también es... esta repetición del discurso predominante, es como “yo no puedo hacer esto” “yo no puedo hacer esto otro” “yo no puedo como, digamos, rebelarme

contra esto” “no puedo soltar mis emociones, cualesquiera que sean” emmm porque hay una invalidación de inmediato de eso.

C.: Desde tu lugar social, como individuo que se ha conformado en esta construcción de distintos sucesos históricos, ¿cómo definirías hoy tu posición?

E.: Uff, yo creo que, emmm, yo creo que mi pensamiento hoy, valga la redundancia o mi posición, es desde el pensamiento crítico, eh... el cuestionamiento pa' mí es una carta y un arma que tiene que estar presente en todo momento. Emm... creo que desde el pensamiento crítico, desde el cuestionamiento... emmm, está mi mayor posicionamiento con respecto a la psicoterapia, con respecto a todo esto que está pasando.

C.: Y el lugar ahora, en la institución... ¿cómo has trasladado este pensamiento crítico al contexto en el que trabajas?

E.: Primeramente con las relaciones que voy formando en términos de trabajo, también con respecto a las jornadas, por ejemplo hacemos mucho esto que tu sabes, promoción y prevención, entonces claramente es ahí que tiene que estar presente, o sea son esos lugares donde nos permiten emmm, por lo menos para mí, instalar discursos. Después puede ser tomado o no tomado, pero ya queda algo cachai, como dando vueltas... yo creo que ese rol que es más bien político, para mí tiene que estar presente en todo momento, y por sobre todo en psicoterapia, pero en contexto académico yo creo que es la jornada, yo creo que es la interacción diaria, emmm...

C.: ¿Te has encontrado con alguna tensión, o tensiones quizás, en el cómo los espacios universitarios alojan estas demandas, feministas, de cambios sociales, eh... para tu trabajo en psicoterapia?

E.: Yo creo que en mi trabajo en psicoterapia no, yo creo que desde ahí, algo que agradezco es esa libertad de que no te estén controlando básicamente lo uno hace en psicoterapia, entonces desde ahí creo que no ha influido mucho, pero sí en términos de... del día a día, en términos de cuando hacemos cosas más colectivas, eh... ahí este espacio como “te doy como este lugar como de, no sexista, no discriminatorio”, pero también me aferro mucho a lo que ha venido sosteniéndose, entonces no sé, estoy pensando por ejemplo, en el lenguaje

inclusivo por ejemplo, como que todavía hay una resistencia ahí a esos espacios, o hablar ciertos temas.

C.: Claro, porque anteriormente mencionaste, por ejemplo, las experiencias de las prácticas, mi pregunta es, cuál es tu posicionamiento respecto a esto que “llega” a consulta. Cómo lo ves, qué piensas, qué sientes también...

E.: A ver, yo creo que em... trato, en ese momento, en ese preciso momento, por supuesto emmm, tengo una postura con respecto a lo que está sucediendo, que me parece sumamente injusta, que me parece absolutamente patriarcal, ehh... super discriminatoria, pero trato de hacer una diferencia ahí, con respecto a mi posición en psicoterapia por sobre todo. Em, porque, los movimientos sirven mucho para aquello, como para expresarse, para soltar, pero los espacios de psicoterapia tienen que ser un poquito más cuidados, con respecto a eso, porque si yo sigo en esa lucha, por ejemplo, si yo digo “no sabís que, rebélate contra esta injusticia”, quema básicamente el hospital, no te va a ser muy funcional, cachai, entonces ahí bajo un poquito con respecto a mis paradigmas, por llamarlo de alguna forma, y el trabajo va enfocado mucho más transitorio, mucho más paulatino, mucho más de proceso, de cómo soltar esos espacios, y empezar a funcionar como más desde su propio bienestar cachai.

C.: Por lo que estoy entendiendo entonces, parece ser que, existe una diferencia en cómo te posicionas frente a la temática, frente a estas demandas, versus el lugar que ocupas, en este espacio universitario... que pareciese ser, por lo que me estás contando, que hay sutilezas, en el cómo trabajar eso, o desde dónde mirarlo...

E.: Es que yo creo que... en este contexto, emmm, no es funcional los extremos, porque por un lado es, hacer oídos sordos a lo que está pasando, y desentenderte completamente y por otro lado, es querer incendiarlo todo... yo creo que eso sirve más en otros espacios, yo creo que los espacios de contexto psicoterapéutico, de trabajo, emmm, hay un matiz ahí. Por supuesto el discurso está, si no podemos hacernos el loco con respecto a eso, yo creo que cada paciente que tengo, sabe perfectamente como mi posicionamiento pero, a partir de ese posicionamiento yo no puedo decir “anda, ve, y rompe todo” sino como a una bajada de cambios, a entender, a comprender, a saber por qué está pasando todo esto, de dónde viene emmm... muchas veces y esa es una de las cosas que pasa hartito en psicoterapia, es que

queremos encontrar culpables, a toda costa, y por lo general esas personas también vienen precedidas de ese contexto cachai, como que, es lo que les quedó cachai, entonces es tu responsabilidad hoy día cortar eso, pero si buscamos culpables por buscas, seguimos en la lucha. Entonces cuando yo estoy en la lucha, siempre estoy alerta, siempre estoy más ansioso, siempre estoy como en un ring.

C.: Podría estar perpetuando el problema, quizás más que resolviéndolo.

E.: Sí.

C.: Ajá. Bueno, me estuviste contando entonces qué elementos están presentes en este posicionamiento, ¿hay algo más que me quieras decir respecto de estos elementos que tu crees que configuran tu posicionamiento?

E: Sí obviamente te puedo contar algunas otras cosas con respecto a, a que estos mismos valores que te comentaba anteriormente sobre la equidad, sobre la desigualdad, sobre el género, sobre las clases, etcétera, emmm, me posicionan absolutamente desde una mirada absolutamente anti neoliberal, con respecto a todo lo que va pasando, emmm... y a partir de eso por supuesto que influye directamente cachai, como, en lo que va pasando en psicoterapia, con mis compañeros, con el trabajo con otras personas, etc, etc, y ahí hay algo súper puntual y súper interesante y que tiene que ver con el hecho de que, emmm, va a pegar e incide directamente en esta visión un poquito de estas nuevas masculinidades, por así llamarlo... emmm, porque también vengo atravesado ahí por una cultura machista entonces, también es un tema, ir soltando todo eso... pero va pa' allá, yo creo que esa es una deconstrucción diaria que nos hacemos con respecto a todo esto.

C.: Respecto a esto último que me estabas comentando, ¿cuál es tu postura con respecto a los movimientos feministas en temas de salud mental?

E.: Mi postura es que son súper necesarios, súper súper necesarios, yo creo que hoy día la perspectiva de género tiene que estar instalada en una psicoterapia, absolutamente emmm, no podemos atender a un hombre y una mujer de la misma manera, o con la misma escuela, o con la misma base, o sea ese elemento es central, tiene que estar presente en cómo miramos a esa persona, de dónde viene atravesada, con qué, con qué ha vivido en comparación al

hombre, lo mismo que te estaba comentando anteriormente, por algo son veinte mujeres las que consultan, y tres pacientes hombres entonces, desde mi posición tiene que estar absolutamente clara, al principio, casi como mandatos o encuadres de psicoterapia porque vamos a trabajar directamente con esa historia, esa historia familiar, emmm, en rol de estudiante, en rol de mujer, rol de hija, rol de hermana emmm... si no abro ese espacio me quedo muy muy corto, yo creo que absolutamente necesario hoy, que esté presente.

C.: Y respecto a la psicoterapia, dentro de los contextos universitarios... ¿distinguirías temáticas, o motivos de consulta que se presenten más respecto del género?

E: Sí claro.

C.: Me podrías dar algún ejemplo...

E: Sí obviamente, este... mira lo que más se repite en cuanto a términos de género, emmm... por un lado tenemos los hombres que es mucho más desde la presión, desde la exigencia, desde casi que tienes que seguir el legado familiar desde esta posición muy patriarcal por supuesto, y lo que me toca ver mucho con perspectiva de género en cuanto a las mujeres, emmm... a ver cómo lo podría decir mucho más concreto, este... mmm, todo aquello que estuvo guardado, que quiere ser como revelado cachai.

C.: ¿Por ejemplo?

E.: Emmm...

C.: Me puedes contar algún caso...

E: Sí, de hecho estoy pensando en casos particulares... este... no sé por ejemplo una chica una vez llegó y me dijo que la habían abusado, pero lo que más le había dolido fue que el papá no le creyó, entonces, desde ahí uno va viendo cómo en otra circunstancia de vida eh... eso hubiese callado, hubiese estado como "ok, si me dicen que no pasó, no pasó" pero esta chica tenía la necesidad de resolverlo, de expresarlo, de contarlo, eh... y que fue muy bien amparado por todos los movimientos que están pasando cachai, como... o sea si ella pudo, yo puedo. Por ejemplo eso, el hecho que también se repite mucho es, este... que los conflictos más bien son con el padre, porque el padre es quien recrimina esto, y la madre

viene muy influenciada por otros contextos socioculturales entonces, son madres mucho más sumisas, cachai, entonces quien tiene que ocupar ese rol, o quien quiere ocupar ese rol, es la hija. Y eso es casi como un volcán haciendo erupción, que por algún lado aparece ehh... como “tengo que soltarlo, tengo decirlo, tengo que botar todo esto que ya no me hace sentido” cachai.

C.: Y esto que tú distingues como una develación, emmm, ¿con qué crees tú que tiene que ver, a propósito de lo que ha estado pasando en el último tiempo? Voy al hecho del año 2018 cuando se produce esta ola feminista... ¿es algo que tú distinguirías a propósito del contexto político en el que estamos inmersos como sociedad? Y si es así, ¿has notado otras situaciones que respondan también a lo que pasa en las universidades?

E.: O sea sí, yo creo que el contexto desde la cuarta ola feminista como tú decías en el 2018, ha dado la posibilidad de que, primero se instale el tema, y que después haga mucho ruido, o sea, como te decía anteriormente, fíjate que esta adolescente emmm, porque son adolescentes no sé, estoy pensando, 18-19 años, este... sí se atreven. Cómo, una persona que es la mamá, que debiese hacer esto no puede... claro, la mamá no vivió eso, no vivió ese movimiento tan intenso, pero los jóvenes de hoy en día sí, entonces por supuesto que desde ahí está posicionado ahí, con ese proceso y ha influenciado absolutamente. Para bien, por supuesto. ¿La otra pregunta cuál era?

C.: Si es que distingues, a propósito de lo que me comentaste que es una develación, más situaciones en donde el género esté presente como un motivo de consulta, o que tú distingas en la conversación que da cuenta mucho de eso, como por ejemplo en esta develación... ¿en qué otros casos lo has visto?

E.: Sí por ejemplo, mira... otro aspecto que se repite es el hecho de que la mujer, este... no puede saber ciertas cosas, y eso ha sido muy intenso porque se ha creído por mucho tiempo de que no tienen que saber porque, ahí este discurso de inferioridad... “cómo que no lo va a entender, cómo que no lo va a procesar muy bien” emmm, y me ha tocado verlo mucho en mujeres, como en las hermanas menores por sobre todo, que al hermano mayor sí, y a ella no, y que se llevan por un año entonces, cómo no lo voy a entender, cómo no voy a ser parte,

pero claro, como no se es parte, se va acumulando también esa inquietud, esa rabia por mucho tiempo como... espérame yo también soy persona, entonces, en ese tipo de cosas se ve mucho, también lo que se ve hartito, tiene que ver con el día a día, con las cosas domésticas. De que a las mujeres ya está muy condicionado de que ellas son las que tienen que ayudar en la casa, y el hermano sigue jugando play, por ejemplo... entonces eso va creando rivalidades, va creando rivalidades, va creando dificultades entre hermanos, por qué a él sí, por qué yo no, emmm... los roles, los roles sobre todo con respecto al género, impactan pero de inmediato no, es como lo que te decía, ese hermano está mucho menos cargado de angustia y de ansiedad que la hermana, cachai, porque siempre tiene que estar alerta, siempre tiene que estar posicionada para "algo".

C.: Y eso cómo lo relacionarías con el lugar que ocupan estas consultantes, que son mayoritariamente mujeres, en los espacios universitarios... cómo relacionas quizás todas estas temáticas en este contexto además, en el que son personas que se están desarrollando como profesionales, qué impacto crees tú que tiene para el desarrollo de profesionales universitarias

E.: Si, ¿sabís qué? Obviamente no tengo como la estadística de cómo estaría impactando, pero sí que por supuesto que primero hay una connotación absolutamente negativa en cómo está impactando, que tiene que ver con cómo esos espacios de invalidación después perpetúan para dar una disertación (estoy inventando), por ejemplo, si yo te coarto mucho, cómo voy a tener la libertad para explayarme, para poder conversar, para hacer amigos... siempre voy a estar en una posición un poquito más de expectante, o de insegura con respecto a este contexto universitario... eso se perpetúa mucho eh, pero también lo que me he dado cuenta es que, la universidad también viene a ser ese espacio que no se tiene en el hogar, cachai. Ha sido muy como... bonito ver eso, porque, yo no puedo hacerlo en mi hogar donde más debería hacerlo... lo tengo que buscar afuera, cachai, entonces a veces no lo encuentro y a veces sí. Entonces ese es mi espacio, ese es mi lugar donde puedo hacerlo, porque por supuesto en ese espacio hay mucho más interés en común, el género mismo, la edad, qué se yo, entonces tiene como estas dos posiciones en el ámbito estudiantil. Ahora, yo creo que en términos de institución se debería hacer mucho más por eso cachai, como observar y tener ahí un espacio absoluto de cómo yo estoy educando, porque si yo te educo -bueno y ahí viene obviamente

lo de la educación sexista-, pero si yo te educo bajo estos mismos parámetros, nunca me voy a preocupar si tú tienes la misma ansiedad que el otro, entonces te voy a exigir de la misma forma, cachai, entonces yo creo que ahí son varios temas como que se extrapolan...

C.: Interesante lo que mencionas porque pareciese ser que la universidad como institución que forma profesionales, también juega un papel en esta reproducción de lógica patriarcal

E.: Sin duda.

C.: Tú mencionabas anteriormente el tema de las prácticas, cómo eso afecta las relaciones entre estudiantes y docentes emmm, ¿Qué tan recurrente crees que es la aparición de esas temáticas también, cuando llegan estudiantes a consultar por situaciones que acontecen en los espacios universitarios, que de alguna manera reflejan que se viene a demandar, que es a propósito de lo patriarcal?

E.: Bueno un poquitito lo que te estaba comentando, si yo por ejemplo, tengo un grupo de estudiantes no, y yo no tengo la capacidad de observar, que dentro de estos estudiantes hay hombres y mujeres... los voy a alinear a todos desde la misma superposición y voy a simplemente actuar frente a eso sin detenerme a... a qué ha pasado un poquito con respecto a esa vida en pos de otra. Em... entonces por supuesto que eso pega, por ejemplo, uno de los motivos de consulta que más se repite en las mujeres tiene que ver con la ansiedad, a las presentaciones, a las pruebas, a los mismos internados, porque... por esto mismo que te contaba, cuando hay mucha más alerta y mucha más ansiedad, porque siempre estoy como predispuesto a lo que tenís que hacer cachai, pero aparte nadie te lo enseña, entonces se va perpetuando y... eso es género absolutamente, o sea un hombre no llega a consultar que tiene dificultades así, o sea podría ser, pero en mucho menos escala... por una prueba por ejemplo, o sea yo creo que se da mucho más en mujeres por esto mismo.

C.: Qué interesante lo que dices... (silencio) Y desde ahí, cuáles crees... porque mencionas la exigencia como parte de un discurso dominante finalmente, ¿distingues otros discursos dominantes además de la exigencia, en estos espacios universitarios?

E.: Sí las expectativas, yo creo que las expectativas emmm, está super marcado en términos de género, es súper distinto lo que se espera de un hombre y una mujer con respecto a eso, y ahí viene un poquito ligado con el tema de la exigencia, pero por sobre todo hay una expectativa gigantesca de que estos roles se tengan que cumplir todavía, cachai, como, emm... no se estoy pensando en términos de ser estudiante, en términos de ser practicante, ser trabajador, cómo en cada una de esas aristas se espera una cosa del hombre y se espera una cosa de la mujer no cierto... con respecto a lo emocional también, en las mujeres es super como... que me he dado cuenta también... en la clínica, que es súper mal visto que ellas se rebelen ante lo que está pasando con la práctica por ejemplo, eso no lo he visto en hombres entonces ahí hay un espacio que sigue perpetuándose en el tiempo cachai.

C.: Y desde ahí, cuál es tu posición al respecto, cuando escuchas estos discursos presentes... qué es lo primero que piensas, quizás todavía no te voy a preguntar concretamente por lo que haces o cómo lo trabajas pero sí por lo que sientes en ese momento. Cuéntame más de tu experiencia sensorial de lo que te pasa en esas situaciones, qué acontece también a propósito de todo esto que pasa también con tu vida personal incluso, de tus lugares sociales... cómo se tensiona eso...

E.: O sea de partida, influye, altiro, de inmediato, tengo a mi mamá y a mi hermana que han padecido esto por mucho tiempo entonces, es... no me es ajeno, genera esa sensación de injusticia altiro no, como esa cuestión en la guata como de decir... cómo se sigue manteniendo esto, y tan camuflado no... como... igual se las ingenian para encontrar esos espacios y obviamente te provoca rabia, te provoca disgusto, como que dan ganas como de decirle quémallo todo básicamente cachai, eh... entonces en eso sensorial, por supuesto que aparece esto de que, qué injusto todo, de que sigan cambiando cosas, qué ganas de que se visualice por sobre todo, yo creo que una de las posiciones que más me coloca en eso es que se visualice, después vamos a ver la forma, el cómo, el dónde, el cuándo...

C.: Pero por ejemplo en estos discursos por los que estamos todas atravesadas, atravesados, eh.. ¿qué discursos se te aparecen a ti ahí?

E.: Varios po', por ejemplo, emmm... que es un discurso que es muy neoliberal, patriarcal, que primero tiene que ver con el individualismo, que esto es tuyo que no lo compartes, esto

te lo guardas... ese discurso viene muy instalado, como “no puedes dar el problema” así, como básicamente como que tus emociones son un problema...

C.: ¿Te pasa eso en la praxis, contigo? Como quizás que esto que te pasa desde la guata, ¿también está tensionado por esto de “guárdatelo, no lo digas”?

E.: Me pasa otra cosa, yo creo que, ser mucho más estratégico, yo creo que en algún momento de mi vida, sí lo decía, con respecto un poquito sin filtro qué se yo... pero ahora trato de colocarme en la posición que estoy, que soy psicólogo... que no soy el incitador a algo, como ehh... entonces desde ese rol trato de cuidar mucho más en términos de relaciones, en términos de lo que va pasando con la paciente, con el paciente... emmm, en cuanto más bien a entender y comprender la problemática, y desde ahí hacer cosas, no negándolas por supuesto.

C.: Sígueme contando tu experiencia de estar frente a estas injusticias... qué otras emociones aparecen, qué otros discursos sientes que empiezan a dialogar en ti, en esa posición.

E.: A ver, este mmmm... una de las cosas que he tratado de no involucrar tiene que ver con... emmm... la radicalización de esto, pero sí lo digo, eso está siempre presente. No sé, si alguien me menciona eso lo digo directamente “oye pero qué injusticia”, o sea, no es algo que solamente estás viendo tú, si me lo estás contando, me hace click, y ahí obviamente aparecen los discursos predominantes por mucho tiempo cachai... con respecto a los roles que tienen que ocupar las mujeres, con respecto al poder simbólico que se atraviesa ahí, con respecto a las relaciones de poder, con respecto a lo que es ser hombre y mujer en el día a día... emm... las experiencias obviamente de mi mamá, de mi hermana, todos esos discursos se van atravesando y conllevan cachai a que si bien existe rabia y existe injusticia... poner el paño frío de que yo soy psicólogo y yo estoy dirigiendo esto cachai...

C.: Y desde ahí, ¿consideras que tu género influye en los procesos que haces? Y si es así, de qué forma crees que influye...

E.: Yo creo que influye, porque obviamente nosotros somos los privilegiados, estoy hablando de los hombres, entonces ya tenemos... por lo menos yo hablo de mí, por lo menos una

consciencia de lo que no nos ha pasado a nosotros cachai, que eso es súper relevante porque nunca he estado en esa posición, entonces de inmediato te hace empatizar cómo sería... cachai, entonces... por supuesto que ahí aparece la empatía, la comprensión, uno no se imagina como estar en esa posición viviéndolo porque no lo ha vivido cachai, entonces claramente aparece como la empatía casi que como un valor fundamental atravesado por mi posición de género.

C.: Y desde ahí, desde esa posición privilegiada que tú distingues, ¿A qué aspectos crees que tienes que estar siempre pendiente, en ese proceso, en esa conversación con esa otra persona... que mayoritariamente viene desde un lugar de poder que se ha reconocido como inferior? Entonces, ¿a qué discursos también estás atento para el momento del trabajo?

E.: Claramente una de las cosas que más resguardo tiene que ver con la imposición, o sea ahí hay una línea súper delgada en lo que es una invitación a trabajar, y lo que es una imposición como “esto es lo que tienes que hacer” por ejemplo... emm... no sé, estoy pensando también en las formas de decir las cosas emmm... porque por supuesto que no tengo la experiencia vivida, entonces, los “supongo” aparecen mucho, que me de ejemplos aparece mucho, para que me de la noción completa y no quedarme con una idea simplemente, porque si esta estudiante me dice no sé, sufrí maltrato, y yo lo condiciono por lo que yo he vivido de maltrato, de inmediato le instalo algo que es mío cachai, entonces en esas cosas muy sutiles trato como de “explícame un poquito a que te referís con maltrato” “cómo lo estay’ viviendo, qué está pasando ahí”, trato de devolver la pelota mucho con respecto a eso, antes de yo emitir un diagnóstico, o dar una percepción, emmm... trato como que esté muy muy clarito con respecto a lo que se dice cachai.

C.: Y ¿de qué forma crees tú que tus conocimientos epistemológicos, teóricos, te han permitido entender problemáticas relacionadas al género?

E.: A ver, yo soy formado emmm... muy psicoanalistamente, entonces, ahí, hay un mundo ortodoxo muy machista no, estoy pensando en Freud obviamente, básicamente, la ansiedad era una histeria, entonces imagínate como esos discursos pegan, y siguen pegando... o sea, yo conozco ortodoxos psicoanalistas que todavía están muy en eso entonces, qué complejo

no, qué complejo como todavía estar sosteniendo algo que ya no está, y ahí por supuesto que, más allá de lo epistemológico o de lo formativo, yo creo que ha sido la experiencia, eso ha estado muy atravesado... esto mismo del pensamiento crítico, porque si yo me quedara con esa formación, repetiría exactamente los mismos patrones cachai, y ahí fue que encontré el psicoanálisis relacional, que es mucho más abierto en cuanto a eso, y ahí me hizo mucho más sentido irme por ahí, con respecto a que esto no es individual, con respecto a que esto está muy inmerso en un contexto social, cultural, relacional por supuesto... y cómo todo eso influye en las problemáticas que llegan día a día, y ahí se cruza inmediatamente en términos de género.

C.: En el último tiempo por ejemplo, desde la cuarta ola feminista que vino a instalar estas temáticas y que, ha conllevado también nuevos estudios, han aparecido también nuevos estudios, ¿te has visto en alguna situación en la que quizás tus conocimientos hayan estado limitados también desde estas nociones de género? Y si fuese así, ante situaciones distintas que quizás son nuevas para tu experiencia, ¿a qué recurre, a qué tipo de fuentes vas... cómo incorporas estas nuevas nociones de las que tú también estás atravesado?

E.: Yo creo que una de las cosas que más emmm... ha ayudado en ese proceso- porque obviamente parte desde un proceso emmm... rígido no, como psicoanalista, como “tienes que ser leal a todos estos autores” cachai, como desde la escuela de Freud, hay una especie de apertura con respecto a todo lo que está pasando afuera no, eh... así que obviamente me he empapado mucho de lecturas psicoanalistas feministas por ejemplo, hay un movimiento en argentina super grande respecto a los psicoanálisis, o a los psicoanalistas y el feminismo cachai, emmm, cómo viene a cuestionar todo esto, viene a romper pero así abruptamente todo lo conocido, por supuesto que hay cosas que se mantienen ¿no? Como en términos de historia familiar, en términos de trauma de... de relaciones que se yo que pasan en tu niñez, que eso lo rescato mucho en mi psicoterapia pero, pero todo lo demás con respecto al rol que ocupamos en el día a día no, a cómo nos vamos construyendo socialmente -por sobre todo socialmente-, ehh, hay un auge y una literatura que es súper interesante.

C.: Desde ahí me interesaría mucho preguntarte eso, porque bueno, tú también fuiste universitario (risa) estuviste viviendo en carne propia también, parte de un proceso de

lo que implica formarte como profesional. Entonces me gustaría preguntarte también qué piensas de lo que fue tu formación... en relación con lo que está aconteciendo ahora, si tienes algún posicionamiento respecto de cómo nos formamos como terapeutas, justamente a propósito de las demandas a las que nos enfrentamos, que hoy son mucho más visibles a cómo eran en años anteriores.

E.: Y de hecho, algo como respondiendo a tu pregunta, o sea, no es tan lejano, o sea yo de pre grado me titulé el 2016 entonces, yo salí con una formación muy clásica, con respecto a lo individual por sobre todo no, casi como “eres tu propio mundo y los demás son competencia”; emmm... entonces desde ahí por supuesto que no había esta formación más integral, más colectiva por llamarlo de alguna forma, este... de perspectiva de género ni hablar, no recuerdo como haber tenido en la universidad, en pregrado como alguna instancia o algún como... atíño en ninguna como, asignatura... muy como desde “esto es”... está la teoría, está la práctica pero, nunca me dijeron así como “sabes que tienes que tener cuidado en esto” o “tienes que llevarlo de esta forma” si es hombre o mujer... entonces por supuesto que ahí había mucha limitancia, que uno se lo va adquiriendo y aprendiendo con el transcurso de la vida... o a partir también de los movimientos feministas, ahí hay una ruptura de todo esto que es súper significativo para nuestro trabajo.

C.: ¿Desde ahí tú me podrías contar algún caso que te haya desafiado en esto que me estás contando? Por ejemplo, tú me estabas contando sobre lo aprendido y esto otro que acontece ahora y las formas en cómo tu has ido investigando, incorporando nuevas nociones, nuevos conocimientos, nuevos discursos incluso... ¿alguna experiencia que tú recuerdes y cómo la abordaste?

E.: A ver, algo que...

C.: O algún momento...

E.: Sí, estoy como pensando no... porque obviamente, creo que más allá de un momento, son líneas súper delgadas... son líneas delgadas, por ejemplo emmm, no sé estoy pensando x caso, donde este... tengo que trabajar individualmente, por ejemplo, sus dolores... su historia, cómo ella lo vivió, ser mujer en su familia por ejemplo. Este... esa línea es súper delgada, porque también tengo que incluir a esas personas, en el trabajo, de manera directa o

indirecta... pero esa, esa problemática no la va a resolver digamos como, en una isla como... siendo ermitaño no, yo creo que esos son los principales desafíos, tener siempre súper presente, y que vamos a trabajar una parte y que es “enloda” por así llamarlo con esta perspectiva más clásica, pero... que ehh, la otra parte, el día a día eh... roles familiares, roles académicos, todo lo que va pasando en el día a día tiene que ser construido en conjunto cachai, yo creo que esa ha sido como la principal como... ambigüedad si podría llamarse, como de siempre estar atento, como... me tengo que ir pa’ este lado, pero no puedo descuidar el otro.

C.: De hecho, ahora me gustaría preguntarte mucho más de tu praxis, de entrar en este terreno más concreto. Cuéntame cómo trabajas normalmente, como cuáles son tus líneas de abordaje, que ya me estabas contando un poco de tu posicionamiento epistemológico, teórico... todo lo que me quieras contar respecto de tu manera de abordar general, y después te pregunto más en detalle desde ahí.

E.: Okey, este mmmm... (silencio), a ver, yo creo que una de las cosas que no hago hoy en día, es casarme con una teoría por ejemplo, que eso también era muy rígido de esa parte como “si vay’ con eso tenís como que morir con eso”, yo creo que en ese sentido una de las cosas que hago de inmediato de entrada, ehh, es conocer a la persona. Más allá de la problemática o del síntoma que trae es, conocerla históricamente... como social, familiar, cultural ehh, qué rol ha ocupado en eso, cuál es el contexto histórico que viene atravesando la problemática que trae hoy, porque para mí la problemática por lo general es un síntoma de lo que está pasando, como históricamente. De inmediato siempre hago la pregunta “qué pasó en tu vida históricamente que te lleva a esto... a estar más ansiosa, a estar más insegura, a estar más angustiada, a tener crisis de pánico” “qué pasó, no es que naciste y quisiste tener crisis de pánico” cachai... se fueron dando miles de cosas, entonces cuando tengo la historia completa, eh... de cómo ha venido funcionando (y sobre todo en términos familiares), podemos ir construyendo y comprendiendo qué nos lleva a tener más ansiedad, qué nos lleva a tener que ocupar ese rol en la familia, qué nos lleva a somatizar de esa forma cachai... emmm, a partir de esa comprensión eh... la comprensión en sí misma ya es un alivio, porque muchas veces esto se genera de forma muy individual “es mi culpa, soy ansiosa porque... porque quiero ser ansiosa” como, “oye por qué mi hermano no es ansioso y yo sí” eh... “pucha yo estoy

fallada, yo soy la mala” entonces viene muy atravesado desde ahí, entonces cuando se pone un foco mucho más amplio... la paciente puede ver mucho más claramente ... “espérame, algo pasó, no es que quise ser así” Entonces cuando algo pasó, ya esa comprensión, ya alivia un montón. Emmm, por supuesto no nos podemos quedar ahí, porque si nos quedamos en la comprensión más bien “lo entendí, pero ahora qué” cachai, como “qué hago con esto, con esta información”. Y... y desde ahí aparece esto que te mostraba, que tiene que ver con la deconstrucción, con el soltar, o sea si yo siempre he tenido que ser la hija perfecta, por supuesto que eso llevado al extremo, me está haciendo mal, porque más me produce ansiedad y más me produce angustia. Entonces cuando yo suelto esos roles, vuelve el alivio con respecto a eso. Porque yo puedo ser como, preocupado, puedo ser digamos, este... como las funciones que ocupan como las hijas perfectas, como cuidadosa qué se yo, como que no hago nada malo, perfecto eso es tuyo, ganado, pero que no se vaya al extremo, o que no compatibilices eso con la oportunidad también de poder sacarse esa etiqueta de perfecta, cachai.

C.: Ah ya, o sea como me lo cuentas, o como lo estoy interpretando, la forma de deconstruir también está asociada a este cuestionar, finalmente.

E.: Sí.

C.: Cuéntame más de eso, cómo tomas decisiones finalmente en lo terapéutico, si es que algo de tu espacio cambia en ese momento, qué sientes, cómo distingues que estás interviniendo considerando todas estas variables de género.

E.: Mira hay algo por ejemplo que me pasó la semana pasada con una paciente que estoy viendo hace muy poco, que para ella era muy funcional el tema del control, como estar siempre planificando, estar siempre teniendo estos espacios de, de... de estar presente, como que no delega mucho, como... se hace muy responsable. Emm... que una de las cosas que aparecen con respecto a eso, es que eso no se ve al principio no, porque yo voy funcionando así “no sabís’ que yo soy controladora, sí sabís’ que me gusta tener el control” el tema es que, emmm, lo que visualizo yo a partir de eso es que la ansiedad por ejemplo, ya yo llego con ansiedad, sabís que estoy con mucha ansiedad no... y vislumbro que se está conectando de

inmediato con esa problemática, se la muestro, digo “ya mira, es ganado, es tuya la parte del control, pero el tema es que está siendo muy intenso”.

C.: ¿Cómo te das cuenta? ¿A qué registros recurres -tuyos-, para hacer esas intervenciones? Poniéndolo quizás en la relación con la paciente, o con el paciente, pero también contigo. Si es que hay algún aspecto que te avise como “acá hay que hacer algo”, finalmente cómo te das cuenta.

E.: Yo creo que cuando más me doy cuenta es cuando está muy sostenido, cuando ese espacio digamos que, ehh, nunca ha sido mirado como un espacio negativo, por llamarlo de alguna forma, ehh, cuando siempre se ve desde que “me gusta ser así” no, eh... ahí hay una alerta a ver espérame, te gusta ser así, pero está directamente relacionado con tu ansiedad, cachai, entonces...

C.: En ese momento, perdóname que te interrumpa, cuando dices que te haces esa pregunta como desde el “esto te parece normal (?)” eh... qué dice eso de ti finalmente, de lo que quizás ha sido tu experiencia a propósito de los cambios que en tu vida han acontecido para considerar eso un factor de intervención.

E.: Si po’, obviamente viene muy atravesado por experiencias personales...

C.: ¿En este caso por ejemplo?

E.: En este caso en particular, también con el tema del control, muy desde ahí eh... en algún momento también me vi muy así, como muy planificando cosas, como muy poniéndome yo la mochila, como muy el soporte de todos y... también ahí vino ese cuestionamiento como “y quién me está soportando a mí” cachai, como “por qué no suelto esto, qué beneficios tiene, pero también qué complicaciones conlleva” ¿Me hace estar más alerta?, si po’, y andar más alerta de inmediato significa andar más... con las emociones mucho más somatizando como con las emociones mucho más “arriba”, expectante entonces cualquier cosa que te haga soltar ese control... te va a costar. Entonces claro, en ese caso viene muy antecedido por mi historia eh... pero por lo general lo que ocurre ahí, es que más allá de si viene precedido por mi historia o no, es que la interpretación aparece ahí como una herramienta muy muy válida “¿te hace sentido esto?” “Y si no te hace sentido bueno, vamos por otro lado” emmm, pero la

mayoría de las veces hace sentido por esto, porque no se ve po', entonces cuando algo no se ve, es porque no lo estoy mirando básicamente, entonces cuando alguien te lo muestra es como muy aliviador.

C.: Que interesante lo que dices, y por ejemplo, en situaciones donde la problemática viene más orientada desde el contexto universitario, cuando quizás la queja viene más desde “lo que me pasa en la universidad” “me pasa esto con esta profe o este profe o este compañero o compañera” ¿qué decisiones tomas, y cómo lo abordas?

E.: A ver, yo creo que ahí entra esto que te comentaba delante, como... no descuidar esto que está pasando en el día a día, pero sí trabajar. Y a qué me refiero con trabajar este... comienzo inmediatamente a conectar hechos y sucesos que le hayan pasado anteriormente con respecto a la problemática actual, no tanto con la situación sino más bien con la emoción. Entonces una pregunta clave respecto a eso es si “antes también te habías sentido de esta forma”, y ahí lo que aparece, es que aparecen las otras personas, cachai emmm, que muchas veces gatillaron esto, entonces el profe, la compañera, la señora que te molestó en el internado finalmente vienen a ser estos gatillantes cachai, como... como que estaba todo quietito y alguien te lo aviva y tú de inmediato crees que ese es el problema, cachai.

C.: Y cuando vas hacia esas otras historias, que entiendo como si esta figura de madre o de padre o de hermano o hermana, aparecieron desplazadas en otras...

E.: Justamente

C.: En otras nuevas... desde ahí, ¿con qué podrías decir que estás trabajando cuando vas a mirar esto? ¿qué es lo que estás pensando?

E.: O sea, primero parto desde lo que me hace mucho más sentido en psicoterapia, como... ahí hay bases que son fundamentales en mi trabajo...

C.: No pero me refiero a cuáles el proceso que estás haciendo, ejecutando en ese momento cuando estás mirando familia, relaciones, vínculo. En el fondo, ¿qué estás haciendo en ese momento? No sé si me explico bien.

E.: Ah sí, si te explicaste perfecto. Yo creo que ampliar la mirada, o sea, esta persona no solamente es estudiante, también es hijo, hermano, también debe ser pareja, también debe ser, o sea obviamente fue niño, fue niña... eh, entonces eso de inmediato, no me quedo solamente con la edad fija en el momento fijo de lo que está pasando ahora, cachai, entonces obviamente ese proceso me lleva inmediatamente a casi esto un poquito más cuanti por así decirlo, “ok esto te pasó en esta edad, veamos si te pasó en otra edad” Quizás la situación cambió, pero la emoción es la misma.

C.: Ya, o sea, buscas patrón.

E.: Sí, absolutamente.

C.: Yendo a la trayectoria histórica también.

E.: Si, por eso parto de inmediato en eso como... o de esa suposición, no es que nació esta persona y no pudo dar una prueba... cachai, pasaron condicionantes sociales, política, de género, que te llevan a eso, cachai. Entonces si yo me quedo solamente con eso que te está molestando la profe, claro lo puedo abordar, por eso te decía que no puedo descuidar eso... pero, del 100% el 80% se lleva esto como contextual, histórico-contextual y el 20% se lleva lo que está pasando hoy en día. Por eso soy super cuidadoso también como “mira, no vamos a descuidar esto por nada del mundo, y lo vamos a hablar, lo vamos a hablar y le vamos a dar tiempo pero, necesitamos trabajar todo esto”

C.: Okey...

E.: Y lo entienden super bien, nunca se descuida, siempre lo estoy conectando, porque finalmente el problema, por ejemplo si yo tengo un problema con la profesora no se va a solucionar ehh, porque podría estar toda la vida o los cinco años de carrera esperando que la profe cambie, lo que va a solucionar eso siempre va a ser por consecuencia del trabajo, cachai y ahí tu no vas a hacer mucho, solamente vas a soltar... tus emociones que tenías ahí, lo que estabas llevando ahí, entonces cuando yo suelto eso, baja la intensidad, cachai, y la otra persona puede ser como quiera.

C.: Y en eso, ¿cómo aparecen estos discursos de género? Los instalas tú, o también estás atento a cuando quizás el o la estudiante lo menciona como quizás a propósito de no

sé... estoy pensando en un ejemplo, como alguien que está atravesando una situación compleja en la universidad pero ya ha incorporado el feminismo y quizás eso le produce un conflicto, ¿qué tanto sientes que aparece, o cómo aparece?

E.: Yo creo que aparecen de las dos formas, la forma directamente como “esto ha pasado porque me di cuenta de que estoy inmersa en una familia totalmente machista” pero también, no aparece. Emmm...

C.: ¿A cuál estás más atento?

E.: por supuesto a las que no aparecen, porque las que no aparecen, hay otro motivo de consulta dando vuelta finalmente, no es el que se trae a sesión, entonces obviamente ahí, una de las cosas que más hago tiene que ver con esto de derrumbar, pensamiento crítico, de instalar temáticas que antes no se habían mirado, no sé estoy pensando en una paciente que emmm... empezamos a hablar de esto y me decía “no sabís que, con mis papás siempre una muy buena relación, fueron cariñosos, me cuidaban, me cuidaban mucho” entonces eso se veía bien armadito, entonces si yo lo hubiese dejado aquí, perfecto cachai, pero algo no me cuadraba en eso... entonces pensaba “espérame, entonces si fue tan así, por qué te cuesta exponer” por ejemplo. Entonces claro, una de las cosas que no estaba viendo esa paciente, tenía que ver con que, habían dos formas de coartarte eso, una, tiene que ver cuando no te tomo en cuenta, que ahí obviamente diríai’ como “sabís que, mi relación con mi familia no era buena”, pero la otra es cuando te sobreprotegen mucho, porque cuando te sobreprotegen, uno cree que está bien “me cuidaron, me hicieron cariño, estuvieron presentes”, pero no había una percepción de que eso también influye en que no te dejaron explorar, en que no te dejaron caerte de la bici, en que no te dejaron embarrarte, entonces después cuando tenís que salir al mundo, jodiste. Y eso, esa como sobreprotección está muy marcada por género, como “mi niñita no puede básicamente ir a ningún lado ni caerse ni quedarse con el pololo” y te cuestiono y te coarto y te coarto cachai, maquillado por esto de que “te cuido, te amo y te protejo” Entonces eso no se ve, siempre se cree que estuvo todo bien, entonces ahí hay que estar mucho más atento eh, mostrarlo por supuesto, pero sutilmente y trabajarlo, como todo lo que aparezca como... y siempre lo digo, la psicoterapia tiene que ver con incomodarte.

C.: Y para finalizar, con esta pregunta comienzo a cerrar, ¿Cuáles son tus entradas? Como por donde entras, voy a dar un ejemplo, ¿entras desde la emoción, desde los discursos, desde las acciones?Cuál es generalmente tu entrada para instalar estas problemáticas, cuestionarlas y que se pongan en movimiento.

E.: Sí, emmm, lo que más trato de instalar es la emoción, la emoción pa' mi es fundamental porque muchas veces, por ejemplo con lo que ha tenido que ver con los movimientos feministas se entiende y se comprende, pero es súper difícil llevarlo a cabo, en el día a día, entonces ahí la parte que falta es la conexión emocional... como, no es que tenga que hacerlo porque tenga que hacerlo, lo tengo que hacer porque hay una historia atravesada por abandono, por sufrimiento, por tristeza, por angustia, por soledad. Entonces ya te muestro otra capa distinta, no te muestro "tienes que hacerlo porque salieron miles de mujeres a marchar" tienes que hacerlo, porque tu historia, tú, tú... fuiste atravesada por todo esto, y mira cómo te impactó emocionalmente. Entonces hoy día, esas emociones las evitas, o todas esas emociones no las podis' controlar, cachai... entonces pa' mi es fundamental mostrar la emoción, mostrar de inmediato... emmm, y por eso te decía como más allá de las situaciones, sino "cuándo, en qué momento sentiste esto"... "a ver espérame, sabí' que hay un problema: me sentí invalidada no solamente con mi profe, me sentí invalidada cuando quería ir a una fiesta y no me dejaron... cuando me decían que no a todo... cuando yo era la mujer y mi hermano sí podía y yo no... si po', ahí me sentí invalidada" Qué provoca la invalidación, soledad, tristeza, angustia, miedo.

C.: Y finalmente... porque nos estamos dando cuenta que, hablar sobre esto, en un contexto universitario, finalmente es el contexto universitario una de las situaciones a las que nos vamos a enfrentar como personas... ¿podrías decir algo respecto a la importancia de abordar esto en contextos universitarios? ¿Para qué sería importante y qué impactos crees que podría tener en el futuro de estas personas que se configuran como futuras profesionales?

E.: A ver si te entendí la pregunta... este mmmm, o sea la universidad es un lugar y un contexto donde esto debería estar pasando, desde ahí uno siempre dice... has cachado' como estas entrevistas que escuchas en la calle que le hacen como a famosos y dicen "no sabes que con mi familia como que nunca tuve mucha relación y nunca me llevé muy bien, pero sabís'

que, estaba una tía, o estaba una profe o estaban mis compañeros” cachai, eso es absolutamente reparador, a mí me parece que el contexto universitario tiene que ser reparador de eso, cachai... y aparte de reparador tiene que ser el ancla de esta separación, yo creo que ahí se pone mucho en juego, en como nos vamos conformando, en qué acciones hace la universidad con respecto a ese espacio, porque si sigo emmm, predominando este discurso que ya ha tenido mucho con respecto a mis roles familiares o respecto a mi familia, va a ser más de lo mismo entonces no va a ser un espacio desde donde saque provecho, por ejemplo... entonces ahí juega un rol fundamental...

C.: Qué bonito lo que dices, porque instala a la universidad, a la institución universitaria como un espacio donde se es posible ejercer los cambios porque el contexto justamente lo permite...

C.: Muchas gracias por la entrevista, si es que hay algo más que te gustaría agregar para cerrar, o ¿algo más que quizás te gustaría decir que yo no haya mencionado?

E.: No nada, agradecerte obviamente por el espacio, súper interesantes las temáticas, yo creo que... son súper atingentes también, yo creo que ahí hay algo que tiene que ver con el discurso que tenemos que cambiar en el día a día, sobre todo en el contexto universitario. Así como es una oportunidad como te decía anteriormente, también están pasando de las otras si uno no puede ser ciego con eso, entonces todo lo que sea aporte con respecto a eso, está super bueno.

C.: Muchas gracias.

ENTREVISTA 4:

E.: yo, he, ósea desde los que nombraste, yo me iría más atrás, yo siento que a mí el que me marcó en particular y en el cual fui partícipe fue la revolución pingüina del 2006 (respiro), yo estaba en ese entonces en primero medio y justo me toco, eh, que tenía compañeros mayores, compañeros y compañeras mayores, en ese tiempo siento que recién en ese momento, no sé si por la edad o por el cambio de ciclo, que se yo, pero en primero medio, recién eh, fue cuando yo me cuestiono que se podían hacer cambios, protestas, modificaciones a lo que entendíamos como la norma, cachai, que hasta ese entonces yo sentía que las cosas eran y eran así no más y nah' que hacer, entonces desde ahí, más allá de a nivel eh, social que creo que si fue al menos en mi esta pregunta o esta intención de qué significa preguntarme qué se puede hacer, qué podemos hacer al respecto de las cosas que sentimos que no están bien o que no están, eh, o que me incomodan, cachai... y siento que desde ahí eh, se empieza como a gestar esta mirada, tal vez, un poco crítica respecto de las cosas que voy viendo, más allá de que sea que haya participado o no cachai, yo participé de las protestas contra hidroaysen, he participado en la mayoría de los fenómenos que han como ocurrido a nivel de marcha, eh... tratando de también soslayar la dificultad que tiene, eh... yo nunca viví cerca del lugar donde los epicentros que siempre es en centro, en el centro de Santiago, entonces eh no se po, fui como a dos marchas por hidroaysen, fui a varias marchas sobre todo porque tenía más tiempo libre cachai, pero eso yo siento que te podría decir como para mí más relevante, eh, pero más que eso en lo social, siento que en lo personal y como te decía, me abrió la puerta ah ah pensar que se pueden reclamar y se pueden lograr cosas reclamando, antes no se po, mi papá, que es como no se po, no quiero ser denotativo pero el clásico facho pobre, es como muy "ahh estos comunistas que puro reclaman", cachai, que quieren todo gratis y obvio yo también era partícipe de esa idea y era como lo que se veía en mi casa, como esta idea de que el voto no sirve cachai, entonces recién en ese punto, puta, septiembre de 2006 fue cuando yo podría decirte como ya en este momento se empieza a gestar en mi la posibilidad de que las cosas cambien y siento que el resto es como sucesivo a eso en el tiempo.

C: y cuando dices que hizo posible que las cosas cambiaran, ¿Cómo fue transitando eso en la medida que tú fuiste transitando a distintos contextos, porque 2006 estabas en el

colegio, después cuando fuiste avanzando a lo universitario y ya ahora, hasta ahora que ya no estás en la universidad, como fue impactando los otros movimientos que empezaron a aparecer?

E.: yo diría que mientras estuve en la universidad no me paso nada en específico porque justo fue un periodo por lo menos que a mí, como, como como quieto cachai, yo recuerdo que las protestas mayores como de hidroaysen eran como 2010, 2011, como por ahí y yo entré a estudiar el 2013, entonces dentro de toda la educación universitaria y lo que a mí me tocaba y por las otras cosas que yo tenía, no tenía tiempo para dedicarle ah ah, otro tipo de consignas que no fueran terminar la u, cachai, terminar la u y trabajar, como que siento que eso igual es relevante porque en la medida que uno tiene tiempo para estar o desocupado o tiempo libre es que yo creo que te podís' preocupar y hacer algo al respecto, ósea cuando no tenís' tiempo libre, según yo, eh son cosas que solo te preocupan y como que se va... eh volviendo una bola de nieve, porque no podi hacer mucho al respecto, entonces eh, ponte tú las que me enumeraste, las olas feministas del 2018 en ese entonces yo ya había salido de la u, entonces el, mi foco en ese entonces fue ya como terminar mi asistencia, tratar de buscar pega y como que en esa dinámica tampoco era como que podíamos andar moviendo mucha mucha agua, eso era lo que pensaba como que no podía, puta, evitar tener antecedentes, una serie de cosas que sentía que en futuro me podrían llevar a otro problema, entonces siento que así fue evolucionando, como más desde este casi como ímpetu adolescente del mundo está mal, hay que cambiarlo y podemos cambiarlo a ir chocando de a poquito con distintas barreras como sociales, desde lo económico, desde el espacio también porque vivía lejos del epicentro donde se Vivian estas distintas protestas y también me parecía como en que la manera como podía aportar era por ejemplo compartiendo, siempre me pareció que compartiendo en redes sociales, siempre me pareció como vacía, nunca me pareció algo como verdadero o real, por ende tampoco, no sé yo de repente comparto como opiniones que me parecen súper como relevantes pero no es como que este todo el día compartiendo cosas. La mayoría de las cosas que comparto por redes sociales tienen que ver con entretenimiento como memes, videos y cosas así que me que me parecen divertidas más que preocupantes.

C: O sea tú haces una distinción cuando los movimientos se trasladan a diferentes espacios y en cuáles generan mayor o menor impacto finalmente...

E.: Claro, por ejemplo piensa en la revolución pingüina, siento que es como súper, em, potente la imagen de la alameda llena, cachai o llegando a la moneda, siento que eh eso también dice algo, dice como yo como persona o como masa, ni siquiera persona, ocupamos este espacio porque nos tomamos la atribución de entender que es un espacio propio, que es un espacio nuestro, que, como, de todos, entonces nosotros vamos y lo ocupamos y y y, pucha plaza dignidad eh, sobre todo como este eh espacio de plaza dignidad hasta los héroes, ahí como históricamente ha sido un espacio de no sé si llamarlo de revolución, no sé si es ponerle mucho pero si de movimiento, así como que lo plantearía yo.

C: Y en otros espacios ¿dónde sientes que estos movimientos se han permeado? que quizás han trascendido al espacio público de lo que conocemos de la plaza dignidad hasta los héroes... eh por ejemplo tú me mencionas tres movimientos que hacen una diferencia a propósito de los lugares, por ejemplo la del 2016 estudiantil, del 2011 también estudiantil, también nombras la ola feminista en eso, entonces me pregunto si hay alguna relación entre esos movimientos y los espacios en los cuales se fueron llevando a cabo.

E.: Obvio, obvio pa' mi darme cuenta de que habiendo gente como descontenta o que tengan ideas que confluyan o que sean como divergentes, pueden existir como potencialmente estos movimientos y obviamente como tu decís' estos movimientos estudiantiles emergen en un contexto de estudio, emergen no se po, en el recreo, en la plaza oh oh en el jardín cachai, ósea cuando te digo por ejemplo hidroaysen, más que en la alameda yo pienso en el gam, no sé si será algo tan común pero siento que el gam es como un espacio, no me preguntís' por qué, qué representa esto, mas allá de plaza Italia, mas allá de plaza dignidad, mas allá de afuera de la moneda que se de ahí el final de las marchas, siento que el gam tiene esa particularidad que es un espacio para encontrarse, donde podís' bailar, donde podís' hacer talleres, donde hasta el día de hoy es donde más diversidad hay, en el gam siento no sé qué es un lugar coherente por así decirlo con todas estas ideas que emergen desde un contexto em académico, el mismo hecho que sea Gabriela mistral es como la mujer con premio nobel en chile siento que ya es representativo entonces sí creo que efectivamente se den los espacios, que se den los espacios, en que exista un espacio da para que se generen estas confluencias y que vayan tomando vuelo, no es lo mismo tener un espacio de una casa oh oh

de una casona que en la calle, porque eso da para que uno se cuestione oye, donde debo estar, donde puedo hacer algo al respecto y chocando también con la institucionalidad, no se po si tu querís' plantear cualquier cosa, siento que se tiende... a que se puede desde donde lo planteai', lo planteai' en la institución que dice que no se puede o lo planteai donde tus superiores que es a través de la calle.

C: Desde ahí ¿qué piensas tú de lo que ha sido el movimiento de la cuarta ola, a propósito de que justamente viene a entrar en las instituciones, te lo pregunto porque las nombras, como en qué percepción tienes de eso, de cómo quizás este movimiento fue permeando este espacio que yo diría universitario, eh... y de qué forma lo viste manifestado?

E.: mira, eh, en particular yo no lo vi de primera mano, nunca lo experimenté, siento que en el periodo en que estaba en la u, eh, yo ya estaba saliendo, así que como la implicancia que podría tener ya por ese tipo de movimiento por mi género, me sentía como inmediatamente excluido y todas esas sensaciones que tuviera de querer aportar, siento que tal vez por malos consejos, opiniones o incluso como rollos míos, fueron como coartando la opción de participar dentro de esos espacios, además es como lo que te decía antes, cachai, que era, no se po, como me preguntabai del 2018, yo el 2018 estaba haciendo mi última práctica y lo que me importaba era eso en la vida, entonces todo el tipo, todo el tipo de participaciones a nivel social, me parecían en ese entonces irrelevantes, eh y tampoco era como que no lo hubiera visto, en la universidad existían pero siempre me parecieron súper ajenos, cachai, entonces la participación que tenía no era mucho y eh a través de terceros de amigos, colegas, em mis compañeros ya habían salido de la universidad la mayoría y los demás que no habían salido de la universidad estaban en la misma o peor que yo, cachai, como que casi sobreviviendo a terminar la universidad lo antes posible, entonces siento que todos estos movimientos fueron algo como bien ajenos, como que nunca tuve una invitación ni me sentí como acogido ni remotamente con la gente que conocía en ese entonces.

C: Oye y desde ahí cuando tú ya transitas hasta este otro lugar, cuando entras a trabajar en el espacio universitario, eh, como cambió tu posición ahí, como respecto a lo que estabas viendo, porque, como me lo cuentas, esto de estar excluido, como al margen de ser estudiante también, pero cuando entras en esta calidad de trabajador,

de psicólogo que trabaja en salud mental, dentro de este contexto, ehh, como fue cambiando eso, como fue transitando eso, como lo sentiste?

E.: si, yo siento que lo sentí, pero como que para explicarte tengo que ir un poco más atrás, que es como cuando yo decidí estudiar psicología fue cuando tuve una conversación con un ex alumno de la universidad, que en ese entonces estaba saliendo, esto fue el 2010 y este cabro estaba en quinto y em, sino como ir al fondo del contenido de esa conversación, me pareció que esta persona tenía como algo que después yo fui a distinguir como poder cachai, como que logré distinguir que esta persona de poder, como yo se psicología, como psicólogo en un contexto donde ninguno mas era psicólogo, dije oh que bacán, que ganas de poder tener ese poder y poder utilizarlo en favor de los demás cachai, en ese entonces te podría decir no tan elaborado como te lo podría decir ahora, pero en ese entonces era pa mí, que ganas de poder hacer eso, que ganas eh, de poder mandar a la cresta de la manera que este gallo está mandando a la cresta a este otro gallo, em así como así, entonces cuando empecé a estudiar y me metí en el periodo de estudio, em me enfoque hartito en el conocimiento y de a poquito ir viendo cual eran las teorías que me parecían más potentes, cuales teorías me parecían más adecuadas y cuales teorías me parecían aliviadoras, que si bien no se po existían teorías como la psicoanalítica que me parecían paradójicas o terribles, sentía que este poder me iba a permitir poder utilizar ese mismo rol como para un fin común, un bien común, entonces cuando yo paso a ser parte de como las filas de la institución, el primer rollo que me paso es como yo dentro de la institución ser parte de la institución, trabajar en la institución pero no ser parte de la institución que te frena, entonces siento que desde ahí mi postura cambia a desde em la crítica desde afuera hacia una crítica constructiva desde adentro, es como em no sabría darte un ejemplo específico pero la idea mía es siempre estar de parte del estudiantado de parte de las personas que nos están planteando cierta inquietud., utilizando también todos los recursos para ver cómo ha sido de parte de la institución como alumnos, entonces siempre van a haber trampas, datos o como atajos que uno va aprendiendo en la práctica que en caso de ser necesario puedo transmitirlo a quien lo requiera, pasar a la institución fue como poder utilizar este rol, este poder de saber cómo psicólogo por el bien común de quien sea que pida ayuda

C: Oye me interesa eso, cuéntame más de este saber/poder que tu mencionas a propósito de como las universidades son un espacio que alojan este conocimiento, como que diferencias ves de las universidades como quizás otros espacios para que estas demandas sociales finalmente aterricen aquí, si la ves como una tensión y de qué forma lo has visto en tu experiencia

E.: Si, totalmente, la universidad o las universidades es el espacio donde debiese estar eso, esa tensión pero por lo general no se da, en general lo que he visto que ese poder se ejerce desde un lugar más económico, si no teni plata si no puedes pagar lo que tu estas exigiendo no se va a dar, en los requerimientos que hoy día se dan en la sociedad, por ejemplo que se discute hoy, cuarto retiro, cuarto retiro, ósea plata, no veo no veo demandas que vayan hacia el conocimiento o de donde viene el conocimiento, como cuestionamientos que tú y yo podemos tener desde hace rato al mismo modelo científico, entonces yo diría que ojala se abriera en los espacios universitarios y se validara socialmente la producción de conocimiento en el espacio de universidad, y como tu bien sabrás cada día son menos las tesis, cada día son menos los procesos como de carácter crítico, y pasa que se han relegado más de espacio de como redes sociales, que cierto que en cierto nivel también le quita cierto nivel de rigurosidad, como ya quien lo dijo, un youtuber que no es lo mismo que lo diga ah no se un premio nobel cachai.

C: Si, y de hecho a propósito de eso, eh, como lo ves tú, porque hay una problemática detrás de lo que mencionas, que en fondo, si bien la universidad es un espacio que crea conocimiento y que produce conocimiento, eh... qué efectos está teniendo hoy en día para que las demandas de alguna forma que se alojan en estos espacios, eh, no den la cabida que se esperaría, como desde desde esto mismo que tú mencionas como, como te sentías tu siendo estudiante, como cumpliendo con lo que era importante para ese momento pero también esto otro que tenía que ver con lo social, con lo que estaba pasando afuera eh, que se fue permeando...

E.: Yo creo que em, también es parte responsabilidad como yo diría no asumida desde la institución, em como universidad siento que no se incita mucho a esto, se incita mucho más como a mas que la producción de conocimiento a la certificación de conocimiento cachai, como ya yo voy a plantear esta idea, la voy a ir a armar, la voy a ir a probar y voy a decir ya,

hice eso, pero son ideas que, por lo general por lo que yo he visto son contrastadas con ideas previas cachai, no son como algo nuevo y también es súper difícil porque piensa la cantidad de personas que deben estar en este mismo momento haciendo su tesis, ehh de lo que sea eh, llegar a tener motivos o ideas divergentes, me parece igual súper complejo, entonces siento que en la práctica eso no se da, no se da que las universidades entreguen el espacio para poder generar conocimiento, más bien es como que lo entregan, te lo dejan, lo reposan y esperan a que evolucione un poquito, pero hasta por ahí cachai.

C: mm, mm, y a propósito de la cuarta ola feminista, eh, porque entiendo que tu posición, que a propósito también te sentiste excluido o quizás lo sentiste ajeno, ¿qué opinión tienes respecto a lo que han sido estos movimientos en los espacios universitarios?

E.: Mira, eh, pucha yo creo que mi opinión tampoco es muy buena por lo que te decía anteriormente, como que no he podido estar vinculado, en algún momento tuve como una, em, mi ex pareja y esto que si lo puedo contar, con mi ex pareja tuvimos muchos desacuerdos, terminamos súper mal y parte, pucha pa darte una idea esta persona eh, yo la conocí y ella quería estudiar teatro, si estudiaba teatro la echaban de la casa así que se vino a vivir a mi casa, con mis papas donde podíamos, vivió en la casa de mis papas 5 años y en ese tiempo en el último tiempo entró a estudiar, hicimos todos los tramites, la ayudé con los pitutos, con los datos con todo habido y por haber para que pudiera entrar a estudiar teatro, entró a estudiar teatro y en el primer semestre reprobó como 3 de 4 o 3 de 6 ramos, cachai, eh y en ese entonces paso que esta persona, no sé, yo puedo decir que es culpa mía, esta persona me dejo pagando, desapareció, me dejo como aval, me dejó como una deuda de un año completo de arancel y eso fue en el año 2016, y en el año 2016 eh previo a esta cuarta ola las conversaciones con esta persona, obviamente como tu comprenderás no fue por buen camino y esta persona también me amenazó, me dijo como yo había tenido como esta disputa eh... ella pertenecía a la escuela de teatro en la universidad donde yo también eh, estaba, la amenaza que tuvo fue que ante cualquier cosa que yo pudiese tener de acción de acercarme a cualquiera de estos movimientos, aunque no fuese eh como es la palabra, separatista, aunque no fuese separatista era como que casi de funa, cachai una funa evidentemente falsa, pucha entonces desde ahí también viene esa, ese interés por alejarme de todo este tipo de

cosas donde podía ser potencialmente peligroso pa mí, pa mi como casi profesional en ese entonces, en ese entonces estaba terminando, entonces, lo que sí, yo sé que todas las personas, obvio, sé que todas las personas no son iguales pero esta persona era una persona que se declaraba como feminista y que representaba como en ese entonces todo lo que podía ver del feminismo y obviamente me parecía asqueroso, era como que es esta wea, ese era mi pensamiento en ese entonces, como esta persona que alega que, que podemos ser iguales, como que debiese haber igualdad de derechos y oportunidades, hasta cierto punto su discurso era súper falso y yo lo podía ver, y no te lo digo como eh pucha esto lo he pensado millones de veces y como que lo he pensado de todos los ángulos posibles (ríe), y no es algo que solo yo piense, muchas personas que conocen a esta persona que no necesariamente tienen un vínculo como de amistad conmigo, comparten esta visión y me he distanciado en parte por eso cachai, eh no es algo que me parezca agradable... y desde ahí es por eso que te digo que lo vivo desde la otra vereda sin necesariamente yo sentirme identificado como en esa clasificación de hetero-cis...

C: Claro, claro, de hecho eso te iba a preguntar, quizás esta experiencia y otras, cómo fueron configurando tu posicionamiento respecto a estos movimientos, como para decir hoy me paro desde acá o así lo veo, como en qué otros elementos crees que han estado presentes.

E.: mira como que uno eso pero como que me configura esta aversión de mi parte hacia el movimiento, que también honestamente asumo que no es el movimiento po, es como lo que supuestamente una persona dice que se hacer partícipe de un movimiento que por lo que te puedo decir, en la práctica nunca fue parte de este movimiento, nunca ha sido parte del movimiento, entonces es la experiencia que yo me llevo en ese entonces pero a propósito como de conversaciones, de instancias reflexivas, incluso la participación de otras instancias es que me fui como permeando más de por así decirlo teorías feministas, datos a teorías feministas y desde ahí que emerge como un hito, desde la crítica hacia el movimiento feminista, yo en el año 2000, déjame acordarme, (silencio) debiese ser a final del año 2018, yo y mi pareja, mi polola, que también fue compañera de la u, empezamos a ser partícipe o voluntarios de una fundación que se llama diversa, y esa fundación entrega tratamiento farmacológico a personas portadoras del VIH, pero la particularidad que tiene es que es una

fundación muy muy bajo perfil, después nos fuimos enterando porque era una fundación de muy bajo perfil, pero lo relevante ahí es que empecé a tener diálogos con muchas personas como del ámbito de la diversidad que estaban infinitamente mejor informados que yo cachai, entonces como que desde ahí me empecé a informar como de uhh mira esto es el feminismo real, este es el feminismo separatista, este es como el feminismo vegano, como distintas variedades o influencias que pueden haber del feminismo, entonces desde ahí,. Como a propósito de estas conversaciones es que me quedo con la idea de que es injusto ocupar a todo el movimiento en una sola casilla, entonces si bien puede haber alguien dentro del movimiento así como en cualquier otra instancia, eso no significa o no necesariamente deslegitima, no sé si está bien la palabra, no deslegitima la instancia cachai, a lo mejor en ese momento lo hace para mi desde algo súper personal que es lo que te contaba de mi ex, pero siento que al mismo tiempo todo cae de su mismo peso o su propio peso cachai, entonces los discursos de las mismas personas, siento yo eh se van evolucionando en el tiempo, en algún punto se empiezan a pisar la cola cuando no son coherentes.

C: Me preguntaba que desde este lugar de saber/poder que enriqueció todo el proceso formativo, eh... cómo fue transitando tu posicionamiento, sientes que ha cambiado ahora que trabajas para una institución, que trabajas con el saber/poder?

E.: Si, si yo creo que totalmente, o sea como te decía, al final todas estas ideas que yo tenía antes de trabajar eran de carácter hipotético, yo nunca había podido ejercer el saber/poder de la manera que yo creo lo puedo hacer hoy en día, eh, obviamente me acojo como a la ética profesional, personal de no mandarme embarradas, de no transgredir a otras personas pero asumiendo también que esas cosas pueden pasar cachai, y eh como para que no pasen o para que pasen cada vez menos, siento que es necesario hacerse consciente de las implicancias que uno hace, de lo que uno dice, de lo que uno piensa.

C: Y desde ahí tu podrías identificar quizás, cuales son las demandas que hoy en día acontecen en los espacios universitarios de forma más recurrentes, como por ejemplo los motivos de consulta que te llegan a terapia, que respondan a estas variables de género, por ejemplo, una de ellas es en tema de educación no sexista, como, solamente estoy dando un ejemplo pero en tu experiencia clínica ¿qué es lo que más has visto?

E.: Mira, en mi experiencia clínica más que la educación no sexista, lo que más he visto creo que tiene que ver con pareja, con relaciones, con eh eh (silencio), y de todo tipo, de todo tipo, he tenido como estudiantes, usuarios gays, lesbianas, bisexuales, un par de personas que se declaraban asexual, em ponte tú, tuve un paciente que siempre me acuerdo que se declaraba gay, homosexual pero que decía que no le gustaba, entonces yo en ese tiempo estaba en práctica y yo con mi colega decíamos a modo de broma como que ayudamos a esta persona de curarse, a que no viera la homosexualidad como algo malo y que en ese entonces, te lo cuento porque me chocó hartó, es como esta persona me dice hola soy gay pero no me gusta ser gay, yo quede así como, como, como que se me revolvió la guata y pensé en todas estas terapias convertidas, como todo este tipo de cosas que chuta, quiero yo hacer esto, quiero yo estar participando en esto y pucha al final lo que te puedo contar es que intentamos trabajar eso como desinfectar algo nocivo, si al final dejo de ser relevante si esta persona era gay, hetero, bi, y era solo una persona donde las relaciones sexoafectivas se podían establecer y como esta persona se las quería replantear, cachai, entonces ese es uno de los ejemplos que siempre recuerdo de cómo fue eh un dilema ético para mí, como de estar trabajando para, no fue así pero comillas deshomosexualizar a esa persona siendo que yo comprendía que ser homosexual no tiene absolutamente nada de malo ni como algo cambiabile cachai, entonces como a propósito de ese mismo proceso y otras conversaciones se configuran en mi esta idea de cómo, pucha, no sé qué tan relevante pueda ser para una persona, en general no en específico eh con quien esta cachai, o que tipo de relaciones establece con otras personas y desde ahí siento que me abrió la puerta a poder ver más relaciones, ver más relaciones en el sentido de que eh la relación siento que puede ser evaluada o revisada para que hayan cosas que vayan a mejorar y cuando tu me preguntai por motivos de consulta yo creo que el 80% de los motivos de consultas tienen que ver o de pareja o de familia y donde evidentemente está incluido el rol de género como desde las relaciones que establezco en mi casa, las obligaciones que tengo que cumplir por ser mina o por las faltas de estas mismas por ser hombre, cachai o varón y pasa que las transgresiones que uno puede ver desde afuera es la pareja, tanto como pa cualquier lado cachai, es desde ahí que trato como utilizar el mismo poder saber para poder relevar problemas que hasta ese mismo instantes quizás no hayan visto, personas que no asumen o no no se viven el abuso como abuso, lo normalizan o lo

contextualizan de una manera que uno diría como chuta, igual lo entiendo, hay personas que sobredimensionan actitudes a propósito de otras experiencias previas que han tenido cachai.

C: ¿Oye y tienes alguna hipótesis de por qué crees que los motivos responden más a pareja y familia en estudiantes universitarios o universitarias?

E.: si yo creo, yo creo, ósea mi hipótesis personal es que tiene que ver que cuando uno hace la separación dicotómica como género masculino-femenino, eh, incluso masculino pensando en cuerpos feminizados o pensado desde la diversidad pero que tengan sexo biológico masculino, eh me da hasta plancha decirlo pero siento que todo es más fácil todo mucho más fácil, entonces por ejemplo cuando te hablo de esta conversión en la cual yo colaboré y que fui parte del equipo psicoeducativo, con la prevención de contagios de ITS o ETS, eh y parte de lo que aparecía en las conversaciones con personas que trabajan ahí mismo era como el cambio de rol que una persona sufre al transitar por ejemplo, es distinto transitar de niña a niño que de niño a niña cachai, entonces eso, solo eso ya pa mi era evidencia de cómo el poder desde el género se ejerce por algo súper como conceptual que es el género, que al final nunca se trato de tener pene o no tener pene, el pene pasa a ser algo como muy muy muy conceptual, entonces yo creo que por el solo hecho de ser mujer y lo he leído en otras partes es un factor de riesgo en todos los sentidos posibles cachai, entonces si yo comparo el mismo problema, no se po a nivel familiar si hay una persona enferma pacientes no lo van a hacer hasta que se los obligué, pero en paciente mujer si hay una imposición súper velada aunque no se diga, es como que siempre va a estar la obligación que creo que tiene que ver en cómo se va configurando el género a propósito como de historia po, desde que te pasan una muñeca cuando eri cabra chica hasta cuando te critican por cómo te vestí.

C: Y la universidad en este sentido, ¿qué papel jugaría para esa configuración de género? Como por ejemplo ¿en qué casos lo hay' visto?

E.: aquí, aquí yo creo que esta es la parte polémica, yo creo que la universidad propicia que se reitere ese tipo de diferencias cachai, desde el hecho de la diferenciación por género como cuando tú te inscribís, como por género, no sé cómo te lo preguntan, eh la diferenciación que se hace por carrera y la diferenciación que se hace como por rango, sería mucho más esperable que un hombre vaya a ser director que una mujer, aunque la mujer este igual o

mejor preparada que un hombre cachai, entonces yo siento que haya entonces por ejemplo mayor cantidad, por lo que se, docentes hombres, el ejercicio de producción de la información que se hace y ya sea tan rígido, siento que eso ya va como reiterando este ciclo.

C: ¿Lo has visto en la consulta? como por ejemplo los casos o motivos de consultas que se alojan a propósito de estos lugares saber/poder, estoy pensando, no se po', carreras emblemáticas que tienen que ver con el género femenino y que son justamente las que más consultan, por ejemplo, no sé... ¿cómo lo has visto tu?

E.: Enfermería, obstetricia, obvio obvio y también hay mucho mas, eh, lo otro que he escuchado y de hecho lo escuche hoy en la mañana es como los profes corta cabezas, que generalmente suelen ser profes hombres cachai, entonces también ahí de manera implícita y puede ser que también puede ser de una manera intencional siento que se va configurando el hombre como un enemigo cachai, y eso ya genera una cierta diferencia, de esta rivalidad, eh no se po, yo soy muy creyente de que siempre funciona la consciencia bonita de la cual habla la dona Haraway, no sé si la cachai, como que es como, somos todos como una masa sin un objetivo hasta que tenemos un enemigo en común y ese enemigo en común nos da cierta estructura cachai, los gringos con los árabes, los rusos con los homosexuales, los ingles con cualquier otro del mundo, cachai, siento que siempre se da eso, hasta los chilenos con los extranjeros, pa mi eso no es teoría, es ley, entonces que en los espacios académicos haya cierta estructura patriarcal, es parte de reiterar esta misma lógica.

C:, Claro... y qué efectos crees tú que tiene para la salud mental, en términos de la configuración de profesionales sobre todo lo pienso...

E.: yo siento que una de las vertientes casi inevitable tiene que ver con la poca seguridad cachai, si yo estoy estudiando una carrera donde el 80% son de otro género eh, los profes son de otro género eh, y los directores, los directivos y toda la cadena de mando que existe en la institución son de otro género, siento que eso mismo va planteando a lo mejor chuta, yo no soy parte cachai, o mi género no está, y lo podi ver en hombres estudiando párvulo que casi no se da, o minas estudiando ingeniería, que si se da y cada vez más, siento que a lo mejor en este último tiempo ha ido evolucionando mas esto, no algo desde la misma universidad si no más de los movimientos feministas cachai, el poder de si se puede, si se pudo y hay gente

como en altos rangos y súper calificadas, mina, da la posibilidad para que niñas o minas más chicas puedan decir sabi que yo igual puedo o parece que sí puedo, después de todo.

C: Tú mencionas la inseguridad, ¿eso también lo colocarías en términos de género en hombres?

E.: yo siento que la inseguridad es algo transversal pero que se expresa se distinta manera, como que pucha cuando analizamos al varón no podi ser inseguro po, es preferible que seai chamullero que estés inventando a que no sepas, en cambio desde esta lógica más clásica de la mujer como de alguien más pasivo, si se le permite mas no saber cachai, entonces siento que la inseguridad es algo que siempre está pero que se manifiesta de cierta manera más implícita en las mujeres y de una manera como más camuflada, es como que en estos espacios es como cuando uno puede decir oh como que estoy pa la caga porque no sé cómo lo voy a hacer en la práctica o con mi tesis, no avanzo, que se yo, que es algo que he escuchado mucho más en hombres que en mujeres, no porque no estén en el mismo lio, he visto minas que están en la misma pero su problema no es ese, su problema tiende a ser otro cachai y se suma a ese.

C: ¿Y esos problemas tú crees que responden a algún tipo de relación particular o cómo viene el discurso instalado en las personas que llegan a consultar?

E.: Si, yo creo que eso último que decí' tú po', que vienen con el discurso instalado, por más que hayan miles de libros y teorías feministas, por más que hayan miles de exponentes eh, bacanes del medio creo que siempre se está jugando como a perdedor porque es tanta la fuerza contextual que pucha, como nadai contra la corriente y creo que la única manera que se plantea como válida como para poder nadar contra la corriente, es a través de estos movimientos, que muchas veces y ahí no me quiero meter como en la estructura que se pueden dar como lo que te hablaba delante de mí, como, como que ojala no fuese así pero me parece ingenuo pensar que hayan personas que tienen intereses económicos al vincularse en este tipo de instancias cachai.

C: Oye y desde tu posicionamiento desde este lugar del que tú miras eh, ¿identificas algún eje o demanda, quizás de las que me has estado mencionando y que te haga sentido?

E.: Mmmm me podrías repetir la pregunta

C: Claro, como quizás esto mismo que me has estado contando, como la inseguridad presente o estas relaciones que se van configurando o esto de aceptar que hay carreras más feminizadas que otras, si es que distingues algunas demandas que te haga sentido, pensando en el fondo, en cómo tú miras esto finalmente.

E.: Si, precisamente las que son por género eh, cuando yo te decía como que en ese entonces me consideraba como heterocis, que no era una calificación particular si no una calificación por defecto, siento que la incomodidad que nos lleva como desde la vereda del acusado, como al machote, maten a los hombres, consignas que yo he visto cientos de veces en las calles, creo que me llevan inevitablemente a cuestionarme como mi propia posición po y como uno siempre está ligado como a esta idea más biológica de lo que las cosas son, chuta, tengo pena soy hombre cague, como que ese era el discurso en ese entonces pero desde la incomodidad como que se empiezan a presentar la idea más crítica donde pienso que me parece injusto reducir la identidad de una persona a que es lo que tiene entre las piernas y como se ve y eso también lo ligo con mi propia historia de vida en situación de discapacidad cachai, entonces ahí donde me empiezo a meter en esta idea de que en ese entonces apelaba a eso pero ya no podría adscribir a una sola calificación, me parece que cualquier calificación que yo pudiera tener de mí mismo siempre se va a queda corta y que solo lo puedo definir desde la diferencia po, no me considero hetero, no me considero cis, no me considero a veces ni siquiera humano, siento que así ha ido evolucionando en mí y así parte mi cierto cariño a los movimientos más disidentes.

C: Mira, mira que interesante, en ese sentido como has ido trasladando este posicionamiento que finalmente por lo que estoy entendiendo no es uno solo si no que es a propósito de establecer diferencias, ¿cómo la has ido trasladando a tu lugar de trabajo, con qué tensiones también te has ido encontrando en eso, desde lo institucional, desde el saber/poder, etc?

E.: si, yo creo que desde lo institucional el mayor tope tiende a ser la formalidad, la formalidad en como uno se expresa, como uno se viste como uno se ve, porque pucha si tú vas a una entrevista como a lo mejor yo me gustaría vestirme, no se po, como con calzas, con

zapatillas con caña, con pelo largo, probablemente me van a decir tu curriculum está bien pero tu como persona no se cachai, entonces siento que la tensión que yo he podido encontrar o establecer es muy de a poquito, muy de a poquito como de ir ganando territorio en mil batallas respecto de por ejemplo las palabras que se utiliza, yo trato de que, como considero que mi herramienta de trabajo es mi voz o como yo hablo o las expresiones que yo tengo, creo que es una forma más bien coloquial y que refiere hartito a la cultura popular, siento que me acerca mucho y me deja en este punto medio donde puedo hacer este saber/poder y puedo traspararlo y vincularlo hacia el otro, entonces siento que esa ha sido como mi estrategia, el utilizar el vocabulario como una herramienta micro política

C: Y eso a propósito de lo micro político, ¿de qué forma crees que se manifiesta en el diálogo con estudiantes por ejemplo, en qué lo ves?

E.: Pucha, en la confianza, siento que es algo, incluso, de lo que puedo presumir y me ha dolido, tu eres testigo de eso, me ha dolido cuando no es así, cuando hay confianza con las personas que estoy trabajando, muchas veces, sobre todo en los términos de los procesos me ha tocado que me agradezcan por eso, por el vocabulario que empleo al hablar, que no tiene que ser muy distinto al que estoy utilizando en este momento, pero si trato mucho de evitar el tecnicismo, creo que ahí soy muy enemigo de estas personas que ejercen el poder, como casi dejarte de hueon, si no sabi a lo que se está refiriendo, entonces cuando la gente me dice algo soy bien minucioso de ya pero que me estás diciendo con eso, o no te entiendo, para ir refiriendo que está diciendo la persona cuando lo está diciendo, y trato yo de ser lo más explícito en la manera que me comunico.

C: oye, y hay algún otro elemento que tu sientas que ha configurado tu lugar, tu manera de mirar, quizás las disidencias que mencionaste además de tu experiencia personal, ¿hay otros elementos que tú crees que influyen en este posicionarse?

E.: Yo creo que sí, pero no sé cómo lo podría calificar, yo creo que tiene que ver con los intereses personales y gustos personales, porque si voy como a mi historia, siempre he sido muy fan de la ciencia ficción, y la ciencia ficción pa' mi tiene la gracia que todo es posible y como está la idea de que todo es posible, las cosas que están más estáticas son precisamente como el enemigo, entonces trato de muy cómo ir a ese estado, como de cuestionar solo, o tal

vez no solo, solo por el hecho de cuestionar cachai, siento que es un ejercicio súper innato pero que tiene que ver con la práctica, lo he practicado harto el cuestionar, ya pero ¿por qué esta wea? Cachai...

C: Mm, y desde ahí, ¿cual crees tú que es el enemigo al que tienes que estar siempre atento en psicoterapia?

E.: uf, yo creo que el enemigo es precisamente uno, yo mismo en esa delgada línea de eh, pasarme para el otro lado cachai, como pasar al otro lado de como por mi intención de poder/saber pueda obligar a otro y ejercer ese poder de una manera que no necesariamente sea terapéutica, trato de que siempre sea terapéutico pero, pucha pero asumo que en algún pasado, presente futuro, pueda serlo, entonces siento que ese es el enemigo, que es como un enemigo interno, como más ligado a esta norma, igual yo te puedo decir no me gusta la crueldad contra los animales pero igual como carne cachai, de vez en cuando, trato de no hacerlo pero igual lo hago, entonces siento que desde ahí se puede transportar a estos ejercicios de poder, que si bien mi intencionalidad no es someter al otro, siento que en algún momento igual podría ser u otro podría verlo de esa manera.

C: ¿En qué momento te das cuenta que ese poder está presente? y cuando te das cuenta ¿de qué forma te haces cargo de eso?, porque implica una responsabilidad social, política, institucional también.

E.: Yo trato en todo momento de ser consciente de eso, y por lo mismo trato de hacer entrevistas de ingreso largas para establecer la forma en la cual nos vamos a mover dentro de ese espacio, entonces algo que yo igual remarco harto cuando voy a trabajar con una persona es que en cualquier momento del proceso si hay algo que no le guste o sienta que le pueda transgredir que me lo comunique en ese entonces, obvio eso nunca se da así, no siempre las personas tienen la confianza para plantearte algo que le está molestando pero como que transito harto en eso como de plantéame lo que querai, dime lo que querai y al mismo tiempo como en el caso de, o voy viendo con la misma persona a pedir las disculpas correspondientes porque siento que el espacio terapéutico es un espacio de evolución, de sentirse mejor y es fome que no se cumpla esa expectativa cachai.

C: Oye y desde ahí ¿tu género de qué forma crees que influye?

E.: Uh, yo creo que influye harto porque muchas veces cuando tengo primera entrevista me dicen uhh pensé que era un caballero, porque además wladimir tampoco es un nombre como no sé, Felipe, o Ignacio que podría tener cualquier edad, creo que suena a nombre de caballero cachai, entonces siento que eso predispone a las personas de cierta manera, y cuando hay ese contraste, cuando cachan que soy un cabro relativamente joven o relativamente informal o que trata de ser informal, siento que eso genera un choque pero que la mayoría de las veces resulta, la mayoría de las veces me he es beneficioso, otras veces no, como este episodio que hablábamos la semana pasada, donde al parecer la persona estaba esperando precisamente eso, que tuviera ese constructo de terapeuta.

C: Claro, porque desde ser hombre ya es un lugar de poder, de hecho, además del rol de Psicólogo. ¿Cómo trabajas eso en ti?

E.: Uy, me pillaste, me lo podís repetir.

C: Claro, como estos privilegios por así decirlo, que implica el lugar del Psicólogo, como un lugar de saber/poder pero también el género como un lugar de poder, como eh, cómo lo has ido abordando contigo, de qué forma, no se po' estoy pensando si es que has recurrido a algún tipo de lectura o es algo que ves en el momento o lo analizas después, cómo lo has ido trabajando...

E.: yo creo que de todo un poco, respecto como ah de la lectura, pucha tiende a ser desde la ciencia ficción, yo he leído harta ciencia ficción, que obvio no reemplaza el feminismo pero tiene elementos que yo podría rescatar como feministas desde hace más de 100 años cachai, y por eso mencionaba a la Donna Haraway, que ella tiene un texto que se llama el manifiesto Cyborg que habla un poco de esto y es donde me tomo para definirme actualmente como, como persona cachai, mas allá de las etiquetas que uno puede ocupar, como sexo no sexo mm, o como la edad, creo que a lo que apunta ese texto que es como un poco fantasioso, un poco en serio un poco de todo apunta a una cierta irrelevancia de género, entonces como que el género pasa a ser algo irrelevante e innecesario, como cuerpos que incluso pueden modificarse en el tiempo, no se prótesis, implantes, sustracción de distintos como partes del cuerpo cachai, siento que el vincularme a esas ideas desde muy temprana edad, así yo te diría desde que me acuerdo, eh no con ese nivel de análisis, me facilita la mutación cachai, o la

variabilidad, como que se algo me podría jactar como persona es que como que nunca estoy seguro de nada cachai, como que cuando algo me parece extraño lo reviso, lo veo, lo contrasto, actualmente la persona con la cual más contraste ideas, conceptos que como te decía en algún momento podría ser contra terapéutico en llevar al filo mi posición de poder es mi pareja, mi polola que también es Psicóloga, que ha estado vinculada a distintas formaciones con respecto al feminismo, teoría feminista, intervenciones, diversidades, sexología cachai, ella es la que tengo un dialogo y el grupo de personas que mantenemos como amistades en común, siento que con esas personas que tienden a tener una perspectiva bien crítica respecto a distintas áreas es que lo utilizo de alguna manera como grupo de contención/revisión, para las cosas que pudiese yo distinguir como no tan buenas.

C: Y cuando te llegan estudiantes con motivo de consulta donde las variables de genero están súper presentes, ¿cuánto expones tu posicionamiento en torno a eso? ¿o es algo que tú sientes que te sirve como más para mirar?

E.: Las dos, yo siento que, ósea yo soy de la idea de trabajar con una hipótesis muy descubierta, como que voy mostrando lo que me va pasando y también mostrándole al otro la posibilidad de ir eligiendo cachai, creo que trato de ser lo más explícito en eso de, por eso te decía, si no te gusta si no te parece porfa dímelo para ir haciéndolo porque si no, ósea siento que el espacio de psicoterapia es un espacio co-construido, desde esa forma de poder que si bien no soy experto pero si soy experto en lo que esta persona me está pidiendo en cuanto a forma por ejemplo, cachai mas que en contenido y desde ahí utilizo esa forma para validar lo que el otro me dice, “oye sabi que estuve pensando esto..”, “Si, me parece bien”, creo que dentro de mis checklist no trasgrede ningún valor y no podría generar ningún problema, démosle, entonces en ese caso es un mix de lo que me planteas.

C: Y desde ahí, ¿a qué sientes que tienes que estar atento cuando estás trabajando con otro u otra o un otre?

E.: Siento que a lo cual trato de mantenerme muy atento es a qué tanto me gusta el otro como persona porque me ha pasado que siento que la otra persona no me gusta como persona puedo ser negligente, siento que lo que trato de hacer es siempre tener un interés genuino con esta persona, buscar y súper amplio, buscar ideas, gustar físicamente, o su carrera, trato de alguna

manera vincularme con la otra persona y que lo haga interesante y poder no aburrirme, porque a mí, siento que cuando me aparece el aburrimiento eh, trabajo como en piloto automático

C: Y cuando estás con piloto automático ¿cómo lo haces, ahí aparece como algún posicionamiento también ante eso?

E.: Si, por lo general, muy muy en general, trato de ver por qué estoy en piloto automático, por qué llegue a este piloto automático y cuando considero que tiene que ver con el otro, lo dejo pasar, cuando siento que tiene que ver conmigo me trato de hacer cargo y cuando me refiero a otro es no se po, trabajamos en una intervención y el otro no lo cumple, obvio eso te va achacando como pucha que lata esta persona como que no va avanzando hacia el ideal que sería el alta cachai. Y el otro extremo que tiene que ver conmigo en el fondo cuando considero una persona sicilianamente fome, que me ha pasado también y digo que fome no sé, incluso descalificando el motivo de consulta de la otra persona.

C: Cuando dices “que fome”, ¿qué cosas te “fomean”?

E.: Pucha las cosas que me parecen como normativas, como demasiado normativas, como “tengo una pareja hace tanto tiempo y no puedo terminar, no quiero terminar, no me dejan terminar”, siento que eso es como que siento, pucha más de lo mismo y lo siento muy común también, entonces por eso te digo que como es un motivo de consulta bien común, trato de interesarme en eso desde otra vista cachai, como más que el pensamiento que podría ser pucha la wea fome, es como ya pero como esto fome que le está pasando a esta persona es problemático para esta persona e influye en otros dominios de existencia cachai, como, no se po, en lo laboral, en lo personal, en lo familiar, en lo educacional, eh entonces lo que hago, em no sé si llamarlo así pero en el fondo es como cambiar la unidad de análisis, no de una a otra, si no como una más grande, como ver la persona desde sus distintas aristas.

C: Tú mencionaste dos aspectos que responden un poco a tus conocimientos, ¿de qué forma crees que esos conocimientos epistemológicos, teóricos, técnicos, te han permitido entender problemáticas con variables de género?

E.: Uf, yo creo que es súper compleja esa pregunta porque cualquier respuesta que yo te pueda dar viene con un interés de resguardar o convalidar desde donde nacen esos

conocimientos cachai, entonces desde ahí está la idea de que toda teoría se justifica a sí misma, o se valida a sí misma, pero creo que lo que me gusta, onda del sentido epistemológico que me he formado es que tiene coherencia conmigo como persona porque siento que fue algo que yo elegí. Cuando yo tuve esta conversación con esta persona que te contaba como en 2010, eh sin ser una persona, pucha yo nunca me he considerado alguien brillante, sin ser una persona como muy diva, eh sentí o tenía la idea que no podía estudiar Psicología, como que era algo que no estaba dentro de mis posibilidades, pucha, por notas básicamente, entonces cuando digo algo tengo que hacer con mi vida me metí a estudiar psicología en una universidad que tenía como menores requisitos, que tenía como súper fácil acceso, fui un lunes, me hicieron la entrevista y al siguiente día me estaba matriculando, en marzo, como que nunca pasa eso, entonces estuve un semestre y que me sirvió para precisamente ir aprendiendo de las distintas corrientes cuando aprendí de las distintas corrientes, no se po la sistémica, la psicoanalítica, humanista, siento que en ese momento pude conocer con conocimiento cual era la malla, entonces ahí revise como las más clásicas y por notas o tiempo entendí que era súper difícil estar ahí , entonces cuando yo di mi psu, en la teletón en ese entonces existía, no sé si todavía pero se llamaba beca teletón, que si tenías arriba de promedio 6 participabas como en un concurso para entrar a la usach, entonces quien tiene mayor puntaje te becan completamente y en ese caso, obvio mi intención era psicología pero tuve una serie de problemas, por falta de conocimiento más que otra cosa, como que me informaron mal, nunca accedí, no me dio el puntaje y ahí es donde entre a estudiar porque tenía conocimiento, porque conocía una persona que venía saliendo de la universidad y sentía que esta universidad me podía entregar lo que estaba buscando, y al revisar la malla fue como si, es coherente y también coherente con lo que soy como persona en ese momento, una persona, como que me da hasta un poquito de plancha decirlo pero desde muy temprana edad yo deje de sentirme como humano, ese era mi correlato, como que yo sentía que no clasificaba como un humano, pucha como de mi sentir, de mi personalidad de mis intereses no era algo común, entonces era algo como bien raro, entonces me era mucho más cómodo distinguirme desde la diferencia, entonces esta idea más que sistémica, constructivista siento que me queda como anillo al dedo y ya démosle, esta es, esta me gusta y hasta el día de hoy sigue haciéndome sentido. El problema que yo clasificaría desde ahí es que la bajada es muy peluda, yo la considero peluda porque no sé si hay alguien que sea constructivista las 24hrs.

C: Claro, se van tensionando distintos saberes en eso, como el saber más normalizado que traemos desde nuestra infancia incluso, de hecho te preguntaría eso también, porque tú también fuiste universitario, eh, que piensas de lo que fue tu formación, si es que alguna vez te has visto limitado a estos saberes cuando todo es tan actualizado en psicología, donde todo es tan contingente, lo ha sido la cuarta ola feminista pero también con otros movimientos.

E.: No sé, no sé, como que no me siento tocado por ningún movimiento en particular, creo que, no quiero sonar ni pesao ni como malo, pero siento que no hay ningún movimiento como que me deje conforme de lo que yo pediría cachai, siento que esto es parte de lo que me configura a mí como persona, de estar como en el limbo, como te puedo hablar como persona en situación de discapacidad como no persona en situación de discapacidad, entonces desde ahí cuando me clasifican, desde que me dan mi credencial de discapacidad yo me empiezo a cuestionar, como oye pero quien cresta dijo que yo soy este porcentaje cachai, un médico, una persona que no me conoce, que no sabe lo que puedo hacer cachai, como que siento que desde ahí me posiciona a mí mismo y con el tiempo le he ido agarrando como gusto desde la otredad cachai, la otredad como, podría ser partícipe de una marcha feminista pero no me considero feminista puedo estar de acuerdo con el movimiento pero siento que ni siquiera es cuestionable si soy feminista porque no es algo que me gustaría ser, siento que en ese sentido es ahí cuando las instituciones o movimientos igual te presionan.

C: Me lo imagino como un movimiento adentro y afuera que está ocurriendo en el mismo lugar, en el mismo espacio, de hecho te preguntaría ya más concretamente lo que es tu praxis, como colindas estas ideas más constructivistas con este lugar también en el mundo, porque de cierta manera también es un posicionamiento. ¿Cómo trabajas, como abor das generalmente?

E.: Yo, la bajada que hago más hacia lo técnico, es del constructivismo al construccionismo, desde el constructivismo paso al construccionismo y desde el construccionismo y desde ahí hablo desde la narrativa, siento que es muy coherente con lo construccionista y digo constructivista para resumir pero más bien yo me refiero como construccionista.

C: ¿Qué distinción haces para decir que es una más que la otra?

E.: yo distingo el construccionista como uno como la realidad construida, 100% construida y el constructivismo como realidades un poquito más relativas, eh no tan no tan explícito como el construccionismo, pa' mi todo el construccionismo es construido desde tu lenguaje, género, las prácticas, los tabú, todo es construido, pero desde el constructivismo hay una deseabilidad, como que es lo que debiese ser, incluso dentro del mismo constructivismo, como el constructivismo es desde esta forma.

C: Y desde ahí ¿hay algún caso o ejemplos o situaciones que recuerdes, en donde hayas tenido que aplicar todo esto con otro u otra, o un otre también, cuyas demandas apunten más al género, si es así, ¿cómo lo abordaste?

E.: O sea ese mismo caso que te contaba antes donde el sujeto era homosexual y su motivo de consulta era ser homosexual, creo que fue un poco así, como la facilidad que tenía en ese entonces cuando estaba en práctica, tenía un co-terapeuta que además era mi mejor amiga de la universidad, y teníamos un afinidad especial que nos permitía también como, cuestionarnos mutuamente, como oye que loco esta cuestión, y desde ahí trabajarlo y bueno ahí lo que hicimos fue relativizar un poco que es lo que esta persona entiende como nocivo de su sexualidad e ir hacia por qué considera que hay otras opciones u oportunidades que son más atractivas y cuando vamos a trabajar cuáles son esas opciones como que vamos desarmando un poquito el discurso del por qué no, no se po, yo puedo ser hetero o bi, eh, de a poquito, te digo en una sesión, que nos pegamos una gran sesión, eh de a poquito fue emergiendo el alivio en el otro, creo que ahí está también otra responsabilidad ética que yo entiendo como la realidad co-construida pero entiendo que las demás personas no tienen por qué verlo así, pero es específicamente útil cuando hay, como en ese tipo de caso, que la persona estaba como muy atrapada en lo que creía que era y cuando y cuando tú le mostrai la posibilidad de elegir, y elegir sin mayores consecuencias, como sin que se te caiga la vida, creo que desde ahí emerge como el alivio.

C: Y desde ahí cual son tus entradas, por ejemplo, si estás desde el construccionismo y también transitando a lo narrativo y constructivista, por dónde entras generalmente, estoy poniendo ejemplos, no se po', emoción, discurso, conducta. ¿Cuáles son tus entradas generalmente?

E.: Yo entro por discurso, voy hacia las emociones y después me voy a la explicación, como esta triada de Maturana, como acción, emoción, explicación, pero más que acciones, no me importa tanto las acciones, me importa más como en ese momento lo que le está pasando cuando me están explicando, creo que más me interesa son las explicaciones que tiene esa persona y las emociones respecto a eso, cachai, que muchas veces y me imagino que también te ha pasado, que tu deci como esto no me parece tan problemático pero que para la otra persona puede ser de vida o muerte cachai.

C: y en ese sentido a que registros tuyos más como persona, acudes, o cuales son esos registros que te permiten tomas esas decisiones

E.: Yo, una vez una profe me dijo, no sé, pero en buena que yo me usaba hartito, y es eso, como que yo aludo a mi experiencia personal, no sabría porque decírtelo pero no sé, si te pudiera decir mi don es que la gente hable y a mí me pasa no se po que en el metro en la calle me pregunta cosas y yo no es que ande con una cara no se po, feliz todo el día, o con cara de enojado, yo ando con una cara muy neutra, pero de alguna manera como que la gente tiende a confiar en mí e igual la agradezco, siento que eso tiene que ver igual con esta honestidad de la cual te hablaba cachai, diciendo lo que voy pensando, que en contexto de terapia se traduce en mi hipótesis, siento que igual, no se los he preguntado directamente como lo vivencian pero siento que es súper positivo para el otro.

C: O sea es un trabajo mucho más conversacional el que haces. ¿les das tareas a los pacientes o no tanto?

E.: Trato de todas las sesiones dar una tarea para cierre, como para cierre con la idea de poder también engancharse de la siguiente sesión, no se por ejemplo una paciente hoy día, no sé si es válido contártelo pero, ¿te puedo contar? Ya por ejemplo una paciente que no sabía cómo terminar con esta pareja y que tanto yo como otras personas le han dicho no, amiga termina, sal de ahí y esta persona dice que no puede, entonces yo le propongo en este caso hacer cartas, que es algo que utilizo, no necesariamente con una finalidad específica de mandarla pero si para ir estructurando el discurso que la persona tiene frente al problema, no se po, soy enojada porque mi papá me dejó botada cuando chica, yapo escribímosle una carta con lo que sentí, que se yo y veamos y la vamos conversando y yo te digo no, no me parece esto, o súmalo

esto para que quede armado, bonito, creíble y no se lo vaya a vivir como un ataque directo la otra persona y muchas veces ni siquiera la entregan, muchas veces se quedan con eso porque quizás y muchas veces la otra persona no tiene ningún interés en leer eso, entonces a esta paciente que atendí en la mañana le decía yapo haz una carta a tu yo del pasado dándole seguridad diciéndole como todo esto que estaba pasando es para mejor y aconsejando a tu yo del pasado, y después haz una carta a tu yo del futuro como contándole que está pasando en este momento. La persona igual me decía chuta me complica, me es muy difícil, pero también siento que es necesario cierta incomodidad, de ir a contrastar lo que me está pasando y que le diría a una persona que está en la misma mía, porque muchas veces es más fácil verlo desde afuera que verlo uno mismo, entonces por eso hacia el juego, ay tiene un nombre, de externalizar cachai.

C: Que interesante cómo emerge tanta presencia de discurso, a veces generalizado, tanto en ella con su relación, como contigo en tus propias relaciones y en la relación entre terapeuta-paciente no...

E.: En todos lados, en todos lados hay discursos genéricos desde la idea clásica de psicoterapia, la persona tiene una idea de cómo debiese ser la terapia. Esta persona estudia psicología, la pareja tiene un diagnóstico del cual yo no estoy de acuerdo con el diagnóstico específico que tiene una justificación de cómo no puede relacionarse de una manera ideal y desde ahí se justifica la manera que tiene de relacionarse con esta persona cachai, donde yo podría decir hay abuso, hay maltrato, violencia, pero esta persona no lo ve porque lo justifica desde la enfermedad, si esta persona no estuviese enferma sería delito pero como está bajo una enfermedad se justifica, entonces en eso está el discurso como de biopoder, de lo importante que es el diagnóstico, está el discurso como víctima, como manipulando, que es una idea a la cual adscribo, porque lo veo cuando esta persona me cuenta lo que me está contando, está el discurso de la pareja, en este ir y venir, no tu estuviste con este y tú con este. Y ahí yo me lo vivo como de una manera incómoda cachai, pero con el costo de que sea incómodo, siento que cuando es incómodo lo puedo distinguir, y cuando no lo es tanto, como que no lo veo.

C: ¿ahí entonces es más difícil trabajarlo, sientes? Cuando no se ve...

E.: Sipo, yo siento que para trabajar algo primero tenés que verlo, como, no podí' trabajar algo que no estás distinguiendo.

C: ¿Y por lo general cuáles son los discursos más difíciles de ver? (silencio), en tu experiencia, por supuesto.

E.: en mi experiencia son los que dictan mucho de mi experiencia cachai, si algo que no me haya pasado pucha igual me es difícil, creo que lo puedo entender, pero creo que nunca he sido discriminado por ser mujer, he sido discriminado por otras cosas cachai, em eso.

C: Mira, que interesante, eh, solamente para cerrar, porque fue algo que me dijiste al principio, tú me podrías decir algo, a propósito de abordar el contexto universitario, que crees que sería importante y qué impactos crees que podría tener en el futuro de estas personas que se van configurando como profesionales...

E.: Uy, yo creo que es súper relevante mantener, potenciar e incitar a que cualquier persona, independiente del género tengan una perspectiva crítica de las condiciones que emergen alrededor suyo, porque si no la tengo lo que he visto y lo más seguro es que lo deje pasar, que se perdiera cachai, entonces por eso me pareció por ejemplo súper bueno esa vez que hablamos de interseccionalidad y que se pudiera hablar comúnmente.

C: Claro, así mismo como hablamos de emociones y hablamos de otras esferas.

E.: Como hablamos actualmente de emociones, porque yo me acuerdo que me hablaban de los colores, de las formas de los números pero emociones no era algo como trabajable, como que se evitaba.

C: Oye, ¿y algo más que te gustaría agregar para cerrar, o algo que quizás yo no haya mencionado y te parezca importante de decir?

E.: Me parece relevante, tal vez no para la conversación en sí pero para plantearte cuál es tu objetivo específico con esto para ser coherente con los cuestionamientos de eso. Entiendo que cuando estai' en un proceso de tesis o de trabajo final de una formación deben pasar muchas cosas y desde ahí emerge en ti de hacer esto en particular, entonces desde ahí te

invitaría humildemente a preguntarte por qué estoy haciendo esto y no otra cosa, que podría ser o más fácil o no sé, incluso más apasionante, no sé, te lo digo como muy desde mi cachai.

C: No y gracias por mencionarlo porque es algo que me he preguntado bastante en el transcurso, porque la tesis es de largo aliento, surgen esos cuestionamientos, y por qué o para qué estoy haciendo esto, y podría cambiarlo, eh, yo creo que muy desde mí viene de los lugares que ocupamos nosotros en contextos, como que me empecé a cuestionar esta idea de que es ser universitario pero también psicóloga, como que se me empezaron a traspasar nociones y el género que también viene muy contextualizado por lo que ha pasado, como una forma también de poder entenderlo, y qué mejor forma de entenderlo que conversándolo, de hecho si te soy honesta creo que he aprendido mucho mas de esto en las conversaciones que he tenido con ustedes, y también he leído, pero creo que en el tú a tú hay una riqueza que no está en los libros finalmente, entonces me hace reformularme el conocimiento como algo que se comparte en el cotidiano, obviamente enmarcado en el que todos estamos aprendiendo algo, sería distinto una conversación desde otro lugar por supuesto, pero yo creo que desde ahí viene la inquietud también, de hecho ha sido un largo trabajo, pero que sigue, eso es lo interesante, no está hecho, si no que al final yo siento que abre más preguntas y menos respuestas...

E.: Hay algo que tú puedas plantearte como utilidad del trabajo que estás haciendo, como utilidad práctica, más allá del cuestionamiento, como hacia ti misma y hacia el espacio, en que creí tu que te podría aportar, no sé en una conversación terapéutica...

C: yo creo que un aporte para nosotros, nosotras, nosotres como profesionales, de hecho para allá va apuntado el objetivo, no me lo había preguntado pero ahora que me lo preguntas, creo que ese es el aporte, y bueno hay otros que he analizado más técnicos, es poder ofrecer entre comillas distintas herramientas para el abordaje, creo que en el contexto universitario esto es tan nuevo y también hay mucho discurso patologizante, mucho discurso que normaliza justamente estas otras nociones de violencia, que vienen a ser mas simbólicas, mas desde este saber/poder, mas desde esto que no se ve tanto, que yo creo que puede aportar perfectamente a eso, como quizás ofrecer algunas líneas de intervención para futuros colegas, futuros colegas que deseen trabajar en contexto universitario y resulta que no sé cómo hacerlo porque una de las conclusiones también

es esa, como el proceso formativo que podamos tener a propósito de género, yo nunca tuve ramos de género y me parece que es un vacío en el conocimiento, que tiene un sentido político incluso, de que no sea así, por algo no se pasa, por algo no está en las mallas, entonces desde ahí me interesaría ofrecerlo, no como algo ya hecho porque para eso hay que cambiar muchas cosas, pero sí de instalar la inquietud, muy desde el ejercicio profesional, ya lo otro que tiene que ver con el mundo escapa un poco, al menos en este contexto de tesis, pero da para pensar, da para pensarlo entonces, pucha ojalá se pueda (risas).

E.: Ojala se pueda, mira lo que yo te puedo decir de independiente este u otro contexto, tu cachai' siempre estoy disponible, aportar lo que tú puedas creer que puedo aportar, si algo de lo que me jacto es nunca estar conforme nunca con nada...

C.: Muchas gracias por esta conversación.